

**Una contradicción histórica:
Cambiando el mundo
en lo fundamental
sin “apagar las luces”**

Edición en inglés: 21 de febrero de 2010
Edición en español: 28 de octubre de 2010

Una contradicción histórica: Cambiando el mundo en lo fundamental *sin* “apagar las luces”

Introducción:

Hace poco, Bob Avakian, el presidente del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, llamó la atención a la siguiente contradicción y luego invitó a algunas personas asociadas con el partido o con responsabilidades respecto al partido, a responder con sus ideas sobre esta contradicción. Avakian escribió lo siguiente:

En la polémica contra la filosofía política de Alain Badiou de la revista teórica electrónica *Demarcations*, aparece la siguiente denuncia concisa del reformismo básico de Badiou y del reformismo en general:

“Y el mundo sigue sin cambiar en lo fundamental. El capitalismo-imperialismo sigue operando en el ‘fondo’, aplastando vidas y destruyendo espíritus en este molino de explotación. Y los horrores continúan sin cesar”.

Esta es nuestra refutación poderosa y constante de las demás tendencias en el mundo. De otro lado, la manera en que muchas personas entienden lo que nosotros representamos —y no es que no tengan ninguna justificación en absoluto— es: “Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”.

Todo eso encierra una contradicción real y profunda con que tenemos que seguir bregando.

* * * * *

Nos da mucho entusiasmo publicar las siguientes respuestas a la invitación de Avakian*.

* Nota de la redacción:

Las siguientes respuestas se escribieron originalmente como cartas personales y por lo tanto suponían cierto “lenguaje en común” entre Bob Avakian y el corresponsal. Como resultado, se ocupa bastante abreviatura. En algunas ocasiones el significado de esos términos se explica en el contexto o queda claro; en otras, no es así. Algunos de dichos términos son:

La nueva síntesis: El gran avance en la teoría comunista que Bob Avakian desarrolló, en las dimensiones de la filosofía y el método; internacionalismo; el carácter de la dictadura del proletariado y de la sociedad socialista como transición a la sociedad comunista, contando con el concepto particular del “núcleo sólido con mucha elasticidad”; y el enfoque estratégico hacia la revolución. [Para más información sobre la nueva síntesis, vea especialmente el Manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, EE.UU: *El comunismo: El comienzo de una nueva etapa, Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos.*]

Las 4 todas: Esta formulación se ocupaba frecuentemente para destacar el carácter profundo y completo de la revolución comunista por parte de los comunistas chinos partidarios de Mao en la última batalla para prevenir la restauración del capitalismo en China. (La restauración capitalista se inició con un golpe de estado militar un poco después de la muerte de Mao en 1976, que detuvo y/o mató a sus seguidores más

estrechos, entre ellos su viuda Chiang Ching.) La formulación de Marx (de *La guerra civil en Francia*) era: “Este socialismo es *la declaración de la permanencia de la revolución, la dictadura de clase del proletariado como punto necesario de transición para la abolición de todas las diferencias de clase en general*; la abolición de todas las relaciones de producción en que estas descansan; la abolición de todas las relaciones sociales que corresponden a esas relaciones de producción; y la revolucionarización de todas las ideas que brotan de estas relaciones sociales”.

Las dos grandes cuestas: Bob Avakian usó esta formulación en una charla a mediados de los años 90, “Cómo vencer las dos grandes cuestas: Más ideas sobre conquistar el mundo”. Estas “grandes cuestas” se refieren al proceso de 1) llegar al punto en que las fuerzas de la revolución proletaria hayan cobrado suficiente fuerza como para tomar el poder en un país particular, y 2) llegar al punto en que la “correlación de fuerzas” relativa a escala internacional en general haya cambiado a favor del proletariado y la cuestión de realizar el comunismo concretamente esté más concretamente a la orden del día.

El “Ohio”: el proceso del “Ohio” es una metáfora que se refiere a la banda de desfile de la Universidad Estatal de Ohio y el número de desfile en que los miembros de la banda forman la palabra “Ohio” en letra pegada; los primeros miembros de la banda van atravesando por cada letra de “Ohio” y formando parte de ella — o sea la idea es que las personas que se acercan al movimiento revolucionario pasan por un proceso de desarrollo.

Verdad de clase: se refiere a la idea, a la cual se adhieren muchos en el movimiento comunista internacional, de que “la burguesía tiene su verdad y el proletariado tiene *su* verdad”, como si la verdad misma tuviera un carácter de clase. En realidad, la verdad no tiene carácter de clase; una idea es cierta al grado que refleja correctamente el mundo objetivo. Bob Avakian es el primer comunista que ha identificado y criticado este concepto de “verdad de clase”, la cual termina por restringir, y en última instancia obstaculizar, la búsqueda de la verdad concreta.

El proletariado, debido a su posición *como una clase* que no tiene nada que fortalecer en el orden actual, se interesa muchísimo en descubrir lo más cabalmente posible la verdad de las cosas; y la ciencia del comunismo, y su punto de vista y método de la dialéctica materialista, es el mejor método para llegar a la verdad; en esos sentidos se podría decir que el comunismo es partidario y verdadero al mismo tiempo. Pero eso NO significa que los comunistas siempre hagan observaciones y conclusiones correctas, y que los que no son comunistas nunca hagan eso; como punto relacionado, hay que evaluar toda declaración según su grado de concordancia con la realidad, y no según quién la dijo o cuál interés parece beneficiar (muchas veces concebido superficialmente).

La reificación: literalmente, convertir un proceso en una “cosa”. Como se aplica al proletariado, se refiere a un punto de vista, que tampoco ha sido cuestionado muy explícitamente en el movimiento comunista hasta la crítica de Avakian, que confunde los intereses fundamentales del proletariado *como clase* y los sentimientos, puntos de vista y programas que se conforman con *esos* intereses histórico mundiales con las posiciones, sentimientos, puntos de vista y programas a los cuales se adhiere uno u otro sector del proletariado en un momento dado.

El reduccionismo: un método filosófico que reduce fenómenos complejos a una sola causa determinante — p. ej., reducir las causas de un comportamiento social complejo a un gen (o grupo de genes) y descartar los factores sociales que afectan y modelan el comportamiento social y restringen las formas que puede/podría tomar. Tiene vínculos con el *positivismo*, una escuela filosófica que limita a causas inmanentes la búsqueda de la verdad y el espacio para las declaraciones sobre la dinámica de la realidad. Frecuentemente se contrastan esos puntos de vista con la metáfora que usa Bob Avakian que describe la verdad como *un mapa de múltiples niveles y capas que está en movimiento constante*

Uno

Cuando esta contradicción se planteó por primera vez, mi respuesta inmediata fue que concentraba una verdad dolorosa, pero una que no debiera ser así y que una orientación incorrecta de parte de los comunistas la había convertido en realidad. Sin embargo, al pensarlo más, decidí que esa contradicción no surge simplemente por los errores de los comunistas y que no debemos tratarla de una manera idealista, diciendo: "Bueno, simplemente lo hicieron mal, pero no hay problema pues nosotros tenemos la nueva síntesis". (Como dijo Bob Avakian hace un tiempo, la nueva síntesis responde a **contradicciones objetivas**). Tampoco es cuestión de "veredictos anticomunistas" solamente (aunque esos también son muy reales). Aquí existe una contradicción objetiva, a la cual tenemos que luchar por dar una respuesta distinta a la de "apaguen las luces, la fiesta se acabó".

En un nivel fundamental, da mucho placer y emoción luchar por liberar a la humanidad de las omnipresentes cadenas milenarias y totalmente innecesarias que nos tienen a todos brutalmente amarrados. Sí, hay momentos de gran frustración, peligro y sacrificio. Pero no hay otra cosa que ofrece más estímulo, retos, risas y esperanzas que dan vuelo al corazón. Piensen en el significado cuando las masas se levantan en verdad, cuando millones de personas alcanzan la cabeza. Piensen en toda la creatividad que se podría desatar, y toda la energía y el arte. Ni siquiera sabemos lo que se podría desatar, pues hoy eso es aplastado.

La nueva síntesis provee un conocimiento radicalmente distinto y nos capacita para que eso no sea el caso (ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, la fiesta se acabó). La nueva síntesis no niega que haya problema, pero provee un marco genuinamente distinto para dar una respuesta distinta; no es un plano, sino un marco y un camino. Para hablar de la epistemología en términos de que el marxismo abraza toda la realidad: aprender de diferentes campos, una ruptura con el utilitarismo en relación con la filosofía, la cultura, el aprecio del jugar, y de la admiración y el asombro. La metodología que valora el mapa de muchas capas y el hecho de que diferentes contradicciones se expresan mediante muchos canales y no solamente con relación a las principales contradicciones sociales de un momento dado. Para entender eso, y entender más a fondo lo que se requerirá para transformar esta división intelectual/manual, se requiere proveer espacio y tener efervescencia, disenso y debate. El socialismo con este nuevo entendimiento será una sociedad verdaderamente increíble en la cual vivir y participar.

Al pensarlo, se me ocurrió primero un pasaje de *La Fiebre* que se me ha quedado en la memoria. Wally Shawn habla de "la ciudad en que crecí, la ciudad que amo más que todas las demás" y describe las noches frías de invierno cuando no hay nieve aún, pero "sientes que quiere nevar". Describe un barrio elegante de la ciudad, donde la humedad mojada cubre todo, "como la humedad que ves en una cereza congelada" y donde "los hombres abrigados miran duramente con un deseo boquiabierto a las mujeres seductoras y el rizar de sus labios pintados, de sus aretes, mientras pasan de la luz irregular a la oscuridad de la acera... Y eso es el tipo de cosa que los comunistas jamás comprenderán..."

En un nivel, claramente está señalando un punto más general sobre la belleza, la frivolidad, la pura hermosura que los comunistas deberían captar y tienen que captar. Y la manera en que plantea eso es muy poética.

Por otro lado, no pues, no está bien que los hombres "miren duramente" a las mujeres en la calle "con un deseo boquiabierto". Sin embargo, tampoco puedes decir *solamente*: "¡Carajo! De ninguna manera vamos a aceptar que esa sea la belleza, porque qué significa para la vida de la mujer, y para la mujer como ser humano pleno, ser considerada como nada más que objeto de esa clase de deseo, objeto de satisfacción visual y sexual para el hombre... y toda la violencia, brutalidad y degradación que viene con esa cosificación (incluso, tal vez, a pesar de la intención subjetiva de algunos de esos hombres)". (Estuve en el tren apenas la semana pasada y fui blanco de uno de esos comentarios omnipresentes, y yo estaba por casualidad de un mal humor de mierda de esos en que simplemente quieres gritar que ¡la ciudad no es un pinche museo de mujeres como muñeca y objeto de arte para que esos tipos contemplen nuestras piernas, nalgas, cabello o lo que les dé la pinche gana!)

Entonces hay que decir que eso no tiene nada de bueno... si se va a liberar la humanidad en realidad, hay que tratar a la mujer como un ser humano pleno, y no como un objeto para "comerse con los ojos" ni como una mujer que suscita un "deseo boquiabierto" de un hombre. Hay que luchar sobre eso ampliamente en la sociedad, desde diferentes ángulos y como parte de un proceso más grande: lo que significa ser bella tiene que cambiar y también el contenido del deseo sexual. (También tiene que haber lucha para darse cuenta de lo que va de la mano con la manera en que Wally contempla ese momento de belleza, pues ese momento es parte de un paquete mayor que a Wally no le gusta. No es que todos se darán cuenta de esto ni que todos estarán de acuerdo, pero tiene que haber una amplia lucha sobre ello, y no solamente del Partido para afuera, a pesar de que habrán leyes y normas). Y en esto puedes oír a Wally, diciendo: "¿Ves? ¿Entiendes lo que dije?".

No es el caso que los comunistas deben armar una lucha cada vez que una persona defiende las relaciones sociales explotadoras o opresivas, sobre cada cuestión en cada esfera. Eso *sí* sería apagar las luces; sofocaría y enfriaría la atmósfera de la sociedad. Pero tiene que haber lucha... y, en este terreno, mucha lucha. Repito, no debe dirigirse contra cada persona en torno a cada cuestión y en cada instancia, pero sí tiene que llegarle a la gente "donde vive" y hay mucha gente que sostendría que eso es "apagar las luces, se acabó la fiesta".

Para volver a la otra cara de la contradicción que en mi opinión Wally está planteando, hay cosas de belleza que no son muy buenas y eso es complicado, aunque en gran parte habrá que darles espacio y, en unos casos, hasta tenerles aprecio. Aquí el punto de Bob Avakian sobre Shakespeare es muy importante. Para dar un ejemplo actual: la música de hoy es en gran medida muy mala respecto a la cuestión de la mujer y en muchos casos, con toda franqueza, es imposible escucharla, pero muchas cosas hay que comprenderlas y dejarlas así, o pasarlas por el tamiz. (Eminem representa una contradicción interesante y compleja en este respecto, pues es un letrista verdaderamente increíble y creativo, con un espíritu desafiante que en parte es muy bueno, con gran corazón para los jóvenes y enfoques muy interesantes de la cuestión nacional. Pero mucho de su espíritu desafiante se canaliza hacia defender y componer rimas que hablan de asesinar a mujeres: textualmente habla de matar a su ex esposa y colocar su cadáver en la parte trasera de la cajuela y, total, para mí me encantan unas canciones de cada disco compacto y otras simplemente no las puedo escuchar. Desde otro ángulo, tomemos la canción "Jolene" de Dolly Parton: es bastante mala en realidad, pero para mí es conmovedora y bella). La cuestión de los diferentes niveles de la materia, el saber qué es esencial en un momento determinado y qué no lo es, y el aprecio por una realidad compleja y los aspectos intangibles del arte y la cultura (sin irse luego al otro extremo, de que el arte y la cultura son algún tipo de esfera intocable y excepcional).

No se trata *simplemente* de que los comunistas manejaran mal la situación o tenían una orientación equivocada, sin embargo me parece que en la historia de nuestro proyecto, esta contradicción ha jugado su parte. Como parte de investigar este tema, miré un libro titulado *Street Art of the Revolution: Festivals and Celebrations in Russia, 1918-1933* [El arte en las calles de la revolución: Festivales y celebraciones en Rusia, 1918-1933]. Es simplemente increíble. Tras la toma del poder en la Unión Soviética, había mucha necesidad pero también un tremendo florecimiento de creatividad, literalmente como si la hubieran descorchado. Muchos artistas se responsabilizaron de ayudar a satisfacer esa necesidad, incluido en hacer que las masas entraran a la vida política y cultural, y hubo mucha experimentación con respecto a eso.

En octubre de 1918, Lunacharski (quien fue en ese entonces el comisario político de instrucción pública) dijo: "¡Que las plazas sean nuestras paletas y las calles nuestros pinceles!". El libro explica: "Las ciudades se transformaron en grandes exhibiciones al aire libre, con cientos de monumentos y grandes paneles decorativos. Se realizaron espectáculos y actos teatrales en las calles, algunos con miles de artistas y decenas de miles de espectadores, con efectos de luz, música y canciones, creando una síntesis totalmente nueva de formas de arte". Las fotos del libro muestran grandes festividades, con enormes estandartes rojos que colgaban de todas partes de la calle, grandes murales, esculturas y decenas de miles de personas que llenaban las calles. Es muy impresionante. También querían desatar a los artistas a aplicarse a la arquitectura y a cada esfera de la vida; Lenin tenía una visión de que los muros serían cubiertos de frescos.

[Encontré en este libro una cita de Lenin, muy interesante y significativa, la cual no había leído antes: "Con relación a todas las formas de educación popular, Lenin hizo hincapié en que 'el mayor error, el error más horrible, que pudiera hacer un marxista sería pensar que los millones de artesanos y campesinos pudiera salir de la oscuridad por la línea recta de una pura educación marxista'. Dijo: 'Hay que llegar 'a esta gente sencilla' de tal manera que despierte su interés; hay que despertarla desde todos los ángulos y por todo tipo de medio". (El libro dice "gente sencilla" y, como la fuente está en ruso, no sé de dónde la sacó). La cita me pareció muy interesante en términos del dinamismo y efervescencia por los cuales Lenin estaba luchando y, aprendiendo de eso, se puede ver el papel de enriquecer todo eso en términos de abordar todas las esferas.]

Se discutía mucho que ese arte debía servir al pueblo y, de lo que puedo deducir, eso fue gran parte del ímpetu que sentían los artistas mismos y había mucha experimentación con el arte abstracto. La orientación de mucho de eso fue la construcción de la nueva sociedad (y Rodchenko habla del arte de la construcción). Pero aquí también había mucha experimentación, mucho uso de la abstracción y mucho tanteo con ella. Rodchenko, por ejemplo, quería crear un nuevo tipo de pintura que reflejara el nuevo mundo y la nueva gente. Escribió en un lugar: "Abajo el ARTE, el medio de ESCAPARSE DE UNA VIDA que no vale la pena vivir. La VIDA consciente y organizada, la capacidad de VER y CONSTRUIR, ese es el arte moderno". (Esto no es de ninguna manera la única forma del arte que se requiere, y creo que aun así no da suficiente espacio, sin embargo hay mucho que aprender aquí, inclusive, una vez más, con respecto a la experimentación y la manera en que los diferentes artistas concebían la tarea de satisfacer las necesidades de esa nueva sociedad en su concepción general.)

Hacia finales de los años 20, la orientación de los festivales llegó a celebrar más que nada la industria (había ese aspecto antes, pero ahora casi todo se redujo a ello) y en los artes, el énfasis se centró únicamente en el realismo socialista. El libro que tengo sobre Rodchenko lo describe así: "El clima había cambiado y en un tiempo en que la Unión Soviética estaba luchando, por medio de una serie de planes de cinco años, para modernizar la industria y la agricultura con el fin de establecer la viabilidad económica, se pensaba que la retórica sencilla del Realismo Socialista proveía un marco más fácilmente

comprensible para comunicar los cambios que estaban sucediendo. Como muchos de sus colegas, Rodchenko no podía acceder a esa estética reinante y, como resultado, tuvo que arreglárselas cada vez más con menos canales para sus obras".

Las luces más o menos se apagaron. Sí, se estaba enfrentando una profunda necesidad; asombran las bajas en la guerra y los esfuerzos necesarios para combatirla. Lo novedoso de todo eso tuvo un impacto enorme. Y sí, son necesarios los planes económicos, pero no todo lo que pasa en una sociedad tiene que servir esos planes directamente para tener valor. Un florecimiento sin precedente estaba en marcha y, aunque no todo tiene que continuar a la misma altura o con la misma intensidad (ni todo fue fantástico tampoco), la restricción en ese campo, junto con muchas otras contradicciones, sí llevó a una situación de "apaguen las luces, la fiesta se acabó".

En otro nivel diferente, hoy muchas veces nosotros los comunistas establecemos límites estrechos. Todavía tenemos una situación en que muchos camaradas pasan demasiado tiempo "corrigiéndoles" a las masas, luchando sobre contradicciones menores. Todavía no estamos aprendiendo lo suficiente sobre lo que está impulsando a ellas, sobre las contradicciones que están enfrentando y sí, luchando con las masas, pero dentro de un contexto más amplio y general.

No tengo conocimientos extensos sobre esto, pero ha surgido de entre la cultura "hip" toda una onda, una movida, que quiere romper con esa cultura en algunas maneras y que busca amor y apoyo, busca una comunidad. Mucho de eso se expresa en una espiritualidad, el cristianismo pero también un tipo más vagamente "oriental" (generalmente una amalgama de chakras, la meditación, el querer sintonizarse con la fuerza de la energía). Fui a una pachanga organizada por un colectivo de artistas que son amigos de universidad y formaron el colectivo porque querían encontrar el mismo apoyo, el empuje y desafío artísticos, y la colectividad que había en la universidad. Fue una escena interesante, con mucha dulzura, y trataban conscientemente de romper con la "ironía engréida" que empaña mucha de la cultura "hip". (Es interesante que dos de las mujeres tienen sangre mesooriental y una tiene sangre palestina, y estaban muy abiertas a discutir ideas radicales). La pachanga definitivamente no fue radical en sí, pero el colectivo está tratando de hacer algo positivo. (Un punto interesante para pensar es que la campaña de Obama impulsó a muchos de esos sectores a una vida política muy activa, y lo contradictorio que eso podría ser ahora). Una contradicción que surge mucho en este ámbito cultural, y algo que se divide en dos, es que no debemos expresar tanta indignación y que no debemos enfocarnos solamente en las cosas negativas que ellos (los dominantes, en cualquier forma que se entienda) están haciendo, sino también en las cosas positivas que podemos hacer nacer. Por un lado, eso en verdad nos dice algo: sí tenemos que hablar mucho más sobre lo que se podría lograr con la DDP [dictadura del proletariado], sobre qué tipo de mundo es posible, y realmente aprender de otros en cómo ellos ven esto. Pero planteado en la forma en que lo plantean, también significa querer apartarse de lo que en realidad *debe* inspirar indignación en la gente. Tener coraje frente a crímenes de lesa humanidad no es extremadamente negativo ni deprimente; bueno, tal vez puede serlo, pero para eso sí hay que regresar a esa calcomanía que dice: "Si no sientes rabia, ¡pues no estás prestando atención!". Sí hay que confrontar eso de "así son las cosas". Y sí, es posible transformarlas mediante la lucha. Pero hay que confrontarlo: eso de "así son las cosas" en realidad no es nada bueno. No estoy recomendando que todo mundo sea determinista y negativo, pero no todo son las mil maravillas, ni es simplemente una cuestión de "enfocarse en lo positivo".

Parte de la contradicción es que esta visión positiva y muy real, esta visión viva y alcanzable, la cual en mi opinión puede inspirar a un nivel mucho más elevado, no se concretará a menos que confrontemos la realidad, hagamos frente a este sistema y lo derroquemos.

Hay otra onda, sobre la cual necesito aprender más, en un bar de barrio donde unos roqueros cantan un estilo gospel cargado de funk. Los músicos son increíbles. Fui a una tocada y fue muy contagiosa y alucinante en cuanto a la música, pero entre las canciones el cantante predicaba de verdad: "Ustedes son apreciados, son queridos, cada uno de ustedes, y todos podemos aprender de un carpintero judío, una vida de amor, etc." Había un público de todas las nacionalidades y, una vez más, no había esa ironía, la gente era apasionada y entusiasta por la música y la escena, y hay una verdadera comunidad en esa onda (aunque estoy segura de que muchos de los que asistieron no practican la religión de forma activa). Hay MUCHOS problemas con todo esto y tiene el potencial de evolucionar en direcciones muy malas. Pero también hay aspiraciones positivas (en particular frente a un entorno más apático) que necesitan pasar por una ruptura radical y una transformación.

No debemos ir a la zaga de todo esto, ni ser idealistas y humanistas (diciendo que "todo es bueno y bondadoso y maravilloso"), y debemos tener un pleno conocimiento del potencial negativo, pero no debemos mirar solamente el lado negativo aquí. Tenemos que buscar lo que se puede aprender de esto, incluido lo que se puede aprender sobre temas a los cuales debemos responder, las necesidades que tenemos que satisfacer en el mundo ajeno (Pensé también que eso es importante a la luz de lo que está en la nueva charla ["Contradicciones todavía por resolver, Fuerzas que impulsan la revolución"] sobre el hecho de que un aspecto de lo que atrae a la gente a esta moral fascista cristiana es el deseo de tener una vida dedicada a algo más que el consumismo). Y que, en el contexto de un movimiento serio para la revolución, ese aspecto puede repolarizarse. (No es decir que esa gente necesariamente va a dejar de tocar música religiosa, pero que puede adquirir una naturaleza distinta, principalmente como parte de algo más grande en la sociedad).

También quiero dirigirme a la primera parte de la contradicción: que el mundo no puede seguir en las condiciones en que está ahora. Existe un desequilibrio brutal en el mundo y, mientras escribo estas palabras, hay niños en Tanzania que literalmente se alimentan de huesos de pescado e inhalan pegamento como la única forma de sobrevivir y no perder la razón, o la niña bangladesí de ocho años cuya foto salió en la primera plana de *Revolución* en la edición del Año Nuevo. ¿Cómo es su vida y qué responsabilidad tenemos ante ella? Esta es una pregunta que tenemos que plantearnos a nosotros y a las masas en general. No para provocar algún sentimiento religioso de culpabilidad, sino porque le tenemos una responsabilidad en realidad y, como Bob Avakian ha continuado enfatizando, el punto donde la epistemología y la moral se encuentran.

Bueno, esa situación realmente les atormenta a mucha gente, que está tratando seriamente de dedicar la vida a hacer algo al respecto (por ejemplo, esto es un elemento interesante e importante de lo que está pasando ahora en las universidades). Pero la mayoría de los estadounidenses en verdad no tiene ni idea. Además, entre la gente más progresista eso se está expresando con tremenda agudeza con relación a Obama, y lo que se está aceptando porque es él quien lo hace. Es quedarse corto decir que no siempre recibirás una calurosa acogida al hacer una lucha penetrante sobre eso, y no vas a ser el alma de la fiesta, para decirlo así.

La primera parte de esta contradicción tiene un significado real en la vida de miles de millones de personas de carne y hueso, personas vivientes y pensantes: el mundo no puede seguir en las condiciones

en que está ahora. Esta es una lucha que para muchas personas es incómoda y desagradable. Tengo unos amigos que ya no me invitan a cotorrear, porque no quieren tener esa conversación. Es posible que eso cambie en el futuro en cuanto a esos individuos, pero tal vez no. Pero tampoco se puede aplanar la realidad y responder de manera dogmática, religiosa o revanchista al respecto. Estoy leyendo los ensayos de Wally Shawn y él habla de esta precisa contradicción: debemos gozar de la vida y celebrarla, y valorar la belleza de ella, pero ¿qué significa hacer eso, o es posible hacerlo, cuando hay gente que son víctimas de la tortura y la mutilación, millones de personas que llevan una vida de profundo sufrimiento y lucha? Estos no son meros hechos paralelos, pues ¿quiénes son las personas que confeccionaron la ropa que llevo puesta, cómo es la vida de la mujer que cosió la etiqueta de este suéter, con qué tiene que lidiar ella solo para llegar a la fábrica en Tijuana o Juárez? Existe una relación real aquí y, repito, aunque no debemos aplanar la realidad ni tener objetivamente una orientación de solo querer voltear la tortilla, esa relación te quita el sueño y debe quitártelo. (Y es una parte de quién es Avakian que esa realidad es un tema al cual vuelve repetidamente, luchando para sacar a la luz la verdad sobre todo eso y, sí, los sentimientos viscerales que nos debe inspirar).

El punto es que voltear la tortilla no es la única manera de cambiar esta situación y que, en realidad, a final de cuentas no la cambiará en lo fundamental. Tampoco es cierto que la única manera de eliminar ese desequilibrio sea a costa del espacio intelectual, la ebullición de ideas, el debate, el asombro, la admiración y la maestría artística. Sin embargo, existe una tensión: en términos de orientación, línea, recursos y la necesidad de tener una dictadura radicalmente distinta, de tener una verdadera aplicación viva del núcleo sólido con mucha elasticidad. Y como parte de la respuesta, se tiene que desatar a esas niñas de ocho años, esas mujeres de Juárez y chicos de Tanzania a participar en el debate y la ebullición intelectual sobre todas las cuestiones, y enfocar correctamente la necesidad de tener espacio intelectual, una ebullición de ideas, debate, el asombro, la admiración y la maestría artística, y aprender de ello.

Ahora bien, ya he hablado sobre la realidad de que esta contradicción es objetiva y cuáles son las presiones que impulsan a “apagar las luces, la fiesta se acabó”. Ahora quiero hablar más sobre la cuestión de “a costa de qué” y, en un nivel más profundo, por qué no deba ser el caso de que la fiesta se acaba cuando vienen los comunistas. Eso está relacionado con fundamentarnos, y luchar por mantenernos fundamentados, en nuestras metas finales. Quiere decir no limitar o reducir la lucha por las necesarias metas inmediatas a ser lo único que se abraza o por el cual se dé vueltas en la cabeza.

Regreso con frecuencia a la situación descrita en el drama de Tom Stoppard *Rock 'N Roll*. Es un drama muy anticomunista situado en Checoslovaquia, que no es un país comunista... pero trata del surgimiento de la subcultura roquera y el grupo “plastic people of the universe” [gente plástica del universo]. (Gran parte del drama se basa en hechos históricos, cartas, etc., pero yo estoy guiándome solamente por memoria, habiéndolo visto una vez....). Bueno, al final, el Estado arresta al grupo y a muchos de sus seguidores, destroza la colección de discos del personaje principal y, una vez en la cárcel, les corta el pelo largo. Hay una larga discusión en que los personajes plantean que esa subcultura es peligrosa precisamente porque nada le importa. El personaje principal dice en un monólogo que el Estado sabía lidiar con Havel (el escritor) y otros disidentes porque les importaban las cosas y no podían existir el uno sin el otro. Dejando de lado el cinismo de Stoppard, me pareció que había algo en esto. Se tenía algo que era totalmente otredad, y no era el caso que el contenido fuera necesariamente tan avanzado, si es que tuviera algo de avanzado (pues en sus comienzos, había mucho en el rock que no era muy bueno si se quiere analizarlo en detalle), pero era algo nuevo y fresco, y parecía liberador (y sí era verdaderamente liberador en términos de sus nuevas relaciones sociales y nuevas actitudes). Una sociedad socialista necesita tener subculturas... o, tal vez es mejor verlo de esta manera: habrá

subculturas y, aunque es posible que haya “tiburones”, también existe el potencial de mucha vida, chispas, hacer volar las convenciones sociales por los aires. Una subcultura de supremacía blanca no se permitirá, es decir, un grupo cuya única misión es brutalizar y mantener abajo por medio de la violencia y acciones a un sector de las masas. Pero, en la mayoría de los casos, hay que darle espacio a las subculturas y muchas de ellas pueden ser ventanas abiertas a lo que falte en la sociedad y lugares a que la gente puede acudir para recibir cierto sustento. Esto no quiere decir que “todo eso es bueno”, pero sin todo eso no surgirá el tipo de florecimiento que se necesita.

(Un punto interesante en cuanto a lo que mencioné sobre el conjunto que toca música gospel y funk: hay maneras, cabe la posibilidad, de que los movimientos fascistas también puedan entrar en unas de esas ondas alternativas y trabajar para que sirvan metas contrarrevolucionarias). Creo que parte de la dinámica aquí es que no se deba ver estas cosas solamente en sí, sino también es necesario ver lo que son en la sociedad o de lo que podrían ser una parte más grande en la sociedad. Yo estaba hablando con un camarada sobre la cuestión de la sexualidad y las relaciones sociales, y estaba pensando en lo que Bill Ayers describe en *Fugitive Days* [Días de Fugitivo] sobre las relaciones sexuales en el grupo Weatherman. Básicamente su línea era que la monogamia es un concepto burgués y, por eso, cada cual se acostaba con los demás. Eso se entrelazaba con mucho dogmatismo y religiosidad e incluso, en cierta medida, con algo que resultó siendo un fanatismo respecto al romper con los deseos individuales, e incluso Ayers habla del chauvinismo masculino que aun así penetraba en todo eso. Mirándolo como algo en sí, o viéndolo como un fin, en realidad eso no fue nada bueno. Si vemos el panorama más amplio o esa línea desde el punto de vista del contexto en que surgió, el contexto más amplio en que volaban por los aires muchas cosas diferentes, y la necesidad de que eso floreciera y se transformara en relaciones distintas (por ejemplo, si se hubiera dado una revolución en serio, ese tipo de experimentación sexual ¿de qué podría haber sido parte, en vez de haberse transformado *rápidamente* en lo contrario?). Esa es parte del problema cuando se llega a conclusiones apresuradas sobre las cosas, como si a todo hay que comprimirlo y verlo solo desde el punto de vista de que si es la solución completa o no, en vez de considerar la posibilidad de que sea parte de un proceso más amplio, y considerar lo que pueda estar presionando e influenciando en un sentido contrario a ese proceso; y, claro, no debemos ser liberales. Pues tenemos que luchar para ciertas normas y, sí, medir las cosas según el criterio de ser algo liberador o no, pero no debemos hacer eso de una manera unidimensional. A veces hay que dejar que las cosas se desenvuelvan un rato, y que se abra la lucha a la sociedad más amplia.

Definitivamente no era el caso que la revolución sexual fue 100% buena, pero sí fue 100% buena en el sentido más amplio, porque fue parte de algo mayor que estaba pasando: cuestionar las convenciones sociales, cambiar los papeles de género; lo de los años 60 surgió de una sociedad sumamente represiva en que había una ignorancia generalizada. Y mucho de eso se entrelazaba con el movimiento de la liberación de la mujer. Eso se ve poderosamente en la nueva charla, y también al leer ese libro *Female Chauvinist Pigs* [Marranas chovinistas femeninas, de Ariel Levy], lo que ha significado, no solamente el hecho de que no hubo una revolución (¡¡!), sino también lo que señala el presidente, que no surgió la síntesis correcta de esos movimientos... Tengo mucho que decir sobre la situación actual, pero no voy a hablar de eso ahora (voy a escribir mis pensamientos dentro de poco), respecto al revés dado a mucho de eso, el contragolpe y las formas grotescas en que todo eso se expresa ahora entre las jóvenes. (Un ejemplo de los reverses en que yo estaba pensando: crecí con el libro *A New View of a Woman's Body* [Una nueva vista al cuerpo femenino] y recuerdo que cuando estaba en la secundaria, escribía diagramas con lápiz labial en el espejo del gimnasio de mujeres para indicar dónde está el clítoris, porque casi ninguna de las jóvenes con quienes iba a la prepa sabía eso, y creo que hoy la situación es aún peor).

Para volver a todo esto en serio, en el libro *Conversations*, hablando de la sexualidad, Avakian discute tres niveles (promulgar leyes en respuesta a ciertas cuestiones, lanzar campañas educativas o grandes

luchas en torno a otras, y respecto a otras más, simplemente hacerles caso omiso o dejarlas en paz) y esos son muy importantes. Todo eso se relaciona a la sexualidad, pero es algo que tiene una aplicación más amplia también.

Habrá que encargarles a las mismas masas la responsabilidad de muchas cosas: plantear diferentes contradicciones para luchar sobre ellas, y aprender de lo que surge de la efervescencia desde abajo o desde diferentes direcciones, formas y foros de debate que no incluirían necesariamente la voz del Partido, sea porque todavía no quiere influir los argumentos a favor o en contra, o porque en ese momento no está seguro cómo responder... otra vez, no es que no hay riesgos en todo eso, especialmente cuando otras novedades o problemas están surgiendo.

Habrá enormes y muchas contradicciones en mantener el poder de estado y satisfacer las necesidades de la población, especialmente en vista de la crisis medioambiental y la necesidad que esta planteará... pero tenemos que dirigir todo esto de modo que esas necesidades muy reales no terminen siendo la máxima prioridad... la de construir una sociedad que pueda alcanzar el comunismo y que no se apague, se vuelva anquilosada y estática... con la garantía de hacia dónde llevará eso.

[Además, en diferentes niveles de la sociedad habrá diferentes niveles de libertad. Realmente habrá que pensar a fondo hasta qué punto se permitirán ciertos tipos de experimentación en el ejército. Una cosa es que algo está pasando en la sociedad y no se sabe exactamente a qué llegará, pero ese mismo margen de espacio no existirá en el ejército; éste tendrá que ser una fuerza disciplinada, con un nivel de conciencia más alto. No quiero enfocarme solamente en la sexualidad, pero para dar un ejemplo, ¿y qué pasaría si surgiera un movimiento en la universidad de experimentación con orgías? Puede ser que el Partido no lo consideraría como algo muy positivo, pero quizás sea parte de algo mayor que está pasando en la sociedad, al cual sería importante dejar que evolucione y fomentar discusiones y debates sobre la cuestión. En el ejército no existe el mismo nivel de libertad para esa clase de ambiente abierto de pocos límites, aunque por toda la sociedad, y definitivamente en el ejército, tiene que haber discusión y lucha en torno a las normas, el contenido que pueda tener algo en un momento determinado y la naturaleza cambiante tanto del núcleo sólido como de la elasticidad. Y, basándose en ciertas leyes (como la prohibición de la violación, la pornografía, etc.), hay momentos en que el Partido daría su opinión y otros momentos en que no. Hay que pensar más en todo esto...]

Tenemos que darle mucho más vida a todo esto en nuestra manera de hablar con la gente hoy. En la reunión donde se discutió esto, mencioné que muchas personas en las esferas artísticas e intelectuales no tienen la idea más remota de que lo que estamos haciendo nosotros tenga algo que ver con sus inquietudes más profundas. Y si bien es el caso también que por nuestro lado, debemos tener un conocimiento del otro aspecto de eso, o sea, debemos captar que lo que ellos están haciendo tiene algo que ver, no en un sentido limitado ni instrumental, sino en un sentido amplio, con lo que nosotros estamos haciendo: cambiando el mundo entero (las preguntas que están abordando y planteando, las formas artísticas que están originando, las ondas y movidas que están creando, etc.). Sí tenemos que captar eso, pero eso por sí solo no soluciona el problema.

Algunos de esos artistas piensan que no tienen nada que hablar con nosotros porque “no les interesa la política”. No hay mucha polinización cruzada en estas ondas culturales y, como hemos encontrado, tampoco hay mucha ebullición. Así que la forma en que las personas ven su situación es: “somos artistas y nos estamos centrando en cómo estas notas suenan juntas”. (Así me lo dijo una persona hace poco). Sin embargo, también son personas que viven en el mundo, plantean grandes preguntas en su arte,

rompen la cabeza por la realidad mundial y se preguntan, aun cuando no lo hacen conscientemente, por qué las cosas son como son... Sí deben abordar todo eso valiéndose del pensamiento revolucionario más radical que hay en el mundo hoy. Pero piensan que ese pensamiento no se aplica a lo suyo. Que el comunismo no se relaciona a los problemas con los cuales están lidiando. Esto es algo que tenemos que cambiar, no diciendo que necesitan tener una “discusión política”, sino planteando las cuestiones y la necesidad de esa interacción en un contexto más amplio.

Tenemos que responder a esta contradicción con las luces encendidas, y responderla repetidas veces; y cuanto más brego con esto, más capto qué tan esencial es esta contradicción a poder comenzar una nueva etapa de ESTA revolución. Es cierto que enfrentamos una gran necesidad, y esta campaña supone muchísimo, hablando de lo que está en juego y de las contradicciones que abarca y concentra.... Para decirlo en pocas palabras, es la unión de estar “arriba en la montaña y abajo en el terreno”.

Repito, he aquí una contradicción real, pero a la cual tenemos que responder en un nivel más elevado. Con una confianza estratégica, y un enfoque elevado y muy fundamentado en la ciencia. Con toda la agudeza y ardor para la revolución, con la impaciencia e intolerancia de que el mundo no pueda seguir como es, y prendidos por nuestros mayores objetivos y metas acerca de lo que significa en verdad luchar por la emancipación de la *humanidad*, con nuestros ojos y nuestro enfoque fijados ahí.

Dos

Para escribir esta carta me sirvió bastante como “apunte” la cita de Bob Avakian en el número 187 del periódico (y habiendo retomado y revisado todo ese ensayo en “Observaciones...” [“Materialismo y romanticismo: ¿Podemos prescindir de los mitos?”, *Obrero Revolucionario* (ahora *Revolución*) #1211, 24 de agosto de 2003]) — haciéndome reflexionar a fondo sobre la manera en que el asombro y la admiración son “una cualidad esencial de los seres humanos y siempre lucharemos por expresarla. Lejos de suprimirla (o ignorarla) podemos y debemos darle plena expresión. Y eso haremos”. En la historia del movimiento comunista internacional (MCI), este entendimiento de la existencia humana no se ha expresado plenamente respecto al modo en que dirigiríamos y podríamos dirigir, para hacer avanzar la sociedad humana más allá de las 4 todas. La falta de una valoración de este aspecto del ser humano ha resultado en bastante materialismo mecánico en el tratamiento de la contradicción, verdaderamente difícil, entre el no dejar el mundo como es y a la vez el no apagar las luces en nuestro empeño de transformarlo (aunque no he leído las primeras obras de Marx cuando, como tengo entendido, era bastante humanista y aún no era materialista dialéctico). Sin embargo, sí tenemos que dirigir un proceso para hacer que la sociedad entera se caracterice por desencadenar la imaginación, la curiosidad y la sed de lo que es verdad y de asombrarse ante todo eso.

He pensado muchas veces en la cuestión que planteó Sunsara Taylor en su carta de aprecio por el “*main man*” [hermano que dirige] (Bob Avakian) y lo que ella dijo sobre los elementos intangibles que él encarna — la manera consecuente que ha guiado sus relaciones con las personas durante toda su vida y lo que eso expresa o concentra sobre los valores y la moral y el mundo que anhelamos. Hace recordar lo que él señaló en una de sus charlas de que los buenos serán los primeros, en vez del punto de vista de la burguesía de que los buenos serán los últimos — algo semejante a la cita de Engels en el final de “Para una cosecha de dragones” de mantener nuestra claridad de metas y nuestro sentido del humor, nuestro realismo y nuestro romanticismo. Su dirección se ha basado en eso como principio y es tan elevado como es inspirador; es parte de lo insólito de este líder.

En una discusión sobre eso, se planteó la pregunta de por qué ha habido una tendencia a que los comunistas “apagan las luces, que ya la fiesta se acabó”. Hablamos de la necesidad intensa que nos confrontará cuando detentemos el poder, vinculado con lo que distingue nuestra tendencia de las demás por no aceptar el mundo como es. La realidad de las enormes presiones de que todo nos tocará a nosotros al detentar el poder y en medio del probable cerco del estado socialista a escala mundial durante bastante tiempo, sin mencionar lo complejo de dirigir hacia adelante al mismo estado socialista o estados socialistas. Cosas como sequías, hambrunas y otros desastres naturales agregarán más dimensiones a la presión para satisfacer las necesidades apremiantes de las masas de las cuales seremos responsables y que probablemente serán un aspecto mayor de cualquier DDP [dictadura del proletariado] nueva, debido a los cambios drásticos en el medio ambiente en nuestros tiempos.

Pero todo eso plantea de nuevo no sólo para qué sirve el poder estatal sino la cuestión de un poder estatal que vale la pena detentar, como la nueva síntesis ha venido enfatizando — tener en la mira el premio de un mundo comunista. En realidad es muy difícil manejar correctamente esta contradicción aguda planteada por la necesidad de continuamente transformar el mundo sin apagar las luces. Es parte de ser dispuestos en repetidas ocasiones de ir al borde de ser descuartizado SIN terminar desbordados (es decir, perder el poder estatal y/o nuestro objetivo del mundo comunista). Tenemos que lograrlo SIN vincular todo directa o estrechamente a la producción, sino permitir espacio para cosas como la “investigación pura”, la “ciencia pura”, la “música no programática” — como parte del “tener muy largos brazos” que aborda todos los diferentes aspectos de la existencia humana.

En esta relación, el comentario de un estudiante de la Universidad de California-Los Ángeles en nuestro periódico sobre la reciente ocupación estudiantil de un edificio capta algo de esa característica esencial de los seres humanos. Es una ventana hacia lo que están pensando algunos de los avanzados acerca del mundo. También demuestra la fuerza atractiva potencial de nuestro proyecto según la nueva concepción de Bob Avakian para estos jóvenes educados de hoy y la necesidad de conectarla con ellos. Es más, indica lo que se podría desencadenar entre esos jóvenes en la transición al comunismo, como una de las otras contradicciones todavía por resolver y su papel como una fuerza que impulsa la revolución (junta con la cuestión de la mujer, la contradicción entre el trabajo intelectual y el trabajo manual y el internacionalismo). El estudiante le dijo a *Revolución*: “en general el capitalismo le quita lo asombroso a la vida al ponerlo todo en el marco del utilitarismo donde todo tiene un uso práctico. Tiene que tener un uso práctico como las mercancías. Presentan todo en términos de las mercancías que tienen determinado precio en una escala de valores. Para muchos de nosotros eso nos quita lo que asombra y alegra de este mundo y lo que da misterio en este mundo.

Ese comentario capta algo importante relacionado con la reciente cita del “*main man*” [hermano que dirige] en nuestro periódico al cual me referí arriba — y el problema de la tendencia pasada de nuestro movimiento (en la teoría y la práctica) de “apagar las luces” demasiado, la cual obstaculiza llegar al mismo comunismo. Después de todo, el socialismo no puede florecer, no puede ser un tipo de estado radicalmente nuevo, si satisface las necesidades materiales del pueblo pero le quita lo que alegra y asombra en la vida. Hace reflexionar el hecho de que ese estudiante haya identificado el utilitarismo del capitalismo (vinculado con la producción de mercancías y las relaciones de producción) como la causa de lo que quita el asombro, la alegría y el misterio en el mundo. El utilitarismo, antes de la ruptura con ello en la nueva síntesis, ha sido una contradicción aguda en el legado del MCI, y es responsable, en parte, por la tendencia de “apagar las luces”. Al contrario, tenemos que dirigir prendiendo concretamente las luces de la imaginación, la creatividad, la curiosidad, la ingeniosidad del ser humano, como un componente crítico de romper cada vez más con el economismo — de poder dirigir un proceso de emancipar a toda la humanidad, en vez de conformarnos con algo menos (lo cual terminaría peor que lo que teníamos en el principio, p. ej., lo que ha pasado en las contrarrevoluciones en China y Rusia).

Cómo dirigir la sociedad nos pone a prueba. Todas esas presiones tienden a llevarnos a basarnos en lo conocido — a cerrar filas y asegurar las defensas solamente para no perder el poder, para terminar perdiéndolo de todos modos. No podemos simplemente mantener el poder — será difícil pero tiene que coincidir con lo que son en realidad el mundo y la sociedad en vez de pretender hacer que la realidad coincida con nuestras ideas.

Debe haber mucha exploración y experimentación en esferas como el arte y las ciencias para que cualquier sociedad florezca — y la dictadura del proletariado y el comunismo harán volar la imaginación y la creatividad humana mucho más que ninguna sociedad anterior había hecho o podía hacer, si es realmente revolucionario y está revolucionando todos los aspectos de la vida, que incluye pero no se limita a la producción para satisfacer las necesidades de la sociedad (tanto materiales como “espirituales” o intelectuales e intangibles). Ha habido (y sigue habiendo) bastante materialismo mecánico en el MCI que limita el comunismo y lo restringe a ciertas esferas — incluso si no se tratara de interpretar de la forma más estrecha que “el trabajo será la primera necesidad vital” pero sí de reificar la producción y los productores de las necesidades materiales para la vida o de limitar todo a la esfera y lucha política (por crucial que sea eso para conquistar el poder y mantenerlo) sin fijarse suficientemente en el desarrollo intelectual, cultural y emocional de la existencia humana — esos elementos intangibles que en realidad son las “cualidades esenciales del ser humano”. La nueva síntesis de Bob Avakian es una ruptura con ese legado del MCI y es parte de la manera en que yo entiendo por qué da esperanza y osadía sobre un cimiento científico (materialista).

El auge de los años sesenta dio una vislumbre de algo de este tipo de potencial: mucha exploración y experimentación en todo tipo de esferas. Era tanto un producto de un movimiento revolucionario juvenil efervescente de la época como un catalizador del mismo (así como lo será en cualquier revolución). La cuestión de la moral y la cultura era un factor central que inspiraba a la juventud de todos los sectores sociales y les motivaba a sumarse a la lucha por un futuro diferente. Por ej., el género de música “hippie” dio origen a muchos “brotes” interesantes, mucho de los cuales se marchitaron después de los años sesenta pero algunos florecieron y crearon piezas que siguen inspirando a futuras generaciones de rebeldes. Lo que florecía en las artes a escala internacional (cine, música, literatura, etcétera) no tenía precedentes en muchos de sus aspectos, hasta en lo que le concierne al amor. Quizás porque las revoluciones socialistas anteriores ocurrieron en sociedades semif feudales o quizás porque nuestro mismo movimiento no ha hecho una suficiente ruptura teórica (ni, por ende, práctica) con el patriarcado en términos de lo que dice [Bob Avakian] en su charla reciente sobre los 100 años entre “Origen” de Engels y “De pasos primitivos” de Skybreak... pero se han dado bastantes tendencias puritanas en la historia del MCI respecto la sexualidad humana, especialmente la femenina. ¿Eso en parte sería la causa de la falta de canciones de amor u otras obras artísticas sobre el amor en el MCI?

El comunismo es una sociedad donde la gente voluntaria y conscientemente trabaja por el bien común. SI tratamos de manejar/suprimir las contradicciones, eso obstaculizará el avance hacia el comunismo. Reconocer que las contradicciones (es decir, lo desperejo en la naturaleza y la sociedad) son las fuerzas motrices del cambio es enfrentar la realidad objetiva tal como existe —repleta de movimiento que puede ir en una variedad de direcciones, y con una multitud de dimensiones— y plantea más agudamente las posibilidades de dirigir un proceso capaz de vencer las dos cuestas y alcanzar nuestro objetivo sin “apagar las luces”.

Tres

¿Por qué hay una base para que la gente diga, y lance esta acusación a nuestro proyecto: "aquí vienen los comunistas, se acabó la fiesta, apaguen las luces"? ¿Hemos hecho algo para "merecer" esto?

El movimiento es la materia. La materia es el movimiento. Esto hace la realidad. Los comunistas no siempre han lidiado con la realidad como materia en movimiento, como contradicciones, como el movimiento incesante que está interactuando, deslindando, etc. —si se está hablando de la naturaleza o la realidad social (personas que se unen para producir y reproducir las necesidades de la vida)— todo esto es un movimiento que no es lineal sino contradictorio, por qué es el movimiento —la dirección principal y las contracorrientes como en la evolución— las cosas se desarrollan de una manera y luego de manera diferente, lo cual es lo mismo que la realidad social. NO existe ninguna parte de la realidad donde la dialéctica no se aplica — la conciencia humana es la misma cosa.

Marx, en el descubrimiento de la ciencia del materialismo histórico y dialéctico, desarrolló la comprensión de las contradicciones (por ejemplo, entre las fuerzas y relaciones de producción) como la fuerza que impulsa el cambio. Pero en la historia del movimiento comunista internacional (MCI), las contradicciones sin resolver en la sociedad o la dictadura del proletariado (DDP) han sido vistas a menudo como cosas para controlar, suprimir y gestionar en lugar de tratar con la realidad de cómo las contradicciones sin resolver son la fuerza propulsora para el cambio, ruptura y rompimiento hacia algo más — la revolución. Tales intentos de controlar/acorralar la realidad niegan su propia existencia como materia en movimiento, y vuelven al comunismo en una religión al tratarlo como un discurso que se impone sobre la realidad en lugar de que nosotros lideramos un proceso incesante de conocer y cambiar el mundo. Mao sí bregó y desarrolló nuestra comprensión de que las contradicciones son la fuerza propulsora para el cambio, pero Bob Avakian ha ido mucho más lejos en el desarrollo de nuestra comprensión de esto. Como Avakian lo ha señalado, Mao aún tenía cierta tendencia a ver el comunismo como un reino de paz celestial. Avakian va más allá de eso con una comprensión profunda y completa de la dialéctica y el materialismo en su método y enfoque, incluyendo la manera en que se refleja en la nueva charla. Esto ha sido poco común en la historia, alguien que puede desarrollar y aplicar la teoría comunista como una ciencia viviente y en desarrollo (y no como una cosa en sí).

¿Es el papel del Partido el de apagar incendios en la DDP o es el de liderar la lucha para llegar al comunismo, pero pasando por las contradicciones de la dirección en que la sociedad puede y necesita ir? Hay una dirección principal, pero no hay un solo camino para llegar allí, y hay otras cosas o direcciones secundarias o laterales que no siempre significa que son contracorrientes a la dirección principal pero representan el punto acerca de muchos canales.

La realidad objetiva es contradicciones en movimiento incesante. Nuestra comprensión de la DDP, como parte de la coherencia de la historia de la humanidad —un período de transición lleno de cambio— todavía habrá contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Ha habido una tendencia entre los comunistas de ver las contradicciones llegando a su fin cuando lleguemos al comunismo —y por lo tanto una inclinación a querer micro-gestionar todo en la lucha por llegar allá— lo cual nos enfrentan contra la dirección del proceso — el proceso objetivo de llegar a un mundo completamente nuevo — llegar al comunismo.

Cuatro

...sobre por qué el mundo no debe ser como es sino que tampoco debería ser, “Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, se acabó la fiesta”.

¡Por supuesto! ¿Por qué alguien quisiera apagar las luces y terminar la fiesta? Parece tan obvio que queremos mantener las luces encendidas, mantener la belleza, la alegría y la curiosidad y el humor. ¡Que no solamente quisiéramos conservar sino darle grandes expresiones a la experimentación, la

imaginación y el amor! Quiero decir, existen los crudos economistas —aquellos que piensan que cualquier cosa que no exalte a los obreros es basura burguesa. Y existen aquellos que se volvieron tan amargados con la forma realmente horrible con que el mundo los ha tratado y aquellos a su alrededor, que su mente no va más allá del deseo de venganza. Y no es que esas clases de tendencias no tuvieran mucho peso a veces en la historia de los movimientos revolucionarios y comunistas.

Pero, ¿realmente ahora no podemos ver en retrospectiva qué tan indeseable es todo esto? ¿No podemos ver qué tan sofocante se pueden volver las cosas y no vemos que es mucho mejor tener una sociedad en la que la gente realmente quiera vivir? Una sociedad con arte y efervescencia y gran contienda y tremenda experimentación. Una sociedad que valore la gente que exprese sus opiniones y se mezclen unos con otros. Una sociedad donde la gente no tema proponer nuevas ideas, donde no hay “una sola forma” o “una sola manera” de hacer o percibir la belleza o hacer o percibir el amor. Una sociedad en la que el estado nunca reprima la expresión individual o la experimentación.

...¡uuuy!

Qué tan rápida y fácilmente uno puede perderlo todo. Y si pierdes la oportunidad de hacer la revolución, o si pierdes el poder estatal que una vez se tuvo, no hay otras “oportunidades”. Pensando sobre esta cuestión —de por qué no se debería permitir que el mundo sea como es, pero al mismo tiempo, este no debería ser el caso de que “aquí vienen los comunistas, apaguen las luces, se acabó la fiesta” —constantemente he vuelto al #4 del periódico *Revolución*¹. También he vuelto al resumen de uno de los estudiantes de posgrado que nos dijo que en la siguiente revolución debería haber aun menos tolerancia a los intelectuales de la que hubo en la China maoísta. El mismo fue un gran simpatizante de la revolución china y su opinión sobre los intelectuales estaba realmente formada al haber visto lo horrible en que se había convertido China después de la pérdida del poder estatal y el rol que muchos intelectuales jugaron en la restauración y legitimación de esa restauración. Sintió que había tanto en juego, el poder estatal es tan importante, como para permitir tanta elasticidad como la que existía en la China bajo Mao.

La única manera para siquiera empezar a forcejear con esta contradicción de una forma que no termine en cualquiera de esas alternativas, o la que oscila entre las dos, es realmente llegar a las cosas desde “la cima de la montaña” y desde “abajo en el terreno”. Sostener los vínculos claves que hay que defender o alrededor de los cuales hay que avanzar en cualquier momento dado, sin lo cual nada podría avanzar hacia el comunismo, Y ADEMÁS satisfacer esa necesidad de manera que concuerde con la meta final y realmente avance las cosas a dicha meta. Además, existe una importancia real, de hecho una necesidad, de captar la naturaleza de la realidad de una manera mucho más multifacética, con sus múltiples texturas y capas, realmente asumiendo una comprensión dialéctica y materialista del mundo aún más profunda.

Pienso que se da una buena parte de las presiones e influencias a favor de apagar las luces porque hay necesidades reales y urgentes que hay que satisfacer en cualquier momento dado y existen recursos, atención de la dirección, tiempo, etc., que son finitos. Pero también ha existido una tendencia real hacia ver las cosas muy estáticamente — o de una manera muy aislada. Se produce una obra de arte y sobre esta se da un veredicto muy rápida y estrechamente. Es un hecho que todas las cosas tienen un aspecto principal y es un hecho que todas las cosas corresponden de fondo a un conjunto de relaciones sociales y de producción u otro, pero existe también el hecho de que lo particular existe en un contexto más amplio

1

Se criticó al #4 de *Revolución*, entre otras cosas, por tener una línea completamente acrítica hacia las artes; lo que tomó la forma de repetir sin comentarios ciertas declaraciones democrático-burguesas e incluso anticomunistas de parte de algunos artistas, a la vez que exageraba de manera unilateral los aspectos y efectos positivos de algunos artistas y obras progresistas. Una contradicción histórica: Cambiando el mundo en lo fundamental *sin* “apagar las luces”

y está interactuando y siendo influenciado por muchas otras contradicciones. Y el que algo *de fondo* corresponda a relaciones anticuadas y el que directa y agudamente desafíe la capacidad de ir más allá de las relaciones anticuadas, son frecuentemente dos cosas muy diferentes. El que algo sea relativamente perjudicial, relativamente favorable o “neutral” tiene que ser evaluado no solamente aislándolo y examinándolo y logrando un veredicto sobre esto — sino evaluándolo en el contexto de una sociedad entera y una situación mundial, qué dinámica está en juego y lo que se puede hacer de esa dinámica con el rol de un núcleo sólido que contiene activamente. Y esto no debe ser hecho *solamente* desde el punto de vista de los objetivos inmediatos — no importa qué tan cruciales sean estos realmente.

No se trata de que la necesidad enfrentada por Mao entrando a la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP) fuera algo menos seria — no había menos en juego en la pérdida del poder estatal y en las fuerzas alineadas contra la conservación y el avance de la revolución que en el caso de Stalin. Pero, la manera en que Mao entendió y logró satisfacer esa necesidad, emprender esta transformación, era diferente. Más que confrontar menos necesidad, Mao, en muchas maneras, estaba captando más profundamente, confrontando y buscando transformar más profundamente una necesidad *más grande y más profunda*. Cuando él dijo que el objeto de la Revolución Cultural era derrocar a los seguidores del camino capitalista en el poder, aunque su más profundo objetivo era transformar la concepción del mundo — él no agregó la parte sobre transformar la concepción del mundo porque tenía “más libertad” que Stalin, sino porque él reconoció la necesidad más profunda que se tenía transformar al mismo tiempo que se tuviera que satisfacer el objetivo inmediato si algo de esto contribuyera en serio para llegar al comunismo. Pero él no solamente vio *mayor necesidad* — también, con su comprensión más profunda del materialismo dialéctico, vio más libertad, o tal vez mejor dicho, una *libertad diferente*.

Él vio nuevas formas en que los puntos fuertes de las masas, lo disperejo de las masas, podrían llegar a incidir. No era que él no tuviera que confrontar la necesidad de derrocar a aquellos que estaban restaurando el capitalismo, o la necesidad de defender el estado socialista o formar a sucesores, o alimentar a la población, sino que emprendió esto de una manera diferente — en una forma que también lidiaba con algunas de las necesidades más grandes y desafiantes de transformar completamente las cosas — incluyendo el pensamiento de la gente y las relaciones entre ésta — en una manera que llevara a las 4 todas. Esta es una aplicación de satisfacer las necesidades inmediatas que eran extremadamente agudas y tuvo consecuencias y retos histórico-mundiales — pero sin reducirlo todo a satisfacer esa necesidad por cualquier medio y a cualquier precio que fuera necesario.

Muy pocas personas han dicho que este planteamiento de Mao es particularmente importante, que concentra lo que estaba tratando de hacer con la GRCP — y aún menos personas han reivindicado el método que esto supone y aún menos lo han continuado de alguna forma importante, pero tampoco han ido más allá de Mao al respecto. Al luchar para ir más allá de un enfoque superficial de “por supuesto, mantener las luces encendidas” y realmente identificar donde reside esta contradicción y porque estaría muy aguda a través de todo el camino, he estado repetidamente impactado más profundamente con la importancia de que el Presidente resalta y extrae ese comentario de Mao. Y el hecho que a partir de captar realmente esto, de maneras importantes él ha ido más allá de Mao.

Existe mucho que necesita ser desatado que no sólo se trata de satisfacer en una manera diferente las necesidades más agudas de la revolución, por importante que sea eso. Existe un montón de cosas que deberían desencadenarse y ser agitadas — intelectual y artísticamente, en términos de las relaciones sociales y la experimentación. Algo de esto tendría que ser sopesado en relación con las necesidades apremiantes — pero hay una diferencia, un cambio hacia captar realmente la importancia de la efervescencia en general, como ésta es algo positivo, como ésta crea una atmósfera para que surjan nuevas cosas, para que la gente sea despertada y atraída a la vida política y cultural, y cómo esto

realmente genera un mar y mezcla mucho más amplia con la que las fuerzas de vanguardia estén interactuando. Esto realmente genera mucha más libertad y nuevas vías para el aprendizaje y la transformación del mundo.

Recientemente vi la obra de teatro *Doce hombres sin piedad*, acerca de un jurado que delibera en un juicio. Empezaron declarando culpable casi unánimemente al sospechoso, nadie incluso sintió que siquiera tenía que pensarlo dos veces, excepto por una persona. Lo que fascina acerca de la obra es el proceso por el que todos ellos pasaron el que los obliga a forcejear y realmente pensar críticamente sobre cómo llegaron a esas conclusiones y si éstas son válidas. Al final, todos cambian de punto de vista. En la obra había un montón de cosas que eran realmente muy instructivos sobre cómo lo disparejo y la efervescencia pueden jugar un rol muy positivo. No solo las ideas que surgen que corresponden a los intereses del proletariado — sino incluso el gran florecimiento de la efervescencia y el pensamiento crítico y sí, por supuesto y muy importante, en ese contexto la creciente influencia de ideas que corresponden a la emancipación de la humanidad.

Al final de la obra cada uno de los argumentos “a toda prueba” de la fiscalía había sido rasgado con agujeros. No era que nadie estuviera seguro que el sospechoso era inocente, sino que estaban todos convencidos que basado en el caso contra él no se había probado su culpabilidad más allá de cualquier duda razonable. Pero, esto requirió un proceso colectivo. Diferentes personas abrieron huecos y lagunas en diferentes aspectos del caso — uno tenía experiencia en la pelea de cuchillos, otro usaba gafas y sabía cómo eso era, otro era más viejo y tenía algunas observaciones sobre cómo eso podría impactar algunos testimonios de los testigos, etc. Y muchos de esos huecos solamente fueron abiertos después de que una persona planteó una pregunta que fue considerada por otra y reflexionada por una tercera — y a la que también muchos se opusieron. Ninguna persona tuvo lo que se requería para demoler los argumentos de la fiscalía — pero, aun si al comienzo, una persona hubiera sido capaz de alinear y refutar cada argumento que había sido hecho, esto no hubiera sido tan persuasivo o convincente para el jurado entero. El resto del jurado no estaba listo para escuchar esto — ellos todavía no estaban *pensando*. Ellos cambiaron mediante el proceso entero. Obraba ambas cosas: que una persona sola no pudo haber presentado todas las respuestas como también el hecho de que había un proceso en marcha.

Y ese proceso tuvo muchísimo de disparejo y una manera en que funcionaba lo disparejo, o se hizo que fuera en una dirección positiva, por la firmeza y la persistencia y de más importancia, el método crítico de una persona.

También se puede ver que era más difícil al principio que ese miembro del jurado consiguiera que los demás le prestaran atención y lo escucharan, porque éstos todavía no estaban pensando críticamente. Ellos simplemente sacaron su respectiva conclusión y el hecho que todos los demás estuvieran de acuerdo con ellos, excepto una persona, les hizo sentir que no tenían que defender su posición. Era, pues, tan “obvio”. Y el primero que se pasó al lado de “no culpable” no estaba aún convencido de que el juicio no ameritaba un veredicto de “culpable”, pero realmente había sido ganado sobre la base de estar inspirado en el hecho que una persona tuvo el valor de asumir una posición por su propia cuenta y el hecho de que sintiera que el argumento debiera ser respondido sobre la base de sus méritos. Tomándolo aisladamente, si este tipo fuera separado y evaluado estáticamente, tal vez no hubiera tenido la apariencia de un elemento muy favorable. Pero en un ambiente más amplio — su punto fuerte parcial (la cual no estuvo al principio al frente en sus acciones) se volvió muy crítica al abrir posibilidades en un proceso. En una forma similar, se ejercieron los puntos fuertes particulares de las otras personas y se puso en marcha un dinamismo positivo.

También había mucho que aprender de la dinámica de los miembros más atrasados del jurado. Primero, se podría captar desde el comienzo que algunos de ellos eran profundamente racistas, pero eso medio se combinaba con los demás y fue descartado por los otros tanto por sus propios prejuicios como sus propias creencias de que el sospechoso era culpable y por tanto ese prejuicio racista no estaba impactando realmente ningún veredicto (así lo creían ellos). Pero, cuando el pensamiento crítico se puso en marcha y las personas empezaron a tener que defender la posición de culpable, en lugar de ser permitidos a sostener esto solo porque su instinto interno así le decía eso, la fealdad del racismo realmente sobresalió más y más. Las personas se deslindaron. Algunas siguieron sus principios a pesar de sus instintos. Otros se envalentonaron más al echar por tierra los principios y la emprendieron con su cantaleta racista. Esto, de nuevo, si se evaluara de acuerdo a sus propios términos sería visto como extremadamente negativo. “¡Ah no! Mira cómo el racismo se está sobresaliendo y envalentonado más. Este proceso está yendo en una dirección muy mala y hay que apretarle las riendas”. Tal argumento ciertamente podría ser hecho. Pero sería erróneo. Porque había un proceso más grande en marcha y las cosas estaban siendo aclaradas y esta posición realmente resistía a fregadazos porque se estaba minando el suelo en que descansaba.

En general, al ver esta obra varias cosas sobresalieron con la cuestión (acerca de apagar las luces, en una frase) en el fondo de mi mente. Primero, la importancia de desencadenar un proceso, cómo lo disparateo puede ser el origen del crecimiento o de nuevas cosas. Segundo, la gran importancia del pensamiento crítico y la interacción, de tener realmente efervescencia y un contexto donde la gente esté PENSANDO (y no solo en que se presenten ideas correctas y se unan en torno a éstas). Tercero, el papel muy grande que una minoría muy pequeña con un buen método y algunas verdades importantes puede jugar en este contexto. Yo supongo que con eso, la importancia de que esta pequeña minoría (me refiero a NOSOTROS) capte que tenemos que desencadenar efervescencia y pensamiento, que también somos responsables de esto. Esto también tiene importancia y valor en la *manera* en que vamos a lograr las 4 todas —el proceso que necesitamos para desencadenar y las maneras en que la gente aprende, las maneras en que aprenderemos, etc.— Y ADEMÁS la enorme importancia en cuanto a lo que el comunismo es y debe ser en los hechos.

Esto incluye el hecho que hay esferas que no han sido reconocidas como tal por derecho propio y no han sido manejadas correctamente en la historia de nuestro movimiento. La esfera del arte por ejemplo. Hay una cita atribuida a Lenin en el libro, *Street Art of the Revolution; Festivals and Celebrations in Russia 1918-1933* que un camarada sacó de un librero y estuvimos chequeándolo. Dice el libro: “Bajo el socialismo, Lenin ha insistido, el arte no continuará sirviendo a una elite de la sociedad, los ‘diez mil de arriba’ que padecen de aburrimiento y de obesidad, sino al servicio de millones y millones de trabajadores que constituyen la flor de la nación, su fuerza y su porvenir” [Lenin, *Obras completas*, Ediciones Salvador Allende, t. 10, p. 43]

Esto está al comienzo de un libro que documenta el enorme florecimiento artístico y los festivales que pusieron por primera vez el arte a disposición de las masas de trabajadores y campesinos. Eso incluyó a decenas de miles de ellos en la producción del arte. Que celebraron que éstos se tomaban el escenario de la historia y se emancipaban a sí mismos y a la humanidad. Necesito pasar más tiempo con este libro y chequear más el contenido de lo que fue expresado en este arte — pero aun ahí mismo en el principio, había una concepción de la esfera del arte expresada por Lenin en esta cita que mientras expresa algo muy importante y desencadena un movimiento artístico que fue verdaderamente sin precedentes y muy necesario, aun abordó esa esfera de manera muy estrecha. Es correcto que en lo fundamental el arte y la cultura servirán a un conjunto de relaciones de producción y las correspondientes relaciones sociales u otro, y que existe una gran necesidad de poner el arte en manos de las masas y de crear las obras y la cultura que celebre lo nuevo — pero es erróneo decir que el arte creado hasta ese entonces fuera mera o

principalmente para servir el aburrimiento de los de arriba. El arte es su propia esfera. Existe mucho acerca del arte del pasado que se tiene que dividir en dos. Hay cosas —especialmente cosas que están ligadas con la iglesia— que hay que refutar muy directamente y transformar, o cosas nuevas que surgen en su estela. Pero también hay cosas que se pueden valorar aun cuando éstas reflejen un punto de vista anticuado porque se están transformando esas relaciones en general y éstas no representan la misma clase de amenaza o peso. No se puede reducir a esas relaciones anticuadas las cosas que son hermosas o al menos provocativas y conmovedoras y aunque reflejen ideas y relaciones anticuadas (piensen en Shakespeare).

Esto tiene sus bemoles porque se topa directamente contra el problema de que — mucho de lo que es considerado “hermoso”, “gracioso”, “romántico” o “alegre” en este mundo, la mayoría de las cosas y las esferas en que uno quisiera mantener las luces encendidas, el contenido de éstas está casi saturado con “el mundo tal como es”. Es decir, es casi imposible encender algo en la TV y no ser asaltado por las imágenes despectivas y degradantes de mujeres. Uno no puede soportar más de 4 segundos en la mayoría de los números de cómicos de micrófono en la TV sin experimentar al menos el impulso de cambiar el canal aunque usted no siempre lo haga.

No obstante, tienes que enfocar el lente para poder ver las cosas desde una perspectiva más amplia — tanto para más audazmente luchar por un polo diferente como tener más confianza estratégica en que si logramos poner la efervescencia en marcha, podríamos dirigir a través de todo esto. No tenemos que “responder” a cada cosa errónea que surja y el intentar hacer esto impedirá realmente nuestra capacidad para dirigir la sociedad a lograr las 4 todas.

Pensando en el contenido de una buena parte de la cultura y el arte que tendremos que estar transformando, he retomado cómo el Presidente maneja el impulso hacia la religión. Critica muy agudamente a la religión en sí misma, y su contenido, sus raíces y su rol actualmente, el método de pensar que inculca en las personas — pero los impulsos hacia la religión no son todas “sofocados en las heladas aguas de la ciencia”. La necesidad de tener significado, moral, asombro, admiración, etc. Estos impulsos que son muy humanos y estarán con nosotros y tomarán una u otra expresión — son reconocidos y acogidos, pero desacoplados de las formas y expresiones religiosas o supersticiosas que tienen principalmente hoy. Y se muestra una manera en que éstos pueden tener una mayor expresión en un contexto diferente y con un contenido general diferente.

Además de reducir las cosas a las campañas y a las necesidades inmediatas e incluso muy importantes de la revolución proletaria (la toma del poder estatal, la conservación de éste, etc.) y suprimir —o dejar que se muera de negligencia benigna— las cosas que no contribuyan a aquellos objetivos estrechamente concebidos, existe una manera en que la particularidad y la importancia de algunas de esas esferas por derecho propio no han sido reconocidas y por ende han sido tratadas muy estrechamente.

En relación a esto, tampoco ha sido reconocida una enorme cantidad de libertad.

No solamente existen esas necesidades humanas y será asfixiante una sociedad carente de efervescencia artística e intelectual —sino que, volviendo a *Doce hombres sin piedad* y la naturaleza del comunismo en sí— la existencia de efervescencia, debate, pensamiento crítico y experimentación tiene valor por derecho propio. Sin éstos no sería posible poner en marcha realmente un proceso donde las personas puedan transformarse a sí mismas y su punto de vista, su pensamiento y el mundo — y, sin todo eso, esa sociedad va a ser un lugar sombrío y cualquier concepción del comunismo (el cual nunca sería alcanzado) sería igualmente sombría.

Un cosa que tiene bemoles que también sobresalió, al contemplar *Doce hombres sin piedad*, es la manera en que aquellos que sostenían posiciones que van *con* la espontaneidad, que nunca han sido profundamente desafiados y nunca han defendido sus puntos de vista con argumentos y seriedad, pueden reaccionar cuando ya no simplemente pueden sostener sus puntos de vista “sólo porque sí”. No solamente se desató el racismo de una manera escueta — sino también había una genuina repugnancia y enojo con la idea de tener que defender su veredicto de culpable. Querían ser capaces de continuar —tal como todos les permitieron hacer al comienzo— diciendo, “Bien, yo simplemente creo esto”.

Parece que esto revela una parte de lo que es tan complejo sobre dirigir un proceso que se proponga no solo los objetivos inmediatos sino realmente transformar la concepción del mundo. Cambiar la forma en que las personas sienten y creen profundamente. No simplemente se puede declarar o legislar eso. Este es uno de los saltos extremadamente importantes más allá de Mao que Avakian ha dado con la nueva síntesis y una ruptura con la ideología oficial. No se puede cambiar el modo de pensar de la gente simplemente declarando que algunas cosas son correctas y se permiten y otras no.

Se necesita tener un espacio para que las personas sientan y creen profundamente sobre el mundo en diferentes maneras. Y para que las personas no sientan como que tienen que defender cada una de las creencias profundamente sostenidas todo el tiempo. Pero algunas de las creencias profundamente sostenidas son algunas de las a las cuales MÁS se tiene que examinar críticamente y transformar.

Recientemente leí una carta que pedía consejos acerca de una relación y la respuesta de una bloguera feminista. Hace poco una mujer joven que ha vivido con su novio por 2 años descubrió que él estaba viendo porno en el computador y que iba a ir a una fiesta de soltero de un amigo donde habría bailarinas de striptease, etc. Ella quería saber si podía decirle a su novio que esto estaba mal, y si específicamente eso de disfrutar un baile erótico sobre el regazo (*lap dance*) era una manera de engañarla. El consejo era exasperante. Todo era absolutamente relativista (oxímoron el cual aplica estúpidamente) — “algunas personas piensan que el porno es antifeminista, algunas personas piensan que está bien, algunas personas sienten que el baile erótico viola el límite de la monogamia, otros quieren tener relaciones abiertas, usted tiene que decidir cuáles son sus límites personales, etc.” (Parafraseando). El consejo siguió, “Ustedes dos deben negociar cuáles son las necesidades de cada quien y encontrar una manera de satisfacerlas para cada quien”. La parte que se suponía “diera poder” le decía a esta mujer joven que ella debería valorar más sus propias necesidades que la necesidad de estar en una relación.

Al pensar en cómo responderíamos a esta carta, quedaba claro que habría que decir directamente algunas cosas. En primer lugar, que la pornografía y clubes de striptease concentran la opresión de las mujeres: la reducción de las mismas a objetos de placer sexual y el saqueo por los hombres, deshumanizándolas y muy a menudo esto se traduce directamente en odio y brutalidad contra ellas. Este tema no puede abordarse sólo a nivel de dos individuos y la manera en que ambos perciben sus "necesidades", sino en términos de relaciones sociales más amplias y lo que contribuye a la liberación de la mujer así como de toda la humanidad y lo que va en contra. Pero, más allá de eso, hay muchas cosas que podrían ser muy buenos consejos que un amigo le pueda dar a otro, o incluso más cosas en las que se les puede hacer hincapié para los miembros de una vanguardia comunista, en las cuales en realidad sería perjudicial insistir en una columna de consejos que proviniera del partido o estuviera vinculada al partido. (Algunos otros podrían escribir cosas con las que podríamos incluso estar de acuerdo, pero en las que, proviniendo de nosotros, no sería correcto insistir.)

Parte de la complejidad de la cuestión de la mujer —así como de otras cuestiones ideológicas profundas

de la concepción del mundo— es que esta cuestión interactúa con cada una de las otras contradicciones, desde la contradicción más fundamental económica hasta todos los aspectos de la cultura, la ideología, la música, la danza y el arte. Y, casi en todas partes esto está saturado con ideología y puntos de vista de las clases dominantes actuales y pasadas. Al mismo tiempo, gran parte de la forma en que se manifiesta la cuestión de la mujer está a un nivel muy íntimo, muy privado de cómo la gente "auténticamente se siente". Todo esto está moldeado por relaciones sociales mayores e influencia dichas relaciones, pero no todo esto está inmediatamente relacionado de esa manera, y casi nada de eso lo experimenta el individuo como una "relación social mayor de la sociedad". Lo experimenta "simplemente como la forma en que yo me siento" y a menudo esos sentimientos son muy abrumadores, muy profundos y muy aparentemente "innatos".

Estas cosas no cambian sólo porque alguien viene y pronuncia una manera correcta de experimentar el amor y la intimidad. Y, si bien hay cosas que definitivamente son perjudiciales y que no deberían ser permitidas (pornografía y agresión, por ejemplo), hay muchas cosas que en última instancia, corresponden a puntos de vista anticuados, pero las cuales la gente en sí necesita tener espacio para existir o que por lo menos estén en el ambiente. Y será sumamente importante la necesidad de tener mucha efervescencia, experimentación, espacio para el debate y la discusión sin rápidamente llegar a veredictos.

En comparación a algo así como la política exterior, la cual es muy compleja, pero que la mayoría de la gente puede reconocer con mucha rapidez que está ligada a servir o poner en peligro una forma de estado y relaciones de producción u otra (aun si las personas no tienen claro el porqué, tienen claro que existe una relación entre política exterior y el estado), la gente no tiene una impresión similar acerca del amor y el romance. Estas son esferas que están moldeadas por un conjunto de relaciones de producción y sociales u otro, y que reflejan y en última instancia refuerzan uno u otro conjunto, pero la gente no las ve de esa manera. E incluso cuando cambian sus sentimientos, cuando movimientos en la sociedad que están en marcha reordenan lo que la gente encuentra tolerable, lo que está buscando, lo que está experimentando y por lo que está luchando, a menudo y en su mayoría todavía no reconoce cómo estas cosas cambiaron, incluso en su propio pensamiento.

Se quiere una sociedad que asuma cada vez más un enfoque científico para todo, incluyendo la relación entre el individuo y la sociedad y la cuestión de la mujer y la relación entre el modo de pensar y el sentir (aunque no son iguales, el modo de pensar, si bien no siempre consciente, sí influencia los sentimientos, existe un marco en el que diferentes experiencias están siendo "procesadas" a través del modo de pensar de todos que influyen en cómo nosotros nos sentimos acerca de dadas experiencias). Pero, parte de hacer que las personas cambien su punto de vista es confrontarlas directamente con el hecho de que han estado pensando y sintiendo de una cierta manera sin siquiera tener que cuestionarlo o defenderlo y luego cuando se les obliga a hacerlo, no pueden hacerlo. Eso es lo que ocurrió en *Doce hombres sin piedad*, así es como yo recuerdo la ruptura con la religión. Simplemente ya no pude defenderla, pero había alguien que discutía conmigo y me arrinconaba sobre ella y me obligaba a defenderla.

La gente también se ofende. "¿Cómo te atreves a entrometerte y decirme lo que tengo que pensar y sentir?" Es muy necesario que se desaten mucho de este tipo de debates y efervescencia entre la gente,

pero una parte de esto es que el estado (e incluso el Partido) no pueden desatar mucho de este tipo de lucha sin tener apagar las luces en la gente. Sin embargo, hay preguntas que pueden plantearse, obras de arte que pueden abrir nuevas perspectivas y estimular el pensamiento, que realmente ponen un proceso en marcha donde las personas forcejeen y debatan entre sí mismas y con los demás.

He aquí otro elemento de la libertad y la necesidad que se plantea al respecto para captar más profundamente. De vuelta a la obra de teatro: los tipos más reaccionarios y racistas se ven "acorralados" y obligados a defender sus puntos de vista y esto es muy necesario. Todo el mundo aprende a través del proceso y aunque los más retrógradas parecen "ceder" en lugar de transformarse totalmente, sus retrógradas puntos de vista se ven aislados y privados de su impacto social. Y, en este proceso, el primer tipo que cuestionó su veredicto, es decir, el que lo hizo más sobre la base del principio de que hay que debatir y resolver las cosas, desempeñó un papel en general muy positivo. Si en un principio alguna fuerza de la autoridad le hubiera presionado al tipo más retrógrada diciéndole que tenía que defender cada una de sus posiciones más profundamente sentidas, el mismo miembro del jurado que primero contribuyó a abrir este proceso, muy probablemente habría sido orillado, partiendo de los mismos principios, a oponerse a que esa voz de autoridad "se entrometiera" en las creencias profundamente sentidas del tipo retrógrada. En otras palabras, para simplificar, voy a llamar Jerry a este primer jurado que cambió de posición. El mismo principio que llevó a Jerry a respaldar al tipo quien votó "no culpable" —eso de que no se debería mayoritizar y criticar desde todos lados a alguien que sostiene profundamente sus convicciones, sino que se debería darle algo de espacio— probablemente habría conducido a Jerry a impedir que una voz de autoridad de inmediato presionara e insistiera en que el miembro más retrógrada del jurado defendiera sus creencias más profundamente sentidas (si bien reaccionarias). Pero, fue posible que se manifestara y ejerciera de una manera mucho más positiva este mismo fenómeno de lo disparejo en el contexto de un proceso. Había más libertad ahí de lo que sería aparente si se hubiera aplicado un enfoque más estrecho, más restringido.

Creo que esto se aplica ahora, así como en la futura dictadura del proletariado (DDP), a algunos de los puntos fuertes y débiles relativos de muchos de los estratos ilustrados con ilusiones democrático-burguesas.

Hay cosas que los amigos pueden decirse entre sí que el Partido no puede ni debe decir. Y, francamente, hay cosas circulando acerca de las cuales es importante tener a muchas personas hablando, debatiendo y tratando de resolver las cosas — incluso esto es más importante en algunos aspectos que el contenido de todo sobre lo que se esté debatiendo, forcejeando y hablando en un momento dado. La primera vez que realmente se abre un debate sobre relaciones sexuales, habrá muchas cosas que van a ser muy contradictorias y de plano atrasadas, no sólo por parte de los hombres sino también por parte de las mujeres. Esto no se resuelve simplemente diciendo: "Pero también habrá muchas cosas positivas que se desencadenen", aunque eso es cierto. También es importante entender que existe un ambiente general de sacar estas cuestiones del cajón, de ponerlas a debate, donde la gente esté realmente bregando con ellas y pensando en ellas. Escribiendo sobre ellas y debatiéndolas. O simplemente sentarse a contemplar y no decir casi nada. Este es el tipo de caldo o ambiente, del cual, incluso con un núcleo sólido muy pequeño, un proceso general puede ser desencadenado de modo que contribuya en una forma muy dispareja y no lineal a una dinámica diferente en torno a estas relaciones sociales, inclusive haciendo que el mayor

punto fuerte sea todo lo positivo que sí resulte lanzado al ruedo, debate y efervescencia, aunque nada de eso sea absolutamente positivo.

La cuestión no es: "Ah, por supuesto, ¡vamos a mantener las luces encendidas!", como si no hubiera contradicciones en eso. No es como el número 4 [del periódico], en el que simplemente se deja que todo se hierva y se mueva y se vaya a donde sea, a la vez que devora, muy rápidamente, el núcleo sólido. Tampoco se trata, al contrario, de mantener el núcleo sólido a toda costa, de aplastar todo que lo amenace. Lo importante es responder de una manera diferente a la necesidad que se presente, de captar de manera aún más completa tanto la libertad como la necesidad planteada y de dirigir de manera diferente en relación a todo esto.

Creo que el salto que ha dado Bob Avakian en filosofía, en llegar a tener una comprensión incluso más dialéctica del materialismo que se refleja en la discusión sobre los muchos canales o un mapa de múltiples capas y múltiples colores y de otras maneras y donde se reconfigura una gran cantidad de lo disparejo en relación al núcleo sólido y donde se pone en marcha un proceso y dinámica totalmente diferente, esta forma de reconocer más a fondo la necesidad y luego de actuar para transformarla es requete-importante para mantener las luces encendidas incluso al mismo tiempo que cambiamos el mundo entero y nos enfocamos urgentemente a esta tarea.

Una buena parte de esto se trata de continuamente ver más allá de los objetivos inmediatos, pero también comprender el papel positivo de la efervescencia, pensamiento crítico, exploración y experimentación. Comprender que esto nos exige y nos permite dirigir en una manera diferente, con más ideología, método y fundamento. Y que exista una verdadera cuestión de confianza estratégica. No aterrarse por todo lo que se aleje de los objetivos inmediatos sino ver cómo se puede hacer que eso forme parte del ambiente general que contribuya a llegar al comunismo. Será necesario tener respuestas para algunas cosas y suprimir algunas otras, pero muchas cosas se pueden obtener de un proceso general donde lo que es positivo, aunque fuera sólo al nivel de abrir espacios y efervescencia, sea traído hacia una dinámica positiva con otras cosas en marcha y de la cual la gente vaya aprendiendo y el Partido vaya dirigiendo las cosas hacia adelante.

Reconozco que hay un contexto más amplio en el que todo esto toma lugar pero yo ni siquiera me he referido a la importancia y la dinámica que tienen no solo el arte o las ideas opositivas, sino las tendencias culturales y escuelas de pensamiento completamente nuevas y escenas, subculturas y contraculturas. Y la forma en que existe una base social para simplemente suprimir muchas cosas y simplemente responder a las necesidades inmediatas apremiantes, y cómo estas necesidades son reales y esta base social necesita sentir que el mundo realmente ha cambiado, así como que no se le permitirá volver a la vieja usanza, pero además, que es necesario estar transformando a estos mismos sectores de la población de modo que vean la importancia de tratar estas contradicciones de una manera diferente. Como emancipadores de la humanidad. Hay MUCHÍSIMO que de veras depende de captar esta cuestión de lo disparejo — y existe una necesidad de hacer una ruptura más completa y a continuo con el materialismo mecánico y el positivismo, en nuestro movimiento y en nuestro propio pensamiento. Y de dónde de veras proviene la confianza estratégica en lo científico y al reconocer más plenamente la libertad y la necesidad y la manera de abordar y transformarse la una en la otra. He encontrado la encomienda de escribir sobre este tema en realidad todo un reto — me obligó a esforzarme y ensanchar mi modo de pensar y eso dio lugar a mucho forcejeo entre algunos de nosotros quienes estuvimos

escribiendo. Lo que he escrito es un comienzo de tratar de adentrarnos en serio en algo de esto — como probablemente era de esperarse, al haber tratado finalmente lo que por ahora me ha sido posible en este momento, yo me quedo con muchas más ideas que simplemente han comenzado a prenderse en serio en mi cabeza. Más que nada, creo que esto nos ha obligado a que realmente comencemos a lidiar con las contradicciones más profundas y lo está en juego para tratar bien esta contradicción. Este proceso realmente no debe detenerse ahora.

Cinco

“Y el mundo sigue sin cambiar en lo fundamental. El capitalismo-imperialismo sigue operando en el ‘fondo’, aplastando vidas y destruyendo espíritus en este molino de explotación. Y los horrores continúan sin cesar”.

Esta es nuestra refutación poderosa y constante de las demás tendencias en el mundo. De otro lado, la manera en que muchas personas entienden lo que nosotros representamos —y no es que no tengan ninguna justificación en absoluto— es: “Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”.

He pensado mucho acerca del método y enfoque después de leer esto. Particularmente en cuanto a cómo anteriores líderes comunistas, especialmente ellos que habían gobernado estados socialistas, han lidiado con la cuestión de la necesidad y a menudo la necesidad extrema. Para afirmar lo obvio de que “no es que no tengan ninguna justificación en absoluto” trata de las limitaciones y a menudo graves errores y defectos de los primeros estados socialistas con los cuales ha estado bregando el Presidente y que trata la nueva síntesis, la que tiene una concepción de la dictadura del proletariado que comprende la continuación y la reconfiguración de la experiencia y teoría positiva del movimiento comunista internacional (MCI) además de hacer rupturas importantes con lo que pasó antes.

Lo que se concentra en el Manifiesto es radicalmente diferente que lo que ha logrado cualquier otra persona en el mundo. Es también un entendimiento radicalmente diferente y más científico del socialismo y de las sociedades humanas que lo que los comunistas habían entendido previamente.

“En esta nueva síntesis desarrollada por Bob Avakian, en resumen, tiene que haber un núcleo sólido, con mucha elasticidad. Esto viene siendo, ante todo, un método y un enfoque que tienen muy amplia aplicación.... Es necesario tener un firme conocimiento de los dos aspectos [el núcleo sólido y la elasticidad] y cómo se influyen mutuamente, para conocer y transformar todas las esferas de la realidad y es de importancia fundamental para hacer las transformaciones revolucionarias en la sociedad humana....

“Aplicar a la sociedad socialista el enfoque del núcleo sólido con mucha elasticidad abarca la necesidad de tener un núcleo dirigente que se vaya expandiendo, que entienda claramente por qué se necesita la dictadura del proletariado y el objetivo de continuar la revolución socialista como parte de la lucha mundial por el comunismo, y que esté decidido a llevar a cabo esta lucha a través de todos los vaivenes, curvas y giros. A su vez, necesariamente habrá muchas diferentes personas y tendencias en la sociedad socialista que influyen en muchas diferentes direcciones — y a la larga todo eso puede contribuir al proceso de llegar a conocer la verdad y de llegar al comunismo. En ciertos momentos, este proceso se pondrá intenso, y la dificultad de abrazarlo todo —mientras que se dirige en amplio sentido todo el proceso hacia el comunismo— dará la sensación, como dice Avakian, de ir al borde de ser descuartizado, una y otra vez. Todo eso es difícil pero necesario, y es un proceso a que darle la bienvenida. (Del Manifiesto, citando la Constitución)

He estado pensando mucho acerca de cómo Lenin, Stalin y Mao lidiaron con la necesidad y con algunos de los problemas metodológicos que les constreñían y que todavía constriñen la dirección revolucionaria. Esto tenía que ver con la necesidad real que se enfrentaron mientras estaban en guerra, estaban preparándose para la guerra y estaban recuperándose de la guerra en un mundo que el imperialismo todavía domina y cuánto todo eso impactó la lucha de clases dentro de esos partidos. Pero también tenía que ver con un método y enfoque para tratar con esa necesidad.

Cuanto más se entienda esto, más terriblemente evidente es cuánto el determinismo económico, la reificación y el positivismo han agobiado el movimiento comunista. Esto ha tenido consecuencias reales, ha hecho daños muy reales y sigue ejerciendo una influencia nociva. Esto ha influenciado cómo los comunistas han tratado con la necesidad, por ejemplo, al pensar de tu punto en “Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución” que Mao al inicio cifraba sus esperanzas en los intelectuales... “Es interesante que en el curso de la Revolución Cultural, Mao comentó que estaba pensando acerca de atraer y desarrollar a un núcleo de intelectuales como continuadores para la alta dirigencia de la revolución, pero se desilusionó con los intelectuales porque resultó que no eran confiables. Por eso, empezó a pensar más en el fenómeno general de los Guardias Rojos — de desencadenar a la juventud como una fuerza revolucionaria”.

No quiero simplificar lo que Mao enfrentaba ni negar que existían fuerzas sociales objetivas a que acudir y en que apoyarse, y que se podía y se debía reunir estas fuerzas para continuar la revolución, o que existen capas sociales que objetivamente deben ser la columna vertebral de la revolución, pero es cierto que esto también había afectado cómo Mao resumió la campaña de cien flores (algo para volver a analizar) y los importantes problemas de enfoque en eso. Una ocasión cuando Mao fue en contra de su propio énfasis en que la línea política e ideológica lo decide todo [y donde se concentra las cuestiones] pero también sacó conclusiones equivocadas y demasiado generalizadas acerca de los intelectuales. Mao en realidad estaba en apuros y buscaba soluciones, y le pesaban las presiones en la ciencia que le agobiaban a las cuales criticaba y contra las cuales libró lucha, pero de las que también importó elementos sustanciales hacia el “maoísmo”. Y debido a eso había maneras que las luces se apagaron: sin la sociedad civil con espacio para la efervescencia y la elasticidad y cosas que van en muchas direcciones diferentes, sin el disentimiento Y ADEMÁS la posibilidad de que la investigación y creación científica, intelectual y artística se salga de lo que son las líneas principales de lo que el Partido ha identificado como grietas y transformaciones claves que hacerse, la sociedad sí se enfría. Se sofocaba el pensamiento crítico, la investigación y la efervescencia científicas y las obras artísticas que no estaban de acuerdo o no encajaban bien con “la corriente principal del movimiento de las masas” (aun cuando todo eso iba principalmente en una dirección correcta) y se privaba a la sociedad como un todo de importantes entendimientos, verdades, innovaciones y cosas nuevas de fuentes inesperadas que pudieran haber contribuido enormemente a los objetivos de la revolución comunista en el sentido completo.

Esto no fue el resultado de impulsos totalitarios y el poder absoluto que corrompa absolutamente pero sí tiene que ver con cómo los comunistas han enfrentado lidiado con la necesidad. Mao hizo grandes avances históricos (en torno a la teoría de las fuerzas productivas de Stalin a entender de dónde surge el peligro de la restauración capitalista) y también continuó con elementos de reificación, nacionalismo y positivismo que habían llegado a ser parte del “canon” del marxismo que, si se persistiera en éstos, son muy malos (tal como persistir en la teoría de las fuerzas productivas en China no era solamente un error

sincero sino el revisionismo que adoptaron representantes de los puntos de vista de clase que querían montar el sistema capitalista).

Al observar tendencias dentro del MCI —por ejemplo el tipo de economismo espontáneo y reificación adoptados por aquellos que sostienen a Mao Tsetung y que están tratando de reagrupar la izquierda en varios países— o la influencia de esto en algunos lugares donde existen partidos— en comparación se puede ver de nuevo la ruptura con esto y qué tan esencial es esto para hacer la revolución en el mundo como es y como se ha desarrollado y para mantenerse en el camino comunista, o más exactamente para poder abrir el camino comunista otra vez.

He regresado a escuchar la charla *El comunismo: Un mundo nuevo y la emancipación de toda la humanidad, no “los últimos serán los primeros, y los primeros, últimos”* y he pensado acerca de la sección en la segunda mitad que habla de los problemas del positivismo, y de reducir las cosas a las causas inmanentes, un entendimiento plano y lineal de la realidad que ignora los saltos cualitativos de una forma de materia a otra. En esa sección hablas del positivismo aplicado a la historia como forma del determinismo económico, extensiones directas de factores económicos considerados en sentido estrecho. Eso ignora la autonomía e iniciativa relativa tomada en la superestructura. Allí das el ejemplo que la guerra de Secesión estadounidense no ocurrió en cuanto los dos modos de producción en la esfera económica entraran en conflicto. Voceros políticos expresaron posiciones y desarrollaron argumentos y filosofía... y debido a acontecimientos políticos y la iniciativa que actores diferentes en ese escenario tomaron, la situación en fin sí estalló en guerra. Personas en la superestructura tomaron iniciativa... personas que tienen ideas y voluntades y quienes son influenciadas por relaciones de producción pero eso es un proceso muy complejo mediado y moldeado por muchísimos factores... entre ellos la cultura, la ideología y las voluntades de individuos (decisiones y errores que influenciaron el resultado de las cosas). El materialismo mecánico y el determinismo en general no ven los factores que podrían llevar a rupturas con un marco existente.

Parece que ante grandes necesidades, los instrumentos mochos de la reificación y el reduccionismo han sido un enorme problema en el legado del movimiento y apartarse de eso constituye una ruptura muy radical y liberadora. Al escuchar esta charla de nuevo después del intercambio en el MCI acerca de si el comunismo es ciencia o no, me acordé del punto que recalcaste de que el comunismo es objetivo y partidario a la vez pero no es objetivo porque es partidario. El materialismo dialéctico corresponde a los intereses más amplios del proletariado (desde la cima de la montaña) y es un método con que se puede abordar la realidad. Señalaste que a diferencia de las clases explotadoras anteriores, el proletariado no tiene obstáculos institucionalizados a la llegada a la verdad. Todas las verdades son buenas para el proletariado. Como clase el proletariado no se ve impelido a violar el enfoque científico y si lo hace, eso solamente minaría el partidismo de lo que estamos tratando de crear (mis disculpas por parafrasear esto a partir de mis apuntes y no de manera textual).

La ironía o tragedia de esto es que los comunistas si han levantado obstáculos institucionales, por ejemplo al tratar de imponer una ideología oficial que en realidad era un impedimento que obstaculizó el entendimiento correcto y la transformación de la realidad. Y cuando los comunistas han hecho eso, eso minó el partidismo del contenido de esta revolución y levantó obstáculos e impedimentos a la abolición de las cuatro todas y a la llegada al comunismo. La gente no querrá probar eso, pues eso tampoco le satisfará y muchos con razón querrán derrocarte si la sociedad que diriges no tiene oxígeno ni efervescencia. Las luces se apagan si no hay espacio para que la gente tome iniciativas sin prohibiciones en muchas diferentes esferas, para poder innovar, seguir la curiosidad adonde vaya y organizar acciones políticas para lograr objetivos y organizar disenso. Y más fundamentalmente no se puede llegar al comunismo con un análisis del socialismo que usa instrumentos burdos y mochos para entender la

realidad, que no reconoce la naturaleza dispareja y multidimensional de la realidad concreta como una ventaja, a diferencia de algo a que temer y aplanar. Es mucho más difícil ir repetidamente al borde de ser descuartizado — y se requiere un entendimiento mucho más consciente del proceso general de llegar al comunismo — que las masas tienen que hacer suyo y a que tienen que entrar de una manera cada vez más profunda — pero para desmitificarlo, ¿qué otro esfuerzo humano no ha tenido que dar saltos cuánticos en la teoría y en la práctica y no ha tenido que hacerlo muchas veces con riesgos peligrosos? En el otro lado de esto, cuando te imaginas eso de dirigir a cientos de millones de personas que han sido cruelmente oprimidas, la mayoría de quienes serán parte de la revolución con el punto de vista espontáneo de la venganza y cientos de millones más que se unirán a la revolución en tiempos de crisis y querrán regresar a cómo las cosas eran antes... Si no crees que el marxismo es una ciencia, no tendrías la más remota posibilidad de dirigir una revolución de la manera que se expresa es esta nueva concepción.

La geometría hasta los años 70 no tenía ninguna manera de entender la realidad que no fuera hecha por el hombre — era lisa y ordenada y no había ninguna manera de medir la “rugosidad” del mundo material hasta que se desarrollaran los fractales en las matemáticas. El núcleo sólido con elasticidad como abstracción es un salto cualitativo y un reflejo más profundo de la realidad y un método para transformarla en la dirección en que están trabajando las fuerzas conscientes, con liderazgo. Entender que “necesariamente habrá muchas diferentes personas y tendencias en la sociedad socialista que influyen en muchas diferentes direcciones” — que esto no es solamente “la realidad” sino que si lo puedes abrazar — al dirigir el proceso entero ampliamente en la dirección del comunismo — todo lo disparejo no es simplemente una necesidad negativa. A la larga, todo esto puede contribuir al proceso de llegar a conocer la verdad y de llegar al comunismo.

Parece que una valoración de múltiples dimensiones y capas de la realidad — de las transformaciones que no surgen de un proceso tratar de aplanar y reducir la complejidad de la sociedad a líneas de ataque lineal sobre contradicciones sociales claves — por cruciales que sean — es una de las cosas que la próxima serie de revoluciones socialistas tendrá que manejar de manera muy diferente. Hemos tratado esto en parte — la necesidad que Mao y los revolucionarios enfrentaban de estar rodeados de la espontaneidad de la cultura burguesa, y que la superestructura de la sociedad china quedaba relativamente intacta— pero luego redujeron el oxígeno para la iniciativa en la superestructura a las operas modelo y bloquearon y restringieron fuertemente la iniciativa de artistas que no trataban de crear conscientemente formas de arte proletarias. La necesidad de tener que reducir la gran diferencia entre el campo y la ciudad — pero consideraban eso solamente como “empezar desde abajo para elevar el nivel” y no veían el papel positivo de las cosas que iban en muchas diferentes direcciones especial pero no solamente en las ciudades y cómo eso podía impactar la situación general — o el reduccionismo de lidiar con el “problema de los intelectuales” enviándolos “abajo” hacia el campo. La reificación en todo eso —de ver la posición de clase y los posibles caminos de la transformación de una manera muy reduccionista— de pensar que la posición que uno ocupa en la división del trabajo de la sociedad sea determinante de una manera muy reduccionista — en comparación con el enfoque más científico por el cual has estado luchando en la Nueva Síntesis. En la sociedad socialista surgirán cosas nuevas que tendrán que luchar para ser reconocidas, incluso las ideas correctas y los movimientos sociales en diferentes esferas con potencial revolucionaria que no provienen solamente “del proletariado” sino de las contradicciones todavía sin resolver en la sociedad, y la dirección comunista tiene que tener la capacidad de abrazar y sintetizar todo eso y dirigirlo todo hacia adelante con el punto de vista y los intereses y el método científico del proletariado que busca eliminarse a sí mismo como clase y emancipar a toda la humanidad.

Si en realidad se quiere eliminar toda forma de explotación... si se quiere asumir el punto de vista científico del proletariado, a diferencia del punto de vista de los proletarios... la mayor distancia que se transita en “Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución” —entre el movimiento comunista y el movimiento laboral— ¡en efecto es algo que celebrarse! ¡Estoy seguro de que no soy el único que gritó ‘hurra’ por zafarse de las “tradiciones” del economismo!

La reificación y el economismo y el aplanamiento de niveles diferentes de las contradicciones y de la realidad cuando se esté en el poder, han apagado las luces de maneras importantes — de la rica diversidad y vitalidad que se necesitan para la clase de efervescencia donde la gente y la sociedad en realidad pueden empezar a debatir y discutir las cosas y prosperar — la clase de sociedad en que la gente querrá vivir además de defenderla y continuarla. El aplanamiento de la contradicción entre el individuo y la sociedad no es algo que la gente soportará mucho tiempo — ni se verá atraída ni estará dispuesta a hacer grandes sacrificios individuales y colectivos a fin de crearla. Pero para regresar a la contradicción con que empecé —tratar la gran necesidad— incluso con la capacidad de abrazar el proceso como un todo— y no reducir la vida política, ideológica y cultural y la curiosidad a resolver las contradicciones sociales más agudas o a dirigir la lucha sobre las necesarias grietas importantes — es algo sobre el que yo pienso y por el cual me preocupo.

Todo esto es algo sobre el cual creo que has escrito — que esto es parte de la contradicción de tener que tener dirección y un partido por un lado —y parte de la contradicción que existe objetivamente de ser una vanguardia disciplinada cuando se pone en marcha la maquinaria, por así decirlo. Y además esto es algo con que trata la elasticidad basada en un núcleo sólido. La amenaza de la guerra y la valoración equivocada de Stalin de los problemas y las soluciones extinguieron la efervescencia en la Unión Soviética que inspiraba a las personas en todo el mundo en los años 20. La movilización de toda la sociedad para tratar las diferencias entre el campo y la ciudad —si bien representaba un avance con respecto a Stalin— todavía conllevaba problemas de la reificación y el aplanamiento de las contradicciones que bullen en la sociedad socialista con que manejar una contradicción aguda y estratégica, y parece que este mismo método tiene alguna conexión con identificar la necesidad de corto plazo con los objetivos de largo plazo a nivel internacional.

La elasticidad basada en un núcleo sólido —abrazarlo y dirigirlo todo— y a la vez seguir liderando el proceso general de manera amplia en la dirección del comunismo — como algo parecido a ir al borde de ser descuartizado — y de hacerlo de manera repetida. Eso representa una manera radicalmente diferente de entender el socialismo y de transformar la realidad — esta frase del Manifiesto es como una de esas ecuaciones que signan una ruptura y un salto en el conocimiento humano (como $E = mc^2$ o la ecuación de los fractales) que los científicos apenas están empezando a explorar y que entiende solamente un relativo puñado de ellos en el mundo — muchísimo está en juego pero existe una base para que la gente asuma este método y enfoque que le ha dado nueva vida a la viabilidad y, sí, el deseabilidad del comunismo.

Existen algunas razones por las cuales la gente dice “Ahí vienen los comunistas, ya se acabó la fiesta, apaguen las luces” que tienen que ver con las calumnias y razones las cuales tienen que ver con la manera en que el proletariado ha dirigido la sociedad en realidad hasta ahora — y las maneras en que este mismo comentario concentra la brecha entre los comunistas y las masas sobre la cual hay que tender puentes. Es POSIBLE poner en marcha una disonancia cognitiva positiva que se extiende por la sociedad — refutando los veredictos a nivel de toda la sociedad y las personas se encuentran con los camaradas que presentan modelos de algo muy diferente — y más que nada cuando las personas se enteren de la Dirección Que Tenemos y lleguen a conocer a Bob Avakian — tanto como líder que ha llegado a concentrar lo que ES el comunismo como la persona.

También existen maneras en que este comienzo de una nueva etapa de un movimiento comunista tiene que tener una apariencia y sensación de algo totalmente distinto a eso de “apagar las luces” a la vista de la gente que se le una — y para esas personas que están lidiando con la misma brecha entre ideas erróneas y la realidad entre sus pares. Algunos de las mismas inquietudes expresadas antes acerca de la manera en que tratamos la necesidad y los objetivos importantes y no cerrar los muchos canales y la naturaleza de múltiples capas de la realidad y la manera en que la gente llega a hacer suyo el comunismo son contradicciones que tenemos que manejar mejor — y procuraré escribir más acerca de eso como parte de informar sobre el proceso de forjar núcleos de defensores apasionados de esta línea.

Seis

Al pensar en la experiencia de nuestro proyecto y la base para “ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, que ya se acabó la fiesta”, retomé la discusión en “Hacer la revolución y emancipar a la humanidad” sobre la reificación no sólo del proletariado sino del mismo socialismo. En el período en que salió “Hacer la revolución...”, éste fue uno de los puntos que resaltaba, hasta se saltaba de la página: la tendencia de equiparar los objetivos inmediatos de una etapa específica con toda la transición al comunismo, en vez de considerar cualquier etapa específica como una parte del proceso mayor de la transición al comunismo a escala mundial. De la mano con eso, o como resultado de ese concepto lineal y unidimensional del socialismo, se daba una verdadera restricción de factores que tenían la apariencia de entrar en conflicto (o realmente entraban en conflicto) con el rumbo principal en cualquier momento dado y/o de cosas que no cuadraban con un concepto lineal del camino socialista para llegar al comunismo.

¿No es una parte de la reificación del socialismo eso de equiparar de manera limitada o medir “el valor” de las esferas de actividad humana, según su contribución directa o demostrable a la esfera política con relación a aquellos objetivos inmediatos en vez de entender que es parte del proceso general? ¿Y que el fenómeno de lo disparate también se reflejará en el proceso general así como entre diferentes esferas y dentro de ellas? Una valoración del rigor y la complejidad del trabajo intelectual en un sentido general y en relación con la especialización (que en sí crea una importante necesidad nueva en términos de lo universal y lo particular pero al cual no se puede manejar negando la necesidad de la especialización, creo yo). La fuerte tendencia de evaluar todo por medio de la esfera política y los objetivos inmediatos por los cuales uno lucha por alcanzar podría llevar a negar tanto el aspecto de abarcar como el aspecto de no reemplazar. Y hacer ese último sin simplificar demasiado las contradicciones ni ir a la cola sino ser capaz de dirigirlo como parte del proceso general y quizás incluso principalmente por medio del proceso general.

Una expresión del “apagar las luces” es, en mi opinión, el subestimar mucho lo complejo de las actividades sociales humanas en las distintas esferas que tendrán que formar una parte vital del proceso — una parte de la mezcla necesaria para desencadenar el potencial humano en formas que podrían desarraigar, a últimas instancias, todos los vestigios de la sociedad de clases y las relaciones e ideas sociales correspondientes. La cita de Bob Avakian (BA) recientemente publicada en el periódico lo expresa muy poéticamente... “El comunismo no eliminará —ni de ninguna forma suprimirá— la admiración, la reverencia, la imaginación y la ‘sed de asombro’. Al contrario, cada vez más ampliará muchísimo el alcance de todo eso. En una escala mucho mayor hará volar la imaginación en relación dialéctica con (Y EN UN SENTIDO GENERAL, COMO PARTE DE) un punto de vista y método científico sistemático y completo para conocer y transformar la realidad”. [“Materialismo y romanticismo: ¿Podemos prescindir de los mitos?”, *Obrero Revolucionario* (ahora *Revolución*) #1211, 24 de agosto de 2003; cita reimpressa en *Revolución* #187, 27 de diciembre de 2009]. Eso es lo opuesto a apagar las luces. La frase en mayúsculas señala que esas actividades y esferas no son distracciones sin

relevancia ni desvíos peligrosos, sino una parte esencial de lo que nos hace seres humanos y del proceso de llegar al comunismo.

Creo que ese punto está vinculado en muchos niveles con la nueva síntesis, el núcleo sólido y la elasticidad, y el papel de la descentralización y el individuo dentro del marco general de la colectividad. Es complicado todo lo que implica desarrollar una pasión, talentos, capacidades y adelantos o diferentes escuelas de pensamiento en diferentes campos o abrir campos totalmente nuevos del conocimiento humano. Hay mucho sobre la manera en que la vida intelectual y científica y artística cruza las fronteras nacionales más que nunca. (No digo que las consideraciones nacionalistas y prejuicios culturales, etcétera, hayan dejado de influenciar a los artistas y científicos sino que la naturaleza entretejida del mundo se ha vuelto más marcada, en parte debido a la globalización imperialista, y las necesidades y las posibilidades resultantes.

Muchas veces se dan combinaciones complejas de “sellos” históricos de diferentes períodos en diferentes partes del mundo, junto con la interacción personal de un individuo con las dinámicas mayores y próximas de sus circunstancias (tanto en términos de la causalidad como de la casualidad) y la manera en que todo eso se concentra en diferentes personas que contribuyen en diferentes niveles a muchas esferas diferentes de la vida. Si las instituciones dirigentes/guías en el socialismo se apresuran demasiado a impedir que esas mezclas adquieran una robustez... o tratan de canalizar esos “impulsos” y tendencias hacia las salidas más inmediatamente necesarias o por lo menos hacia lo que se consideran salidas “seguras”, bien podría exprimir de la vida social toda su diversidad y vitalidad, lo que, en nombre del comunismo, impedirá que siquiera alcancemos eso.

Al hacer un recorrido de los años sesenta, se me ocurre una amplia gama de ejemplos en que los sucesos que contribuyeron a hacer rupturas surgieron en maneras muy inesperadas e imprevistas. No hubieran sido “los años sesenta” sin la influencia de China y el surgimiento de las fuerzas más revolucionarias en Estados Unidos, pero tampoco hubieran sido los sesenta sin la agitación social y el desafío del convencionalismo que se daban especialmente entre los jóvenes y la contracultura acompañante y también muchas de las vueltas descabelladas y callejones sin salida que ese proceso generó. Al no lograrse una revolución, esos brotes tenían que expresarse dentro del marco del imperialismo/capitalismo porque no se reventó todo ese marco. Por tanto, posiblemente por esas razones esos brotes terminaron en otros caminos específicos. Sin embargo, por lo general tiendo a creer que no sea simple o principalmente así sino lo opuesto. Las grandes agitaciones sociales con fuertes corrientes revolucionarias abren paso para mucha efervescencia y creatividad por la sociedad entera en muchos aspectos de la vida social y en formas muy inesperadas.

Por ejemplo, Chihuly que ya se hizo muy famoso por sus increíblemente hermosas obras de vidrio soplado, durante los años sesenta se fue a Europa para estudiar los maestros tradicionales, para luego crear algo muy único con esta forma artística, tanto por su tamaño y composición como su presentación pública interactiva con la naturaleza. O Alice Waters, quien militaba con la SDS [Estudiantes por una Sociedad Democrática] en Berkeley, se considera que “revolucionó” los conceptos de lo que comemos. Stephen Jay Gould es otro ejemplo. Bruce Lee. No es de sorprenderse que esas personas surgieran de cierto período y hasta de ciertos lugares considerados “semilleros”, pero cada uno fusionó el tumulto general de los tiempos y el etos general con sus propias pasiones e intereses, en formas que cambiaron el terreno en sus campos e influyeron por su parte otros campos y el terreno ideológico y político en conjunto.

Se abrieron nuevas esferas de estudio y erudición que no se habían concebido o con las cuales no se habían bregado, y se plantearon por primera vez nuevos interrogantes. La ecología (que en ese entonces

era relativamente nueva; de igual manera la liberación de los animales). Estudios del género. La reciente discusión sobre la línea del partido respecto la cuestión de la mujer y el trabajo importante que se hizo anteriormente sobre estas cuestiones, al cual le hicimos caso omiso; no lo abarcamos, no lo pasamos por el tamiz, no lo refundimos ni lo sintetizamos a un nivel mayor (abarcar pero no reemplazar), es indicio del problema cuando surgen algunas corrientes radicales y poco ortodoxas que no “cuadran” con el movimiento comunista hasta la fecha.

Necesitamos entender la posibilidad de que las exploraciones de otras personas sobre la realidad y su transformación abran nuevas perspectivas y choquen con nuestro entendimiento en cualquier momento dado. Y me imagino que es de aún mayor importancia la capacidad de adentrarnos en nuestras propias suposiciones subyacentes cuestionando si realmente corresponden a las transformaciones necesarias para alcanzar el comunismo. Lo que se me ocurrió al estudiar la tercera parte de la nueva plática “Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución” es que en parte la pobreza de nuestro pensamiento (el economismo) se debía a que no fue más allá el ámbito del derecho burgués y, como se discute en el artículo “Es necesario que los comunistas sean... comunistas” [*Revolución* #38, 12 de marzo de 2006], la revolución comunista puede convertirse en vehículo para una igualdad burguesa más radical en vez de la transformación más radical de las relaciones sociales históricamente condicionadas que surgieron con la sociedad dividida en clases. Un aspecto de eso, que para mí es parte de las contradicciones todavía por resolver, es que entre más se transformen radicalmente las cosas en el camino correcto, más se desencadenarán la efervescencia y el cuestionamiento por un lado y al mismo tiempo habrá una tendencia a aceptar lo ya logrado por ser lo suficientemente bueno en lo básico. O si manejamos correctamente la efervescencia desencadenada por el proceso, eso podría contribuir a profundizar el entendimiento de las contradicciones y de lo que implica transformar las cosas de raíz en formas que incluso sería difícil imaginar en el comienzo del proceso.

Lo más importante aquí es el método que capacitaría a los comunistas y a todos los demás que quieren transformar el mundo, a tratar estas cuestiones desde la perspectiva de las transformaciones verdaderamente radicales que queremos ayudar a que nazcan en el mundo.

Creo que sigue siendo un modelo muy bueno el modo en que Avakian presenta las cuestiones y los criterios necesarios para guiar la investigación de la cuestión del debate y síntesis, para ayudar a proveer un marco para dicha investigación científica y para que otros aborden la cuestión también. Una lección muy importante en la discusión del tema es que las masas pueden ser utilizadas para reprimir en formas que no difieren mucho a las del estado y que a largo plazo el efecto sofocante es muy dañino para la sociedad.

Un problema que he considerado, con relación a esta cuestión de apagar las luces, es esto: tras la victoria de una revolución existe una tendencia a “manejar las cosas”, y también a conformarse con la nueva realidad y una tendencia conservadora que surge, incluso dentro del partido, porque la “trayectoria” o la concepción estratégica respecto a muchas de las cuestiones importantes básicamente está ya decidida y el proceso actual consta de resolver las contradicciones para realizar paso a paso las transformaciones que quedan. Este ha sido un gran problema durante la revolución cultural en el partido en torno a la importancia que tienen la teoría y la línea, en contraste con el punto de vista que dice que la línea ya se decidió y la cuestión es cómo implementarla. Creo que eso contribuiría mucho a apagar las luces: sabemos lo que necesitamos saber, así que la única incógnita es cómo ganar a diferentes sectores del pueblo para ayudar a implementar o realizar los objetivos inmediatos que corresponden a la etapa actual del proceso. También existe una tendencia a querer que el proceso vaya adelante de una manera ordenada, aun cuando se acepta el estallido periódico de luchas de clases, en contraste con la visión del presidente de un entorno social en que el grado y el alcance de la contienda en la sociedad no son de

ninguna manera “manejados”. Se fomenta y anima el debate, y se deja que arda por toda la sociedad, y el partido nada en esas corrientes pero también ve en perspectiva por momentos todo el mar de contradicciones (y no simplemente las que requieren la mayor atención al nivel espontáneo) a fin de ayudar a dirigir el proceso. Buscar la base del cambio en el desarrollo disparado del proceso de transformación, en las contradicciones subyacentes todavía por resolver en la sociedad socialista y con esa magnitud es una parte importante de la ruptura conceptual estratégica con las sociedades socialistas del pasado.

Volví a leer Skybreak sobre el papel social del arte y en esos ensayos [*Obrero Revolucionario* (ahora *Revolución*) Nos. 1115, 117 a 1119, 19 de agosto al 23 de septiembre de 2001] hay mucho que reflexionar relacionado a esas cuestiones, incluida una valoración del papel social de arte, pues éste es distinto de otras esferas como la ciencia o la política. Algo que captó eso, en mi opinión: “Las particularidades del proceso artístico de ninguna manera le eximen al artista de un papel y una responsabilidad social, reconózcalo o no. Sin embargo, el hecho de que el arte puede y debería presentar ‘una amplia gama de alternativas’ e ideas frescas sobre la vida, y puede contribuir a forjar nuevos puntos de vista al sesgar la realidad conscientemente y por ser exento de la más estricta responsabilidad a ella...” (y luego dice que los dos aspectos de la contradicción están exentos de esa responsabilidad más estricta). Más adelante, el artículo da un ejemplo, el cual aprecié de manera distinta con esta nueva lectura, sobre la escritura automática de algunos “de los dadaístas y los primeros surrealistas, la cual a mi parecer eran válidos experimentos sociales que ponían a prueba y exploraban los límites de la ‘socialidad’ y la individualidad de la producción y percepción artística, y cumplieron una función útil en la destrucción del viejo formalismo sofocante, entre otras cosas... aunque esas escrituras también exhibieron sus propias limitaciones metodológicas. Pusieron de relieve el hecho de que ‘lo fresco’ en el arte no depende fundamentalmente de alguna noción idealizada de la espontaneidad, sino de la capacidad de dar conscientemente un ‘sesgo’ nuevo y distinto a las cosas, de ‘cambiar de lente’, de alterar y distorsionar la perspectiva para ofrecer nuevas ideas y puntos de vista. La reflexión y lucha conscientes no pueden menos que ayudar en todo ese proceso”.

La discusión de por qué estos eran experimentos sociales válidos y lo que revelaron sobre sus propias limitaciones, y al hacerlo cómo eso ayuda a profundizar un entendimiento de lo que está al centro de llegar a perspectivas “frescas”, etc. El ejemplo del dadaísmo (no sé mucho sobre eso, aunque conocía a artistas jóvenes que durante los años 60 se interesaban en el dadaísmo como una forma de desafiar la atmósfera sofocante) y no rechazarlo de plano ni endosarlo sin crítica alguna, sino entenderlo y aprender de ello: se necesita ese tipo de enfoque de muchos fenómenos y tendencias que surgen en la sociedad (y también para fomentar una atmósfera que permite que esas cosas surjan y contiendan en primer lugar). Ahí está la gran importancia del mapa de múltiples capas en movimiento: para captar no solamente el contexto histórico sino los posibles caminos hacia el cambio, incluida la cuestión de cuándo, cómo o si se debiera desviar esas cosas de su camino espontáneo. Cuando leí esto de nuevo, pensé que si el jazz no le gustó al Partido Comunista de China, este seguramente no habría visto nada positivo en el papel del dadaísmo o el surrealismo, los factores que le dieron auge, el papel que desempeñaba cuando surgió, etc.

Comprendo las tendencias que jalan en esa dirección porque operan ahora en forma embrionaria, en la tendencia a aplanar y canalizar todo en la dirección principal en que todo debe ir necesariamente, pero esa tendencia puede quitar del proceso toda su vitalidad y alegría. Entender que lo que estamos haciendo es dirigir un proceso, en toda su riqueza y complejidad. Siempre me ha impresionado que, incluso en las situaciones más extremas (como en el discurso en la reunión del partido que lanzó la Revolución Cultural dentro del PCR), Bob Avakian provoca muchas risas, no porque la situación sea cómica sino porque él nos hace mirar más allá del “yo” para ver las cosas, incluyendo por la óptica de lo absurdo que

es algún argumento o línea determinada. Para mí, eso concuerda con las últimas frases de *Para una cosecha de dragones*: derrotar a la burguesía pero en el proceso no rebajarnos al nivel que ellos lo hacían.

Vi un drama de Tom Stoppard, *Rock and Roll*, que se ambienta en 1968 en una Checoslovaquia supuestamente socialista (cosa que no era), con la invasión por la Unión Soviética como fondo. El drama se equivoca en importantes elementos básicos; sin embargo plantea preguntas importantes, aun cuando a final de cuentas las envuelve en un paquete anticomunista. La historia gira en torno al arresto y encarcelamiento de un grupo roquero checo y sus seguidores apasionados (aparentemente la historia es real) y, más allá de la historia principal, otros personajes chocan con la defensa de una visión bastante económica del socialismo de parte de un miembro del Partido Comunista, y desafortunadamente sus argumentos no son del todo ajenos. Bueno, lo que quiero decir es que no fue una burda caricatura del personaje del comunista. El drama implica que las relaciones sociales son demasiado vacías. Por ejemplo, la esposa del profesor está enojada porque él no es capaz de consolarla en su batalla contra el cáncer, y la trata como si fuera simplemente un conjunto de ideas, desconectado de quién es como persona. Bueno, el grupo y sus aficionados no entran en esta música porque quieren tumbar el gobierno. Es que adoran la música a todo volumen (y tal vez tienen ciertos deseos de abrazar el occidente o por lo menos la cultura juvenil del occidente que no sea sinónima de los gobiernos y las estructuras sociales). Para los aficionados de esa música, parece que hay un fuerte elemento de romper con la atmósfera sofocante de una sociedad revisionista y gris; y la música atrae a los jóvenes que quieren llorar y bramar contra su enajenación. En el drama, el gobierno y el partido consideran que la música amenaza tanto el “orden” social que tiene que reprimirla.

Por casualidad, estuve escuchando hace poco la primera pregunta de la charla filmada de Bob Avakian, *Revolución: por qué es necesaria, por qué es posible, qué es*, y provoca risas escuchar la respuesta a esa pregunta: ¿Se permitirá que la gente fume marijuana en el socialismo? Te da la impresión de que la fiesta no se acabará si un líder comunista como Avakian dirige la nueva sociedad socialista. (¡Y no lo digo porque la respuesta aún resuena para mí personalmente!) Avakian responde, diciendo que a lo mejor la gente descubrirá muchas formas de ponerse hasta atrás a raíz de vivir en una sociedad muy distinta y que en ese contexto veremos en qué formas quiere relajarse y si quiere fumar mota. Luego señala que nuestra misión no es prohibir que la gente se divierta, si no perjudica a otras personas. Este aspecto divertido se expresa tanto en su respuesta cómica, como en la manera en que dice algo profundo sobre nuestro trabajo, pues no es prohibir lo divertido... y todo lo contrario. El comunismo, y un enfoque científico de la libertad y la necesidad, y la transformación del mundo, deben ser emocionantes y deben desencadenar mucho que es divertido, aun cuando mucho estará en juego en lo que hacemos y eso será el caso durante todo el proceso. Y me pareció que su formulación, al hablar del “nosotros” (es decir, el nosotros colectivo), fue una expresión de lo que hemos emprendido como tarea, poniendo ante la gente las grandes cuestiones (bueno, pues, eso de fumar marijuana no es LA gran cuestión) y expandir el “nosotros” que será parte de determinar qué onda con esto.

Siete

“Y el mundo sigue sin cambiar en lo fundamental. El capitalismo-imperialismo sigue operando en el ‘fondo’, aplastando vidas y destruyendo espíritus en este molino de explotación. Y los horrores continúan sin cesar”.

Esta es nuestra refutación poderosa y constante de las demás tendencias en el mundo. De otro lado, la manera en que muchas personas entienden lo que nosotros representamos —y no es que

no tengan ninguna justificación en absoluto— es: “Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”.

Algunas reflexiones sobre ganar y mantener el poder y dejar que las luces brillen a todo esplendor:

¿Cómo podemos evitar esta dinámica que no es sólo cuestión de llegar a una sociedad más viva y vibrante de lo que hemos podido hacer en el pasado, sino de realmente llegar al comunismo? ¿Cómo podemos, en cambio, construir una sociedad en la que las vías para llegar al comunismo sean cada vez más abiertas, y sean despejadas donde se encuentren bloqueadas y calcificadas, incluso mientras el poder sea sostenido firmemente?

La clave a eso se halla en la nueva síntesis mediante la aplicación de sus diversas dimensiones. Pero la nueva síntesis no es sólo una forma más viva de llegar al comunismo — es la diferencia entre llegarle y, tarde o temprano, sufrir un revés, con la restauración del capitalismo explotador y opresor.

Para empezar, la epistemología. Volviendo al libro *Dictadura y democracia, y la transición socialista al comunismo*, llama la atención el punto en que comienza: el verdadero reto de trabajar con las ideas de una manera crítica y creativa, al tiempo que se es miembro de un partido de vanguardia, y con el contraste entre el enfoque comunista hacia otros puntos de vista y eso de leer un texto a fin de refutarlo (“*proof-texting*”). Con la conversación sobre la epistemología [Véase “Conversación de Bob Avakian con unos camaradas sobre epistemología: Sobre conocer, y cambiar, el mundo”, *Obrero Revolucionario* (ahora *Revolución*) #1262, 19 de diciembre de 2004, en línea en <http://revcom.us/a/1262/avakian-epistemologia-s.htm>.], se explica esto. No voy a repetir todo eso aquí, pero es muy esclarecedor, y estimulante, solo para refrescar y recordar algo de lo que se ha atribuido por ahí. La cuestión de la “verdad de clase” frente a una “metodología que permite llegar más plenamente a la verdad”... de si los intelectuales “están, básicamente, creando problemas para nosotros...” — esta conversación trata todo eso. Creo que gran parte de la capacidad de sintetizar algo más elevado —y otra vez, todo esto en última instancia se reduce a gran parte de la capacidad de hacer que las vías al comunismo sigan abriéndose cada vez más, en un proceso que incluye afluentes que se ramifican y luego se reúnen con la corriente principal y actual, para seguir adelante en ese camino y no hacia las corrientes del pasado— sale de las ideas que se pueden agrupar en torno a esta cuestión de la epistemología.

En resumen, ¿es *necesario* que te reten, que estés interactuando, con vigor? Y no sólo “tú” en el sentido de la vanguardia — es *todo eso* (el vigoroso debate llevado a cabo por los más apasionados defensores de los puntos de vista contendientes, iniciativas e ideas provenientes de todas partes y una lucha ideológica abierta en la que las personas que no creen en el comunismo no sean obligadas ya sea por ley o por presión social a vestir sus ideas de esa tela) la única manera —la *única*— de que la *sociedad en su conjunto* pueda llegar a una comprensión más profunda de la verdad, y a través de ese proceso general, transformar el mundo y *transformarse a sí misma y a su propio punto de vista, sensibilidades, moral, estética —su propia conciencia y humanidad— en el proceso?*

En esto quiero resaltar un cierto punto en la conversación sobre epistemología:

No es que Mao no tuviera aspectos de esta orientación, pero lo que estoy planteando es un poco distinto. Tengamos confianza en las masas; si les planteamos los problemas, podemos luchar con ellas, aprender de ellas, dirigirlas y ganar a un gran sector.

y esto se relaciona con un punto un poco más adelante:

Esa es la síntesis de objetivo y partidista. O captamos la verdad fundamental de la naturaleza del capitalismo y comunismo... O sea, o captamos científicamente por qué el comunismo debe y puede reemplazar al capitalismo en el mundo entero o no lo captamos, y si no, entonces tememos la verdad.

Ahora todo eso trae consigo la exigencia de un montón de trabajo. Creo que esto está relacionado de manera importante con el “punto acerca del paracaídas” — que en realidad es un reconocimiento de la verdad del asunto... de que la mayoría de las personas no dan el salto a convertirse ideológicamente en comunistas simplemente a través de su participación en la revolución socialista, por monumental y sin precedentes que sea dicha revolución, ni mediante el vivir en dicha revolución. Esto no niega que tal experiencia sirva de crisol, que cambie los puntos de vista y enfoques hacia la vida en formas que sean increíblemente transformadoras. Pero las personas aún tendrán otras ideas, otras maneras de tratar estas cuestiones.

Creo que esto se relaciona a la tremenda importancia de esa carga de profundidad (de manera metafórica) en un pasaje de la charla *Dictadura y democracia*....

Pero, ¿qué onda con eso de que todo mundo tiene que profesar la ideología oficial? A mi juicio, nos falta analizar más ese aspecto de la historia de la sociedad socialista y la dictadura del proletariado hasta la fecha.

En cuanto al partido, dos cosas son ciertas, sin lugar a dudas. Primero, se necesita un partido de vanguardia que dirija la revolución y el nuevo estado. Segundo, el partido necesita una ideología unificadora que concentra correctamente la realidad y permite cambiarla conscientemente: la ideología comunista.

Pero, ¿es necesario que todo mundo profese esa ideología para que le vaya bien en la sociedad? No. Los que estén de acuerdo deben defenderla y luchar por ella. Los que no estén convencidos deben decirlo, y los que discrepen también, y debe haber lucha de ideas. Algo tiene que dirigir: debe guiar la ideología correcta, que en realidad ayuda a la gente a captar la verdad y usarla por sus verdaderos intereses fundamentales; pero eso no quiere decir que todo mundo debe profesarla, en mi opinión. Claro, es solamente mi opinión. Pero vale la pena explorar esta cuestión y debatirla. [“Tres alternativas para el mundo”, citado en “El mundo en que queremos vivir”, *Obrero Revolucionario* (ahora *Revolución*) #1257, 31 de octubre de 2004, en <http://rwor.org/a/1257/avakian-democracy-communism-6-s.htm>]

Como parte de esto volví y traté de encontrar la Constitución de la República Popular China, la que aprobaron en 1974. Lo mejor que pude encontrar fue un informe de Chang Chun-chiao en el libro *Con Mao son cinco*. Aquí va lo que él dice, en la discusión de la primera importante revisión entre los años 1954 y 1974:

Empezando por el preámbulo, el proyecto registra la gloriosa historia de la heroica lucha del pueblo chino. “El Partido Comunista de China es el núcleo dirigente de todo el pueblo chino” y “el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung constituye la base teórica que guía el

pensamiento de nuestro país”: ésta es la conclusión extraída por el pueblo chino de su experiencia histórica de más de un siglo y queda incluida ahora en los principios generales del proyecto. [“Informe sobre la reforma de la constitución”, de Chang Chun-chiao, en *Pekín Informa* #4, 29 de enero de 1975, en *Con Mao son cinco*]

La primera afirmación es correcta, pero la segunda no, o en el mejor de los casos está abierta a una interpretación muy ecléctica, porque da a entender o ciertamente se deja a sí misma abierta a la interpretación de que todos los habitantes del país, o la mayoría, parten de la “base teórica del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung”. Esto fue, y lo sería en cualquier futura sociedad revolucionaria incluso tras varias generaciones de transición, una ficción. Y las ficciones, *en especial* las denominadas “ficciones útiles”, tomadas literalmente, provocan un grave daño a la larga, y a veces no tan a la larga; disfrazan la realidad que confrontamos. Dichas ficciones impiden ver lo disparejo concreto de los fenómenos y por lo tanto impiden ver también las vías (múltiples) de desarrollo potencial en relación a cualquier fenómeno dado (y su interacción con los otros fenómenos muy diversos del mundo). Si se dice que esta base teórica guía el pensamiento de la nación —y si bien hay concepciones del mundo o etos que tienen iniciativa en una nación y podría decirse que la guían en ese sentido, me parece a mí que esta formulación está definitivamente abierta a la insinuación de que todos o la gran mayoría de los habitantes de la nación están metidos en esto o deberían estarlo—, las personas que están en desacuerdo con ello van a callarse y retirarse, o bien “aprender la jerga” y encontraron la manera de utilizarla para enmascarar y promover intereses más limitados.

El hecho de que la mayoría de las personas no parten y no partirán por algún tiempo de esta ideología es una de esas contradicciones todavía por resolver la cual es una enorme fuente potencial de dinamismo en la sociedad socialista. En la sección del reciente discurso de Raymond Lotta sobre el medio ambiente reimpresso en el periódico, se discute la necesidad de reducir concretamente la producción². Mientras

2

Además de la discusión sobre la reducción del consumo y otros puntos, a mi parecer son importantes algunos de los puntos de Raymond Lotta sobre la nueva síntesis, la sociedad socialista y la economía — lo que SE NECESITARÁ a fin de avanzar, y no sólo lo que el estado tendrá que soportar mientras “se tape la nariz”...

[Del discurso de Raymond Lotta (“El elefante en la sala: ¿Es posible que algo menos que la revolución solucione la crisis ambiental?”), *Revolución* #188, 10 de enero de 2010:]

Una de las cosas que Avakian ha estado enfatizando es la importancia de la efervescencia intelectual, científica y cultural en la sociedad socialista. Hay que liberar la ciencia de todas las trabas y restricciones institucionales del capitalismo que mencioné antes, como el imperativo comercial, el papel del ejército, etcétera.

Por un lado la sociedad socialista tendrá que movilizar a científicos, ingenieros y ecologistas para trabajar en torno a problemas enormes como el medio ambiente. Habrá la necesidad de organizar grandes movilizaciones, grandes esfuerzos y proyectos enormemente focalizados para tratar el tipo de situación desastrosa que enfrentamos. Pero la sociedad y la humanidad también necesitarán la investigación de gran alcance, nuevas ideas y experimentación que no tendrán una relación tan directa con estos proyectos focalizados. Los científicos tendrán espacios para investigar cuestiones que no se aplican directamente a los problemas de la sociedad. Habrá que apoyar y financiar esta experimentación, y desencadenar la ciencia.

A la vez hay que desenclaustrar la ciencia. Hay conocimientos provenientes de las personas básicas en los lugares de trabajo y las comunidades. La sociedad socialista tiene que promover toda forma de polinización cruzada de conocimientos y experiencia: el intercambio de conocimientos acerca de las ciencias y el método científico entre los meteorólogos e ingenieros y las personas básicas que están chequeando la ciencia, mientras los profesionales aprenderán de los descubrimientos, observaciones y aspiraciones de las personas básicas.

Se popularizará la ciencia en la sociedad. Los grandes debates entre los científicos y ecologistas acerca de cómo resolver el problema del calentamiento global, sobre su escala y cómo se desarrolla: se popularizarán y se aplicarán debates, discusiones e ideas en la sociedad. La sociedad socialista, por medio del estado socialista dirigido por un partido de vanguardia, tendrá que establecer prioridades en el desarrollo: reconfigurar la industria, repartir fondos e insumos, y proteger los recursos naturales.

Tendremos que crear ciudades sustentables. Tendremos que desarrollar sistemas agrícolas que no dañan innecesariamente

tomo en cuenta que Lotta está repensando ese punto (la cuestión del carácter de la producción así como la necesidad que supone para el nuevo estado la necesidad de defenderse a sí mismo y la necesidad de un cierto nivel de industria para hacerlo), existirá todavía definitivamente una necesidad de un tipo diferente de producción, un nivel y tipo diferente de consumo de mercancías y un cambio radical en las condiciones de vida y de las expectativas y *aspiraciones*, etc. Se establecerán condiciones; pero si esto simplemente se impone sobre la población, en definitiva no prosperará. Será necesario tener una enorme cantidad de lucha y efervescencia en la superestructura en torno a cuestiones acerca de la moral y la naturaleza humana — donde las personas luchan sobre qué *tipo* de personas van a ser, con qué clase de moral, punto de vista, etc. y luchan por definir todo eso. El papel del arte en esto (y he estado pensando mucho acerca del papel fundamental del arte en particular en la síntesis de lo visceral y lo teórico) será de gran importancia, como también lo será el papel de los debates, discusiones y otras cosas de manera libre y alborotada con personas procedentes de todo tipo de puntos de vista... En realidad, vale la pena profundizar aún más en lo que respecta al carácter de la participación de las personas como Arundhati Roy... a un nivel, sería posible desencadenarlas en muchos aspectos pero también es cierto que estas personas, o gente como ellas, podrían *complicar* enormemente el proceso. El partido estará bregando con las masas sobre cuestiones de punto de vista y el objetivo final, y los intelectuales no comunistas, procedentes de diversos lugares y posiciones, tendrán sus propias ideas, y eso entrará dramáticamente en el remolino, *aunque al mismo tiempo los contrarrevolucionarios estarán tratando de operar en medio de este gran caldo*. A corto plazo todo eso podría generar problemas para llevar a cabo en los hechos las transformaciones que serán literalmente cruciales y eso hasta podría poner en peligro el control sobre el poder, pero aquí la “apuesta” es que la comprensión de la realidad que de ella sale, será infinitamente

el medio ambiente, que promoverán tecnologías y prácticas que se pueden adaptar a las localidades y condiciones particulares, y que pueden lidiar con los cambios del clima, que pueden innovar y que pueden responder a los cambios de las necesidades.

Tendremos que satisfacer las necesidades grandes e inmediatas de las masas populares: centrar atención en aquellos que han estado en la parte de abajo de la sociedad, en sus necesidades y requerimientos, y a la vez tendremos que estar desarrollando una economía que ya no está basada en combustibles fósiles. Eso requerirá innovación y esfuerzos extraordinarios además de un entendimiento correcto de las prioridades y cómo movilizar y desencadenar a la gente para que aborde estos problemas.

Pero estas políticas, y en realidad la misma dirección de la sociedad, deberían estar al centro de debates ampliamente en la sociedad socialista: las contradicciones todavía no resueltas de la sociedad socialista, el hecho de que todavía existen diferencias sociales entre profesionales e intelectuales y aquellos que trabajan principalmente con las manos, el hecho de que en la sociedad socialista es necesario usar algunas formas de dinero y precios, el hecho de que en la sociedad socialista todavía existen brechas en el desarrollo entre regiones diferentes además de todavía enormes luchas sociales y batallas ideológicas para vencer el patriarcado y el legado de la opresión de las nacionalidades oprimidas, además del hecho de que no tenemos todas las respuestas para la crisis ambiental.

Todas estas cosas en la sociedad socialista generarán el cuestionamiento... generarán nuevas ideas... generarán protesta, descontento, lucha... hasta levantamientos. ¿Es eso bueno o malo?

Pues, Avakian considera que todo eso es una fuerza que impulsa la continuación de la revolución. En el caso de la crisis ambiental, ha hablado de lo que llama las y los Arundhati Roy bajo el socialismo. Como se sabe, Arundhati Roy estuvo en las primeras filas de las luchas contra la construcción de diques que contribuyen a la destrucción del medio ambiente en la India. ¿Arundhati Roy y personas como ella tendrán el derecho de protestar bajo el socialismo? Avakian ha recalcado que el socialismo tiene que ser una sociedad que no solamente permite el disenso sino lo estimula y lo valora. También hay que tomar en cuenta y luchar con personas como Arundhati Roy a que ayuden a desarrollar soluciones para estos problemas ambientales muy profundos y serios, aunque a la vez con ellas habrá lucha ideológica sobre las cuestiones del socialismo, el comunismo y dónde está yendo la humanidad y hacia dónde tiene que ir.

Todo esto es parte del proceso de llegar a la verdad de la sociedad y del mundo, de promover el pensamiento crítico en la sociedad socialista y capacitar a las masas para que conozcan y transformen más profundamente el mundo. Todo eso se pondrá a veces muy tenso y alborotado, incluso con protestas y levantamientos que podrían desestabilizar la sociedad. Pero todo esto es parte del proceso de llegar al comunismo. La máxima elasticidad y experimentación sin perder el poder, sin perder la revolución y sin perder todo lo que significa para la humanidad del mundo. Hace falta una dirección comunista visionaria, un núcleo sólido como lo llama Avakian, para dirigir hacia adelante este proceso complejo.

Una contradicción histórica: Cambiando el mundo en lo fundamental *sin* “apagar las luces”

más profunda y el proceso general un debate agudo llevado a cabo por apasionados defensores será de mucha más participación de las masas en lo que se refiere a comparar, contrastar y averiguar lo que realmente es verdad y lo que corresponde a los intereses más elevados de la humanidad, de manera que se vea fortalecida la capacidad de distinguir entre el gato negro y el gato blanco (lo cual es en definitiva en lo que debe basarse el poder estatal de la dictadura del proletariado [DDP]).

Mucho de esto girará en torno a cuestiones de internacionalismo: ¿cómo será, y cuál será el proceso en que la gente de este país llega a sentir una conexión *visceral* con, por ejemplo, la gente del Himalaya que ya está sufriendo la devastación del cambio climático mundial? Avakian habla, en esa misma charla, de la cuestión de la contradicción que está concentrada en la necesidad de que en China se hicieran manifestaciones de apoyo a Vietnam durante la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP)... bueno, para repetir, si no se apoya en lo mismo en que ellos se apoyaban, o sea, la educación más la influencia del partido, y al contrario se abre la cuestión al debate y a la iniciativa de todos, *es posible* que eso llegue a ser una fuente más de efervescencia y de “mantener encendidas las luces”; pues ¿te meterás en la refriega de tal manera que la población realmente participe en bregar sobre su conexión con los pueblos de otras partes del mundo que están luchando contra el imperialismo y para hacer la revolución, y en llegar a tener una actitud distinta sobre esa conexión? (Uno de los puntos fuertes de los años 60 en este país fue la forma en que un buen sector de jóvenes llegó a no sólo oponerse a la guerra, sino a *identificarse de manera visceral* con los vietnamitas.) Al mismo tiempo, no es poco lo que estará en juego en ganar esas luchas.

La analogía con la película *Duelo de titanes* (a la cual Avakian se refiere en esa charla) también es interesante en ese respecto. En la película, había cierta efervescencia que llegó a influir en la situación en tanto todo “se cuajaba”: véase el joven surfista, hippy, con cierta ambigüedad de género, y el papel del joven blanco de clase trabajadora de Bayonne. Se tiene la sensación de que “las luces se iban prendiendo” dentro de una situación que podría haber resultado muy sofocante si *lo único* que hubiera pasado fuera que el personaje de Denzel Washington impusiera su autoridad (aun cuando cierta autoridad coercitiva fue necesaria para siquiera empezar todo ese proceso y ponerlo en marcha, y aun cuando dicha autoridad con su poder coercitivo fue necesaria para continuar dándole “fibra”). Así que, siguiendo ese hilo por un minuto, con una buena dirección hay una manera en que los muchos canales pueden ser desencadenados así como se les puede dar más espacio para desarrollarse, y también maneras en que eso llegue a su vez a ser parte de los elementos potencialmente favorables para que la dirección mantenga las cosas en marcha en la dirección del comunismo.

Otro ejemplo: en una reunión de salón que realizamos hace unas dos semanas, entre ocho personas de muy diferentes niveles de partidismo o siquiera conocimientos básicos de quiénes somos nosotros y qué representamos, un camarada planteó la idea de que habría en la sociedad socialista regiones autónomas de nacionalidades oprimidas con un control autónomo sobre la educación, la cultura, etc. Una persona preguntó sobre eso y analizamos un poco más por qué haríamos eso, cómo serían esas regiones autónomas y qué relación tendrían con la sociedad en general; y luego otra persona (que lleva bastante tiempo conociendo el partido) expresó su desacuerdo, diciendo: “¿No alimentaría eso mucho nacionalismo y, además, cómo prevendrían ustedes que las mujeres o incluso la gente gay tuvieran sus propias regiones autónomas?” Otra vez entramos en la cuestión de “ninguna ideología oficial” (aunque sí una vanguardia que dirige el nuevo estado y que SÍ está unida en torno a la ideología comunista) y el fenómeno del paracaídas y todo eso como una fuente potencial de viveza y dinamismo. Pues, es un hecho: si se desencadena a muchas personas diferentes de modo que éstas piensen que ésta es SU sociedad y que ELLAS tienen un papel que desempeñar en rehacer el mundo, al mismo tiempo que hay lucha con ellas para chequear y adoptar la ideología comunista (y, se espera, que esa lucha se libere de una manera que provoca su interés, invita su participación y esclarece sus dudas), aunque todavía sin

lograr que la mayoría se convenzan de ella: pues en tal situación las personas entrarán en tropel a la vida política y social, con toda suerte de nociones e ideologías diferentes (o por lo menos, bajo la influencia de diferentes ideologías), incluidos el nacionalismo y el feminismo. Y aunque debemos tomar en cuenta las oportunidades que eso presentará para fuerzas contrarrevolucionarias, ¿por qué debemos temblar ante eso? (Esto está relacionado al punto sobre los charales y los tiburones, en la citada conversación con algunos camaradas sobre la epistemología). ¿Por qué no deberíamos darle la bienvenida y por qué no daríamos la bienvenida a la oportunidad de entablar discusiones con personas que estén metidas en el nacionalismo o el feminismo como parte de su búsqueda de una manera de rehacer la sociedad sin opresión, o por lo menos sin ciertas formas de opresión, y así trabajar de cerca con ellas, discutir cosas, debatir, aprender y dirigir...? Si lo nuestro es tan requete-correcto, entonces seguramente deberíamos tener la capacidad de debatirlo con gente que está metida esas otras tendencias, y aprender muchísimo en el proceso. Y eso será una manera mucho más interesante en que muchísimas personas determinen por sí mismas cuál ES la ideología que podría conducir a un mundo sin opresión, a diferencia de que la única manera en que la consiguen es en una atmósfera de invernadero o una en que le da a esa ideología misma un lugar privilegiado en el discurso que va más allá de “fijar los parámetros del debate” y de hecho se enrumbe en el camino hacia “un monopolio de la verdad” (o por lo menos un “acceso especial” a la verdad)... lo que SÍ ha sido un problema, como señala la nueva síntesis.

Dicho “monopolio de la verdad” ha sido, en mi opinión, un factor importante en “apagar las luces”. El hecho de que no pretendemos tener un monopolio así, ni pretenderemos tenerlo, es una parte importante del “no” en nuestra respuesta a la pregunta: “¿No serán ustedes simplemente otra versión de la República Islámica de Irán [RII]? sí o no”. Es una razón por la que la sociedad futura no parecerá a la RII es que los dirigentes de esta futura sociedad *no* abrigarán la ilusión, ni obligarán a otros a abrirla, de tener un monopolio de la verdad ni nada que no sea una metodología que capacita a las personas a conocer la verdad de una manera más completa (y tenemos que estar muy alertos contra la posibilidad de que éste se convierte paulatinamente en aquél, debido a la tendencia de las personas de hacer una mezcla de cosas muy distintas y *además* a la poderosa influencia de la espontaneidad en situaciones en las que el poder estatal pende en la balanza y de hecho se enfrenta el peligro de ir más allá del borde del precipicio y de hecho *resultar* descuartizado).

¿Por qué debemos tener miedo de cosas como el establecimiento de algo parecido a regiones autónomas para mujeres que simplemente no quieren tratar con los hombres por algún tiempo? ¿Por qué estas, y las regiones autónomas para las nacionalidades oprimidas, no pueden ser una fuente de dinamismo en la sociedad, interactuando con la sociedad en general (y a veces no) y planteando diferentes retos ante ella, unos centrados en la eliminación de determinadas formas de opresión y otros que van por otras tangentes (e incluso las cuestiones de opresión nacional y la opresión de la mujer no deben ser vistas de una manera limitada, como si no guardaran relación a otras cuestiones importantes), y no solo dejar que salgan diferentes contradicciones sino esforzarnos para que “salgan a la superficie”, cuando intuimos que están revolviéndose debajo de la superficie? ¡No se debe reducir todo esto a una especie de concesión; al contrario se debe verlo como un elemento de la sociedad socialista que tiene el potencial de ser genuinamente emocionante!

Relacionado a este punto epistemológico: en "Un enfoque científico acerca del maoísmo, un enfoque científico acerca de la ciencia" hay una discusión que también viene al caso, en cuanto a la cuestión de resistir las presiones para “apagar las luces” y tener suficientes bases científicas como para saber por qué lo de apagar las luces minaría el avance (por medio de zigzagueos) hacia la verdad y por lo tanto el mayor avance hacia el comunismo, y que a final de cuentas lleve de nuevo al capitalismo.

¿Vamos o no vamos a tener un enfoque científico por lo que se refiere a nuestra ciencia? Eso no significa que estemos refugiándonos en la “filosofía contemplativa”, pensando en las cosas o contemplándolas solamente por sí mismas, en el sentido de no estar aspirando a cambiar al mundo. Lo que he tratado de plantear es una manera distinta de abordar lo de conocer y cambiar el mundo, incluyendo el hecho de que retomé la formulación de Mao de “abarcar pero no reemplazar” y la desarrollé más, con respecto a todo el proceso dialéctico entre el marxismo y otras escuelas de pensamiento. Lo que sostengo, con relación a “abarcar pero no reemplazar”, es algo muy complejo. Es algo muy dinámico. Se basa en la comprensión y la orientación de que, de fondo y en un sentido fundamental, podemos y debemos abarcar todo. El marxismo es una forma de bregar con toda la realidad, y no solamente ciertas partes de ella. [Bob Avakian, *Observations on Art and Culture, Science and Philosophy*, p. 83. Chicago: Insight Press, 2005]

Avakian luego se adentra en “El comunismo y diferentes escuelas de pensamiento”. Dice: “En realidad es *bueno* que contienda diferentes escuelas de pensamiento. En esta etapa [nota: me parece que en este contexto, “esta etapa” se refiere al período general previo al surgimiento de la sociedad comunista] es bueno incluso que haya contienda entre las escuelas marxistas y no marxistas de pensamiento. No lo digo porque el marxismo no sea capaz, a final de cuentas, de abarcar todo, sino porque no se quiere convertirlo en un ‘sistema cerrado’. Y, aunque todos los marxistas deben aprender a pensar de formas igualmente, o más, creativas y críticas que las demás personas, también es bueno que existe durante ese período general una dinámica entre eso y las personas que no son marxistas, o quienes al menos no lo son sistemáticamente”. [obra citada, p. 84]

Tengo que preguntar: ¿nos damos cuenta de precisamente qué tan *nuevo* y qué tan *radical* es todo eso en realidad? ¿Que el descubrimiento de Mao de “abarcar, pero no reemplazar” se ha ampliado cualitativamente en esta visión mucho más expansiva y mucho más *materialista* (y no religiosa) de cómo la humanidad cambiará el mundo y a sí misma? ¿Nos damos cuenta de la magnitud, y estamos expresándola y aplicándola en este mismo momento, con la que todo esto puede ser una fuente de dinamismo y efervescencia y de no simplemente no apagar las luces sino de encenderlas y mantenerlas resplandecientes?

He aquí una visión de una sociedad en la cual el debate radical florece en cada esfera —porque, una vez más, nadie tiene un acceso especial a la verdad y no hay ningún requisito de que las ideas tengan que pasar por algún tipo de tamiz ideológico para que se considere que tienen potencial de ser verdad o siquiera son admisibles para el discurso— es decir, no habrá ningún “tamiz” salvo la investigación y debate científico y riguroso con que corroborar si corresponden con la realidad... una sociedad en que el pensamiento comunista se desarrolla interactuando con diferentes corrientes, conteniendo con ellas y, al final, sintetizando y abarcando lo mejor de ellas... aunque incluso será controvertido este último punto, que se apoya en un punto de vista que dice que el comunismo lo abarca todo... y francamente sería una buena controversia. (Obviamente habrá restricciones materiales en cuanto a lo que se podrá publicar y filmar, etc. y la restricción de las teorías falaces acerca de las que se ha probado claramente su falsedad... pero aquí estoy enfocándome en un punto distinto).

Ésta es la única manera en que las masas llegarán a la posición, método y perspectiva comunista de un modo que está bien basado pero “ágil”. La gente aprenderá a través de investigación y debate (así como a través de otros tipos de práctica), por medio de la comparación y el contraste — y por lo que se refiere al debate, será un debate con consecuencias, un debate que le da impulso a la gente a buscar más profundamente por sí misma, y también con otros, etc., porque habrá una urgencia de saber, tan profundamente como sea posible, exactamente lo que constituye “la verdad del caso”. Publicaciones

independientes, hilos de discusión en línea, conferencias, reuniones de salón, seminarios independientes... el florecimiento de un tipo determinado de sociedad civil que precisamente se herviría y tendría la viveza y dinamismo de grandes debates y discusiones... todo esto puede ser y será parte de una sociedad completamente distinta. Se presentarán desafíos —cómo no “perderlo todo”—, pero también fomentará un enfoque mucho más científico a través la sociedad.

Eso está relacionado al ejemplo anterior sobre el nacionalismo y el feminismo. ¿Es posible que el comunismo se sostenga por sí solo? Yo creo que efectivamente habrá un florecimiento del nacionalismo y del feminismo y también creo que existirá el potencial de una contienda/colaboración fructífera entre aquellas tendencias y el comunismo (aquí viene al caso el énfasis de la reciente plática sobre cómo hubiera resultado mejor haberse participado en el trabajo teórico que hacían las feministas en los años 60). Una tensión, sí, pero lo debería ser y puede ser una tensión fructífera... siempre que estas contradicciones queden sin resolución, se expresarán en tendencias ideológicas distintas, distintos senderos hacia adelante que contienden por granjearse a seguidores de entre las masas... y siempre que haya cosas desconocidas, habrá distintas escuelas de pensamiento que se presentarán para investigarlas y explicarlas, métodos distintos y avances en métodos (en parte impulsados por un entendimiento más profundo de la realidad objetiva — de la precisa manera en que los avances en la física motivaron avances distintos en método, incluyendo, hace muy poco, en el artículo de Bob Avakian publicado hace un año en el periódico titulado “Las ‘crisis en física’, las crisis en filosofía y en política” [*Revolución* #161, 12 de abril de 2009]). Y siempre y cuando las cuatro todas no sean abolidas, estas diferencias en última instancia reflejarán distintas clases, y algunos de estos desafíos pueden dar fuerza a otras fuerzas de clase, a otros caminos que, de seguirlos, conducirían las cosas de regreso al capitalismo. Pero, para repetir, ésta es la mejor manera para la sociedad en general y la gente que constituye aquella sociedad de llegar a la verdad... sí, requiere de *liderazgo* y le plantea más desafíos que nunca al núcleo sólido... pero eso es el único camino a seguir. Si no se puede decretar que algo esté fuera de lugar (y no deberíamos *querer* hacer eso), usted —y todos los demás— van a tener que trabajar mucho más duramente para llegar a la verdad y a las condiciones subyacentes detrás de lo que se está irrumpiendo en este gran debate y efervescencia. Pero, mientras más y mejor aprendamos a hacer esto, más se prenderán y más luminosas brillarán las luces.

¿Cómo MANEJARÍA usted la baja asistencia en una manifestación de solidaridad internacional (se refiere al ejemplo dado en la charla *Dictadura y democracia, y la transición socialista al comunismo* [Chicago: RCP Publications, 2005])? Se podría apoyar en la coacción social de un grado mayor o menor de severidad... o se podría hacer lo que tenemos que hacer ahora, o sea esforzarse para determinar por qué carajo sucede esto y pretender transformarlo. Es curioso, y muchas veces Avakian lo ha observado — cuando no tienes el poder estatal, de hecho no puedes hacer nada sin convencer y ganar a la gente a respaldarlo, y aquello requiere de trabajo. ¿Cuántas veces el Presidente nos ha regresado, y nos ha dirigido a regresar, al problema de la parálisis que surge de la configuración de la pirámide en el frente político así como el parasitismo subyacente de la sociedad de los Estados Unidos (entre otras cosas) y que lo ha tratado desde tantos ángulos distintos? Seguimos trabajando aquel problema de convencer y ganar a la gente para que emprenda acción en torno a los abusos y el rumbo general de la sociedad...

También creo que se aplica a esto una parte de lo que se señala respecto a la importancia de una constitución. Tanto las garantías de los derechos como darle a la gente un sentido de las reglas del juego... pero también la lucha que eso abarcará —la efervescencia y debate de masas— en el proceso de cambiar la constitución. Se trata de algo sobre lo que quiero reflexionar más, pero se puede imaginar un gran debate cuando eso se hace en torno al rumbo que de todos modos debería tomar la sociedad, lo que deberían ser nuestros objetivos como una sociedad, cuál conjunto de reglas y procedimientos más podrían abarcar eso sin refrenarlo innecesariamente, cómo los organismos de poder en cualquier

momento dado estarían relacionados concretamente al proceso de llegar a las 4 todas y en cuáles maneras empezarían a oponerse a eso, etc. Ese tipo de debate y lucha puede atraer una enorme participación de la gente y muchas nuevas olas de gentes pueden surgir a través de cosas de ese tipo...

* * * * *

Unas palabras sobre cómo Bob Avakian ha desarrollado la dialéctica. En la historia de nuestro movimiento, demasiadas cosas se han juntado para tapar la contradicción y lo disparejo. Mao señaló esto en la negación de parte de Stalin de la existencia de las clases antagónicas en el socialismo. Pero esa situación era más prevaleciente que eso. Combinar el partido y las masas (no es que nadie haya dicho que son idénticos, pero existían tendencias a tratarlos como lo mismo — es decir, el centralismo democrático como una forma de organización no sólo para el partido sino para la sociedad entera, o el comunismo no sólo como la ideología del partido sino también la ideología del resto de la sociedad)... combinar el proletariado y la verdad (o un entendimiento erróneo del “partidismo” de la ideología comunista)... todas estas ideas se prestan a tapar la contradicción, lo disparejo y hasta el antagonismo a la vez que dan la apariencia de ingeniárselo. La ruptura de Mao fue sumamente importante —sus contribuciones sobresalen aún más en su perspectiva histórica—, pero él tuvo que oponerse a un sistema general de pensamiento que se había entrelazado con un método general de dirigir y “manejar” la sociedad, con una dinámica que se reforzaba mutuamente. Mao heredó un sistema de pensamiento que aceptaba ese modelo general y respecto a algunos puntos esenciales, estuvo en lo incorrecto. No se trata de que Mao no hiciera grandes avances y contribuciones verdaderamente inmortales en el método dialéctico, especialmente en la comprensión de la interpenetración/lucha fluida de todas las cosas, del papel de los saltos y las rupturas, etc. y, de importancia, la ruptura con algo de la metafísica y el idealismo, y el materialismo mecánico, que Marx y Engels llevaban consigo, a pesar de su propia ruptura monumental. Pero todavía existen maneras importantes en que el método y enfoque dialéctico desarrollado por Avakian interrogan y diluciden más nítidamente la realidad — por ejemplo, el mapa de las múltiples capas y los múltiples niveles; el papel de lo disparejo, etc. La reciente charla, por ejemplo, considera tres cuestiones sumamente espinosas y difíciles, todas las cuales han sido situaciones de verdaderos reveses o al menos el estancamiento cruel (relativo) durante las últimas décadas... y muestra la vida que bulle debajo del hielo.

* * * * *

Unos pocos puntos adicionales, escritos un poco más tarde:

En la citada reunión de salón, la gente primero escuchaba la sección “Imagina” del DVD [la charla Revolución de Bob Avakian] y luego la pregunta 21 de las preguntas y respuestas de las 7 Charlas, que trata las diferencias entre una sociedad organizada sobre la base del centralismo democrático y lo que Avakian ha venido desarrollando con el núcleo sólido con mucha elasticidad (además de un punto sobre la financiación para Amy Goodman y lo que va con eso en términos de “complicar las cosas”). A comienzos de esta reunión, recalqué un punto sobre la cumbre climática de Copenhague y la capacidad de realmente lidiar con esa situación trabada por el capital e impuesta por el estado, y la apremiante necesidad de la revolución y un poder estatal completamente nuevo para lidiar efectivamente con eso. Todos se pusieron vigorosamente de acuerdo. Pero más tarde, el otro camarada que dirigía la reunión mencionó el citado punto sobre Amy Goodman de aquella sesión de preguntas y respuestas y la necesidad de darle fondos a la vez que ella estaría en contra, al menos en parte... y los demás se pusieron de acuerdo entusiasmada y aún más firmemente — en el sentido de ¿cómo no, por qué *no*? Pero luego el otro camarada preguntó: “¿¿pero qué pasa si Amy Goodman moviliza a gente para oponerse a su plan para salvar al medio ambiente?? ¿Qué pasa si la gente, o mucha gente, no quiere que

una reducción del consumo de mercancías sea lo que tendremos que estar haciendo en gran parte... y ustedes están llevando lucha contra esta gente... y luego entra en escena Amy Goodman diciendo que ustedes están haciéndolo de una manera completamente equivocada? ¿O supóngase que alguien como Howard Zinn, desde un punto de vista pacifista, se opusiera a hacer cosas para ayudar a la lucha revolucionaria en otros países? “Ah...”, y los participantes en la reunión empezaban a tener una idea muy distinta de la complejidad y de lo que está en juego en todo este asunto.

Creo que hasta cierto punto existe una analogía al hecho de que si realmente podemos cohesionar hoy a un núcleo de estudiantes alrededor de nuestra línea, como parte de una efervescencia más amplia en las universidades, eso será una parte concreta de estimular el crecimiento de otras tendencias de pensamiento... aunque la cosa sería más dialéctica que eso en la manera en que se desenvolvería de hecho la interacción entre las otras tendencias que van ganando adherentes y nuestro núcleo sólido que va echando raíces y creciendo. En efecto la reunión de salón en sí fue un ejemplo de un núcleo sólido con mucha elasticidad... aunque había solamente ocho personas aparte de mí y el otro camarada, tenían una variedad de puntos de vista y experiencias, entre ellos al menos uno o dos quienes todavía no habían visto la sección “Imagina” de la charla Revolución. Pero nos fue posible dirigir la reunión medio en forma de espiral donde los participantes pudieron poner sus ideas sobre la mesa, ponerlas a prueba unas contra otras (y contra, o mejor dicho, en el contexto de lo que se dice en la charla Revolución y el audio, que a veces retomamos en la discusión) y analizar y resolver las cosas de una manera en que todos participamos a un nivel en bregar con lo que serían las contradicciones y el carácter de una sociedad socialista y que estimuló a todos y les diera ganas a todos para entrarle más profundamente a esto. La reunión distó mucho de ser aburrida.

Vale la pena señalar que una importante característica de esta reunión de salón era el debate y discusión sobre la naturaleza humana y si puede ser transformada... y el papel del poder estatal y qué clase de poder estatal en esa transformación. En gran parte, lo que condicionaba y era tema de forcejeo en la discusión fue por qué la gente es tan pasiva hoy, está tan desenfocada, tiene tan poca participación no sólo en la política sino en cualquier forma de efervescencia en absoluto — y cómo y por qué se podría hacer de hecho una revolución y en qué grado es necesario que la gente cambie para poder hacer eso y si la gente podría cambiar y cómo sería posible hacer que cambie. No dijimos: “Sí, pero de eso no hablamos” o “Sí, sí, está bien si eso es lo que quieres discutir, pues discutámoslo y olvidemos la agenda”, pero al contrario pudimos escuchar lo que la gente decía, dejar que la discusión se desarrollara un poco y luego ver dónde sus inquietudes importantes y muy reales efectivamente estaban relacionadas al proyecto más grande que es la nueva síntesis, lo cual incluye la dimensión de qué tipo de poder estatal y cómo aquel poder estatal concibe la transformación de la naturaleza humana (de una manera distinta a eso de “aplicar la ingeniería a la alma humana” o una dialéctica limitada y restringida entre el partido y las masas que no tomaría en cuenta, y suprimiría con el paso del tiempo, los distintos tipos de iniciativas que la gente anhelaría tomar, las escuelas de pensamiento contendientes, la sociedad civil, etc.).

La cuestión de la naturaleza humana también surgió en una reunión de salón muy interesante que otro camarada y yo dirigimos justo antes del Año Nuevo — con personas que están trabajando de manera más constante en el centro de varias iniciativas dirigidas por el Partido o que están interactuando de otras formas con el Partido de manera constante. Ésta fue una reunión muy viva, centrada en la cuarta parte del Manifiesto [*El comunismo: El comienzo de una nueva etapa. Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos*] y en particular los elementos de la filosofía y la dictadura del proletariado (DDP) de la nueva síntesis y también (como parte de eso) un poco acerca de la persona de Bob Avakian. Un participante es un psicólogo y está forcejeando mucho sobre cuánto podemos cambiar a la gente ahora y algo de lo que él abiertamente reconoce como quizás ilusiones de exagerar

cuánto se puede lograr de esto sin tener un nuevo poder estatal... esto acompañó —de parte de él, pero también salió lo mismo cuando otros trataron de hablar de esto— cierta dificultad de imaginar cómo ese poder funcionaría, a “qué se parecería”... y fue importante y esclarecedor adentrarnos en esto de diferentes maneras. Luego, a partir de otra cuestión, nos entramos más profundamente en la cuestión de la dictadura y la democracia (y lo que realmente *deberíamos* popularizar: “¡la democracia: es sólo otra dictadura!”).

La gente realmente sí necesita saber —y *nosotros* necesitamos tener un sentido mejor y expresar más claramente— *qué* hará el nuevo poder. Necesitamos imbuir a las personas de un sentido mucho más vivo, ahora, de cómo el poder estatal será una cosa muy buena, algo por lo que *vale la pena* hacer sacrificios, algo crucial a que mantenerse... y también darles un sentido vivo de nuestro entendimiento de cómo asegurar que siga *valiendo la pena* mantenerlo. Un sentido más vivo y concreto de la gran diferencia entre la dictadura de la burguesía y la del proletariado... y la democracia burguesa y la del proletariado. Por decirlo de otra manera, un sentido más vivo y concreto de lo que queremos decir por el núcleo sólido con mucha elasticidad... tanto por medio de la discusión *como* por medio de su experiencia vivida de trabajar con nosotros (y aún hay mucho más que mejorar en ambos frentes). Porque de nuevo, entre más nosotros estemos haciendo todo esto ahora... adecuando realmente a las personas para que sean *ahora* emancipadores de la humanidad, en el mayor grado que podamos... en mejores condiciones estaremos para ese futuro momento cuando se presente la oportunidad —NO para dejar que el mundo continúe como está— y en mejores condiciones estaremos de mantener las luces encendidas al rojo vivo.

* * * * *

Una cosa emocionante sobre la nueva síntesis es que da a conocer que nosotros NO tenemos una visión preconcebida o estática de lo que será el “hombre nuevo” (para usar el término de Guevara que tuvo prominencia en los años 60)... nosotros no sabemos exactamente qué sentirá y cómo actuará el primer ser humano que naciera en el tiempo cuando realmente han sido abolidas las 4 todas, cuando el “ya no más” realmente es el “ya no más”... pero en vez de eso se tratará del trabajo y el resultado de que las personas mismas que cada vez más y con mayor conciencia luchen con esas 4 todas como la estrella guía, sobre “¿qué clase de personas somos nosotros? ¿Qué significa ser humano? ¿A dónde estamos tratando de ir?”

Esto nos lleva a otra fuente de “luminosidad”: la lucha para forjar una nueva moralidad y la lucha muy relacionada para transformar la naturaleza humana³. *Efectivamente* se emprendió esta lucha en China de una manera que realmente allanó nuevos terrenos. Escuché una charla dada por el curador de una exhibición de arte de la GRCP en la Sociedad Asiática el año pasado; él era un estudiante urbano de arte en 1949 y le entró a la revolución, y después fue objeto de una aguda lucha en su contra durante la GRCP. Aunque distaba de ser un partidario de la GRCP o de Mao, tampoco era un oponente ciegamente

3

Con algunos miembros del partido también sostuvimos una reunión de salón enfocada en la nueva charla durante estos días festivos. Una camarada en un momento, muy vigorizada y estimulada por lo que había estado leyendo sobre la cuestión de la mujer, señaló que para ella, esto plantea de una manera diferente la cuestión de una esfera general de lucha alrededor de la moralidad en el socialismo. “¿Cómo realmente será la moralidad en torno a los adolescentes que experimentan con el sexo?” Sí, es cierto que eso traerá mucha contienda y riqueza — pero si siquiera llegáramos a tener la oportunidad de tener el poder estatal, ¿no sería ahora mismo el momento en que tenemos el derecho de estar luchando sobre esto y de estar forjando respuestas a esta cuestión? ¿El proceso de hacer eso no debería ser un proceso de “luces encendidas” que le dará a gente un sentido de cómo sería la situación con un poder completamente diferente... y ser parte de “capacitar a la gente para gobernar?” Desde hace muchos años, yo recuerdo que el Presidente planteó que la cuestión de capacitar a las masas para gobernar no es algo que puede esperar hasta la toma del poder.

Una contradicción histórica: Cambiando el mundo en lo fundamental *sin* “apagar las luces”

amargado, y cuando uno de nosotros le hizo una pregunta provocadora, salió una especie de “moralidad socialista” latente en él. Luego, otra persona en el público se compadeció de él por el hecho de que él había producido todo ese arte muy popular durante los años 50 y 60 y nunca recibió crédito personal por eso, ni hablar de dinero. Él replicó: Bueno, sí, eso fue verdad, pero usted tiene que entender —a ninguno de nosotros nos importaba eso en ese entonces—, nosotros estábamos más interesados en servir al pueblo.

En otras palabras, en realidad existía una moralidad diferente que el pueblo asumió, muy ampliamente, y eso dio un salto con la GRCP (y eso lo puedes escuchar en las charlas de Bai Di y Dongping Han). Al mismo tiempo, creo que en las sociedades futuras las masas necesitan entrar a esto mucho más consciente y creativamente y bregar y forcejear sobre ello. ¿Existe una analogía a la constitución socialista? Al igual la constitución en un punto dado corresponderá al nivel de desarrollo de la lucha por las 4 todas, así también será con la moralidad... y todo esto estará en movimiento y no será estático y debería haber efervescencia, debate e iniciativa en este campo también al igual que lo habrá con la constitución, y puntos nodales cuando las cosas den un salto. Con la constitución, eso culminará con una nueva redacción; yo no pienso que vayamos a querer codificar la moralidad de esa misma manera, pero creo que hay maneras que puedes ver cómo esto funciona.

No quiero irme mucho por otras tangentes, pero eso es una característica fluida muy importante de toda lucha revolucionaria y hasta todo auge de lucha radical. La guerra de Secesión de Estados Unidos de hecho encarnó dos visiones morales muy diferentes de lo que es la libertad y lo que es la justicia y lo que significa ser humano, y los protagonistas de ese conflicto lo entendieron con conciencia propia de esta manera, aunque ellos no vieran las relaciones de clase de fondo que estaban moldeando esas visiones antagónicas. Esto se reflejó en las maneras en que las principales denominaciones protestantes se escindieron durante los años que llevaron a la guerra de Secesión. Arno Mayer afirma en el libro *Las furias* que las moralidades y nociones contendientes acerca de lo que significa ser humano estaban desplegadas unas contra otras en las revoluciones francesa y rusa (también sostiene que en ambos casos las moralidades revolucionarias asumieron el carácter de una religión, lo cual parece ser una descripción trazada con una brocha demasiado amplia en el segundo caso pero también en dicho caso tiene un elemento de la verdad: la momificación del cuerpo de Lenin que mandó hacer Stalin es un ejemplo del boato religioso).

Hasta los hippies y anteriormente los beatniks — ¿no eran dos moralidades diferentes? Se daban otras cosas, pero en esos años también se trataba de una generación que declaró que la moralidad dominante estaba en quiebra, colmada de hipocresía y, en el mejor de los casos, carente de toda relevancia. Los hippies fueron un fenómeno muy espontáneo — no hubo ningún Moisés que repartía un nuevo código moral elaborado con 613 mandamientos. Pero se daba algo diferente en la esfera de la moral, con su propio arte, estilos y normas de belleza, principios morales sexuales, educación, puntos de vista sobre el trabajo y el dinero, y esta moral les puso un desafío a la sociedad en general y a sus autoridades y sin duda fue percibida como tal (es interesante que los muchachos hippies que andaban con el pelo largo en particular sacaban de quicio a los policías y a los reaccionarios — una de las ocurrencias favoritas de los reaccionarios de esos años era: “¿cómo distingues a los chicos de las chicas?”). Visto desde la óptica de no apagar las luces, probablemente hay mucho más que extraer de ese fenómeno hippie en general. De todos modos, la sociedad de la cual estamos hablando debería estar generando esa clase de desafíos, a la vez que debería existir un núcleo sólido que en sí esté tomando la iniciativa en esa esfera en general así como también esté tendiendo los brazos a su alrededor, a la vez que le dé caña a la efervescencia, que ésta se borbotee.

Existe un rol particular y muy importante del arte en todo esto. A mi parecer, es interesante que dos películas muy importantes del año pasado —*Avatar* y antes *Distrito 9*— desafiaron (entre otras cosas) al público sobre lo que realmente significa ser humano y lo hicieron en una forma muy visceral y literal (*Distrito 9* en particular deliberadamente induce al público a considerar como repulsivos a los extraterrestres y después a descubrir que su lealtad ha cambiado a través de la película). Y a mi parecer ambas películas lograron que la gente repensara sus suposiciones, incluyendo sus suposiciones morales. Al grado de que habrá un florecimiento de eso —y por muchas razones debería haber ese florecimiento en el tipo de nueva sociedad de la que estamos hablando y por la que estamos luchando—, habrá estímulo para estar pensando y repensando constantemente estas cuestiones.

Habrà muchas esferas en que se le entra a esto, tanto en relación a las coyunturas y sucesos políticos agudos, como por derecho propio. El internacionalismo seguramente será una de esas esferas. La cuestión de la mujer será otra. Y en la de la mujer en particular, las personas no se limitarán a debatir sino que querrán vivir sus propias morales, como las comunidades experimentales de diferentes tipos donde ellas mismas se basaron en diferentes relaciones sociales (tal como sucedió en un grado limitado en los años 70)... Algunas de esas darán resultados y otras no, pero tiene que haber espacio para este tipo de cosas, y un liderato que sabe cómo dejar que esto se desenvuelva y a la vez lo engloba y aprende de ello en pos del rumbo más amplio, aunque a veces eso se tope contra las necesidades y metas inmediatas en algunos sentidos cortoplacistas. El poder estatal en la sociedad de Estados Unidos, que en esos años se enfrentó a lo que fueron desafíos verdaderamente sorprendentes y maravillosos y toda clase de creatividad en toda esfera, tuvo muy poco con el que responder salvo la represión y la implacable cosificación. En esencia, un montón de impulsos muy creativos fueron aplastados o “hambreados”, dejados para que se murieran en flor.

Qué formas se crean para criar hijos... qué clase de relaciones románticas y sexuales se desarrollan entre las personas... cómo “emanciparse al máximo grado” en estas esferas mientras que se lidian y se transforman las restricciones muy reales de la base material de la sociedad (pero que también, como Mao insistió, serán restricciones relativamente fluidas): todo eso representarán cuestiones vivas y bulliciosas en la nueva sociedad. Al igual que las obras de arte como *Camino revolucionario* interrogarán agudamente las relaciones de los períodos anteriores, en parte a fin de desenterrar las cosas que hoy continúan ejerciendo su influencia, también existirán obras de arte que señalan las raíces de las contradicciones todavía por resolver y que plantearán con insistencia la cuestión sobre qué tanto la situación ha cambiado realmente. Y al igual que otras obras de arte como *La mujer al borde del tiempo* se proyectan tan lejos como puedan al futuro tanto para criticar profundamente las relaciones de hoy como para dar inspiración, también dichos trabajos tendrán un alcance e influencia aún más profundos en la futura sociedad... expresando las frustraciones inquietas que muchos sentirán incluso con lo que en un momento fueron avances importantes.

A mi parecer, el arte es crucial hoy tal como lo será en el futuro para darles a las personas un sentido visceral de “cómo se siente” ser una persona diferente. Desde luego, eso no es su única función y no se le debería reducir a eso... pero desde luego esto es una función importante y se logra de muchas formas diferentes y en toda esfera (¡incluyendo la música no programática!).

Eso no quiere decir que esta esfera es “nuestra” o algo por el estilo, que el arte como arte naturalmente te conduce al comunismo. Existe también arte que endurece el corazón, que refuerza lo limitado y existirá arte en el futuro que será muy mixta — en que una y la misma obra abarque tanto la venganza y/o la añoranza de elementos (y relaciones) del pasado como simultáneamente los sentimientos más excelsos. Además, habrá arte del pasado, en el sentido literal, que tiene todas sus limitaciones pero no se puede echar así no más en el bote de la basura. Pero en estas situaciones, que también pongamos los

términos... y dejemos que haya contienda. Pues sin duda el arte que refleja más acertadamente las posibilidades futuras puede dejar atrás ese arte que insiste en enfocarse mucho en el terreno de los límites y la defensa de los privilegios y que a final de las cuentas los ensalza.

A manera de conclusión: nada de esto es posible sin el poder estatal. Queremos el poder estatal. Pero al mismo tiempo debemos recordar por qué lo queremos y en última instancia a lo cual éste debe servir. Para citar: “El fin de una etapa — el comienzo de una nueva etapa” (*Revolución #60*, 1990):

Así como salvo el Poder todo es ilusión, la razón de ser del poder estatal del proletariado es continuar la revolución y avanzar al comunismo. De no ser así, ¡el propio poder estatal se convertirá en ilusión para el proletariado!

Ocho

Me enteré de la frase y canción “Apaguen las luces, ya se acabó la fiesta” por primera vez por medio de Don Meredith en el programa de televisión, Fútbol Americano los Lunes por la Noche. Él usaba esa frase para declarar que el partido que estaban transmitiendo en esencia se acabó, que ya era obvio quién iba a ganar y quién a perder. Así que cuando oí esa frase como algo que dirían los intelectuales cuando veían llegar a los revolucionarios, la primera cosa que pensé fue que tenían y expresaban su impresión de que la revolución (la fiesta) ya se ha intentado y ha fracasado. Y que ya era hora de apagar las luces respecto a ese proyecto. Pero al prestar un poco más atención a lo que se nos encomendó, me quedó en claro que la frase sobre la que se nos pidió tratar tenía que ver con su impresión de que el tipo de mundo que crearían los revolucionarios si lográramos dar nuestro primer gran salto sería un mundo en que las luces se apagarían en torno a muchas de las cosas que lo harían un mundo en la gente querría vivir.

Una buena parte de esta impresión de una revolución como uno en que las luces se apagarían tiene sus raíces en las mentiras e ideas erróneas promovidas por la ofensiva anticomunista que los imperialistas intensificaron tras el derrumbe de la Unión Soviética. La idea de que Stalin, y Mao, mataron a millones, que se quitaron todas las libertades a los individuos, que se restringió la vida intelectual, etc. Y por la ausencia de pensamiento crítico acerca de lo que intentaban lograr esas revoluciones y lo que confrontaban. Por ejemplo, eso de ver que los adultos en la China revolucionaria se vestían de ropa del mismo color y de atribuirle eso a un deseo de crear un mundo en que el color y vida se hubieran exprimido a la gente y la sociedad.

Sin entender lo que confrontaban allí. Que dada la falta de recursos, decidieron no dedicar recursos a teñir la ropa de adultos. Pero sí empezaron a teñir la ropa de los niños, lo que claramente tuvo su origen en la decisión de que los niños deberían tener más “luz” en su vida. Pero cuando la gente piensa de las cosas que se dice acerca de esas revoluciones, nunca considera el motivo de esas decisiones y otras medidas tomadas por los revolucionarios en el poder en China y la Unión Soviética. Los veredictos respecto a esas revoluciones quedan sin examinar.

Hay otra parte de la impresión de que las luces se apagarían si los revolucionarios triunfaran. Que los revolucionarios cometieron errores, hicieron mal algunas cosas y en otras se quedaban cortos. En una discusión sobre el Manifiesto, un joven que trabaja de cerca con el Partido hablaba de un científico de la Unión Soviética en los años 30 que quería explorar un campo de investigación que el Partido decidió que fue algo que no avanzaría directamente los objetivos que estaba tratando de lograr. No se le permitió hacer esa investigación y por eso se arriesgó la vida exiliándose para hacerla. Si bien lo recuerdo, el joven dijo que el científico caminó sobre un río congelado, y en un momento una parte

delgada del hielo se rompió y él tenía que nadar en el agua helada para salir del río. Otra persona muy cerca del partido que participaba en esta discusión preguntó si hubiera sido posible que la Unión Soviética destinara recursos al campo de investigación que el científico quería estudiar, que tal vez fuera mejor que se destinaran esos recursos a otro proyecto.

Juzgo que eso fue exactamente lo que pensaban en la Unión Soviética en ese entonces, y que habrá una atracción enorme hacia esa clase de pensamiento en la futura sociedad revolucionaria. “Existen muchas cosas que tenemos que hacer ahora mismo. Muchas necesidades inmediatas que satisfacer así como transformaciones necesarias que hacer. ¿Cómo podemos malgastar nuestros recursos siguiendo caminos que tal vez vayan a dar a nada más que callejones sin salida?” También existirá una base social para ese tipo de pensamiento.

(El que pudiéramos ganar a personas como este individuo muy cerca del Partido a entender y hacer suya la nueva concepción del comunismo que Bob Avakian ha estado desarrollando es un indicador clave del potencial de lograr trazar el camino no trazado — hacer la revolución en este tipo de país. Un elemento clave de tener la posibilidad de hacer este tipo de revolución será que millones y millones de personas de la base social de la revolución tengan un entendimiento sólido, si bien básico, del importante papel de ganar a la revolución la lealtad de sectores amplios de la intelectualidad y ganarlos a dejar de alinearse con el imperialismo.)

Parece que la cuestión aquí no fue solamente los recursos sino: ¿era un problema para la revolución si los intelectuales estaban siguiendo varios caminos de investigación y conocimiento sin la supervisión del estado? No solo se trataba de que mucho de eso, si no la mayor parte, no conduciría directamente a hacer avanzar los objetivos muy reales e importantes que la revolución tuviera que alcanzar como asunto de vida o muerte, sino que habría muchas de estas personas siguiendo sus propios caminos, investigando cosas, descubriendo cosas cuyo descubrimiento o desenmascaramiento tal vez si, tal vez no serviría a la revolución.

Esto va más allá de las restricciones inmediatas que afrontó la Unión Soviética en cuanto a los recursos, y de la experiencia aún mejor en cuanto a esto en China. Allí tuvo lugar la campaña de las cien flores, y entiendo que la opinión común sobre esta, o al menos lo que dicen muchos libros y artículos, es que fue esencialmente una trampa. Dejar que las personas expresaran sus formas burguesas de pensar para que se pudiera identificar a aquellos que fueron el problema y arrestarlos. Entiendo que era una realidad compleja — que las fuerzas que se oponían a la dirección de Mao aprovecharon las dificultades tras el Gran Salto Adelante para ganar la iniciativa y revertir mucho de lo que él estaba tratando de hacer. Y es posible que esas fuerzas sí utilizaran la campaña que Mao había iniciado—la de las Cien Flores—para un propósito que no fuera lo que pretendió él. Y que en los hechos arrestaron a algunos de los que habían alzado la voz durante las cien flores.

Dejando de lado estas complejidades por un momento, parece que Mao, aunque entendía más el papel de la intelectualidad, aplicó el enfoque de dirigir un proceso controlado. Un proceso en que lo que se hacía no era suprimir a las personas debido a sus ideas impopulares e integrar a las masas en el proceso de dirigir la nueva sociedad, pero en que todo eso fuera guiado en la dirección deseada en que la autoridad revolucionaria creyera que fuera necesario llevar las cosas. Como que "todos marcharan al compás" hacia la deseada meta comunista.

Eso es algo distinto al núcleo sólido con mucha elasticidad, de crear un ambiente que alienta la diversidad, cuestionamiento, participación y disenso, incluso de parte de los que se oponen a los objetivos de la revolución. También es distinto a eso de desencadenar y tratar de dirigir un proceso que

repetidas veces te arrastra al borde de ser descuartizado. No se trata de que si te metieras la pata, podrías terminar arrastrado hasta ese borde, sino de que si haces las cosas bien, eso ocurrirá repetidamente.

¿Por qué tenemos que asumir este enfoque? Estamos tratando de crear un mundo comunista sin clases. ¿Por qué se requiere la participación de las personas que se oponen a esa meta? No solo no saben cómo alcanzar esa meta, sino no quieren que sea alcanzada. ¿Por qué darles la oportunidad de expresar su opinión?

Eso me hace recordar otra conversación con una persona que trabajaba con el partido y que estaba forcejeando con la nueva síntesis de Avakian — uno de los padres de las víctimas del asesinato policial que ha sido un luchador incondicional en ese movimiento y que ha apoyado algunas de las cosas que los revolucionarios han hecho que no tenían relación directa con la lucha contra la brutalidad policial. (Esto tiene más de un aspecto. Algunas de esas iniciativas que apoyó fueron guiadas en general por un enfoque revisionista. Pero él vio la charla Revolución en DVD, además. Y le gustaron mucho las charlas de Bob Avakian sobre la religión y la democracia.) Al oírnos hablar sobre por qué sería importante crear un ambiente de cuestionamiento y disenso, incluso de parte de las personas que no apoyan los objetivos de la revolución, dijo: "Ustedes pueden tratar con esa gente. No creo que voy a querer escuchar a esa gente que no estaba con nosotros cuando hicimos la revolución".

Hay mucha gente que piensa así. Y cuando salga a la palestra la cuestión de la revolución, cuando ya no sea "lo más lejos de la mente de la gente" como lo es para la mayoría hoy día, habrá muchísimos otros que pensarán así. Y tendremos que conectarnos con ellos, desatarlos y dirigirlos a hacer la revolución en un país como este. Eso quiere decir que tendremos que ganar a grandes números de personas a ver la razón por la cual sí tenemos que estar dispuestos a escuchar a las personas que no están con los objetivos de la revolución, y alentarlas a decirnos lo que opinan sobre las cosas, incluso lo que opinan sobre lo que está haciendo la autoridad revolucionaria y lo que no.

De nuevo sobre por qué tenemos que asumir este enfoque — se trata de la importancia de entender profundamente la realidad y cómo es de hecho y cómo se desarrolla a fin de transformarla en la dirección deseada. Es importante que nuestro objetivo sea poner fin a la explotación y opresión de una vez para siempre, pero tener unas buenas intenciones no garantiza que no perdamos el rumbo al tratar de alcanzar esa meta. Tenemos que conocer lo más que posiblemente podamos con qué estamos tratando y sobre la marcha tenemos que tener la capacidad de corroborar ese entendimiento de la realidad a menudo desde ángulos diferentes a fin de mantener el rumbo. Nuestro enfoque debería darnos más capacidad para entender la realidad como es en los hechos, pero incluso aplicar ese enfoque correctamente no será suficiente. Será necesario que todas las fuerzas en la sociedad que podemos desatar también estén investigando la realidad y planteando lo que están descubriendo y al analizar lo que es correcto e incorrecto en el entendimiento de la realidad de nosotros y de los demás, podremos llegar a entender la realidad lo más profundamente que podamos.

Existirán fuerzas que intentarán pescar en este río revuelto: los reaccionarios que querrán aprovechar el caos que este enfoque necesariamente desatará van engendrar fuerzas cuyo objetivo será derrocar la autoridad revolucionaria. Repito, no se trata de que si nos metiéramos la pata, eso pudiera ocurrir, pero al parecer esto va a ser parte del proceso. Tales fuerzas no cederán el terreno a la autoridad revolucionaria para ver qué tan bien ésta haga las cosas, y estarán al tanto de las oportunidades que les ofrezca nuestro enfoque. La autoridad revolucionaria tendrá que trabajar para impedir que tales fuerzas alcancen su objetivo de hacer que la sociedad vuelva al capitalismo, pero sin apagar la elasticidad en la cual tales fuerzas estarán tratando de pescar. Porque sin esa elasticidad, no podremos desencadenar el proceso de modo que el proceso de dominio revolucionario se mantenga en el camino de la revolución.

Al analizar esto, al comienzo pensaba en cosas como la investigación científica y la expresión política, pero eso también se aplica al terreno de la cultura, considerada en un sentido amplio. Fíjese que después de una revolución en un país como este, es probable que no sería posible de inmediato poner a la disposición de la sociedad un sistema de televisión con cientos de canales como lo que tenemos hoy en esta sociedad. Pero si resulta que después de la revolución la gente tiene que dejar su acceso a una amplia variedad de expresiones culturales, muchas personas van a empezar a decirnos que la situación fue mejor antes de la revolución.

No conozco todos los términos correctos para esto, pero vamos a necesitar la capacidad de tener expresiones culturales al nivel de las bellas artes — pintura, escultura, películas, música y otras clases de representaciones, así como expresiones culturales de nivel popular en diversas esferas. Una parte de esto será la de ir eliminando las barreras que impiden que amplios sectores de la población participen en estas esferas, pero esto no puede reducirse simplemente a eso. Soy suscriptor de una lista radical del internet y alguien puso allí un correo al estilo de un monólogo interior que, entre otros temas, despotricó contra el hecho de que los revolucionarios rusos financiaron el ballet Bolshoi después de tomar el poder. Después de todo, ¿no fue el ballet simplemente algo para aquellos que tienen más dinero? Algo que no les importa un comino a las masas.

He aquí a alguien que se dice una especie de revolucionario que explícitamente llama a apagar las luces si se diera una revolución en un país como este. Nosotros no vamos a hacer eso, pero tendremos que ver que no terminemos por apagar las luces en nombre de centrarnos la atención y los recursos de la sociedad en satisfacer las necesidades de las masas y en llevar a cabo la reconstrucción que será necesaria. Y ver que no manejemos mal eso de mantener la lealtad de la intelectualidad y/o la lucha de clases de maneras que podrían terminar por afectar nuestra capacidad de mantener las luces encendidas. Porque no es cierto que los revolucionarios podrán alentar todas las expresiones culturales que harán falta en la nueva sociedad. No simplemente se trata de impedir que la gente llegue a estar descontenta con la nueva sociedad sino de hacer que la nueva sociedad sea una en que se estén transformando continuamente las relaciones entre las personas y entre las personas y el estado en la dirección del comunismo.

Será necesario desarrollar expresiones culturales sobre la base de principios comunistas que están afectando la opinión pública en la sociedad. Pero también será necesario tener otras expresiones culturales que contienden con ellas en la sociedad y otras personas que crean cosas que cuestionan lo que están produciendo los revolucionarios y con las cuales las amplias masas están interactuando. Será necesario tener algunas obras modelo pero si éstas son lo único a que tienen acceso las masas, pues éstas dirán, como dije arriba, “la situación fue mejor antes de la revolución”.

Cuando la gente considera en serio lo que esto implica, algo que hemos oído es que, tal vez ustedes quieran manejar las cosas así, pero a la hora de la verdad ustedes van a hacer uso de lo que tienen bajo control. Es decir, desatar los organismos del estado para asegurar que las cosas no se salgan de control y además quizás desatar a esas masas que apoyan la revolución a coaccionar a aquellos que se están desviando en una dirección equivocada (especialmente entre la intelectualidad) para que vuelvan a conformarse.

Será necesario hacer algo de eso en ciertos momentos. Después de todo, una parte de la síntesis que Avakian ha desarrollado incluye la amplia participación de las masas en la administración de la nueva sociedad y abordar las cosas de una manera que apunte conscientemente a eliminar la necesidad de tener una estructura estatal que dirige la sociedad por encima de la misma. Sin desencadenar a las masas revolucionarias, no se puede actuar para llevar a cabo esas partes de la síntesis que Avakian ha estado

desarrollando. Pero el propósito de hacer esto no puede ser eso de mantener a todo el mundo marchando en fila en la misma dirección. Y habrá momentos clave cuando la autoridad revolucionaria tendrá que desistir de desencadenar a las masas revolucionarias precisamente porque en caso de desencadenarlas, eso apagaría el proceso o los procesos que están yendo en algunas direcciones que no corresponden directamente a lo que la autoridad revolucionaria tiene en mente o que no contribuyen directa o inmediatamente a los objetivos que son las prioridades más altas de esa autoridad.

Será complejo manejar todo eso. Vivimos en una sociedad rica como Estados Unidos donde el sentimiento anti-intelectual está muy generalizado. Piensa en qué tan intenso podría ser tal sentimiento en una sociedad pobre en otras partes del mundo. Donde la gente ha vivido al borde de la supervivencia, ésta tendría muchos motivos para unirse a la causa de la revolución, pero también motivos para intensos sentimientos de venganza contra los que habían llevado una vida más acomodada en esas sociedades. Podría haber una contienda aguda sobre eso de prestar atención a ganar y mantener la lealtad de los intelectuales en el curso de prepararse para la revolución en semejantes sociedades y de llevar a cabo la transformación socialista en esas sociedades. Y también habrá una contienda aguda sobre tal atención en una sociedad como ésta, debido en parte al mundo de diferencia entre el intelectual y el tendero, y el impacto que las tendencias anti-intelectuales, populistas han tenido históricamente sobre sectores de la población en este país. Además, debido al sentido de venganza que será parte de lo que surge cuando la idea de la revolución esté de nuevo en el mapa en la sociedad y que de hecho ya se manifiesta con algunas de las masas que la revolución ya ha atraído.

Esto me devuelve a la frase malentendida que mencioné al principio. Lo que nos da la posibilidad de impedir que las luces se apaguen en el proyecto comunista es la nueva concepción del comunismo de Bob Avakian y cómo llevarla a cabo. Sin esa concepción y la revolución cultural que él ha dirigido en nuestro Partido, esta vanguardia habría seguido su rumbo al pantano revisionista y con ello se habría ido el potencial de que la revolución de nuevo llegue a ser un polo de atracción para las masas en este país. Y el potencial de un comunismo revolucionario que ha identificado los problemas clave que la experiencia anterior de los revolucionarios en el poder tuvo que tratar a fin de volverse un polo de atracción entre los comunistas, y las masas que anhelan una salida del infierno infligido en el planeta entero por el imperialismo.

Al mismo tiempo, esta síntesis es lo que nos da el potencial de crear una sociedad en que las luces no se apagan una vez que estén en el poder los revolucionarios en una sociedad como esta, o en cualquier tipo de sociedad. Una sociedad en que la gente no solo pueda participar en el cuestionamiento y el disenso, sino que cuente con aliento para hacerlo. Una sociedad en que, a partir de haber creado un núcleo sólido sobre la base de la revolución y el comunismo, se desencadene una elasticidad en que las personas estén yendo en diversas direcciones, chequeando una variedad de campos diferentes y desarrollando una variedad de expresiones. Para impedir que las luces se apaguen en esos dos sentidos, es necesario esgrimir la síntesis que Avakian está desarrollando.

Nueve

CUANDO LAS LUCES SE APAGARON... REALMENTE SE APAGARON

MÁS HALLAZGOS Y REFLEXIONES SOBRE LOS AÑOS 30

Querido amigo:

Recientemente emprendí una mayor investigación de los años 30 en la Unión Soviética. Una parte estaba relacionada con lo acusación de que “Stalin era lo mismo que Hitler” — en particular, poder hablar sobre la verdadera magnitud de la represión (purgas, arrestos y ejecuciones) y en el contexto más amplio político-internacional. Existía una necesidad de deslindar los hallazgos históricos y análisis basados en los hechos de la distorsión histórica al estilo del Libro Negro [*El libro negro del comunismo: crímenes, terror y represión*, 1997].

Alguna información concerniente al número de ejecuciones y el cronograma en que se dio la represión formaron parte de la respuesta al ataque a la gira en el periódico de Hyde Park [sur de Chicago] — junto con la popularización de la manera en que Mao y Avakian han analizado los errores de Stalin y los problemas metodológicos, la Revolución Cultural y lo que la nueva síntesis, retomando pero yendo más allá de la Gran Revolución Cultural Proletaria, nos dice acerca del tipo de sociedad que el socialismo debe ser.

Su invitación suscitó más investigación e ideas acerca de la situación en los años 30 en la Unión Soviética: la amplitud de la represión y la calcificación en la sociedad. La ola de arrestos y ejecuciones de 1936-38 no fue la culminación de un arco ascendente de represión — a nivel superficial, los tres años anteriores fueron unos de “aflojar las riendas” incluyendo la promulgación de la constitución que amplió los derechos. Además, la represión no fue la suma total ni siquiera la esencia de las luces apagadas, aunque eso representó un terrible salto que cobró un enorme costo ideológico a largo plazo.

Claramente, como hemos enfatizado, los factores históricamente relacionados —la escalada de la tensión internacional y las amenazas internas— estaban presentando nuevas necesidades. Pero, como también hemos enfatizado, la manera en que eso se entendió y sobre la cual se actuó la influenciaron el movimiento y el desarrollo de la transformación revolucionaria y el punto de vista del liderato.

El análisis que Bob Avakian ha estado desarrollando sobre las contradicciones y lo disparate en la sociedad socialista como un motor de desarrollo, la necesidad de generar emancipadores de la humanidad desde todos los ámbitos de la sociedad y la manera en que eso se relaciona con el núcleo sólido con mucha elasticidad abren nuevos senderos para forcejear con la manera en que las luces podrían apagarse y sí se apagaron de mediados a finales de los años 30 y la manera en que eso se conectó con las condiciones anteriores y una mezcla de factores.

Lo que sigue son algunos hallazgos y reflexiones.

El nuevo poder estatal soviético estaba interactuando con una vasta y multifacética sociedad. Este poder estaba desencadenando y liderando el cambio y respondiendo al cambio. Había enormes tensiones en la sociedad. Solo para mencionar algunas cuantas de ellas:

- Las capas de diferentes clases se disolvían y se formaban unas nuevas, un fenómeno de la Guerra Civil y la Nueva Política Económica (NEP) que tomó nuevas formas con la vertiginosa industrialización / colectivización, etc.;
- Los movimientos poblacionales sin precedentes, algunos planeados y alentados y algunos fuera de control, pero en ambos casos presentaban al liderazgo fenómenos imprevistos y desestabilizadores;
- Una sociedad y una economía de escasez persistente (debido a las necesidades concretas de acumulación, las tasas excesivamente altas de formación de capital y la transferencia de excedentes desde el campo y los reclamos militares sobre los gastos sociales);
- Las dificultades recurrentes del centro en la aplicación y la “ejecución” de las normas, y en el monitoreo y la evaluación de los efectos de las normas —cuanto más, más lejos de las ciudades— y un modus operandi de recurrir a medidas improvisadas y de emergencia para lidiar con la manera en que esta situación parecía estar presentándose;
- Las nuevas contradicciones que surgían de las transformaciones sociales y los cambios culturales — en que algunas fuerzas buscaban soluciones más radicales y experimentación más radical y otras buscaban “acomodarse y establecerse”.

Esos fenómenos estaban compenetrándose con las amenazas concretas de seguridad para el nuevo poder estatal y el surgimiento en el partido y en la sociedad de fuerzas de oposición y nuevas fuerzas capitalistas. Y al mismo tiempo, el liderazgo estaba confrontando un complejo escenario internacional repleto de grandes peligros y amenazas para el nuevo estado socialista pero también lleno de un potencial para el avance revolucionario mundial.

Todo esto planteó enormes desafíos al liderazgo: la necesidad de prepararse para la guerra; para librar la lucha de clases; para revolucionar el nuevo estado para que este fuera de hecho un tipo radicalmente diferente de poder estatal; y para transformar las relaciones entre el liderazgo y los dirigidos.

La cuestión de lo disparaje dominaba en los esfuerzos de analizar la manera en que la misma realidad social se le estaba presentándose al liderazgo. En algunos aspectos, se intensificaba lo disparaje de la sociedad soviética en relación a la Rusia anterior a 1917: por los efectos combinados de las transformaciones revolucionarias que tuvieron lugar y el surgimiento de nuevas contradicciones ligadas a la transformación incompleta. Además, concibieron y llevaron a cabo la consolidación en frente de la dificultad y la nueva necesidad en formas que tendían a congelar y agravar las diferencias, como aquellas entre el campo y la ciudad, más que sentar las bases para mayores avances.

El liderazgo tendía a ver las contradicciones sociales que surgían de lo disparaje, por ejemplo, el descontento en diferentes sectores del campesinado, a través de la óptica del potencial para mayor descontento y la contrarrevolución. No sé exactamente cómo evaluar esto, pero varios estudios que he examinado, como también algunos archivos ahora disponibles en traducción, muestran a un liderazgo que a veces parecía abrumado por lo “no anticipado”. Como la situación internacional se empeoraba, el liderazgo desplegó grilletes ideológicos, como el patriarcado y el nacionalismo como mecanismos para la estabilización y la movilización.

Existe un hecho importante. Algunas de las más interesantes investigaciones históricas hechas por eruditos que trabajaban con documentos nuevos revelan que había más apoyo popular del que había sido

previamente entendido en el caso de la consolidación conservadora a partir de 1934 y de la represión de 1936-38.

Por un lado, había un deseo genuino de defender la nueva sociedad y había una receptividad hacia eso de aplastar a aquellos segmentos de la sociedad identificados públicamente como fuentes de la contrarrevolución. Por otro lado, entre amplios sectores de la sociedad también parecía haberse una amplia inquietud acerca de la inestabilidad política, el peligro de una renovada desintegración interna y un cierto deseo de cohesión. Esto parecía haber sido especialmente pronunciado entre sectores de la clase trabajadora urbana y la nueva capa de profesionales y técnicos que se estaban convirtiendo en un tipo de “ciudadanía socialista” (mis palabras) estable que disfrutaba de derechos y protecciones sociales.

1) Temor de perder el control o estar dispuesto a ir al borde...

La ofensiva socialista de 1929-32 produjo cambios sísmicos económicos y sociales — en términos de la socialización de la industria y la colectivización de la agricultura. Stalin y el liderazgo estaban respondiendo y actuando para superar las limitaciones objetivas y obstáculos surgidos de la Nueva Política Económica (NEP) a fin de continuar las transformaciones socialistas, resolver el problema alimenticio y contrarrestar la renovada polarización de clases. También estaban respondiendo al sentir de las masas (especialmente de los jóvenes y los más oprimidos) por un cambio social más radical, por contrarrestar los pasos hacia atrás y por hacer cumplir la promesa no cumplida de la revolución.

Por otro lado, como sabemos, esta ofensiva tuvo un fuerte carácter de toma las decisiones en la cúpula, desde arriba: las campañas “al estilo militar”, especialmente en el campo, donde las granjas colectivas las organizaban principalmente a nivel de las aldeas las fuerzas enviadas desde las ciudades. Pero eso era un cambio verdaderamente radical. Existe una abrumadora e inspiradora evidencia de la iniciativa y participación concreta de las masas incluyendo a las mujeres en el campo.

Existió una revolución social real: la lucha contra el velo y la ley *sharia*, y un proyecto sin precedentes históricos para superar las desigualdades entre las nacionalidades (todo eso se discutió en el material que escribí en el verano del 2008). La dictadura del proletariado tuvo significado, representó algo liberador.

Para 1932-33, se había forjado un nuevo orden social basado en los saltos en la propiedad social, una producción social muy expandida y la extensión de los beneficios a los crecientes sectores de la población urbana y lo que el liderazgo estaba llamando una revolución cultural (concebida en parte como un asalto modernizador contra el atraso cultural y en parte como el desarrollo de una nueva cultura, valores y discurso proletario-socialista).

No es de sorprenderse que el remolino de cambio también llevara a considerable desorden, oposición y confusión. En 1932-33, también hubo hambruna; creciente oposición campesina a las políticas estatales de adquisición; actos de sabotaje en las ciudades, el desplazamiento de poblaciones a través del país en formas incomprensibles (los hombres jóvenes del campo buscaban el empleo y eran atraídos a empleos en las ciudades, la expulsión de los *kulaks* y capas medias de dudosa índole de las aldeas y su reestablecimiento en otras, etc.); el resurgimiento de las creencias religiosas (incluso milenarias).

En el frente político, los grupos estudiantiles estaban publicando folletos incendiarios contra el gobierno, las cartas enviadas al centro se quejaban del maltrato a manos de funcionarios locales del partido; las dirigencias regionales del partido, como en Ucrania, estaban jalando en direcciones diferentes (y algunas, de nuevo en Ucrania, buscaban separarse). Al centro del partido, Arno Mayer da a entender que, “juzgando por la protesta de Mihail Ritutin [contra el ritmo y el rumbo de la industrialización y la

colectivización] y el asesinato de Sergei Kirov, la disensión y la oposición política cobraban mucha fuerza durante la primera mitad de los años 30”. Los miembros del partido estaban escribiendo plataformas de oposición. Había terroristas kulaks y asesinatos de organizadores de la colectivización.

La situación en Unión Soviética durante la ofensiva socialista a finales de años 20 y los 30 no era monolítica. Un erudito ruso contemporáneo anota: “Literalmente en cada esfera de la vida social y la economía (de una u otra medida) habían fuerzas que contradecían los objetivos del régimen y desafiaban la dirección de la política”.

Lewis Siegelbaum ofrece este mandamiento metodológico: “Los historiadores que estudian esos años han llegado a ver una buena parte de la obstinación y el desorden como evidencia de resistencia [y]... sobre la base de recientes investigaciones basadas en los archivos ha quedado más claro que casi cada iniciativa importante del estado en los años 30 estaba acompañada de alguna forma de resistencia popular”. Pero, agrega, la resistencia no es una categoría evidente: “¿Qué o contra quién creían los campesinos que se estaban resistiendo? ¿Principalmente las autoridades individuales, sus abusos de poder, el proyecto general de colectivización, el gobierno soviético o el anticristo apocalíptico?”

Esas cosas de hecho se tenían que analizar y aclarar. En el campo las cosas estaban cambiando de maneras que rompían con las viejas divisiones y creaban unas nuevas: las divisiones entre los agricultores de las granjas colectivas y los agricultores independientes y entre los campesinos que se habían unido a las granjas colectivas durante la primera ola de colectivización y aquellos que entraron tarde; las nuevas divisiones ocupacionales, incluyendo el desarrollo de nuevas profesiones de cuello blanco, como los agrónomos.

Las mujeres hicieron avances extraordinarios a través de la colectivización (la mitad de los maestros rurales eran mujeres) y las mujeres campesinas pobres estaban en la base social para la colectivización. Pero persistían diferencias basadas en el género en las granjas colectivas, incluso en torno a las responsabilidades del trabajo y la familia. Esto realmente alimentó las tendencias y movimientos reaccionarios que buscaban sacar provecho, desde el punto de vista reaccionario, de la naturaleza incompleta de las transformaciones y las nuevas tensiones que todo eso ejercía sobre ciertos segmentos del campesinado.

Un número de estudios elaborados a base de documentos y correspondencia al interior del partido han descrito una situación en la que el liderazgo central se regía por el desiderátum de obtener (o recuperar) el control sobre lo que este percibía como una situación caótica que conllevaba el peligro de la contrarrevolución.

Claramente, había una necesidad para que el centro tomara control de la situación. Pero parecen haber existido fuertes tendencias a que la inmediatez de los problemas abrumara al liderazgo y a que se lidiara con esos problemas de maneras improvisadas y espontáneas — de nuevo desde el punto de vista de afirmar el control sobre el desorden y la amenaza. Esto no era ciegamente reactivo — por ejemplo, cuando el centro se enteró de la producción de cereales menor de lo anticipado y una creciente crisis alimentaria a finales de 1932 y comienzos de 1933, hizo ajustes en las cuotas de adquisiciones y dio ayuda. Pero esta era una complejidad altamente reactiva-autoritaria, aplanadora.

Metodológicamente, la manera que el Presidente ha hablado sobre el mapa de múltiples niveles, múltiples colores y múltiples texturas por lo que se refiere a las cosas con que el liderazgo está interactuando, está buscando movilizar y realinear, de las que busca aprender, etc. parece ser muy pertinente en la evaluación de mucho de esto.

La principal forma de respuesta del liderazgo era reafirmar y fortalecer la centralización, para buscar apretar las riendas a las fuerzas centrifugas, para imponer disciplina y castigo y para amordazar el disenso, a fin de poder sobrellevar los problemas que podrían poner en peligro la supervivencia del nuevo estado. Parece que el liderazgo tendía a ver las tensiones y erupciones como señales de “obstinación” y “desorden”.

Todo eso no era un núcleo sólido con mucha elasticidad: de un liderazgo guiado por una orientación general y a largo plazo de a donde la sociedad necesita estar yendo, que esto se caracterizará por lo nuevo y lo inesperado y que el liderazgo necesita desencadenar la elasticidad, dirigir y aprender y combinar la centralización y la descentralización y generar emancipadores de la humanidad.

Tendían a tratar los asuntos de la cultura y la ideología de manera reduccionista, en relación a la inmediatez de la política y las exigencias políticas. Una manifestación de cómo esto estaba manifestándose agudamente en la esfera ideológica trata la religión. De un artículo del historiador J. Arch Getty del 2002:

“El temor que tenían los bolcheviques a la religión era real. Los años 30 fueron tiempos de privación y severa tensión social y en esos tiempos la gente a menudo gravitaba a movimientos o ideas que suponen salvación, mejoría, alivio y oposición al status quo. Los movimientos religiosos rusos, tanto los ortodoxos como los sectarios, prometían todo esto. Después de todo, la religión era otra idea milenaria en competencia con el comunismo por los corazones y mentes de la población. Como el comunismo, esta era otro conjunto englobante de creencias que buscaba explicar el mundo y que prometía la salvación a largo plazo. A pesar de la implacable persecución por los bolcheviques que incluyó el cierre de iglesias y arrestos en masa de curas, la religión era aún una fuerza potente en la sociedad soviética en los años 30... En algunos lugares los cantores ortodoxos eran elegidos para la dirección de las granjas colectivas en vez de los comunistas... y a los bolcheviques [locales] les preocupaba que la nueva libertad religiosa prometida en la constitución sirviera de fachada para la organización y propaganda política en contra del régimen”.

A finales de los años 20 y a principios de los 30 la revolución lanzó campañas contra la religión — y la juventud estaba muy en la vanguardia de esto. Existía la propagación masiva del ateísmo. En el campo fueron lanzadas campañas de alfabetización y se promovió una nueva cultura “proletaria” y “científica”. La autoridad local reaccionaria de la iglesia fue confrontada — pero generalmente esto se enfocaba en la iglesia como un obstáculo político-institucional a la colectivización, incluida su riqueza acumulada.

Había un tipo de ataque político y despojo contra la iglesia, con la confiscación de propiedades eclesiásticas como parte de la colectivización. Algo de esto fue muy publicitado para desbaratar a la autoridad de la iglesia. Esto estaba vinculado con la movilización de masas, especialmente la gente joven. Pero parecía que no se abordó profundamente a la religión precisamente como un “universalismo” contendiente — en los frentes ideológico y existencial respecto a asuntos de la moral, el significado y el propósito, etc.

Pero la dimensión política estaba interpenetrando con “lo espiritual”: la religión y los movimientos religiosos eran vehículos y recipientes de la reacción y la contrarrevolución. En 1937, había un resurgimiento de la oposición religiosa y los kulaks — un nexo entre ellos. Se ha planteado que Stalin percibió la oposición en el campo como la semilla de la oposición en tiempos de guerra. Existía un gran reto para aclarar todo esto.

En la represión de 1937-38, las autoridades del partido regionales y locales golpearon duro, muy duro, a las fuerzas religiosas, a través de olas de arrestos y ejecuciones como parte de las “campanas de masas” en contra de la contrarrevolución.

Pero aquí está el problema: el ataque sobre el oscurantismo religioso era realmente parte de un asalto social más amplio contra las corrientes y fuerzas, incluyendo en las profesiones y las artes, que distaban de ser oscurantistas pero que daban rienda suelta a la heterodoxia y el disentimiento y se consideraba que éstas alentaban el “desorden”: un terreno favorable para la contrarrevolución.

Y sabemos que no mucho tiempo después y en nombre de forjar una unidad más elevada, surgió la fea conciliación con la ortodoxia rusa en los años anteriores y durante la Segunda Guerra Mundial.

Algunas cosas que sobresalieron de esta coyuntura en la Unión Soviética:

- Entre más estudio esto, pensando en el mapa de múltiples niveles y el enfoque hacia la realidad social, más parece que el centro no tuvo una idea clara del sentir de los diferentes sectores de las masas, ni una capacidad matizada para distinguir los asuntos mayores de los menores, qué era subversión y qué no, etc.

Tanto desconfiaban del “desorden” como había problemas con realmente “conocer la situación”. El sistema de informes no estaba generando el tipo de entendimiento de la situación que realmente era requerido. Muchos de los informes pecaban del problema de la verdad política y de las rivalidades, lo que reflejaba las verdaderas divisiones, diferencias y la lucha de clases a diferentes niveles de la sociedad. Los archivos también indican que a menudo obtuvieron y analizaron el “conocimiento” de las contradicciones y del movimiento de la sociedad, del apoyo y el descontento popular, por medio del tamiz de la inteligencia y la seguridad.

Existía también para las masas un “problema de información”. La información disponible para las masas sobre lo que estaba pasando en la sociedad era limitada. Había, obviamente, dificultades objetivas: el tamaño y complejidad de la nueva sociedad, medios de comunicación limitados y problemas de los niveles de educación de las masas. Pero también había una tendencia de parte del liderazgo a restringir la diseminación de la información. La prensa soviética fue muy informativa y viva en los años 20, pero eso dejó de ser cierto. Esto reforzó el rol del rumor y la noticia de boca en boca en la sociedad (por ejemplo, la gente del campo traía información a las ciudades).

Pero hay una cuestión mucho más grande. ¿Qué, a todos los niveles, se está tratando de descubrir acerca de la sociedad? ¿Qué tiene eso que ver con la comprensión de la profundidad de la transformación, el surgimiento de nuevas contradicciones, nuevas fuerzas emergentes que impulsan el cambio, qué obstruye el camino del cambio incluyendo un entendimiento rezagado de parte del liderazgo? ¿Cómo están contribuyendo la experiencia social y las observaciones, descubrimientos, desacuerdos y, sí, la oposición de diversas capas sociales, a una nueva comprensión y nuevos senderos de transformación? Y ¿qué pasa cuando está truncada la vida intelectual... de hecho, qué pasó por lo que se refiere a la atmósfera en la sociedad?

NOTA: Una de las críticas al “avant garde” en este período (vinculada a la crítica del formalismo) era que éste no representaba o se interesaba en representar la realidad social tal como ésta era, a saber, la inmediatez de la construcción socialista. Esto es lo que significaba reflejar fielmente la realidad. Pero la necesidad de que el arte explorara y, como dice Ardea Skybreak, “sesgara” y presentara de otra manera la realidad —y lo que eso dice acerca de los diferentes niveles de la realidad y cómo la realidad podría ser diferente— también se le veía con sospecha. No era simplemente que esos artistas eran objeto de

supresión, con los efectos que esto causaba sobre la creación artística y sobre la atmósfera más amplia, sino que se desperdiciaban cosas nuevas.

- Eran limitadas las formas en que las masas podrían expresarse. Éstas podrían hablar sobre las condiciones, contradicciones y problemas locales; se denunciaba a los administradores y líderes de las granjas colectivas por negligencia y corrupción. De hecho, a menudo el centro recibía montones de cartas sobre lo que pasaba y los malos manejos a los niveles locales. Muchas de éstas las escribieron las personas que acababan de aprender a leer y escribir, incluyendo de manera importante las mujeres del campo. Había una especie de crítica institucionalizada a los cuadros y a los administradores. Pero no había la misma tranquilidad cuando esto tratara y debatiera las grandes cuestiones de la política (y se auto-impuso una parte de esto, o sea, por temor de decir algo equivocado y de “fortalecer a los enemigos de clase”).
- Parecía que con la promulgación de la nueva Constitución soviética en 1936, había por un período de tiempo una importante oportunidad, un discurso por el cual las personas podían expresarse y de hecho se expresaron sobre una más amplia gama de asuntos — y podían cuestionar las estructuras y el rol del estado y los nuevos procedimientos de gobierno que se estaban proponiendo incluyendo las elecciones entre candidatos contendientes (las cuales Stalin había estado pidiendo).

De parte de Stalin, parece haber existido tres factores motivadores: regularizar y normalizar el sistema de gobierno a través de la adopción de una constitución; usar la discusión de la Constitución como una forma de atraer a la gente a la vida política, incluso la crítica a los funcionarios locales, cuya confiabilidad era cada vez más un asunto de inquietud; y evaluar el estado de ánimo de la sociedad.

La discusión de las masas sobre la Constitución era genuina (no la farsa que en general describen los académicos tradicionales). No obstante, eso elude lo del contenido de la constitución y el contenido de la discusión. El discurso enfocado sobre los asuntos de derechos y beneficios, a quienes se les deberían extender (por ejemplo, los campesinos estaban exigiendo las protecciones sociales garantizadas a los trabajadores industriales). La cuestión de cómo el estado sirve a la revolucionarización general de la sociedad y del mundo hacia la abolición de las 4 todas, cómo el estado debe darle poder a las masas para que tomen responsabilidad por la dirección de la sociedad, incluyendo la revolucionarización de las estructuras del estado, y cómo el poder estatal debe servir para superar las divisiones de la sociedad en clases — esos asuntos no figuraron en este discurso.

Desde luego, todo eso no era la comprensión teórica del movimiento comunista internacional. Para colmo, la nueva constitución consagraba que ya no existían clases sociales antagónicas en la sociedad socialista soviética. Así que, cuando los nuevos fenómenos caóticos surgieron contra el telón de fondo del escalamiento de las tensiones internacionales, se dio la respuesta desesperada: hacia las febriles campañas de represión.

- La dirección central lanzó los importantes juicios políticos públicos y las purgas en masa. Esto creó el marco político y extra-legal para una represión rápida y generalizada y en sus tres años de furia, no hubo protecciones y derechos para los acusados.

Pero los funcionarios regionales y locales del partido no eran en ningún sentido un contrapeso a los excesos de esos años. Por un lado, ellos eran los blancos (Stalin estaba preocupado por su confiabilidad). Por otro lado, los funcionarios regionales y locales del partido eran figuras claves en el ejercicio de la represión. Nuevos estudios y evidencias muestran que muchos funcionarios regionales y locales en realidad ponían presión sobre el centro para apretar las clavijas de la represión. Estos estudios también

indican que muchos oficiales semejantes sintieron que las discusiones de las masas y la implementación de la nueva constitución amenazaban con abrir espacios a la maniobras de la contrarrevolución.

Se emitían directivas centrales pero los funcionarios locales tenían el control de lo que se llamaban las “operaciones de masas” contra los kulaks, los elementos criminales, etc. Y esas campañas y ejecuciones se salieron de control e incluso se volvían en su contra (aunque se no puede descartar a priori el que los contrarrevolucionarios tampoco estuvieran intrigando o sembrando falsas evidencias). En general, entre 1936 y 1938, algunas 680.000 personas fueron ejecutadas. El total de estos tres años cuenta para un 87% de todas las ejecuciones realizadas entre 1930 y 1950.

Uno de los asuntos que requieren más atención es cómo se convirtió la Unión Soviética en una estructura de categorías y conducta atribuida. Elegían los blancos (para arrestar y ejecutar) sobre la base de las cantidades y las categorías sociales de las personas. A menudo, la biografía individual —lo que la gente realmente hizo y no hizo— pesaba menos que quiénes eran, respecto a categorías sociales rígidas. Las observaciones del Presidente acerca de las relaciones entre las clases y los individuos ameritan una mayor atención en este respecto.

El problema no era la excesiva centralización como tal, sino la línea, además de la atmósfera en la sociedad que se había alentado. Lisa y llanamente, se puede decir que el partido estaba a un pelo de no ser una vanguardia excelsa. Se había instrumentalizado cada vez más como una máquina de política, administración y ejercicio del orden.

Se necesitan núcleos sólidos, a todos los niveles de la sociedad, basados en una comprensión de a dónde la sociedad tiene que ir, hacia la realización de las 4 todas y en la máxima elasticidad que se requiere para llegar a dónde va y que se tiene que dirigir para llegar a dónde va — con todo alboroto, imprevistos y peligros que eso conlleva. Se tiene que combatir la contrarrevolución, pero ¿cómo y hacia qué fin?

2) La base social en este período: Dos puntos de investigación

La discusión de Avakian en la charla “Cavilaciones y forcejeos” acerca de la base social para la revolución — antes y después de tomar el poder y lo que él describe como “los cambios en la composición social y de clase” [“Estrategia revolucionaria, forjando un pueblo revolucionario”, *Revolución* #160, 29 de marzo de 2009] bajo el socialismo tiene mucho que ver con esta discusión. O sea: la base social para la revolución es un fenómeno dinámico y contradictorio; cambia en el período socialista en relación a lo disparate de la transformación y el cambio; y si se reifica la base social, ésta puede convertirse en un obstáculo para la revolución.

A) “Las fuerzas de choque” de la transformación revolucionaria se convierten en una base social para la estabilización represiva

Lo que Avakian señala es una parte fundamental de explorar y comprender cómo era que “las luces se pudieran encender”, con los esfuerzos heroicos de cierta base social que desafiaban la tradición — y cómo era que, al pasar la sociedad por cambios, posteriormente dicha fuerza pudiera convertirse en una base para “apagar las luces”.

He aquí un pasaje insinuante, de nuevo de Siegelbaum, sobre la formación social soviética a finales de años 20 y 30:

Este apoyo [para el régimen] estaba ubicado en distintos grupos sociales, particularmente en una cohorte generacional para quien era atractiva la prodigiosa expansión del poder estatal bajo Stalin. Con la inspiración del excelso objetivo de marchar al ritmo del progreso o con el motivo egoísta de subirse rápidamente la escalera de la movilidad social, la juventud, principalmente los obreros semi-educados, constituyeron las tropas de choque “desde abajo” para la colectivización, la industrialización y la revolución cultural. El viraje hacia el conservadurismo social, evidente desde mediados de 1930 en adelante, se pudo explicar de ese modo en el marco de la consolidación del poder de estos *vydvizhentsy* (“promotores”).

Es unilateral atribuirle causalmente a esta capa el viraje al conservadurismo social arraigado en la tradición, porque eso le resta importancia al más amplio ambiente social e internacional. Pero existe una interacción dinámica entre la manera en que el liderazgo moviliza a una base y la manera en que esa base responde a la “agenda” y la influencia — y lo que se consideran los parámetros en los cuales se formulan y se aplican la agenda y la política.

La “cohorte” a la que Siegelbaum se refiere —los cuadros experimentados, los veteranos de la guerra civil, los trabajadores de choque, activistas de las fábricas, etc.— formó una parte muy importante de la transformación socialista de la industria. A tremendo sacrificio personal y encendidos por un sentido de gran urgencia y propósito, también se ofrecieron de voluntarios para ir al campo a fin de llevar a cabo la transformación radical de la vida agrícola y campesina de Rusia. El libro *The Best Sons of the Fatherland* de Lynn Viola narra vívidamente la mentalidad y el entusiasmo de esas “fuerzas de choque” en la lucha por la colectivización.

La colectivización estaba muy sesgada hacia la industria y las ciudades. La nueva economía planificada tenía como importante eje una particular relación de subordinación de la agricultura a la industria — lo que contribuyó a la expansión de esta base social. Además, sobre la base de la industrialización, más de medio millón de trabajadores comunistas cambiaron de un trabajo manual a ocupaciones profesionales solamente de 1930 a 1933; se convirtieron en ingenieros, administradores, gerentes, etc. — una parte de lo que Sheila Fitzpatrick denominó “la generación Brezhnev”.

La posición material de esas capas sociales, en el contexto de una revolución que se definía mucho por la construcción económica socialista, trajo consigo ciertos intereses materiales y sensibilidades.

A mediados de los años 30, esta base estuvo dispuesta a escuchar los llamados a la disciplina y la regularización, a medida que se aseguraban la base material industrial-agrícola y las relaciones de propiedad de la sociedad socialista. Esta base encarnó una buena parte de las características distintivas del orden socialista tal como se estaba construyendo y legitimando y se benefició de ello. Esto manifestó intolerancia, sospechas y desconfianza hacia la vida intelectual tradicional así como la vida intelectual experimental-radical.

Había cierto proceso de “acomodarse y establecerse” que suponía cierta clase de nuevo interés “adquirido”. Eso coincidió con lo que el liderazgo consideraba las exigencias de la regularización y la estabilización.

Existían unos factores materiales-ideológicos que hacían que esta base se alineara con cierto viraje conservador. Y en cierta medida esta base estaba impulsando este viraje, aunque la manera en que el liderazgo estaba interpretando y respondiendo a la situación no se deriva directamente de esta base. Pero ésta fue una base. Robert Thurston escribe en *Life and Terror in Stalin's Russia*:

Para la mayoría de los ciudadanos, que conformaban el centro de gravedad económico y político... el stalinismo proporcionó medios importantes de *movilidad y ascenso social, participación y crítica* (énfasis mío)... A fines de los años 30, la gente apoyaba su campaña para erradicar a los enemigos más que tener miedo al gobierno.

Ésta es otra expresión, de nuevo en *¿Conquistar el mundo?* y otros escritos de Bob Avakian acerca del período en que el proletariado cambia bajo el socialismo y tiene “algo que perder” — y no solo de la contrarrevolución. Éste tiene algo que perder que puede llegar a estar en contradicción con el avance de la revolución mundial. Y ciertas bases sociales tienen “algo que perder” —de manera importante en la agitación estructural-ideológica de la normalidad— con el mayor avance y profundización de la transformación socialista.

Stalin sí contó con apoyo en lo de “erradicar a los enemigos”. Esto elude otra cuestión: quiénes eran los enemigos. Stalin y el liderazgo revolucionario no distinguieron correctamente entre las contradicciones en el seno del pueblo y las contradicciones entre el pueblo y el enemigo. Entrenaban a las personas en esta metodología; y cada vez más consideraban que la conspiración era lo que motivaba el disentimiento y el desorden. Pero eso no es todo. La etiqueta general de “enemigo” tuvo cierta atracción en esta base social. Se percibía al enemigo en cierto grado como algo que trastornaba el nuevo status quo, una nueva normalidad que sí tenía esas características de movilidad, participación y crítica.

B) La liberación de la mujer: Base social y dos maximizaciones

Hace falta entender más acerca de la base social, la interacción entre diferentes fuerzas de clase y la continua transformación en el campo (y las particularidades de todo esto en las regiones minoritarias).

De 1917 a 1920, las mujeres educadas de las ciudades, tanto de afuera como dentro del partido, hicieron agitación a favor de políticas radicales sobre la cuestión de la mujer. En verdad eran un importante ímpetu y fuerza para atacar decididamente el status subordinado de las mujeres. Ayudaron en los frentes ideológico y político a cuajar los esfuerzos en el campo que conducirían al *Hujum* (Ataque) sobre tales costumbres como el velo y la dote de la novia a finales de los años 20. Algunas de esas mujeres, inmediatamente después de la toma del poder y a finales de los años 20, se fueron en misiones peligrosas al campo.

A finales de los años 20, en particular en algunas regiones minoritarias, existía una tensión entre, por un lado, el proyecto de ir eliminando las estructuras tradicionales de la familia e ir liberando a las mujeres de las restricciones de las costumbres (campañas para eliminar el velo, etc.) y, por otro lado, el deseo de liderazgo tanto a nivel central pero especialmente a nivel local para forjar una confiable base de apoyo para el nuevo régimen.

Las dirigencias comunistas autóctonas y locales le dieron prioridad a ganar la lealtad de los sectores más pobres del campesinado económicamente activo — mayoritariamente hombres. Pero la campaña contra las prácticas tradicionales de la familia y los roles de género a menudo provocaron reacciones viscerales en esas mismas fuerzas sociales. Según se informa, las mujeres pobres en algunas comunidades autóctonas iniciaban divorcios a una escala que los hombres campesinos pobres empezaban a percibir como una amenaza total a la familia encabezada por el hombre.

In Uzbekistán, la campaña de quitarse el velo que empezó en 1927 tomó lugar en un ambiente de gran convulsión social. Era una agitación del alma. Las mujeres activistas que habían estado al frente habían agitado al desarrollarse la campaña por una prohibición formal del velo. Pero, aparentemente, el centro

tomó una decisión en contra de esto. No está claro lo que motivaba tanto el llamado a aprobar legislación como el rechazo de ésta. Pero parecía que la necesidad de amarrar el apoyo de una base social específica empezó a ejercer ciertas restricciones sobre la revolución social en el campo.

El liderazgo veía la colectivización como una manera de resolver algunas de las contradicciones en torno a las transformaciones económicas y los derechos de la mujer. Antes de la colectivización, las mujeres que desafiaban la autoridad patriarcal contaron con el apoyo político del estado pero a menudo estaban aisladas debido a la organización atomizada de la producción y el estigma del peso de la tradición en la comunidad. La colectivización fue verdaderamente esencial.

En los nuevos colectivos, las mujeres disfrutaban de plena membresía individual. Realzaban mucho los derechos de las mujeres. Alentaban a las mujeres campesinas a convertirse en conductoras de tractores y entrar en otras esferas de la actividad masculina. El liderazgo apoyó a las mujeres que desafiaban a la autoridad de los esposos y la de los padres. Pero todo esto estaba entretejido a nivel central con la eliminación de los obstáculos socio-ideológicos al avance de la producción. En la sociedad urbana, las mujeres estudiaban e ingresaban a carreras profesionales. Pero esto estaba sucediendo en el contexto de una nueva afirmación de “los valores familiares socialistas” en relación a las necesidades de la producción y la estabilización.

Relegaron a segundo plano y se consideraron como desvíos los asuntos que anteriormente las mujeres radicales de la clase media habían puesto en primer plano a principios del período, en torno al derecho al aborto, la independencia de las mujeres, nuevos valores, el replanteamiento radical de la familia y la sexualidad. Estuvieron cercados no sólo esos asuntos sino esas mujeres. La prohibición del aborto era un acto de apagar las luces para las mujeres.

Asimismo, ya no se veían las obras de la ciencia ficción radical y las obras de cultura experimental de los primeros años de la revolución que anteriormente imaginaban de manera real nuevas relaciones sociales-familiares.

Esta experiencia positiva y negativa recalca la importancia de las “dos maximizaciones” bajo el socialismo. Esto aclara la cuestión de ¿a qué fuerzas se les veía como la afilada punta de lanza del cambio y del movimiento hacia adelante? Esto pone en mayor relieve la necesidad de movilizar todos los factores positivos y dirigir una lucha polifacética desde el punto de vista de alcanzar las “dos rupturas radicales”.

Eso es todo por ahora.

Con un caluroso y abrazo de año nuevo...

Diez

"Hacer la revolución y emancipar a la humanidad" enfatiza que la nueva síntesis no es la mera "unión" de experiencia, por una parte, y críticas a la misma por otra. Ejecutar jugadas buenas y desechar las malas. "No es una ecléctica combinación de estas cosas, sino pasar por el tamiz, reconfigurar y recombinar con base en una perspectiva y método científico, materialista y dialéctico, y de la necesidad de seguir avanzando hacia el comunismo, una necesidad y objetivo que la presente perspectiva y método sigue señalando, y cuanto más a fondo y a profundidad se asuma y se aplique, más firmemente señala esta necesidad y objetivo". Hay una continuidad con la primera etapa, y se basa en los enormes logros alcanzados, pero también hay una ruptura significativa con las deficiencias en la primera etapa de la

revolución comunista. Como el Manifiesto lo concentra y señala, el Presidente ha desarrollado un marco teórico general para el *avance renovado* de la revolución comunista. A menos que todos los comunistas de todo el mundo se empapen de esta nueva síntesis y la lleven a cabo, no habrá manera de iniciar y llevar a cabo la próxima etapa de la revolución comunista.

“Y el mundo sigue sin cambiar en lo fundamental. El capitalismo-imperialismo sigue operando en el ‘fondo’, aplastando vidas y destruyendo espíritus en este molino de explotación. Y los horrores continúan sin cesar”.

Esta es nuestra refutación poderosa y constante de las demás tendencias en el mundo. De otro lado, la manera en que muchas personas entienden lo que nosotros representamos —y no es que no tengan ninguna justificación en absoluto— es: “Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”.

Hay muchas maneras de entrar en esto, pero para empezar...

Una cosa que este pasaje inicialmente trae a la mente es el punto expuesto en *Dictadura y democracia, y la transición socialista al comunismo*, la declaración desde el exterior: "Defiendo firmemente esas sociedades, pero no me gustaría vivir allí". (No tengo la cita exacta en frente de mí.) Durante la Revolución Cultural en nuestro partido, este punto fue pervertido y distorsionado para servir a una visión (democrático-burguesa) del socialismo como el idealismo utópico y florecimiento del individualismo, pero el punto sí estaba al tanto de los grandes logros y las deficiencias y errores reales y graves. ¿Por qué es que un montón de gente mire nuestro proyecto de esta manera: "Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta"? En primer lugar, está el impacto continuo de los veredictos sobre el desastre y fracaso del socialismo. Y esto se cruza con ciertas ilusiones que tiene la gente en esta sociedad. Este es un sistema en que los imperialistas acumulan grandes cantidades de riqueza sobre la base de la superexplotación de los pueblos del mundo, una cierta porción de esa riqueza puede destinarse y ciertos recursos se destinan a la investigación y el trabajo intelectual (incluyendo a través de subvenciones y cosas semejantes). Sobre esta base, hay una ilusión de poder experimentar y trabajar con las ideas y una cierta libertad para experimentar, trabajar con ideas en esta sociedad. Y donde esta exploración y el trabajo no están permitidos, cuando se suprime y frustra, la respuesta que busca la gente se enmarca dentro de los límites de las relaciones de mercancías y la extensión del derecho burgués, y permanece ahí. Que la respuesta está dentro de los límites del capitalismo y el mundo tal como es.

Pero, dejando eso de lado por el momento, también ha habido graves errores al mismo tiempo que ha habido grandes logros. En particular con respecto a los intelectuales y el trabajo intelectual. El enfoque lineal de marchar a paso de ganso para transformar la sociedad e ir hacia el comunismo, que dio lugar a la asfixia y la camisa de fuerza sobre el pensamiento en muchos casos, la limitación y la circunscripción del desencadenamiento de las masas (especialmente los intelectuales y artistas) y el refrenamiento (o el impedimento) de ir en direcciones diferentes en términos de trabajar con las ideas, la experimentación y la creatividad. En direcciones que pudieron haber ido en contra de las principales formas en que los auténticos comunistas estaban luchando por dirigir las cosas... y que ciertamente no servían ni parecían servir los objetivos inmediatos en un momento dado. Recuerdo una historia que alguien de China contó acerca de un amigo íntimo suyo, un estudiante de posgrado en matemáticas, que militaba en los años 60 y 70 en apoyo de la revolución en China, pero dejó el movimiento. La razón: que en China no se hacía trabajo en su campo de las matemáticas teóricas, eso no se consideraba tan inmediatamente útil y su amigo no estaba de acuerdo. Pero en realidad, este trabajo es muy valioso y es una parte de llegar a la verdad. De conocer el mundo y transformarlo. Hubo claras tendencias hacia la verdad de clase, pero la verdad no tiene carácter de clase. Y el punto de vista y línea de clase de las personas no "naturalmente"

corresponde ni tiene más validez a causa de su origen de clase. El ejemplo de Lysenko todavía es importante y hay mucho que aprender de los errores de este enfoque instrumentalista y lo que eso le hizo a la manera de pensar que salió de eso. En contraste con los avances epistemológicos concentrados en la nueva síntesis.

Como dice el Manifiesto, hubo una marcada tendencia en la primera etapa de la revolución comunista a ver los intelectuales como un problema y no reconocer la contribución *esencial* que aportan a la revolución y la nueva sociedad y la transformación de esa sociedad. (Aunque eso tampoco será lineal, sino lleno de contradicciones y se plantearán grandes desafíos para nosotros.)⁴ Y eso sucedió de la mano con la reificación del proletariado (y de los oprimidos).

La discusión de la nueva charla [Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución] acerca de los intelectuales y el núcleo sólido que se está forjando, habla de una dimensión muy importante acerca de esta cuestión de los intelectuales (procedentes de orígenes diferentes) en la dirección/núcleo del Partido y más allá. Existe la necesidad de que nos convirtamos a un nivel superior en los representantes políticos y literarios de una clase. Y más que eso, para forjar un núcleo sólido (en esencia, los intelectuales), procedentes del proletariado así como de aquellos que ya están en la intelectualidad. Nos enfrentamos a la necesidad aguda de ganar más a un sector de los intelectuales en hacer la revolución hoy... y ¡esto es sólo un vistazo a la necesidad en el futuro!

Mientras se aferra firmemente al núcleo sólido —y no se abandona el poder estatal— y constantemente se trabaja para ampliar ese núcleo sólido (a través de muchos canales), tanto como sea posible, la diversidad y espacio para respirar se debe dar a los intelectuales, artistas y otros. Existe la atracción de los derechos positivos como se comenta en “Hacer la revolución y emancipar a la humanidad”⁵. Alentar y aspirar al

4

“En el proceso de excavar la tierra donde nace el capitalismo y de superar la esfera de la producción e intercambio de mercancías (la ley del valor, la gran diferencia entre el trabajo intelectual y el trabajo manual, y todas las relaciones sociales y de producción y el resto de las “4 todas” características del capitalismo), surgirán conflictos con los intereses de las capas medias. Manejar eso, durante la larga transición del socialismo al comunismo (que solo puede darse a nivel mundial), va a ser sumamente delicado y va a requerir una aplicación constante de la dialéctica materialista a fin de tener la capacidad de ganarse a la gran mayoría de esas capas, o por lo menos neutralizarlas en el sentido político, y de impedir que los contrarrevolucionarios las movilicen, manipulando las quejas que puedan tener, o manipulando y aprovechando las maneras en que las cosas que objetiva y legítimamente se tendrá que hacer podrán alejar a sectores de la pequeña burguesía en un momento dado. Hay una fuerte contradicción (que a veces es muy aguda) entre la necesidad que le imponemos, concreta y correctamente, a la pequeña burguesía, sin ejercer dictadura sobre ella, por un lado, y, por otro lado, la espontaneidad e influencia contrapuestas de las relaciones sociales y de producción más amplias que existen y que todavía no se han transformado completamente; y, junto con eso, está el mundo mayor, que en un momento dado puede caracterizarse principalmente por relaciones sociales y de producción reaccionarias, con la correspondiente superestructura. No es posible lidiar con eso de tal modo que se pueda conservar el gobierno del proletariado y, además, seguir el avance al comunismo, a menos que se maneje correctamente el principio y la orientación estratégica de núcleo sólido con mucha elasticidad” (La base, las metas y los métodos de la revolución comunista).

“¿Y qué del ‘derecho’ de las masas populares del mundo a explorar las cuestiones científicas? ¿Qué clase de estructura económica y cultura —qué clase de relaciones de producción y sociales, y qué clase de superestructura— se necesita y corresponde a eso? Una vez más, solo un mundo comunista. Con la división del trabajo que ha existido en toda forma de sociedad dividida en clases —y en particular las sociedades dominadas por las clases explotadoras—, y la que las ha caracterizado, las masas populares, la gran mayoría de la sociedad, no tienen un serio derecho de explorar las cuestiones científicas. No existe para ellas. Es posible que unos individuos, por aquí y por acá, surjan de entre las masas y cambien de posición de clase, por así decirlo, y que sean capaces de dedicar la vida a eso como vocación, pero para las masas populares no existe tal derecho. El propio funcionamiento de la base económica, en relación dialéctica con la superestructura —la dinámica de la acumulación capitalista y el funcionamiento del sistema político correspondiente, el sistema de educación, las ideas dominantes que se propagan por toda la sociedad y la división del trabajo que está estrechamente ligada a todo eso— imposibilitan que las masas populares tengan ese ‘derecho’ de explorar las cuestiones científicas.

deseo de la gente para un mundo mejor... en el que las personas sí hacen frente a la necesidad y lucharán por arrebatar la libertad de todo eso, pero donde esto ya no se realizará a través de las relaciones de clase, explotación y opresión. Cuando las 4 todas no sean más.

Si bien las curvas, giros y vaivenes para llegar a esta sociedad serán muchos y sacudirán —y *se requerirá* ir al borde de ser descuartizado muchas veces—, éste es el tipo de sociedad donde a todo el mundo le gustaría vivir...

Una cosa en que he estado pensando es la cuestión del frente unido a lo largo del proceso... con la orientación, el método y el enfoque del núcleo sólido con mucha elasticidad en el corazón de forjar ese frente unido. Forjar y liderar el frente unido será un proceso y pasará por olas. Mis pensamientos no están bien elaborados... y creo que he estado viendo esto de una manera muy mecánica... así que esto es bastante limitado e inicial. El frente unido tendrá que abarcar y comprender la máxima cantidad de elasticidad sobre la base de un núcleo sólido (en expansión). Y será un proceso que tomará formas diferentes y pasará a través de olas. Y aunque habrá en todo el camino la aplicación de la primera oración larguísima, lo que quiero decir acerca de ver esto de manera mecánica es que la realización de este frente unido en todo el camino no se reduce a plantear tal o cual programa y unir a la gente a su alrededor. Aunque sin duda habrá muchas veces cuando se presentan desafíos concretos a la sociedad en su conjunto o a grandes sectores de la sociedad, y se forjan "frentes unidos" en torno a programas, pero con la aplicación del enfoque de desatar la elasticidad máxima sobre la base del núcleo sólido. De liderar un proceso amplio general de movilizar a la gente para conocer y transformar el mundo y encontrar las formas de poner nuestros brazos alrededor de todo eso. Y hacer todo en un contexto mundial/internacional específico (y cambiante).

Habrà la particularidad del cierre del paracaídas en una situación revolucionaria —cuando diferentes corrientes y arroyos de protesta y rebelión, de oposición al orden actual se junten en torno al liderazgo y núcleo revolucionario— y se unan en torno a un programa práctico para cambiar radicalmente la sociedad y satisfacer las necesidades sentidas de las personas [de] diversas tendencias políticas y/o que estén neutralizadas y en desorden. Y, aunque el socialismo no debe ser visto como un proceso lineal, con una secuencia de revoluciones culturales, habrá sin duda coyunturas revolucionarias en la transformación de la sociedad hacia el comunismo en que habrá algunos aspectos del cierre del paracaídas. Pero el paracaídas también se abrirá y las cosas se ampliarán y se extenderán con todas las diferencias, la diversidad y las contradicciones. Habrá las contradicciones todavía sin resolver, en muchos niveles, que ayudarán a

“¿Y qué de los que hoy sí tienen la capacidad de hacer eso? ¿Y qué de su ‘derecho’ de explorar las cuestiones científicas en un nuevo contexto y marco sociales, en el cual mucha más gente tenga la libertad y la posibilidad de hacer eso también? ¿Y qué de la capacidad —incluso de los que actualmente están realizando trabajo científico— de hacerlo mucho más de una manera sin trabas (no digo absolutamente sin trabas, pero con cualitativamente menos restricciones), libres de las restricciones impuestas por las relaciones explotadoras y opresivas en la sociedad y de los modos de pensar correspondientes? ¿Y qué de *eso*? ¿Y qué de una situación en la que no hay que andar pidiendo subvenciones de una manera que menoscaba el valor científico de su proyecto, al tener que cuadrarlo con los requisitos de la clase dominante, por ejemplo: ‘Esto ayudará al Departamento de Defensa’? ¿Y qué de *ese* ‘derecho’?”

“No es que en la sociedad comunista todos harán todo —o querrán hacer todo— con el mismo énfasis, la misma pasión o de la misma manera. Hay, y siempre habrá, diferencias entre los seres humanos, y eso seguirá siendo cierto —y, como nunca antes, eso es algo que se reconocerá conscientemente y a lo que se le dará una expresión cualitativamente mayor— en la sociedad comunista. No todos van a querer hacer trabajo científico todo el tiempo ni tampoco meterse en la política todo el tiempo. Pero se habrá tumbado y superado todos los obstáculos y divisiones sociales que hoy existen y que son característicos de la sociedad explotadora” (“Hacer la revolución y emancipar a la humanidad”, parte 1).

Una contradicción histórica: Cambiando el mundo en lo fundamental *sin* “apagar las luces”

conducir las cosas hacia adelante. Habrá demandas de que la sociedad cambie realmente y satisfaga las necesidades económicas, culturales y sociales de las personas (una tarea monumental.) Habrá diferentes estratos con diferentes ideas acerca de lo que la sociedad debe ser y habrá una gran diversidad y personas que van en direcciones diferentes. Y, al mismo tiempo, cuando se abre el paracaídas habrá presiones e influencias a contentarse.

Dirigir todo esto será complejo y un reto. Y necesita absolutamente de un mapa de múltiples niveles y múltiples capas. He vuelto muchas veces en los últimos meses a la sección de "La base, las metas y los métodos de la revolución comunista" que se titula "Convivir con las capas medias y transformarlas en la transición al socialismo" y sigo bregando con esto. Aplicar correctamente el núcleo sólido y la elasticidad, entender esta dialéctica, estará en el corazón de seguir adelante.

* * * * *

Cuanto más se forcejee con el contenido de la nueva síntesis en todos sus aspectos, entra en relieve con mayor agudeza lo que estamos haciendo y *tenemos* que estar haciendo hoy. Esto es de vida o muerte. Debemos llevar esto al mundo y hacer de esto una poderosa fuerza material, ideologizar la revolución y el comunismo de vuelta al escenario, a un nivel superior. Debemos iniciar en serio esa nueva etapa. Esto pone de relieve con mayor agudeza la necesidad de *hacer* realidad los vínculos entre hoy y mañana. Para proceder sobre la base de cómo podría ser el mundo y para llevar al pueblo tal visión. Y para captar más firmemente el papel que llevar esta visión a las personas tiene en atraerlas e integrarlas. El contenido de la nueva síntesis y las contradicciones concretas y los problemas espinosos que aborda son el marco desde el cual debemos proceder y hacer nuestro trabajo de hoy, así como en el futuro. ¿Qué debemos hacer para dar estos grandes saltos? Lo que se concentra en el núcleo sólido con mucha elasticidad debe ser comprendido y aplicado a lo largo de este proceso de hacer la revolución. No es un enfoque para más adelante o alguna frase de cajón. Debe ser una aplicación viva de la nueva síntesis (como se concentra en el Manifiesto).

La situación objetiva —y los obstáculos que enfrentamos— es lo que es... y no vale tratar de decir que no lo es. Es lo que es y puede ser transformada. Como se dice en la charla "Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución", al captar la naturaleza de múltiples niveles de la realidad y la importancia de lo disparejo en las cosas, es posible trabajar sobre esas contradicciones para mover todo esto adelante.

Hacer la revolución no es un proceso lineal en ninguna etapa. Hay *muchos* canales a través de los cuales el mundo cambia. Y a través de los cuales la gente vendrá a la revolución y el comunismo. El comunismo brota de todos los poros de la vida social y la gente gravita en torno a la revolución de muchas maneras diferentes. Y tenemos que trabajar en todos estos niveles, y ser capaces de poner nuestros brazos alrededor de todo eso y dirigirlo hacia adelante. Y el proceso de atraer e incorporar a las personas a través de este proceso del O-H-I-O no es un camino predeterminado (ni es un camino hecho a la medida para todos). Aunque a la vez hay cuestiones de orientación y enfoque —y lecciones— que resumir. El quéhacerismo enriquecido comprende todo nuestro trabajo... *es un conjunto*. Luchar contra el poder, y transformar al pueblo, para la revolución. (Aunque en esto y como parte de resumir y aprender de lo que hemos logrado hasta ahora, una cosa a que siento que tenemos que seguir retomando es que nunca se puede subestimar la importancia de la ideología y el trabajo ideológico.)

¿Cómo se va a movilizar a las personas y cómo van a llegar a enfrentarse a la realidad tal como es en realidad, aprender sobre el mundo... y el futuro que es posible? ¿Cómo se va a desencadenarlas para hacer la revolución? ¿Es a través de hablarles de manera dogmática para "corregir lo que la gente dice" o darles

“papilla revisionista”? (“Ahí vienen los comunistas, que se apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”) ¿O es a través de abrir espacios para que las personas planteen ideas y que se propicie el debate sobre éstas? ¿Espacio para que las personas forcejeen (y en ocasiones lucha agudamente) sobre la naturaleza de la sociedad y el mundo y cómo analizar y entender los diferentes sucesos en el mundo y los intereses y los programas de diferentes clases? ¿Y la discusión de las grandes cuestiones de línea y de puntos de vista y epistemología? ¿Y cómo hacer la revolución? Y todo el tiempo encontrar las formas para que puedan contribuir al movimiento revolucionario. Y tiene que integrar a las propias masas para que cada vez más e incluso colectivamente asuman la responsabilidad de ser parte de la contienda, debate y lucha y también desencadenen y dirijan estas cosas, y de atraer e incorporar a otros. Es una buena cosa cuando las masas se meten en la refriega y debaten cosas entre sí. Debemos alentar eso y dejar que se prenda, en lugar de que los compañeros se metan para hacer el argumento “más correcto” (que para nada es el más correcto); en el curso de luchar sobre las cosas y resolverlas así de estas maneras, la gente aprende y también forja camaradería.

Necesitamos con urgencia y debemos trabajar para una escena que esté prendida de la revolución. Donde las personas que trabajan con nosotros estén debatiendo y forcejeando activamente con todas las grandes cuestiones... y donde (de forma sistemática y conscientemente) existe un enfoque de múltiples niveles de “Empeñarse en la revolución, promover la producción”. Aferrarse firmemente al núcleo sólido dentro y alrededor del Partido y ampliarlo, y sobre esa base desencadenar un montón de cosas.

En la creación de un núcleo ahora, debemos valorar lo disparejo en las cosas que, como destaca el Presidente, es la base y el potencial para el cambio... en este caso, en el colectivo de personas que se han puesto en pie de maneras diferentes (así como los diferentes individuos mismos), las cuestiones que se plantean... los debates en los que la gente sí quiere participar... y encontrar las formas de trabajar con las personas así como de atraerlas a hacer la revolución. Un joven concentra retos que vale la pena considerar. Por un lado, claramente lo atrae la orientación revolucionaria de nuestro trabajo (y la lucha contra el poder); a menudo habla de la fuerza y la importancia del Mensaje y el Llamamiento. Pero, también en gran medida y muy conscientemente está metido en la metafísica. Y está tratando valientemente de conciliar estas dos concepciones del mundo opuestas. Y en lo político proviene de la política de identidad (que no está en contradicción con la metafísica) y sostiene un enfoque posmodernista de mirar los diferentes discursos. Hay un montón de lucha en ciernes sobre muchas, muchas cuestiones, pero no se debe realizar esto siguiéndole a la cola de él, siendo flojo citando documentos sin tratar de entenderlos y aplicarlos (*proof texting*) o simplemente descartando sus ideas. No simplemente echarlas por tierra a la brava sino; francamente, escuchar lo que tiene que decir y su manera de ver el mundo. Y entonces, proceder sobre la base del núcleo sólido de nuestra línea en respuesta a las cuestiones al más alto nivel posible, comparar y contrastar las concepciones del mundo opuestas. Tanto en una forma general y en su particularidad. Y de nuestra parte esto quiere decir estudiar y trabajar. Sin importar el desenlace de las cosas con esta persona, hay algunas lecciones aquí.

Lo disparejo entre las personas que se están acercando a nosotros, lo que es objetivo, es una fuente de movimiento y desarrollo en torno a la cual debemos trabajar. No es un problema que las personas diferentes aborden las cosas de diferentes formas, que vean las cosas de diferentes maneras, se vayan en direcciones diferentes y resuelvan las cosas entre sí. Y cada aporte que hacen las personas en muchos frentes (así como las críticas y las diferencias que tienen) no será "previsible" ni estereotipado y será necesario reconocerlo. Y al dirigir este proceso, debemos ser buenos para aprender (lo que incluye aprovechar las oportunidades para desencadenar el forcejeo y la contienda) y alentar este caldo de cultivo. De entender más profundamente cómo las personas piensan y por qué ven las cosas de la manera que lo hacen. Y tenemos que ser buenos para saber cuándo apretar las riendas fuertemente en las condiciones actuales (aunque esto está en un nivel totalmente diferente) e insistir en un análisis, posición o manera

particular de abordar y hacer algo — y cuándo dejar que las riendas se aflojen. Este proceso está lleno de tensión, pero creo que estamos aprendiendo que cuanto más pongamos las contradicciones grandes y pequeñas (en su caso) ante las personas con que estamos trabajando y les damos una idea de lo que estamos tratando de solucionar y por qué, más ellas mismas se ocupan de resolver problemas (y se capacitan en el proceso). Este es un elemento de empeñarse en la revolución y promover la producción. Por supuesto, hay cuestiones mucho más grandes que supone eso de hacer la revolución, pero esto da un vistazo a cómo podemos y debemos poner esas cuestiones ante las masas y conseguir su apoyo en la búsqueda colectiva de soluciones. Esto estará y debe estar lleno de curvas, giros y vaivenes, pero también debe ser un proceso vivo y rico que nos permite llegar a la verdad. Y no puede ser un proceso “de casualidad”, donde la espontaneidad sólo sigue su curso. Es necesario dirigirlo de forma sistemática sobre la base del núcleo sólido pero no de esta forma seca y sin vida que le quita toda la emoción de descubrir y cambiar el mundo.

Lo que siento es una necesidad apremiante de tener un conocimiento y evaluación más científica de las personas con que estamos trabajando y, desde una perspectiva estratégica y con un enfoque estratégico, trabajar sistemáticamente para atraerlas por el proceso del O-H-I-O. Y tenemos que pensar en esos términos, y no medir "lo caliente" o "lo frío" en las personas en función de cómo están respondiendo a nosotros. Para hacer el trabajo, pues. Esto no será un proceso lineal o predeterminado, pero tampoco debe dejarse a la espontaneidad. Y no se puede lograr desde el "interior de un área de trabajo" hacia fuera. Hay todo tipo de preguntas críticas que surgen en el transcurso de producir el periódico (grandes cuestiones y grandes cuestiones de línea), que planteamos ante la gente y deberíamos hacer eso aún más, pero esto aún no es suficiente. Todas estas personas están en diferentes niveles... y tienen diferentes experiencias y tenemos que prestar atención a eso y a desencadenar una dinámica positiva entre las personas y en el seno de las personas (en general), pero también hay algunos hilos a los cuales aferrarse, y debe haber un trabajo sistemático en torno al Manifiesto con todos los que se están acercando y poniéndose en pie.

Así que esas son algunas reflexiones.

Once

Comentarios sobre “El mundo no debe de permanecer tal como es y no obstante... Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”.

He estado pensando acerca de esta contradicción desde la primera vez que se planteó en esta forma bastante aguda. Tiene mucho que ver con lo que es necesario que estemos forcejeando ahora —en el momento en que estamos luchando para establecer una nueva etapa del comunismo— y de proyectarla hacia el futuro. Esto encierra mucho. Es fácil decir que no queremos que sea verdad que lo que planteamos va a resultar en “apaguemos las luces, pongamos manos a la obra, se acabó la fiesta”. No queremos ser, y no deberíamos querer ser, esa clase de gente, o de partido político, pero, en muchísimas ocasiones, ésta ha sido una clara característica del movimiento comunista, aun en su mejor momento. No puede ser simplemente un asunto de malas intenciones, sino más bien un asunto del concepto y método que han caracterizado la manera en que se ha visto los problemas de cómo hacer una ruptura radical con los miles de años de sociedad de clases hacia una sociedad basada en relaciones completamente diferentes entre las personas. Por supuesto, esto va a lo más importante de la nueva síntesis de Bob Avakian y la nueva concepción del socialismo y el comunismo, que Avakian ha estado elaborando y tratando de muchas maneras durante muchos años.

En primer lugar, tiene mucha importancia hacer un resumen de los problemas del economismo y de la reificación en la experiencia de la primera etapa de la revolución comunista. Pero es un paquete muy grande lo de tratar de resolver estos problemas por medio de un enfoque diferente, para el cual la nueva síntesis sirve de un fundamento esencial. Para hacer una revolución, una revolución proletaria, se tiene que abrir paso a toda una etapa nueva de la experiencia y relaciones humanas basadas en un fundamento completamente distinto: en lo económico, lo social, lo ideológico, etc. No sólo se trata de hacer una revolución y llevar al poder a gente nueva, y construir una nueva clase de gobierno e instituciones que estén libres de explotación. “Emancipadores de la humanidad” no es solamente un bonito lema, sino una orientación y meta básica. Ir más allá de las “Cuatro Todas” es un proceso complejo, el cual abarca la transformación de las personas, las instituciones y las ideas. Como se dice en “Puntos sobre el socialismo y el comunismo” y en “Hacer la revolución y emancipar a la humanidad”, las necesidades y deseos humanos se determinan socialmente y lo que parece normal, necesario y deseable hoy cambiará a medida que la sociedad cambie. Los conceptos de la libertad y de lo que los seres humanos son capaces de hacer tienen que transformarse, tendrán que salir a la palestra nuevas ideas y conceptos y habrá que dirigir todo esto, no restringirlo en una camisa de fuerza. Mis cavilaciones acerca de esto me han llevado a leer una vez más el libro *Dictadura y democracia, y la transición socialista al comunismo*, a la conversación con unos camaradas sobre la epistemología en el *Obrero Revolucionario*, además de las más recientes charlas de Avakian.

¿Por qué comienza *Dictadura y democracia...* con una discusión de la importancia de trabajar con las ideas y la lucha en el ámbito de las ideas? ¿Cuál es la importancia de este ámbito en sí y del trabajo que se requiere para ser bueno en esto? Éste es un tema al cual se regresa repetidamente por buena razón. Sí parece que existe una tendencia muy fuerte tanto en el movimiento comunista previo y en el actual, como parte del concepto de la verdad de clase, de ver con sospecha el ámbito del trabajo de las ideas y a los que participan en él y de querer dejar fuera las ideas que no se consideran de “beneficio” para las masas trabajadoras, los pisoteados o el programa socialista en algún momento dado. Se hace la pregunta: “¿En realidad se puede trabajar con las ideas de una manera crítica y creadora y a la vez ser miembro de un partido comunista de vanguardia?” Esto también plantea preguntas de cómo tal forma de pensar crítica y creativa podría ser parte de una sociedad dirigida por comunistas.

Creo que esto también se relaciona con la idea de tener (o no tener) una ideología oficial en la sociedad socialista, aun cuando la dirección está guiada por una ideología comunista. Estoy pensando en una experiencia de hace algunos años al estar leyendo el libro, *Leyendo Lolita en Teherán*, el cual describe el círculo secreto de mujeres que se reúnen para leer novelas de la cultura occidental en la sala de un profesor quien antes había participado en el movimiento general para tumbar al Sha y regresó a la universidad para dar clases, pero que lo obligaron a salir porque sus puntos de vista se oponían a la ideología oficial del régimen de turno. Sin entrar en los méritos o no de los libros que estaban leyendo, de los cuales francamente no recuerdo todos, *Lolita* era uno de ellos y el *Gran Gatsby* era otro. Lo que me llamó la atención en el libro era el contraste entre el forcejeo intelectual que se llevaba a cabo en secreto en la sala, prohibido por ley, y lo que no se permitía en la sociedad oficial. La ideología oficial del islam no permitía ninguna exploración de la literatura o temas fuera de su sistema cerrado de pensamiento. Me hizo pensar acerca de lo que sucede, y de qué clase de sociedad se tendría, cuando la gente tiene que esconderse para poder leer y discutir los libros que quieren. ¿Qué consecuencias mayores tendría todo esto para las innovaciones, los individuos que buscan una tranquilidad mental, el intercambio social y el debate de ideas, y de fondo para la posibilidad de la transformación de una sociedad a fin de alcanzar una sociedad comunista? Éste no es sino un ejemplo pequeño, pero me llevó a pensar en esto.

Qué tan diferente es esto de los puntos de vista en la China socialista acerca de las películas, música, etc. del “Occidente”. Aparte del evidente nacionalismo manifestado en esto, claramente existía el punto de

vista de que había, tanto en la forma como en el contenido, esas cosas que correspondían a un punto de vista de la clase obrera y otras cosas que no, y se debía de prohibir que las masas tuvieran acceso a las últimas. Esto encierra mucho más, del cual hablaré después, pero llama mucho la atención de que pese a las ideologías completamente diferentes entre la teocracia islámica de Irán y la China revolucionaria, hay algo que explorar en esto.

En lo que se refiere al libro *Leyendo Lolita*... poco después de leer este libro, hablé con alguien que lo veía desde un ángulo muy distinto. Aplicó el enfoque de centrarse en el carácter burgués de los libros que esas mujeres leían y qué tan fuerte es el problema de la influencia de esas ideas en Irán hoy día. Lo que me llamó la atención era que en lugar de verse ante el reto que la lectura de ese libro me puso a mí, ante la contradicción que mi lectura del libro me generó, esta persona quería enfocar todos sus esfuerzos para contrarrestar la influencia de esta ideología “ajena” que tal vez difundiera el autor. Ignoro qué clase de influencia este autor ejercía, pero parece que los comunistas deberían de querer aprender de la experiencia negativa de la “ideología oficial” reaccionaria del islam que se practica en la República Islámica de Irán hoy, al considerar qué clase de sociedad liberadora estamos tratando de crear.

¿Cómo concebimos la experimentación e investigación en los ámbitos de la literatura y el arte, incluidas esas cosas que inevitablemente representarán y hasta abogarán por concepciones del mundo que van en contra de una comprensión dialéctica materialista del mundo? ¿Hay algo de valor para la sociedad en fomentar esto, en lugar de tolerarlo simplemente? ¿Se tiene que evaluar y categorizar todo de acuerdo a “criterios proletarios”? Claramente en la experiencia de la primera época de las revoluciones proletarias había épocas de mucho florecimiento y experimentación que formaban parte de revolucionar la sociedad, pero luego se apagaron las luces hasta cierto punto, tanto en la Unión Soviética como en China (aunque de maneras diferentes), según entiendo yo.

En parte esto se debió al concepto equivocado de que por ser una sociedad dirigida por comunistas, todo el mundo tenía que estar de acuerdo con la ideología comunista y tenía que adoptarla. Eso fijaría las pautas y por eso todo se tendría que conformarse a esa ideología. La analogía del paracaídas ayuda a llegar a una comprensión más correcta del proceso concreto que está en marcha y de las contradicciones que tienen que enfrentar aquellos que están esforzándose para dirigir a la sociedad hacia un mundo comunista. Las cosas van a ser más contradictorias y hay muchos canales que van a contribuir por varios tributarios al gran torrente de la transformación social. La dirigencia comunista tiene que abarcar también lo de abogar y luchar por las cosas que sabe que son ciertas —por ejemplo, una comprensión científica de la evolución— y contrarrestar los puntos de vista y programas que contribuyen a la mayor explotación y opresión de la gente, pero tiene que hacerlo sin generar un ambiente sofocante. Además, habrá importantes maneras en que será necesario que el pensamiento y el forcejeo en el ámbito de las ideas proveniente de muchas fuentes reten a los comunistas.

Pero más allá de esto, existe la contradicción de que los comunistas tienen una concepción del mundo plenamente desarrollada que abarca pero no reemplaza otras esferas, mientras que aquellos que no son comunistas no tienen una concepción del mundo así — y puede haber una manera en que la concepción del mundo general de los comunistas puede “pesar” de manera que apague los puntos de vista no tan plenamente desarrollados o aquellos que son contradictorios, lo que creará un ambiente sofocante. Además del hecho importante que cualquier comunista determinado o hasta un partido comunista revolucionario auténtico no siempre va estar en lo correcto, es importante que haya aire para respirar o si no, no habrá ninguna vitalidad en la sociedad, ninguna libertad para pensar, sentir y experimentar y ninguna cosa nueva podrá surgir o florecer. Se tiene que entender esta contradicción real, y no ignorarla, y se tiene que trabajar con ella, lo que podría resultar en una dinámica positiva que estimule mayor avance, pero no de una manera lineal o reduccionista.

¿Cuál es la necesidad que se impone una vez que se inicie el proceso de hacer la revolución y luego se emprenda la tarea, una vez ganada la guerra revolucionaria, de reconstruir la sociedad de tal manera que las cosas no vuelvan al pasado? ¿Cuáles son las contradicciones concretas a las que se tiene que enfrentar y cómo es que éstas tienden a alejarse de una situación en la que hay viveza y efervescencia intelectual? De esto se ha hablado mucho en cuanto a lo que la Unión Soviética tenía que enfrentarse en sus inicios, y luego en la guerra muy real librada en su contra por parte de Alemania y otros. China también tuvo que enfrentarse a una enorme necesidad en sus inicios y a lo largo de su revolución. Sería fácil dejar que se abrieran cien flores y que se compitieran cien escuelas de pensamiento diferentes y ver hasta dónde todo eso llevara, si no fuera necesario lidiar con los verdaderos enemigos de la revolución, de todo tipo, quienes están trabajando para destruir la nueva sociedad, si no hubiera necesidad de movilizar los recursos de la sociedad para la solución de los problemas muy concretos de cambiar las condiciones de vida del pueblo, si no hubiera fuerzas externas a la sociedad con las que se tuviera que contender por medio de guerras y de otras maneras. Así que actuar como si no hubiera ninguna necesidad no contribuye a resolver esto. Pero Mao Tsetung sí pretendió experimentar con esto de varias maneras, hasta lanzó la GRCP (Gran Revolución Cultural Proletaria). No obstante, a pesar de las maneras en que las cosas se abrieron, no se encontró la solución correcta en relación a los intelectuales. Y más allá de esos sectores sociales, todavía había un concepto restringido y francamente reificado de qué clase de efervescencia promover o permitir. El hecho de que exista la necesidad no nos libra de la necesidad de transformarla en libertad en maneras que de hecho abran las cosas para poder llegar a la verdad y avanzar la sociedad.

¿Por qué Mao abandonó la idea de apoyarse en un sector de los intelectuales, como se señala en “Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución”? No cuesta trabajo imaginar que muchos de aquellos que habían participado en la lucha revolucionaria inicial —que hasta sentían una atracción hacia los ideales del comunismo— no eran completa y espontáneamente confiables en cuanto a enfrentarse a las dificultades de realmente transformar una sociedad. Pero ¿qué había en esto y cuál fue el efecto de abandonar ese enfoque y de buscar un concepto más reificado de sucesores? Me parece que además de ver la solución de esto en la idea que adoptaron de la experiencia soviética de atraer e integrar a los intelectuales desde las filas de las masas oprimidas, se menospreciaba o se tenía una concepción limitada de la importancia de forcejear en el ámbito de las ideas, de realmente dejar que se abran cien flores y luego de saber qué hacer con esto.

Al reflexionar sobre esto, se me vino a la mente otro ángulo de todo esto. ¿Cómo se desencadena la iniciativa concreta en el sentido más completo sobre la base del núcleo sólido? ¿Cómo se fomentan las ideas de la cooperación y de servir a los mayores intereses de la sociedad sin negar la individualidad y las distintas maneras en que los seres humanos van a querer relacionarse entre sí y con toda la sociedad? ¿Cómo abarcar la diversidad y no imponer el criterio de que todos tienen que tener las mismas opiniones y tener el gusto de hacer las mismas cosas de la misma manera, a la vez de estar luchando por un concepto diferente de la libertad que no sea dejar que todos hagan lo que les plazca? ¿Cómo se va a animar a la gente a jugar y amar y experimentar sin estar “enchufados el reloj” de la agenda socialista? Hasta plantear estos interrogantes y considerarlos sólo es posible dentro de los parámetros de la nueva síntesis, cuando antes estas cosas se declaraban fuera de la agenda. De mucha importancia, no se debería permitir que la necesidad que se impondrá para “resolver las cosas” eclipse la necesidad de hacer cosas que no siempre están en el programa oficial. ¿Cuál es el papel de la iniciativa al nivel local cuando se trata de contribuir a las cosas nuevas y la innovación? Es obvia la necesidad de la centralización y de la planificación general de la economía y la estructura de la sociedad además de la coordinación de los objetivos y saltos necesarios, pero ¿cómo hacer que esto no contribuya al estancamiento y la regimentación de la sociedad? Eso, claramente, ha sido un problema en las sociedades socialistas previas.

Hace poco, al estar pensando acerca de la película *Avatar*, eso me hizo preguntarme cómo en una sociedad socialista veríamos la clase de tecnología creativa que se plasmó en esa película. Por supuesto, de inmediato se presenta el problema de cómo tener los fuertes recursos para crear una película así, especialmente en un mundo que no va a apoyarse en la explotación imperialista del resto del mundo. Pero aparte de eso, hay innovación científica y artística que se desarrollará si hay libertad de hacerlo, lo que no tendrá ningún valor social inmediato concebido de manera limitada en cuanto a objetivos políticos específicos o en cuanto a mejoras en la vida del pueblo. Estas cosas sí tienen un valor social en varios niveles distintos, lo que incluye las formas no anticipadas, que afectan el ritmo de la vida y del trabajo. Pero en relación a la necesidad más apremiante y otras necesidades sociales urgentes, ¿se les va a considerar y prohibir por ser triviales o innecesarias socialmente? ¿Cómo va a decidir esto la sociedad y cómo es el rol de la dirección en la creación del ambiente y atmósfera correcta que estimule la creatividad y el surgimiento de cosas nuevas?

Se ha escrito mucho a manera de orientación general respecto a estos problemas y aprender más profundamente acerca de la experiencia y los conceptos-guía de las primeras sociedades contribuirá a descubrir más a fondo tanto los problemas como las rupturas que se tienen que hacer dentro del marco de la nueva síntesis. Esto no es solamente algo que surgirá en el futuro, sino también tiene mucho que ver con nuestra manera de concebir nuestro trabajo y relación a la sociedad, con los distintos sectores de las masas y al gestar las fuerzas para la revolución.

Doce

"...la manera en que muchas personas entienden lo que nosotros representamos —y no es que no tengan ninguna justificación en absoluto— es: “Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”.

Introducción

¿Por qué es que muchas personas están viendo y diciendo: "Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta"? U otra manera de ponerlo podría ser por qué las personas no ven nuestra llegada como "el alma de la fiesta."

Por "alma de la fiesta" yo quiero decir el ser visto como una nueva fuerza social muy vibrante en la sociedad que captura la imaginación de las personas, en varias dimensiones, como una energía moral e intelectual revolucionaria alternativa en el mundo. Un partido, los individuos en él, y su método y estilo de trabajo que sobresale y el cual no sólo reconocen otros en la sociedad debido a su gran intensidad apasionada para la revolución y el comunismo, sino también por su "novedosa" insistencia en que el comunismo es una ciencia y por su método y enfoque científico creativo y dinámico hacia el comunismo y el camino para alcanzarlo.

Por lo que se refiere a cómo se ven los comunistas, ésta es una mezcla compleja de factores. En un nivel, separado de la línea, método y enfoque de los comunistas hay algunas contradicciones objetivas difíciles concretas que nosotros enfrentamos. El análisis básico en la sección “*House* y la experiencia de la sociedad socialista hasta la fecha” de “Hacer la revolución y emancipar a la humanidad”, Parte 1 [HREH], habla en términos básicos de las contradicciones que nosotros enfrentamos en cómo se entienden el socialismo y comunismo y como parte de esto cómo las personas miran a los comunistas. Además, la esencia, en un sentido universal y general, de la oposición intelectual burguesa (hablando en general de las tendencias intelectuales en la época burguesa) al comunismo se concentra en la polémica contra Karl

Popper (también en HREH, parte 1) en una gran medida; aunque la crítica y enfoque básico hacia Popper se particulariza más respecto a las críticas a la Unión Soviética y la China de Mao y algo de esto también se desarrolla en varias otras formas de relativismo (el postmodernismo, etc.) de los últimos 40 años y pico. También está un coro pequeño burgués y burgués imperialista reaccionario general que proyecta el proyecto comunista entero y especialmente la dirección comunista en *“una presentación orwelliana de una burocracia hambrienta del poder y sin rostro que aterroriza a las masas en cuyo nombre se supone que está gobernando”* (la polémica contra Badiou). Y este “discurso” reaccionario y falso de alguna manera permea el pensamiento de casi todos aquellos, de cualquier punto de vista, quienes hablan y debaten sobre el comunismo.

Sin ser lineal ni mecánico sobre esto, el fin de la primera etapa del comunismo, luego el fin de la guerra fría y el surgimiento de una globalización imperialista dominada por los EE.UU. y la dinámica de los dos sectores anticuados que se ha desarrollado, de varias maneras, material e ideológicamente, ha “envenenado” (en el sentido de confundir y desmoralizar) la orientación y pensamiento de varios sectores de la humanidad. Grandes partes de varios estratos casi se han vuelto caricaturas de las relaciones sociales de la cosificación, en el sentido de lo que es importante en su vida así como la manera en que las personas se relacionan entre sí socialmente; se ha dado una seducción y desmovilización al por mayor debido al relativismo; y relacionado a estos dos fenómenos (cosificación/relativismo) las formas más malignas del individualismo y solipsismo. Y de unas maneras básicas, aunque las personas están conciliándose con algunos de los peores crímenes del imperialismo, muy relacionado a esto, las personas están rechazando la revolución y el caos y trastorno que esto significaría en el mundo y en su vida. De una manera muy concentrada se habla de mucho de esto en la sección “Así son las cosas — y es posible transformarlas” en “Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución”.

Como se menciona en la mencionada sección *“House...”*, es verdad que habían problemas y errores muy reales que surgieron de la primera etapa de la revolución comunista, los cuales provinieron del terreno muy difícil de desencadenar y dirigir esas revoluciones, pero también problemas en el enfoque y política que reflejaban errores importantes en la práctica y en los conceptos que guiaban esas revoluciones. Estos problemas, en varias maneras y dimensiones, hoy nos agobian muchísimo (incluyendo cómo esto actúa recíprocamente con el hecho que la burguesía ha tenido décadas básicamente para grabar en piedra sus mentiras y distorsiones en la “opinión común”): en cómo se evalúan tales revoluciones así como, de mucha importancia, en la manera en que muchos comunistas hoy no han reconocido ni han roto con estos problemas y como tal todavía “representan” un comunismo que no parece ser “muy apetitoso”, es decir no parece “deseable” o “viable.” Y todo esto alimenta el molino del anti-comunismo/oposición a la transformación básica de cualquier tipo, y se expresa a veces incluso en una arrogante actitud de “ya he estado allí, ya he hecho eso” que descarta el comunismo.

Lo importante de lo anterior es que existe una variedad de contradicciones objetivas importantes que nosotros enfrentamos para hacer algunos avances en nuestro proyecto. Y además estos factores objetivos de varias maneras subyacen a tendencias diferentes de política e ideología de “oposición” que cuando se reduzcan a su esencia, dejarían el mundo tal como es. Y el lugar de donde **nosotros** partimos para romper con todo esto no se puede separar del revisionismo en nuestro propio partido; ya que eso sí tuvo consecuencias muy negativas y daños colaterales por lo que se refiere a la manera en que nos han visto por muchos años aquellos que tal vez fueran atraídos hacia nosotros y tuvieran contacto con nosotros.

No es un misterio que lo que aleja mucho a muchas personas es lo que de varias maneras se percibe como el lado religioso, el lado reificado y el lado epistemológicamente cerrado del comunismo: las formas de genuflexión a una revolución en la imagen de EL PROLETARIADO como es ahora o incluso cómo se percibe que será cuando sea “transformado”; la reificación en el sentido de una revolución para

vengarse de las clases no proletarias que han explotado al proletariado o que se han beneficiado de alguna manera de la explotación del proletariado, con un Partido/DDP [dictadura del proletariado] dedicado a tal proceso; la reificación (y relacionado con esto, el reduccionismo y el dogmatismo) por lo que se refiere a aplanar un análisis de las complejidades de una revolución (ambas cuestas) y relacionado con esto, un sentido de algún tipo de inevitabilidad histórica que básicamente excluye cualquier proceso de investigación, exploración y descubrimiento científico; relacionado con esto, un sentido de que nuestra invitación a "unirse a nosotros" quiere decir: unirse a "lo nuestro", ya tenemos todo resuelto, simplemente tenemos que "hacerlo" (versus el espíritu de "un equipo de científicos" y todo lo que se concentra en eso); *así como las tendencias incorrectas respecto a la contradicción entre el individualismo y la individualidad de las personas*; un temor real de que al confrontar las cuestiones y problemas críticos el proceso "se cerrará" y el fermento y "espacio" para experimentar, el desencadenamiento de la creatividad e individualidad como parte de eso a fin de conocer y transformar el mundo (a través de muchas canales, perspectivas y procesos) se restringirá, se confinará y se comprimirá ante la necesidad inmediata que enfrenta la revolución y en efecto, la elasticidad que nosotros promovemos "se cerrará", lo que generará represión y opresión, es decir no generará el tipo de mundo en el que se querría vivir. Y con este tipo de epistemología y metodología tales comunistas, sobre todo en un país como este, pronto se encontrarán sin rumbo en lo que se refiere a una comprensión materialista de la base y los medios para hacer la revolución, y se volverán agnósticos o algo peor; su modo de pensar y su práctica social se tornarán muy no revolucionarios.

El tipo de "comunistas" que este tipo de revisionismo produjo o sintetizó eran personas que parecían muy metidos en un culto en el sentido que no llevaban una aura de entusiasmo o exploración intelectual, un sentido de interactuar con la sociedad de una manera muy dinámica o seria, partían de maneras limitadas de "lo suyo"; e incluso cuando este "suyo" era de hecho muy importante para el mundo y la humanidad, "se presentaba" a menudo, por varias razones, de maneras lineales y muertas. Cuando estos comunistas entraran en escena, aun cuando se valoraran sus intenciones y se pudiera coincidir con el asunto particular por lo cual tal vez luchaban, la relación con ellos sería muy táctica, pero no se querría andar con ellos, no se los vería como una fuente de energía social e intelectual, una fuente de humor o goce. Se podría sentir que más allá de "lo suyo político", no les interesaba mucho la dinámica del mundo más ancho ni lo que uno estaba pensando más allá de cómo conseguir que "se concretaran" algunas cosas. O si sí les gustara hablar de las cosas culturales más amplias, reducirían todo a algún "análisis comunista" lineal y reificado o lo que decían no parecería para nada influenciado por una perspectiva comunista revolucionaria dinámica, sino parecía tantear cosas en el mismo marco y pensamiento de los demás. Usted no vería a estos comunistas como una fuente dinámica para abordar y entender el mundo, en sus varias dimensiones; ni usted tendría la confianza en su visión de transformar el mundo. Usted no vería a estos comunistas como una vanguardia en la sociedad, y además esto, junto con otras inclinaciones ideológicas que usted podría sostener, reforzaría una interpretación negativa del concepto general de una vanguardia y de los comunistas.

Durante mucho tiempo, para muchas personas que entraron en contacto con nuestro Partido, mucho de eso es lo que ellos conocieron. Así que todo eso, directa e indirectamente (incluso con las nuevas personas con las que nosotros entramos en contacto) es parte de lo que nosotros estamos tratando.

Sí, de una parte, todos los párrafos anteriores hablan de dimensiones de problemas objetivos que explican por qué no hay mucha espontaneidad alrededor de la revolución y el comunismo; pero el mundo todavía está muy adolorido y muchas personas sí ven la necesidad del cambio, pero no obstante incluso la mayoría de las mejores de ellas no están chequeando en serio la nueva síntesis y el comunismo; y para colmo, en una forma u otra, están optando por aceptar "el mundo como es".

Para seguir, incluso con todo lo anterior en mente, para mí el corazón del dilema que nosotros enfrentamos es lo siguiente: Bob Avakian ha hablado muy frontalmente y con gran profundidad e integridad intelectual sobre el corazón de los avances verdaderamente liberadores y las equivocaciones, limitaciones y errores de nuestro proyecto, y de hecho ha desarrollado esta nueva síntesis que (sin entrar en más detalles aquí) realmente es un proyecto al mismo tiempo muy desafiante y muy atrayente. Comprendido en lo que es un marco teórico y programático firme es el sentido que éste es un proyecto/trabajo muy joven en marcha (contra la idea de una inevitabilidad histórica), con enorme potencial de transformación, en el reino de ideas así como en la esfera práctica. La pregunta retórica que plantearse es: ¿por qué no hay más personas, por todo el mundo, que se animan en serio con entusiasmo acerca de esta nueva visión de lo que es el socialismo y el comunismo y se alegran por la perspectiva de ser parte del proceso multi-dimensional de alcanzarla; y por qué no hay más de por lo menos un emergente movimiento comunista revolucionario de masas basado en esta nueva síntesis, su metodología liberadora, su cuerpo rico y texturizado de trabajo y las perspectivas de transformación que abre para la humanidad? Incluso con una comprensión respecto a las contradicciones objetivas, tanto entre los comunistas en el mundo como en la sociedad más grande (como se dijo antes), todavía me vuelve loco y perturbado por qué un importante grupo de académicos y científicos no “se entusiasmaría” por el método y enfoque científico que constituyen el centro del trabajo de Bob Avakian, aun cuando tengan diferencias y/o objeciones fuertes a los argumentos y conclusiones, lo que incluye alrededor del paradigma básico del partido/estado. Esta nueva síntesis está en agudo y refrescante contraste tanto con el revisionismo en el mundo como la desesperanza absoluta sobre la posibilidad del cambio transformador a fin de mejorar la humanidad en el discurso intelectual más amplio.

Otra dimensión de este mismo problema: todos nuestros trabajos mayores desde el principio del período de “salir a toda marcha” [el verano y otoño de 2005, cuando salieron *El comunismo: El comienzo de una nueva etapa, Un manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos; Constitución del PCR, Estados Unidos; El comunismo y la democracia jeffersoniana*; el número especial de *Revolución* sobre la cuestión nacional negra; y el discurso "Hacer la revolución en Estados Unidos"] describen dramática y poderosamente la oscuridad y las condiciones horribles de la mayoría de humanidad y qué tan liberador y transformador podría ser lo de hacer la revolución y establecer un poder estatal dirigido por el comunismo revolucionario; plantean una visión muy dinámica de la nueva síntesis, incluyendo ilustrar el laboratorio de metodología que abarca el enfoque hacia todo esto. ¿Así que de nuevo, por qué, incluso de maneras incipientes, no están echando raíces cualitativas de ninguna clase nuestra visión, línea y enfoque como expresión de volverse un polo polémico en la sociedad, de atraer a un núcleo sólido más amplio (aunque pequeño) que con entusiasmo debate y forcejea sobre esto y lo promueve?

Alguna discusión

Yo realmente estoy intentando luchar con por qué el Partido (y Bob Avakian debido al Partido) todavía se ve en una medida importante a través de este prisma de eso de que "se acabó la fiesta" y entenderlo. ¿Cómo despejar tanto los prejuicios/"opinión común" en la sociedad sobre el comunismo y nuestra propia línea revisionista que se expresó en un método y estilo no revolucionario de trabajo? ¿Se trata de que incluso hoy nos ven como algún tipo de “organismo político” limitado que promueve a Avakian; que aquí y allá a veces puede tener algo que decir; que tiene un periódico político (algo que las personas encuentran aquí y allá); un grupo que en la percepción de las personas, está en la periferia de lo que está “pasando en el mundo” o incluso en "su mundo"? Si bien eso también puede ser demasiado simplificado/absoluto por lo que se refiere a cómo se percibe el Partido como una fuerza social, ¿encierra esto una verdad esencial?

¿Y qué tanto es eso cierto, porque en algunos sentidos esto todavía es, en el terreno en cada región, la imagen que da el Partido?

Explorando esto a partir de alguna experiencia diferente, lo que realmente llama la atención es que lo anterior no parece la manera en que los presos que nos escriben ven el partido, y sobre todo Avakian y su papel en el mundo. Uno tiene la impresión que estos prisioneros están muy entusiasmados por lo que Avakian está desarrollando, y aunque pueden hablar poderosamente acerca de la dura opresión que enfrentan y han enfrentado en la vida, más allá de esto también hay un sentido de fermento entre aquellos que escriben, que "le entran a" conocer el mundo en sus muchas dimensiones y a luchar con la necesidad de transformarlo en muchas dimensiones. Que realmente valoran la metodología y epistemología liberadora que Avakian ha desarrollado y piensan que esto importa en el mundo, que no sólo es un método para conocer el mundo o para cambiarlo en algún sentido limitado, sino que la interacción y debate, el conocimiento y la transformación del mundo de esta manera de parte de la humanidad es una parte importante de la humanidad que nosotros queremos crear, que es un elemento fundamental de lo que trata el socialismo y el comunismo: que es un aspecto central de la manera en que las personas tienen que ser transformadas, para la revolución. Esto es el espíritu uno ve, de diferentes maneras, en algunas de las cartas de las y los presos.

¿Se reduce la diferencia entre cómo una cierta masa crítica de prisioneros y aquellos en la sociedad en general interactúan con Bob Avakian al hecho que la "revolución no es un banquete?" ¿Que la idea de una revolución con todo el trastorno, caos y sacrificio en muchas dimensiones en sí todavía es un aguafiestas, por una variedad de razones, no sólo a los ojos de los estratos intelectuales y medios, sino también a los ojos de muchos de los de debajo de la sociedad? ¿Que sólo esos prisioneros que realmente no tienen ninguna ilusión (más allá, por supuesto, de los presos religiosos, algo en que muchos de ellos están metidos) de reformar el sistema o de mejorar su propia situación dentro del sistema pueden ver dicho trastorno, caos y sacrificio como que "algo que vale la pena" si eso significa llevar a la humanidad a un lugar totalmente diferente? O desde otro ángulo, ¿por qué es que parece que estos prisioneros realmente están absorbiendo y estudiando lo que Avakian está desarrollando a diferencia de meramente leerlo y filtrárselo rápidamente a través de los prejuicios ideológicos y/o los cálculos de "lo que significa para mí ahora"? Otra pregunta respecto a esto: ¿los prisioneros, en la medida en que esto es cierto, "están absorbiéndolo" porque están obteniendo a Avakian en bruto y "sin filtrar" por así decirlo, que no se filtra a través de cómo lo podrían presentar los del Partido? Yo comprendo que esta comparación de "prisioneros vs. otros" puede volverse reduccionista y muy simplista, pero sí parece que hay algunos elementos para explorar. Y claro, incluso los prisioneros sobre los que nosotros estamos hablando no son un número grande, pero varios de ellos sí escriben cartas y parece que su correspondencia es más rica y "valora" más a Avakian que otra correspondencia al periódico.

* * * * *

"...Lejos del sentir y el fluir de la vida durante tantos años"

Una vez más, ¿nuestro trabajo, la manera en que lo concibe, lo organiza y lo lleva a cabo la mayoría del Partido, todavía da la impresión de ser una "organización política" con una concepción limitada y una META (reificada), un PROGRAMA (rara vez promovido) y un periódico y una serie de iniciativas y campañas para hacer nuestro trabajo político, el trabajo llevado a cabo por zonas y personas sin perspectiva en términos de tratar en serio de "conquistar el mundo", entendido correctamente? El Presidente ha hablado de la cuestión de la creación de una nueva vida y la cultura del Partido y de que ésta sea el núcleo sólido y la expresión viviente de cómo salimos al mundo como una vanguardia y cómo vemos lo que es esta vanguardia. ¿Cómo, en el Partido y en el Partido que interactúa con la sociedad en

general, podemos crear el tipo de cultura de la que hemos estado hablando? No se trata de que no se ha concebido esto ni se ha hablado de esto de manera exhaustiva, sino a manera de contraste con el lugar donde el Partido aún parece estar, me gustaría explorar un par de ángulos en esto.

Un ángulo desde el cual entrarle es que he leído libros sobre física, tanto en el período del nacimiento de la física cuántica como en los últimos años en que los científicos han estado luchando para unificar la física clásica (en especial la relatividad general) y la física cuántica. Y lo que llama la atención es que estos eran tiempos cuando había un gran entusiasmo y efervescencia intelectual en torno a los grandes retos y la complejidad de los desafíos, y que los participantes, en todas partes del mundo, realmente funcionaban como un “equipo de científicos” en el sentido de analizar el hecho de que existen algunas contradicciones muy difíciles en el proceso de conocer la realidad, pero entendiendo la importancia de esto para la humanidad y obteniendo una gran alegría en el trabajo y resolución de todas las contradicciones, etc. Por supuesto, no todo esto ocurre sin contradicción, ni estaba libre de contradicciones políticas (especialmente en relación con los físicos alemanes y el ascenso de los nazis), pero la idea general de la dinámica de un grupo social que genera gran entusiasmo y efervescencia intelectual (sí que era bastante interno a ese grupo, aunque la relatividad general de Einstein sí penetró en la sociedad más amplia), con gran importancia para el mundo sigue siendo válida. No me da la impresión de que existe esta efervescencia cultural en el Partido ni que se trata de “contagiar” a otros. Hay una cierta sensación anecdótica de esto aquí y allá, pero esto no parece ser una tendencia significativa.

Otro ángulo es el de los Panteras Negras. El programa especial de VH1 sobre ellos (como parte de la serie “Lords of the Revolution”) realmente captó el impacto que sacudió el alma de que tuvo no sólo sobre las masas populares negras, sino también sobre la sociedad de manera muy amplia. Sí, hubo una formación social y dinámica particular en la sociedad con un desarrollo histórico particular y la concatenación de la dinámica social, pero al mismo tiempo, incluso con sus limitaciones, las acciones más avanzadas de los Panteras, su agitación y propaganda y la forma en que se presentaban era un reflejo, concentrado y llevado a un nivel superior, “del sentir y el fluir de la vida” en ese momento. Pese a lo controvertidos que eran en la sociedad en general, en “el movimiento” y círculos progresistas más amplios, ellos, más que cualquier otra fuerza, fijaron los términos y proporcionaron un marco y energía revolucionaria para la efervescencia social e intelectual pública más amplia de los tiempos (incluyendo en varias maneras el que jugaran un papel importante en el lanzamiento de un nuevo movimiento comunista, aunque no formaron parte de eso por mucho tiempo). Todas estas distintas fuerzas (tipo Mike Ely, así como los anarquistas y los jóvenes en general) quienes sostienen el reformismo de los Panteras (o incluso reducen a una plataforma reformista eso de las patrullas que llevaron a cabo para ojear a la policía) yerran en grande cuando piensan que estas cosas reformistas son la esencia de lo que atrajo a las masas a las Panteras (incluidos amplios sectores de la sociedad más allá de las masas negras). La esencia era que los Panteras ideológicamente, de nuevo con importantes limitaciones, capturaron el sentido de la gente de la injusticia del sistema, que había un derecho y necesidad de rebelarse contra eso y que los Panteras de forma aguda y desafiante denunciaron y llamaron a rendir cuentas al sistema y sus representantes y apologistas, y se presentaban como una autoridad política y moral revolucionaria alterna.

Lo que estamos tratando de hacer es obtener una síntesis comunista revolucionaria superior de todo esto, pero esto no es donde el Partido está en este momento. La dirección dada por medio de la revolución cultural y el período transcurrido desde entonces (iniciado con el período de “Salir a toda marcha”) debería habernos puesto en este camino. Pero de lo que puedo ver, esto no parece ser donde todo el Partido se encuentra de ninguna manera consecuente.

¿Por qué?

Por un lado, a veces parece que la manera en que los miembros del Partido "absorben" y sintetizan la línea y la orientación de la dirección es un poco parecida a ese prisionero (de *The Capeman*) que acababa de salir de la cárcel y que ha "*estado alejado del sentir y el fluir de la vida durante tantos años*". (Yo sí entiendo la ironía de esto en relación con el debate anterior sobre la forma en que parece que algunos de los presos "le entran a las cosas"; aunque también se enfrentarán a esta contradicción de maneras distintas y por las mismas y diferentes razones cuando salgan a la cárcel). Otra característica sobresaliente del revisionismo, que está relacionada con la idea de que "hemos visto toda la revolución que vamos a ver", y/o una visión muy lineal y reificada del proceso revolucionario fue que los camaradas no veían ninguna razón para entender realmente la "materia prima" de las relaciones sociales humanas y las ideas, incluso a escala mundial, que subyacería al trabajo revolucionario en una situación no revolucionaria y de la que una situación revolucionaria podría surgir. Hubo poco estudio serio sobre una base científica y de exploración, desde los ángulos macro así como micro, de las tendencias intelectuales y culturales, el pensamiento y los estados de ánimo de la sociedad y de diferentes sectores de la sociedad. Los camaradas simplemente se fusionaron con la sociedad imperante, siendo parte de ella y viéndola desde el punto de vista del crítico pequeño burgués "radical"/"obrerista" revanchista (y eso llegaría a ser mezquino y no muy edificante ni profundo) o simplemente parecían muy ignorantes, respecto a muchos niveles de pensamiento y tendencias en la sociedad. Si los camaradas no han hecho rupturas ideológicas y epistemológicas cualitativas con este planteamiento y enfoque de revolucionar la sociedad, aunque realmente entienden y están haciendo algunas rupturas en relación con ciertos elementos de la línea y están bregando con más seriedad con la nueva síntesis, esto aún ejercerá una presión "retrógrada" sobre su pensamiento y su capacidad de entender la línea sobre la base más científica y dinámica. Si bien esto se manifiesta en dimensiones diferentes, la dimensión particular, para los efectos de esta encomienda, en que me estoy centrando es cómo en lo dinámico los camaradas están entendiendo esta campaña (su ámbito general, lo que está en juego y los tres objetivos) y lo de salir al mundo con ella, incluyendo como elemento central de esto, cómo los camaradas están "dirigiendo" con el papel y las contribuciones de Bob Avakian. Y esto tiene varias dimensiones.

De una manera muy básica, se retoma el hilo de las tres preguntas realizadas durante la revolución cultural: ¿tiene lo que Bob Avakian plantea algo que decir o conectarse con lo que está ocurriendo en la sociedad y el mundo? Para mí simplemente no me queda claro cómo se puede salir a la sociedad y ser revolucionario si no se está dirigiendo con Bob Avakian. Si uno parte de los objetivos de la campaña en torno a "La revolución que necesitamos... La dirección que tenemos", esto es inseparable, al nivel o ángulo que sea, de plantear y promover el papel y el contenido de lo que Bob Avakian ha desarrollado. Se trata de su papel, el contenido de la nueva síntesis (en todas las dimensiones) y el método y enfoque general hacia la sociedad y la revolución que debe salir en torno a cuestiones de diversa índole, todo lo que de una forma u otra, directa e indirectamente presentan una perspectiva comunista revolucionaria que de alguna manera contribuye a la comprensión de la gente de lo que estamos tratando de lograr y lo que estamos tratando de crear. Como un camarada dijo, esto es como el queso suizo: donde quiera que usted vaya cortando, está pasando por los agujeros. Eso significa que desde cualquier ángulo que usted interactúa con las personas en torno a la sociedad, la revolución y el comunismo (hablando en términos generales), sin ser religioso o artificial, no debería ser difícil presentar a Bob Avakian en varias dimensiones. Existe una relación dinámica entre interactuar con el sentir y el fluir de la vida y verse impelido a sumergirse en lo que Avakian está desarrollando y aprender de ello, y viceversa. Y lo importante es que si se hace esto sobre una base correcta, puede atraer a la gente hacia el comunismo y los comunistas, en contraposición a eso de que los ojos de la gente comienzan a pasar por alto esto y reforzar sus puntos de vista negativos acerca de los comunistas.

Otra dimensión de cómo se presenta esto: no sólo parece haber tan poca iniciativa en plantear y aplicar la línea y orientación básica del Partido (aparte de lo que viene del liderazgo) y donde parece que los

camaradas sí están intentando hacerlo (se ha vislumbrado algo de esto durante la campaña y algunas iniciativas locales de recaudación de fondos), todavía parece tan nuevo, como que los camaradas están redescubriendo cosas muy básicas sobre la forma de salir a las masas de forma masiva y encontrar formas creativas para hacerlo. Al decir "redescubrir", no digo que los camaradas han "olvidado" estas cosas, sino que esto parece ser un reflejo de que muchos camaradas todavía no han roto por completo con el "ghetto" de una visión reificada de la lucha de clases (lejos del sentir y del fluir...) y cómo se ve el proceso de hacer la revolución. En la medida en que todavía hay restos de una comprensión lineal de la relación entre el Partido y "las masas", tanto en términos de una comprensión reificada del papel estratégico del proletariado y en consecuencia ver a otras capas sociales, incluidos los intelectuales (hablando en términos generales), desde un punto de vista negativo o "tengo que trabajar con estas capas pero me tapo la nariz", ¿cuál es la esencia de cualquier "sentir y fluir" de la vida? ¿Cómo podemos crear una nueva cultura dentro del Partido si existe una tendencia a pensar que no es muy importante conocer e interactuar de una forma dinámica, desde un punto de vista comunista revolucionario, con los patrones y tendencias culturales más amplias; o para decirlo de otra manera, cómo podemos ser los representantes literarios y políticos del proletariado (entendido correctamente) si no estamos conociendo e interactuando —por lo que se refiere a la lucha de clases y una perspectiva comunista revolucionaria— con el fermento más amplio, en muchas dimensiones, en la sociedad? A su vez cosas como las tácticas y los planes para las campañas, si en su concepción están separadas de un sentido de lo que existe en la cultura (sin seguirle a la cola), eso también dará lugar a formas poco estimulantes y poco imaginativas de conectarse con las masas y formas poco estimulantes de poder desarrollar un proceso dinámico e imaginativo del O-H-I-O. O sea, el Partido no será capaz de crear olas de órbitas, donde desde diferentes perspectivas y por diferentes canales habrá masas que gravitan hacia el proceso que el Partido está liderando y forman parte del mismo, hablando a grandes rasgos.

El lema "Luchar contra el poder, y transformar al pueblo, para la revolución" sí expresa mucho si se entiende correctamente y transforma en el mundo. Conocerlo correctamente y asumirlo es un reflejo a un nivel estratégico de asumir la responsabilidad de todo el paquete, partiendo del "sentir y fluir de la vida", a un número de niveles: está eso de "no puedo vivir un día más mientras este sistema hace lo que le hace a la gente" y ser una encarnación viviente de ello en cada encuentro que uno tiene con los demás (dejando de lado las cuestiones tácticas); está lo de representar un desafío al sistema y lo que se ve como una vida de dedicación y compromiso concreto y dinámico a que uno dedica la vida propia para deshacerse de este sistema y forjar el camino comunista revolucionario; está lo de estar entre las masas, de diversos estratos, y conocer tanto su estado de ánimo, incluyendo su atraso y las fuentes de este, como las cosas que continuamente las impulsan a tener que enfrentar el sistema y que nosotros tengamos una idea más íntima de esta dinámica y tengamos la capacidad de reconocer e interactuar con todo esto en torno a las contradicciones importantes de varias maneras. Bob Avakian sintetiza todo esto de manera más completa, al hablar de "*estar al tanto y en un sentido real [énfasis mío] ser parte de la vida de la sociedad en general y del mundo, incluyendo no sólo el ámbito de la política, sino también la efervescencia intelectual y cultural, al nivel y en la forma que existan en un momento dado, mientras que al mismo tiempo, no adoptamos ni seguimos a la cola de las tendencias o puntos de vista espontáneos en la sociedad en general y en el mundo, incluso lo más positivo de éstos*". ¿Es así la manera en que la totalidad del Partido ve qué somos y que estamos saliendo a hacer en la sociedad en una miríada de formas, y lo que pensamos y hacemos? Algo muy relacionado con esto es que en lo principal, los camaradas están atascados en una mentalidad de "división del trabajo más presentar la nueva síntesis al hablar con la gente". Todo lo que estamos haciendo debería partir de vernos a nosotros mismos como el esfuerzo, al más alto nivel, para convertirnos en "*los representantes literarios y políticos de una clase y de la lucha revolucionaria que encarna los intereses más altos y fundamentales de una clase y en particular el proletariado en esta etapa de la historia y en esta revolución de la que hablamos*".

En términos de lo que se expresa en un método y estilo de trabajo revolucionario, esto está al centro del que nace todo lo demás y nos permite "a nosotros mismos tener más vida" sobre la base correcta: es el trampolín que nos orilla a volver una y otra vez y estudiar a Avakian, luchando para entender la síntesis de conjunto, así como la forma de abordar determinadas cuestiones espinosas y contradicciones del mundo real (y de esta manera también contribuir a profundizar nuestra comprensión del método y enfoque); es la base sobre la cual de un modo vivo captamos e integramos las tareas o iniciativas particulares de una forma que surge de los objetivos generales y el proceso estratégico; es lo que nos orilla a ir más allá de permanecer "bloqueados" por los aspectos del atraso de las masas, encontrar el camino para abordar y hacer que las personas le entren o para afilar nuestra agitación y discusión a fin de sacar lo mejor en las personas y/o atraer a las "mejores personas"; es lo que nos permite reconocer los diferentes "canales" para poder captar e interactuar con las personas y tendencias (sobre cuestiones grandes y pequeñas) y hacerlo desde una perspectiva comunista revolucionaria; es la base para crear constantemente formas creativas y enérgicas de trabajo político (hablando en términos generales) y medios de organización de diversos tipos y en diferentes niveles.

Sobre esta base, nos convertiremos en una fuerza de atracción, otros querrán y serán compelidos a estar a nuestro alrededor, querrán interactuar y debatir con nosotros en una variedad de maneras.

Esto tiene que ser la orientación y enfoque de todos, ya sea en cualquier iniciativa particular, su tarea específica en el momento sea ser parte de la iniciativa de saturación o que represente de manera más formal al Partido; si se habla en una actividad de una librería, se organiza para ella o se habla desde el público; ya sea en la organización de la distribución de periódicos o escribir artículos para el periódico; ya sea trabajar en el equipo de redacción del periódico o crear los diseños o la página web; etc. Esperaría yo que jugar el papel de "médico descalzo" o principalmente repartir volantes no traiga consigo una mentalidad de tener menos responsabilidad en todo el paquete. En todo lo que hace el Partido, se expresa la dimensión de ser el "alma de la fiesta" frente a eso de "apagar las luces...." en la manera en que otros ven al Partido. *"Estar al tanto y en un sentido real [énfasis mío] ser parte de la vida de la sociedad en general y del mundo, incluyendo no sólo el ámbito de la política, sino también la efervescencia intelectual y cultural, al nivel y en la forma que existan en un momento dado..."* se expresa en cómo nosotros abordamos, hacemos investigación social activa, elaboramos planes y llevamos a cabo todo lo que hacemos. Esto trata la forma en que abordamos y desarrollamos planes de "saturación"; cómo abordamos la promoción y popularización de Bob Avakian (específicamente esto); la distribución del periódico, el desarrollo de artículos para el periódico, las ideas y contribuciones a la página web, etc., etc., etc. El que nuestro trabajo, grande o pequeño, refleje "el sentir y el fluir" es a la vez un reflejo de la línea y enfoque, y también los demás así lo reconocen. Las tácticas y los planes son un reflejo de un enfoque científico, exploratorio, creativo de las personas que son serias y en serio están tratando de llegar a los demás e influenciarlos —esto afectará la manera en que las personas a corto y largo plazo chequeen e interactúen con lo que estamos haciendo— y esto es cierto para amigos y enemigos.

Por varias razones habrá un desarrollo desigual en la forma en que los camaradas puedan intercambiar y contribuir en las diversas iniciativas y en general, pero lo importante es que todos los camaradas tienen que partir de convertirse en los representantes políticos y literarios de una clase revolucionaria y dinámica histórica; a partir de estar al tanto del sentir y el fluir de la vida; y a partir de este enfoque, interactuar de una manera científica, dinámica y creativa en todas las dimensiones del trabajo del Partido. De esta manera no sólo se verá a los camaradas como el tipo de comunistas que tenemos que ser sino que esto también se trasladará a la forma en que los demás perciben todo nuestro trabajo, grande y pequeño.

Creo que rebasa el alcance de esta encomienda, ni tengo la base, ni sería apropiado entrarle más profundamente en las cuestiones de línea que se plantean a través de esta campaña, pero creo que caben

un par de comentarios. Es evidente que lo que motiva gran parte de esto es una expresión de la reificación, en distintas dimensiones, del proceso revolucionario que socava los “muchos canales” y el enfoque “del sentir y el fluir” de la revolución. En relación con esto, no tengo la impresión de que a partir de este enfoque básico, los camaradas se están esforzando para convertirse en "*los representantes políticos y literarios de una clase...*". En cada obra importante, de tantas dimensiones, el Presidente ha ido tratando estas cuestiones, pero es evidente que es necesario volver a fundamentarnos profundamente en esta orientación. Y, de nuevo, al no entrarle más profundamente en esto, esta oposición o primitivismo que subsiste en este sentido, también está muy relacionada con la orientación y las cuestiones tratadas en diferentes documentos sobre eso de "presentar correctamente a Bob Avakian".

Trece

Querido Bob:

Espero que te encuentres bien. Tengo mucho aprecio por "Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución."

Gran invitación, que va directo al corazón del meollo del asunto:

“Y el mundo sigue sin cambiar en lo fundamental. El capitalismo-imperialismo sigue operando en el ‘fondo’, aplastando vidas y destruyendo espíritus en este molino de explotación. Y los horrores continúan sin cesar”.

Esta es nuestra refutación poderosa y constante de las demás tendencias en el mundo. De otro lado, la manera en que muchas personas entienden lo que nosotros representamos —y no es que no tengan ninguna justificación en absoluto— es: “Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”.

En formas persistentes y profundas, precisamente esta contradicción se presenta como la cuestión fundamental de si el mundo podría ser de otra manera o no.

Una serie de cuestiones se plantean. A grandes trazos temáticos: 1) ¿Cuáles son las luces que no deben ser apagadas? 2) ¿Por qué superar el desequilibrio, las desigualdades, las depredaciones, las relaciones sociales opresivas está vinculado a "no apagar las luces?" ¿Es sólo una cuestión de historia y una necesidad actual para hacer frente a la percepción "negativa" del comunismo, porque en la opinión común la gente tiene un cierto conocimiento (erróneo) del comunismo como la lucha contra la desigualdad y punto (y en particular en la esfera económica) y ha asimilado también el balance de parte de la clase dominante acerca de las primeras revoluciones; o, la relación entre la abundancia común y de una vitalidad política, cultural e intelectual refleja algo que llega más a la raíz de las transformaciones que deben hacerse, en las personas y en las circunstancias? 3) "Crear un mundo tan vibrante en lo político, lo intelectual y lo cultural como lo es abundante en lo material para los miles de millones de seres humanos que conforman ese mundo" transmite una perspectiva amplia e inspiradora de un mundo en que se quiere vivir y por el cual se quiere luchar, y eso plantea la gran necesidad y potencial para popularizar esta visión, en contraposición a los horrores reales del mundo tal como es, así como la visión mezquina para la humanidad que tienen la democracia burguesa y la ética burguesa que subyacen al mundo actual. Todo eso concentra la fuerza atractiva y convincente de la visión y la moral del comunismo. 4) ¿Qué notas sacaron los primeros estados socialistas en este sentido? Tanto el balance difamatorio y erróneo de esta experiencia como las deficiencias reales plantean fuertemente la cuestión de: "¿a qué precio?" ¿Qué

experiencias históricas tenemos que descuartizar más profundamente? 5) ¿Cómo podemos hacerlo mejor la próxima vez? ¿Cómo podemos entender aún más profunda y científicamente nuestra libertad y las limitaciones en el proceso de dirigir a la humanidad por todo el camino del socialismo a un mundo comunista?

En primer lugar, sin la Nueva Síntesis estas preguntas ni siquiera van a estar sobre la mesa. Objetivamente, lo son. Pero, como cuestiones con que lidiar con seriedad y sobre las cuales actuar, en absoluto. Esto a la vez refleja el cerco y las apuestas. Aquí se concentra por qué es que la nueva síntesis es realmente la fuente de esperanza y osadía hoy.

Además, el método y el enfoque de la nueva síntesis, en sus plenas y múltiples dimensiones en la epistemología y la filosofía, en su más profunda y nueva comprensión de la dialéctica, reflejan un enfoque científico de la realidad más profundo y sobre esa base una moral y ética más completa, inspiradora y con mayores bases materialistas; todo lo cual constituye una revolución en el pensamiento humano. Si bien existe una continuidad del adelanto fundamental metodológico de Marx, desarrollado posteriormente por Lenin y sobre todo Mao, la nueva síntesis no se trata de rectificar el rumbo y/o de una adición, sino que, cuando se toma como un todo integral, señala nuevos caminos para la imaginación social, el pensamiento y la transformación de la conciencia y el mundo material.

A título personal, en muchos sentidos, estoy en un momento de apenas empezar a ser capaz de tomar todo esto a bordo de una manera amplia e integral. No digo eso por razones de modestia, pero para señalar que cuando algo tan nuevo como esto se presente, para comprender realmente la profundidad de la ruptura se necesita trabajar con lo nuevo y porque es una lucha constante contra las metodologías vigentes. Lo nuevo siempre tiene que luchar contra lo viejo. Esto es nuevo, y tenemos la responsabilidad emocionante con unas apuestas muy altas de despejar el camino para que esto eche raíces y florezca.

He estado pensando mucho acerca de la continuidad y la ruptura de la nueva síntesis. Estamos retomando y continuando la lucha por un mundo comunista. No estamos poniéndonos a dirigir una revolución diferente. Es un legado muy inspirador sobre el cual construir. Has dado dirección para interrogar y aprender profundamente todo lo que podamos de los adelantos, así como las deficiencias de las primeras etapas de la revolución comunista. Bajo esta óptica específica, el núcleo científico profundizado del comunismo está más firmemente asentado.

En este contexto, los Simposios sobre la Revolución Cultural y las giras de Raymond Lotta son de enorme trascendencia política y el proceso que han iniciado debe ser geoméricamente ampliado y profundizado. Existe la base para un movimiento social entre los estudiosos y otros en defensa de la primera etapa, pero, está claro que estos esfuerzos no serán capaces de aprender más a fondo lo que hay que aprender y así contribuir al lanzamiento de una nueva era de la revolución, si no están dirigidos y sustentados por el marco científico de la nueva síntesis.

Pero, recientemente lo que ha estado llamándome la atención a un nivel completamente diferente, en particular al pensar acerca de comenzar una nueva etapa de la revolución, a partir de la etapa anterior y de una comprensión científica de la misma, y al mismo tiempo, al tener en cuenta todo esto en el contexto del actual mundo con la intensificación de su carácter entretejido y las contradicciones agudas y muy profundas, es lo radical que la ruptura de la nueva síntesis realmente es. Sin los grandes adelantos en el método y enfoque, en la epistemología y la filosofía, que están concentrados en la nueva síntesis, no existe otra manera para entender el mundo tal como es y cómo podría ser, o al menos ninguna otra manera que lleve a otro lugar que no sea volver a los horrores de este mundo y guarecerse en el relativismo y el agnosticismo y en la complicidad política e ideológica con el imperialismo.

En este caso, puedo decir que yo (y probablemente un nosotros más amplio) me encuentro al principio de [a] realmente interiorizar la concepción liberadora y más científica (y la reafirmación) de la libertad como el reconocimiento y la transformación de la necesidad y [b] trabajar y moverse con la nueva comprensión del carácter de la contradicción como lo disparejo y las consecuencias de eso en la manera de entender el movimiento y el desarrollo de la contradicción tal como se concentra en su artículo "Las 'crisis en física', las crisis en filosofía y en política" [*Revolución* #161, 12 de abril de 2009]. Comprender esto proporciona un análisis materialista mucho más profundo del enfoque no lineal de múltiples capas hacia los cambios, sobre todo para comprender la complejidad de la revolución, ahora y en el marco de la DDP (dictadura del proletariado). También en este sentido, una vez que se rompe con el callejón sin salida y el instrumentalismo de la verdad de clase, junto con el rompimiento a fondo con la acompañante reificación del proletariado, se abre la posibilidad para una revolución proletaria y una dictadura que en realidad podrían llegar al comunismo.

Un último comentario introductorio sobre el liderazgo. Ahora, y las consecuencias para una sociedad en que la gran elasticidad es posible pero sólo sobre la base de un núcleo sólido dirigente ideológico. Hablando del "ahora" primero, la nueva síntesis proporciona el marco teórico; hay avances específicos en torno a importantes cuestiones ideológicas, políticas y estratégicas; y se da a continuo orientación política/estratégica. Pero, existe un algo tangible intangible que resulta de tener a un líder revolucionario que encarna y concentra no sólo estas necesidades para la revolución sino más bien cuyo corazón está con el pueblo; es palpable, esto también es una fuente de esperanza y osadía. Este escrito no propone reiterar los objetivos de la campaña, "La revolución que necesitamos... La dirección que tenemos", pero en la lucha para que las personas hasta entretengan la idea de la revolución, que hoy les parece tan imposible, si no inverosímil, sobresale la centralidad de proyectar ese liderazgo como un aspecto intrínseco a hacer un nuevo comienzo en este momento y lugar. Jeff Haas, el abogado de Fred Hampton, señala en su libro que Fred Hampton hizo que todos a su alrededor se desarrollaran mejor y llegaran más lejos que, si no, hubieran hecho o que incluso hubieran concebido que podrían hacer. En una dimensión mucho mayor y a un nivel completamente distinto que el Hampton de 21 años de edad, esto es lo que tenemos en Bob Avakian, y en este momento de la historia esto está muy ligado a si habrá una revolución o no y además, una revolución que no sólo no apaga las luces, sino que crea un nuevo estado y la nueva sociedad a través de los cuales es posible luchar por un mundo comunista.

Estos puntos no son sólo una introducción a un debate de una revolución comunista que no es señal de "luces apagadas", pero son esenciales para su realización, y además, que cuanto más ampliamente se popularicen la nueva síntesis y Bob Avakian y en ese contexto cuanto más se difundan en la sociedad nuestro conjunto completo, más será posible integrar a nuevas fuerzas y fuerzas amplias en el proceso.

Aquí sólo voy a poder empezar a entrar en las cuestiones planteadas. La cuestión aquí tiene mucho que ver con un análisis materialista de la naturaleza humana — ¿la gente puede cambiar y cómo ocurre eso; cómo efectuar ese cambio de una manera que conduce al florecimiento de toda la humanidad; por qué y cómo es posible para la humanidad luchar por un mundo de seres humanos en libre asociación, un mundo comunista donde los individuos consciente y voluntariamente se transforman a sí mismos y al mundo objetivo? ¿Por qué es que eso no es una violación de la naturaleza humana, pero al contrario un camino que la humanidad podría tomar en pos de su propia transformación, como parte de la transformación de las condiciones materiales del mundo a través de la revolución? ¿Por qué es posible cambiar las circunstancias y cambiar a la gente y por qué están vinculadas de manera dialéctica las circunstancias y la gente?

* * * * *

¿Cuáles son las luces que no se deben apagar? Cuando he planteado esta contradicción en conversaciones, la gente parece saber exactamente lo que quiero decir. Es refrescante y provocador que nosotros estamos planteando esta contradicción de este modo. Se despierta la curiosidad: ¿Existe una manera de superar las formas terribles de la opresión en el mundo sin "apagar las luces?" La gente con que más me muevo son los intelectuales públicos, los escritores y con mayor frecuencia el amplio público atraído por Libros Revolución (incluidos los estudiantes, los jóvenes profesionales y hasta algunas personas trabajadoras básicas), todos los cuales expresan que desean un mundo con vitalidad, color, luz y comunidad — de hecho, una vida plena. Especialmente aquí en los Estados Unidos, con la cultura de masas y el entretenimiento, la gente de todos los estratos puede imaginar esto, aunque no lo viva; y de hecho se sienten insatisfechos, a menudo vacíos y solos (esto es especialmente así en el caso de los avanzados). No obstante, el comunismo es, como lo expresó Sunsara Taylor, la cosa más lejana de su mente.

Al entrarle más profundamente en esta cuestión, diferentes personas, diferentes grupos sociales y en última instancia, diferentes clases tienen diferentes puntos de vista de lo que una vida individual y social dinámica podría y debería ser.

Para algunos, no apagar las luces significa que lo dejen a uno solo — la libertad negativa descrita en el folleto *El comunismo y la democracia jeffersoniana* [Chicago: RCP Publications, 2008, en inglés]. Tener la libertad de buscar sus propios intereses. En este escrito, no tendré que dedicar tiempo a analizar esta cepa de pensamiento libertario/anti-totalitario, arendtiano⁶. Eso se ha hecho incisivamente en el libro *Democracia: ¿Es lo mejor que podemos lograr?* [Chicago: Banner Press, 1986] y en otras obras. Sin embargo, las cepas de eso también están entrelazadas en los sentimientos de las personas que también intentan analizar esta cuestión desde un punto de vista más progresista y social, particularmente cuando se contrastan con el absolutismo de los elementos fascistas de la sociedad estadounidense y además con la (mala) comprensión que tienen de la experiencia socialista anterior. Lo que complica el argumento es que, si bien es fundamentalmente falso que el período revolucionario en la Unión Soviética y especialmente la Revolución Cultural de China había sociedades con "las luces apagadas", tuvieron profundas limitaciones, a veces de manera trágica, en precisamente este sentido.

Un entendimiento y enfoque individualista de "no me pises" en torno a este asunto no es sólo una tendencia de la pequeña burguesía, sino que se expresa en amplios sectores de los jóvenes básicos, sobre todo en la cultura pop, como música, videojuegos y películas, y, en vista de la situación en que el sistema mete a las personas y la basura ideológica lanzada contra los jóvenes, esto toma la forma no sólo de "déjame en paz", sino de tener que luchar de forma agresiva por cada centímetro de territorio y el yo contra todo y todos los demás.

Al mismo tiempo, existe un profundo anhelo e impulso en pos de una sociedad caracterizada por la cooperación y la búsqueda de algo superior. La resonancia de la canción *Imagina* de John Lennon da prueba de ello, aunque a uno le saca de quicio ver al alcalde Bloomberg de la Ciudad de Nueva York presidir la celebración de año nuevo en Times Square, cuando se toca esta canción para el millón de personas ahí reunidas y cien veces esa cantidad de personas que ven esta escena en la televisión. [La apropiación del arte y su impacto contradictorio no es el tema aquí.] La búsqueda de alivio, comunidad y propósito en la religión recalca la importancia decisiva de oponersele con audacia, criticar su contenido

⁶ Dos apartes: [1] En un reciente perfil de *The New Yorker* sobre John Mackey (presidente de Whole Foods [cadena de supermercados de comida naturalista]), siendo un admirador de Ayn Rand, Mackey la critica por propagar una marca errónea por decirle a la gente que todo se trata del egoísmo, y que sería mejor el lema de comercialización: "interés propio ilustrado". [2] En Libros Revolución y en las conferencias, me he topado con más personas jóvenes que antes con varias corrientes de puntos de vista libertarios — no sólo un producto de fenómenos políticos como Ron Paul sino al parecer esto revolotea más en la cultura y las artes que en las décadas anteriores.

reaccionario y paralizante impacto ideológico y contrarrestarlo con la moral mucho más inspiradora de tener un sentido de pertenencia y de llevar una vida que valga la pena, que es lo que el comunismo revolucionario representa.

Me gusta especialmente lo siguiente de "El disentimiento en una sociedad vibrante" [del libro *Dictadura y democracia, y la transición socialista al comunismo* (Chicago: RCP Publications 2005)] como una concentración del comunismo:

Ya no será un problema en la sociedad que un grupo de personas oprima o domine a otro. Habremos rebasado esa situación, en la realidad material y en el modo de pensar de la gente, en que eso siquiera sea una posibilidad, porque habrán nacido las condiciones económicas y sociales y, junto con ellas, se habrán desenvuelto las estructuras, instituciones y procesos políticos, el modo de pensar y la cultura de tal forma que la idea de que una persona o un grupo de la sociedad explote u oprima a otro se considere indignante, absurda... ¡e imposible! [“Un mundo en que queramos vivir”, *Obrero Revolucionario* (ahora *Revolución*) #1257, 31 de octubre de 2004]

Y, como tú lo has dicho, el proceso revolucionario de alcanzar eso debe y puede ser realmente liberador y una sociedad mucho mejor que ésta. Eso debe caracterizar el movimiento revolucionario de hoy, en la máxima medida que sea posible, al mismo tiempo que popularizamos sin cesar y encarnamos un anhelo revolucionario del poder estatal y la punta de lanza combativa de los preparativos para el momento en que la revolución será posible. Ciertamente, todo lo que proyectamos ahora sobre el poder estatal radicalmente nuevo debe transmitir ese liberador carácter, lo que incluye popularizar que se trata de una revolución que debe continuar hasta llegar al comunismo, como una forma viable completamente nueva de organización social humana. Además, el carácter de la lucha revolucionaria también debe encarnar nuestros objetivos, inclusive en medio de todo lo que esté en su contra. Debemos subrayar (es decir, popularizar más) el comienzo del Apéndice de la Constitución: "El comunismo es una ciencia y un movimiento político revolucionario a la vez. También es una meta, no una utopía, sino una meta liberadora cuya base potencial se halla en la situación que enfrenta la humanidad, en la que es posible dar un salto a un mundo radicalmente diferente y mucho mejor". [Chicago: RCP Publications, 2008]

* * * * *

Un punto que he estado tratando de recalcar al hablar acerca de esta cuestión de "no apagar las luces" es que el etos comunista, la visión de la DDP (dictadura del proletariado), la visión del comunismo, no sólo son polos de atracción sino que son parte integral de su realización. Este etos comunista es una fuerza poderosa y transformadora. Es necesario que se exprese hoy, mediante el nuevo poder estatal revolucionario a un nivel completamente distinto — en su propagación a través de diferentes mecanismos y medios, como el arte, la teoría, la discusión y el debate, y tiene que informar y en la mayor medida posible cimentar todas las diferentes formas de organización social desde las escuelas, hasta la comunidad, el lugar de trabajo y el ejército y las instituciones de gobierno. Hay mucho que aprender de la Revolución Cultural de China, pero con la Nueva Síntesis todo eso tendrá una apariencia y será cualitativamente diferente.

Un punto metodológico central es que si bien el principio o meta fundacional de la moral comunista corresponde a la realización de un mundo donde se plasme "De cada cual según su capacidad a cada cual

según su necesidad", las formas y expresiones que llevan por ese rumbo bajo el socialismo experimentarán cambios en el curso de cambiar las condiciones materiales y de transformar la concepción del mundo de las personas. En la conversación con Bill Martin ya está dicho que el lema "servir al pueblo" se evolucionará a medida que la configuración de clases y lucha de clases avanza bajo la DDP. Será necesario batallar a través de una intensa lucha ideológica y política en el curso de hacer los cambios subyacentes en todas las instituciones así como en la manera en que la sociedad produce sus necesidades materiales, lo que incluye la forma en que lo hace a escala mundial, sin relaciones de explotación.

El socialismo y el poder estatal deben dirigir en la transformación de las relaciones de producción: desmantelar la esclavizante división del trabajo al máximo grado en cada punto. Hacer transformaciones radicales en las instituciones sociales y los valores sociales: desmantelar las divisiones entre las diferentes nacionalidades y entre los hombres y las mujeres. La transformación radical de la educación: el acceso a ella y la forma y contenidos de la enseñanza. El desencadenamiento de las masas de los diversos estratos en torno a todo esto, no sólo las masas anteriormente suprimidas y oprimidas desde el fondo de la sociedad sino los estratos profesionales también. Todo eso requiere el poder estatal para apoyar a la gente, lo que incluye ante la oposición abierta así como en la forma de los diferentes grupos y estratos que expresan una falta de entusiasmo por los nuevos cambios o que exhiben una alienación de las esferas política y social y / o que expresan un deseo de acomodarse con la situación. Tenemos que ejercer este poder estatal en una forma que desencadene el poder creativo latente así como suprimido de las masas para reconstruir la sociedad sobre una base completamente nueva y de una nueva forma sin que al mismo tiempo poner a los demás contra la pared y sin al mismo tiempo dejar que la oposición o hasta la inercia lleven a perderlo todo. Para ello es necesario tratar estas contradicciones de la nueva forma indicada por la nueva síntesis. ¿No habrá ningún papel para las campañas que, a veces, sí tienen el potencial de tener la balanza del futuro del socialismo de su lado? En efecto, pero conseguir la relación correcta entre dirigir y hasta la compulsión positiva de diferentes formas de coacción persuasiva así como cuestiones de derecho, y no comprimir todo en el imperativo del momento y a la vez mantener al mismo tiempo, incluso en situaciones agudas, una atmósfera de verdadero disenso. Todo eso es algo nuevo y hoy se necesita trabajarlo más.

Volviendo un poco al papel de la moral, y la metodología, comunista y socialista, lo fundacional para el ethos comunista es una comprensión materialista de cómo funciona el mundo y como expresión de ello, la amplia propagación de la ciencia y un enfoque científico al centro de la fuerza dirigente en la sociedad. Cuanto más se asuma y propague esta metodología y sus dimensiones concretas, también puede convertirse en una fuerza material en forjar lo nuevo en un ambiente de gran interacción y contienda. Una vez más, una sociedad que comprende y valora que la libertad reside en el reconocimiento de la necesidad y su transformación, y el bien supremo no sea un ethos de mis intereses calculados y adjudicados en contra de sus intereses, es indispensable para dirigir a través de la complejidad de todo eso.

La búsqueda de la verdad acerca del mundo y todas sus dimensiones — el deseo de conocer el mundo como parte del proceso de transformarlo y al pueblo es un principio fundacional de la nueva sociedad socialista, una que conduce al comunismo. La curiosidad, la ciencia y la imaginación que se proyectan y se expresan concretamente en la política y como valores fundamentales son esenciales para una sociedad pujante.

Estos valores, este método y enfoque no tienen lugar en un vacío sino en el crisol de lucha aguda. He presentado este etos y metodología como fuerzas ideológicas motivadoras y poderosas, como expresiones así como medios para alcanzar una sociedad en la que de hecho las luces no están apagadas, sino al contrario hay mucho aire. Sin embargo, hablar de estos factores ideológicos importantes principalmente por derecho propio puede aplanar en cierta medida la dinámica concreta de la sociedad socialista y puede evadir el verdadero quid de una vibrante sociedad socialista que está en el camino socialista hacia el comunismo.

* * * * *

El temor más común o la inquietud más común expresada por la gente hoy, que no carece de justificación (como la invitación dijo) es que en el crisol de la lucha de clases en marcha —para desarraigar más las antiguas instituciones, hábitos y modo de pensar, todo lo que se dará por algún tiempo en un mundo de fuerzas, modos de pensar y costumbres tradicionales hostiles y en este país sobre una base material completamente diferente y al comienzo mucho más limitado que el que proporcionó el imperialismo parasitario—, habrá una tremenda presión para que el partido de vanguardia gobernante diga e imponga "es nuestro camino o la carretera" (si no algo peor). Esto va de la mano con el adagio de que el poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente. [Aquí no voy a desmenuzar el punto de vista y metodología democrático-burgueses de eso.] Las personas expresan inquietudes de que habrá un ambiente en el que hasta los que están en desacuerdo con la dirección o la política, que se sienten obligados a estar de acuerdo — ya sea para llevarse bien o hasta como reflejo de su acuerdo con los objetivos generales de la revolución y de un motivación de sacrificio propio (tal como ocurrió en los procesos de purga) y que no alzarán la voz ni lucharán por lo que a su entender es verdad. Se teme que no habrá margen para el espacio privado o civil — y que eso también sería una sociedad sin aire, y por lo tanto, sin vida.

Si bien hoy se expresan estas inquietudes y se filtra el punto de vista de la gente acerca del socialismo a través de la lente del mundo actual, muy dentro de los límites del derecho burgués, sin embargo, éstas son inquietudes esenciales que desde el punto de vista de llegar a un mundo comunista, claman por tratarse.

La nueva síntesis es un enfoque increíblemente poderoso y radicalmente nuevo de todo esto. Una vez más, me parece de nuevo que no se trata, tal como lo formula el Manifiesto, de una mera adición a lo que ya existía sino de una nueva síntesis — un conjunto integrado que proporciona un enfoque y estructura básica con que abordar y tratar las muchas contradicciones agudas que se plantean a partir de ahora y con que desarrollar un núcleo que puede dirigir y desencadenar a otros a trabajar en esto a lo largo del camino.

He estado pensando acerca de la efervescencia — y el tipo de efervescencia y disentimiento que es necesario bajo la DDP para poner en marcha un rico proceso donde muchas ideas vuelan, donde no sólo están expuestas ideas divergentes para que la gente pueda aprender del debate sino donde lo nuevo puede ser descubierto. Hay una profunda comprensión epistemológica fundacional y estratégica concentrada en el punto de que el disentimiento no simplemente debe ser tolerado sino alentado. Y, esto es aún más cierto cuando entendemos que esto no es un club de debate, sino la lucha concreta de clases y fuerzas sociales para expandirse y derribar las barreras que desde hace mucho han oprimido y que ahora hay que hacer añicos, para elevar a la gente anteriormente excluida y encerrada, y al mismo tiempo restringir las

diversas expresiones del derecho burgués al máximo grado posible, y que todo esto ocurre contra un telón de fondo de las necesidades y deseos reales y a veces conflictivos de parte de diferentes sectores del pueblo. En este contexto, he considerado muy provocador el punto que analizaste más a fondo el año pasado sobre las contradicciones que plantea el hecho de que el proletariado ya no es la clase oprimida bajo la DDP y diferentes clases y alineamientos sociales surgirán y se requerirán en el curso de la lucha para alcanzar las 4 Todas —por lo que se refiere a la manera de reconocer y movilizar todos los factores positivos para continuar la revolución— desencadenando y dirigiendo a estas fuerzas y a la vez captando que la lucha de clases no amainará y aún existirá el peligro de la contrarrevolución.

Al reflexionar en particular acerca de la contradicción todavía por resolver de la opresión de la mujer y su centralidad para la emancipación de la humanidad, a la luz de la tercera parte de tu nueva charla, la verdad concentrada en el lema "desencadenar la furia de la mujer como una fuerza poderosa para la revolución" seguirá siendo una dinámica positiva que debe ser real bajo la dictadura del proletariado. Siendo una persona para la cual la concentración de los lemas es de gran ayuda para organizar mis ideas, se me viene a la mente la letra del Clash: "La ira puede ser poder si sabes cómo usarla". Ésta es sin duda una necesidad imperiosa en este momento —de *nuestro* lado— de mucho más ira contra la aquiescencia. Pero esto debe tener expresión y valor en la sociedad socialista.

Necesitaremos una dinámica en la sociedad y una cultura y un etos que constantemente atraigan y concreten la furia y creatividad reprimida y desaprovechada de las personas que se derivan de las contradicciones que han sido durante mucho tiempo suprimidas y la justa indignación y profundas inquietudes acerca de cómo son (y han sido) las cosas y cómo las personas piensan que podrían o deberían ser. Todo lo que la gente piensa y desea claramente ejercerá presiones en muchas direcciones distintas, algunas que no serán positivas en absoluto. El valor del disenso es que desencadena todo eso, capacitando a amplios sectores del pueblo a aprender a discernir las políticas y las propuestas de diferentes concepciones del mundo expresadas a través del arte y otras expresiones y a bregar con el lugar a dónde llevan (en última instancia y a veces no tan en última instancia, el camino de vuelta al capitalismo o el camino socialista hacia adelante). Al mismo tiempo, este disenso también tiene el potencial para revelar lo nuevo — lo que aún no se ha descubierto o comprendido. Necesitamos una atmósfera en la que el liderazgo y cada vez más amplios sectores de las masas reconocen que el crisol de la lucha política e ideológica realmente vivaz (que se efectúa en nuevas formas de masas así como a través de la contienda electoral de masas) es un factor esencial para proporcionar el aire para el descubrimiento.

Lo que trae el aire bien puede ser en la forma de indignación, incluso en contra de los que dirigen esto. A veces bien puede estar en lo incorrecto — incluso cuando la gente en que te quieres apoyar y en la que tal vez has confiado, ahora no está de acuerdo.

¿Cómo dejar que ese proceso se desenvuelva con el aire para ese descubrimiento (e incluso esa furia, tal vez en tu contra) sin apresurarte a corregir, y mucho menos reprimir, sin perder el control sobre el rumbo que la sociedad tiene que seguir y desde luego sin perder el poder? Habrá una necesidad de fijar los términos básicos de dónde las cosas tienen que ir, darles apoyo a aquellos que quieren ir allí —luchando para arrancar de raíz y abolir las viejas relaciones sociales y de clase y las viejas ideas tradicionales— y a la vez hacerlo de una manera que combine el etos, la energía, el entusiasmo y la emoción de la sociedad donde un núcleo con un espíritu científico conquistador imbuido de la visión y la imaginación del comunismo esté forjando y modelando el bien colectivo y común de todos. Este núcleo tendrá que modelar y ayudar a forjar un clima donde el espíritu crítico y el materialismo, con una comprensión firme

de las posibilidades futuras, comprende profundamente y critica los lazos ideológicos, sociales y materiales que atan al pasado.

Todo esto es una ruptura radical con el discurso en el mundo de hoy — incluyendo para los intelectuales que hoy valoran la efervescencia y el discurso científico y racional, así como que tienen una amplia visión del valor del arte y de la vida de la mente. Pero hoy este proceso puede darse sola (o al menos abrumadoramente) a través de estructuras y procesos así como el punto de vista correspondiente que ve las ideas como propiedad intelectual y privada y se restringe por dichas ideas. [Se tiene que hacer mucho más uso ahora de la corta polémica sobre la idea del mercado libre en el folleto en inglés *El comunismo y la democracia jeffersoniana* — en el contexto de la obra entera, y creo que por derecho propio se mantiene y es extremadamente importante.]

Hoy, las nuevas formas de comunicación y difusión de la información —los nuevos medios— están cambiando con una rapidez increíble, influenciando y modelando por las buenas o por las malas la manera en que la gente recibe y procesa información. Estos nuevos medios y formas del trabajo en red —aun cuando se esfuerzan por librarse de las relaciones económicas y sociales existentes que han dominado previamente la distribución y el intercambio de conocimiento— están constante y fundamentalmente restringidos por el punto de vista y las estructuras de este sistema. En una nueva sociedad, todo eso puede tener una forma y contenido radicalmente nuevo. Hoy los nuevos medios han hecho que las personas estén más conectadas a escala mundial que nunca antes pero al mismo tiempo nunca han estado más agudamente atomizadas.

Aquí, he estado pensando que hay al menos un aspecto en el que debemos ver esta nueva tecnología, en parte, como fuerzas productivas que están restringidas por las relaciones imperantes que la revolución estará reforjando y desencadenando de maneras previamente inimaginables en el socialismo⁷. Al mismo tiempo, los nuevos medios digitales y el trabajo en red funcionan como parte integral de la superestructura y serán un foro importante para la lucha ideológica y de nuevas maneras con un potencial real en virtud de una nueva concepción de la DDP.

Hay muchas personas en este mundo cuya imaginación social, incluyendo en este ámbito, debería ser aprovechada ahora mismo —para la revolución y el comunismo— contribuyendo a hacer la revolución hoy, incluyendo el trabajo con el partido sobre una visión de todo eso en una sociedad completamente nueva. Es necesario que se haga una crítica de la tesis utópica del internet de *Wired*, pero hay que atraer a las personas que están metidas en eso y desencadenarlas en torno al potencial que está concentrado en la nueva síntesis. [Tenemos que acercarnos a estas personas que pueden ser incorporadas y desencadenadas ahora no sólo para ayudarnos mediante la construcción y diseño de nuestros sitios web y su ayuda para ponernos al tanto de la nueva tecnología de trabajo en red —sino más al grano para que sean desencadenadas en torno a la nueva síntesis, Bob Avakian y el movimiento comunista en general— incluyendo el trabajo y la teorización en este ámbito y luego, sí, el trabajo para usar con eficacia e imaginación la nueva tecnología como parte del movimiento revolucionario hoy].

* * * * *

Bueno, establecí un límite de tiempo para escribir esto y lo he superado, pero siento que apenas he tocado la superficie. En primer lugar, hay mucho más que trabajar y resolver en torno a las 4 tareas del núcleo

7

No tuve tiempo de volver y leer *Apuntes sobre economía política* y tus charlas de ese mismo período, donde me parece recordar que tal vez dijiste algo similar en el contexto de una crítica por no haber vuelto a ver con ojos nuevos esta nueva tecnología de la informática.

sólido. ¿Cómo se parece eso a medida que se desarrolla? En segundo lugar, en "Puntos sobre el socialismo y el comunismo" hay una buena discusión de la ley y la Constitución — de realmente entender por qué es tan esencial que haya dinamismo y tranquilidad mental y al mismo tiempo entender que a medida que la revolución se desarrolla, la antigua constitución llegará a ser obsoleta. Esto no será un proceso de limitarse a hacer enmiendas —modificaciones de un núcleo estático que corresponde a las relaciones de producción y sociales existentes— pero hará intervalos que requieren rupturas radicales y nuevas constituciones, sean o no el producto de nuevas revoluciones culturales. Lo que está relacionado con esto es el ámbito de los derechos individuales y el florecimiento de la individualidad dentro de un marco colectivo nuevo. En tercer lugar, realmente tener una sociedad dirigida con las modalidades, las estructuras y la metodología del núcleo sólido con mucha elasticidad, un nuevo estado dirigido por un partido con un núcleo ideológico sólido y que está decidido a avanzar por el camino socialista y está enfocado en él, pero que entiende que esto no ocurrirá sin un enfoque que comprende abarcar y estar preparado a dejar que las cosas realmente fluyan como parte del proceso de avanzar hacia la abolición del estado en concordancia con el avance a la realización de las 4 todas. ¿Cuáles son las consecuencias de todo eso en relación con cosas como el ritmo, el tempo y el surgimiento de coyunturas que pueden requerir revoluciones culturales totales? ¿Cómo serán estas coyunturas y futuras Revoluciones Culturales, con el método y el enfoque de la Nueva Síntesis? En cuarto lugar, ¿cómo se sabe (y por supuesto no se puede saber a ciencia cierta) cuando se esté al borde de ser descuartizado y que no se haya rebasado ese borde? Volviendo a la pregunta del profesor — ustedes dicen que quieren hacerlo de esta manera, pero a la hora de la verdad, no podrán hacerlo. Hemos dicho que no podremos llegar al comunismo de ninguna otra manera, no obstante, la contradicción es tal vez la más aguda que tendremos que anticipar.

* * * * *

Tengo que cerrar. Sepas que tienes mi más sincero afecto y aprecio.

Mis mejores deseos para el Año Nuevo en todo sentido, inclusive en particular que tengamos éxito en nuestra campaña. En esta década, por fin, nuestro partido revitalizado sobre una base revolucionaria tiene el potencial de parir una nueva fuerza revolucionaria sobre el planeta que gestará un mundo que pondrá a la humanidad en un camino hacia su plena emancipación.

Mis mejores deseos.

Catorce

He aquí unas ideas iniciales, pero al escribir esto me di cuenta de que este ejercicio provoca muchísimo más de lo que había creído al principio y mucho más con que forcejear y sobre lo cual meditar. También, dado el nuevo aspecto de esta contradicción, quería plantear algunos puntos fundamentales del marco y luego pasar a los ejemplos de las contradicciones del mundo real con que forcejear, pero me ha quedado corto el tiempo. No obstante, voy a pensar y escribir más sobre esto en los meses que vienen.

* * * * *

"Y el mundo sigue sin cambiar en lo fundamental. El capitalismo-imperialismo sigue operando en el 'fondo', aplastando vidas y destruyendo espíritus en este molino de explotación. Y los horrores continúan sin cesar".

Esta es nuestra refutación poderosa y constante de las demás tendencias en el mundo. De otro lado, la manera en que muchas personas entienden lo que nosotros representamos —y no es que no tengan ninguna justificación en absoluto— es: "Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta".

* * * * *

Creo que el primer punto que reconocer es que esta opinión de "Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta" —aunque refleja de manera importante los prejuicios, las calumnias y la desinformación de la burguesía— “no es que no tenga ninguna justificación en absoluto”. La primera ola de experiencias socialistas y el movimiento comunista internacional en general se caracterizaron, en importante grado, por un enfoque de que transformar el mundo de modo radical conlleva el costo social de “apagar las luces” — aunque sea hasta cierto punto.

¿Es eso el costo inevitable de la transformación social radical? ¿Para alcanzar el comunismo, es preciso que el mundo pase por esto?

El segundo punto es que la respuesta a esas preguntas fue: sí... hasta ahora. Antes de la nueva síntesis, no existía ninguna manera de abordar esta contradicción de transformar el mundo sin el inevitable costo social de “apagar las luces”... hasta cierto punto, y sí, a un nivel secundario en relación con los logros reales que caracterizaron la primera ola de revoluciones comunistas y sociedades socialistas. Con la perspectiva de la nueva síntesis, hay un entendimiento y valoración científicos aún mayores de que los enfoques anteriores en su conjunto —las medidas tomadas dentro del anterior marco restringido y limitado— no llegarían en última instancia al comunismo. De hecho, si no se esfuerza para “mantener las luces encendidas” en un marco y proceso que cambia el mundo radicalmente, por así decirlo, no se podrá llegar al comunismo. Con este marco de la nueva síntesis, hay un enfoque comunista (no democrático burgués) de la contradicción que los crecientes núcleos de líderes y las masas tienen que entender y popularizar, estudiar y aplicar, incluyendo en particular por medio de este proceso y en su mayor desarrollo por medio de dicho proceso.

El tercer punto es que, al bregar con esto, parece que se necesitaría toda la nueva síntesis, la totalidad y la coherencia de ella, para tratar esta contradicción de manera correcta —o sea, se necesita el paquete completo, por así decirlo— principalmente el enfoque del núcleo sólido con mucha elasticidad, con los mayores avances científicos interrelacionados basados en un entendimiento más materialista y dialéctico de lo que Bob Avakian ha llamado el punto del “paracaídas”, sobre convivir con las capas medias y transformarlas; un entendimiento y valoración profunda por parte de los líderes de “ir al borde de ser descuartizado” en este proceso; un entendimiento más materialista y dialéctico de la libertad y la necesidad, y de la realidad social como un mapa de múltiples niveles y múltiples texturas con muchos canales de transformación; rupturas con la verdad de clase y la reificación del proletariado; la aplicación de un enfoque comunista de “abarcar pero no reemplazar” a esferas “por derecho propio”; rupturas más completas con el nacionalismo y el economismo en la esfera ideológica, teniendo la meta de alcanzar nada menos que la emancipación de la humanidad; y rupturas más completas en la esfera filosófica y metodológica con el positivismo, el pragmatismo y el materialismo mecánico.

Aun con todo eso, queda un montón de trabajo muy duro, incluyendo el forcejeo concreto con las contradicciones reales en juego (no seamos utópicos; es una unidad de contrarios —no dejar que “el mundo siga como es” y no “apagar las luces” hasta cierto punto— que surge de contradicciones en el mundo real acerca de lo que es necesario para cambiar este mundo jodido) y “cómo hacemos esto”, tanto utilizando nuestra ciencia como extendiendo nuestra imaginación y creatividad. [Imagínese cómo una revolución comunista y el socialismo cambiarían el tenor ideológico y cómo eso afectaría, influenciaría y refundiría lo que piensan los artistas y por tanto qué tipo de arte éstos serán impulsados a crear “espontáneamente”, qué se consideraría hermoso y qué serían las necesidades culturales de la gente, qué querría decir “mantener las luces encendidas” —todo eso en contraposición a la transposición estática del arte/cultura de la sociedad burguesa en el socialismo— ¡todavía estoy tratando de hacer que todo esto me quepa en la cabeza! Por otro lado, ¡imagínese eso de estar llevado “al borde de ser descuartizado” con todo lo que será desencadenado si lo hacemos correctamente!]

* * * * *

Mudbone, un personaje de Richard Pryor, dice “la verdad será graciosa, pero va a dar susto... mis queridos tíos y tías”. Aunque Pryor se refiere principalmente a los que rehuyen a la realidad de los horrores de este mundo y los que mienten y ocultan esa realidad, incluidos los reaccionarios, en cierto sentido esa declaración puede aplicarse a los comunistas y a esta contradicción, en cuanto a la experiencia histórica (en este contexto, no sé si “gracioso” tiene sentido) y en cuanto a concentrar esta contradicción históricamente porque lo que constituye “mantener las luces encendidas” abarca verdades, sea en la esfera política, intelectual o artística (algunas de las cuales “serán graciosas”), pero eso causa problemas para los comunistas en el poder, especialmente a corto plazo y en relación con objetivos inmediatos. A un nivel de la realidad, lo que constituye “mantener las luces encendidas”, lo que hace que la sociedad sea dinámica y un lugar donde se querría vivir, parece estar —y de hecho, a menudo está— en la oposición; o en el mejor de los casos es una distracción o algo que no tiene importancia para el proyecto comunista de transformación revolucionaria de la sociedad.

* * * * *

Es importante entender que los comunistas no fabricaron esto; no es un producto de nuestra sed de poder, de nuestro deseo de imponer nuestra voluntad sobre la sociedad y apagar las luces ni nada por el estilo, sino al contrario es una contradicción que surge de la propia realidad material, de los vestigios de la sociedad de clases que hay que transformar para llegar al comunismo. Los prejuicios, calumnias y desinformación de la burguesía ocultan lo que subyace a esta contradicción, atribuyéndolo a líderes autoritarios, a vanguardias dictatoriales, a una ideología totalizadora, a puntos de vista condescendientes hacia las masas, a la ingeniería social y cosas por el estilo, en lugar de un punto de vista científico que identifica y capta las contradicciones materiales reales en la realidad que subyacen a esto.

Esta contradicción es profunda. No es sencilla. Existen influencias materiales fuertes y reales que propician un enfoque y crean las condiciones en que se apagan las luces objetivamente, en que ante la necesidad hay una mentalidad de “cerrar filas” que le quite el aire, el color y la vitalidad a la sociedad. Para “mantener las luces encendidas” es necesario dar espacio y hasta alentar escenas y nuevos

movimientos de arte y cultura (sin que el partido los dirija) y algunos de éstos tendrán contenido burgués en las primeras etapas de la sociedad socialista y potencialmente hasta en tiempos de crisis, y la burguesía los podrían fomentar y utilizar en beneficio de sus propósitos; algunos de éstos “competirán” por los recursos sociales y fondos destinados a satisfacer necesidades básicas.

Como ha demostrado la experiencia histórica y como Bob Avakian ha señalado repetidas veces, la necesidad es muy real y a menudo muy severa, sea de amenazas externas o la restauración capitalista, de la resistencia a las transformaciones socialistas o problemas de satisfacer las necesidades básicas de la gente, entre muchos más.

Veamos nada más este último ejemplo: aunque tengamos el desencadenamiento de la iniciativa, energía y entusiasmo revolucionario de las masas y el nivel de las fuerzas productivas avanzadas en un país imperialista avanzado como Estados Unidos, no podemos subestimar el grado en que las necesidades de las masas plantearán necesidades fortísimas, como resultado de una lucha revolucionaria para el poder con la inevitable destrucción de las fuerzas productivas, la ruptura por parte de un país como este con las relaciones explotadoras que tiene el imperialismo con el resto del mundo, las sanciones de parte de los potencias imperialistas y reaccionarias, ni hablar de cómo producir las necesidades para la vida sin apoyarse en la explotación de las masas en este país, la resistencia potencial de los sectores anteriormente privilegiados de los trabajadores y expertos, el impacto del racionamiento sobre las capas medias y muchas etcéteras más.

Estas necesidades, especialmente la necesidad de mantener el poder estatal ante los peligros de invasiones imperialistas y la restauración capitalista, son el contexto y el punto de partida correcto para entender esta contradicción, su profundidad y sus bases materiales, y para demarcarla claramente del enfoque democrático-burgués. Por ejemplo, esto resulta muy claro al hablar con gente de las capas medias, incluida gente sincera que quiere ver un mundo diferente, aunque sean a medio formar su entendimiento y visión de tal mundo. Al abordar esto desde un punto de vista espontáneamente democrático burgués, no entienden las necesidades y por lo tanto la contradicción planteada, y a menudo responden: “¿Qué es el problema? Claro que necesitamos el disenso, el florecimiento en gran parte sin restricciones de las esferas intelectuales y artísticas, la experimentación, etc.”

* * * * *

En el contexto de estas necesidades y un enfoque de una curva de aprendizaje, se ha caracterizado nuestra experiencia histórica de la primera ola de revolución comunista y sociedades socialistas por errores y deficiencias de método y enfoque concentrados en limitar la perspectiva al nivel inmediato de la realidad, a lo que les sirve a las metas y objetivos inmediatos de la revolución, ennegueciéndose a uno y reduciendo capas enteras de una realidad de múltiples capas y múltiples texturas y por lo tanto restringiendo los canales por los cuales se efectúa la transformación de la sociedad *hacia el comunismo*. Esos enfoques pragmáticos y no científicos han conllevado tendencias secundarias hacia la reificación del proletariado, la reificación del socialismo, el nacionalismo y el economismo.

El comunismo es una ciencia, un movimiento político revolucionario y una meta de emancipar a toda la humanidad, de llegar más allá de las 4 Todas. Las tendencias que van en contra de cualquier elemento de

esto, en lo filosófico, lo metodológico o lo ideológico, conducirán a restringir el ambiente y a algún grado de “apagar las luces”. Esta es otra forma de decir que el grado de “apagar las luces” tiene mucho que ver con qué tan alto en la montaña se están tratando las contradicciones concretas en el terreno. Por ejemplo, basado en la experiencia histórica, las nociones de la verdad de clase, la reificación del proletariado, el nacionalismo o el economismo lo dejarán a uno ciego acerca de las verdades que surgen de grandes sectores de la gente, si no la censura abierta.

Había una tendencia demasiado fuerte a ver el arte y el mundo de las ideas con relación a lo que iba a servir inmediatamente a la revolución.

En el enfoque de Mao acerca de los intelectuales (sobre el cual estoy trabajando en un ensayo que comparará y contrastará la experiencia y enfoque histórico con el enfoque de Avakian acerca de los intelectuales), parecía que en general había algún dualismo en la manera de ver a los intelectuales — una “desconfianza” ideológica (que resulta de su posición de clase concreta y verdadera falta de confiabilidad en cuanto a los objetivos revolucionarios; pero no eran enemigos según dice otra línea) por un lado, y por otro, una necesidad surgida de su papel de trabajar con la contradicción mental-manual y de hacer contribuciones a la construcción y el avance de la sociedad socialista (no la búsqueda de la verdad en el sentido más amplio). Eso se complicó por la verdad de clase y la reificación del proletariado. Todo esto condujo a una restricción importante de su papel en buscar la verdad en sí y de desempeñar un papel mucho más grande en el estímulo de la efervescencia intelectual y en la contradicción mental-manual, que simplemente ser “educadores”. Muy gravemente, restringieron muy considerablemente la experimentación e investigación en esferas que no servían a la revolución y favorecieron iniciativas para satisfacer los objetivos revolucionarios y metas predeterminadas y fijadas de antemano. Consideraron que la resolución de la contradicción mental-manual en un marco demasiado lineal y reducido de educar a “lo manual” y hasta cierto punto “manual-izar a lo mental” — en última instancia que todos se convirtieran en el trabajador-intelectual.

Restringir la experimentación y cosas nuevas no anticipadas es un profundo error metodológico que lleva a una parte de “apagar las luces”. El mismo Mao sostuvo con mucha firmeza que las nuevas verdades que surjan y estén en las manos de una minoría tienen que luchar para sobrevivir y establecerse ante las ideas convencionales, pero en general se restringió eso como parte de la política general del estado socialista, se reforzó por la posición de clase de la gran parte de los intelectuales (la reificación y la verdad de clase), por sus métodos de investigación (no el materialismo dialéctico) y por las esferas de investigación que no tenían una utilidad inmediata para la revolución. Las políticas de Mao acerca de la educación, por necesidad, tuvieron un enfoque muy “politécnico” y por tanto la mayor parte de la educación, la investigación intelectual y la experimentación se orientó a los problemas materiales y concretos de la revolución. No se trata de que eso no fuera grave sino de que fuera casi exclusivo. Un ejemplo es el del caballo o la vaca de la película *Rompiendo con ideas viejas*.

Asimismo, las óperas modelo que recibieron tanta atención del alto liderazgo desempeñaron un papel muy importante en revolucionar la sociedad y romper con la anticuada cultura feudal y reaccionaria, pero fueron promovidas de manera que casi excluyeron otro arte y cultura. Que quede claro: sin duda era muy correcto luchar contra el anticuado arte y cultura feudal y reaccionaria que dominaba la vida cultural de las masas y la sociedad después de décadas de socialismo. Me gustaría saber más sobre si existieron otros nuevos movimientos y escenas que surgieron orgánicamente de las masas en ese período pero que fueron suprimidos. La supresión de la música jazz y los ensayos sobre el contenido de clase de la música no programática (instrumental) ilustran esos problemas metodológicos del nacionalismo por un lado y, del otro, un enfoque muy reduccionista y reificado de clase (un enfoque no reificado de la música no programática sería interesante porque ¡Wagner aún hace que me arrugue!)

Las sociedades socialistas hasta ahora han tenido una relación problemática con la verdad y la belleza. La verdad no tiene ningún contenido de clase, pero fue vista como si lo tuviera. La belleza sí tiene contenido de clase sin duda pero a menudo fue vista de manera limitada y reificada, reduciendo las esferas de arte y cultura —que tienen una dimensión de “por derecho propio” que está más elevada que la realidad— a la mera realidad y por eso fueron evaluadas en términos ideológicos y políticos limitados y reificados pero que deberían haber sido sintetizadas dentro de la transformación más amplia de la sociedad hacia el comunismo.

Sin un enfoque científico y materialista dialéctico correcto de la verdad y la belleza y su rol en la transformación revolucionaria de la sociedad, inevitablemente se restringirá el ambiente en el cual sí se apaguen las luces hasta cierto punto. En esto, la noción de la clase vista de modo reificado ha sido un responsable metodológico singular. Por este prisma, lo que se filtra como las ideas y la verdad, el arte y la cultura proletarios es muy, muy limitado — e incorrecto científicamente. La verdad, la belleza y las relaciones sociales son elementos de la sustancia de las “luces” para constituir una sociedad dinámica de efervescencia intelectual, artística y política, de ciencia, amor y humor...

Como estamos esforzándonos por entenderlo ahora, lucharon por la igualdad en las relaciones entre las personas, y entre el hombre y la mujer en especial, y eso es muy importante. Pero al mismo tiempo, su concepción general de esas relaciones, incluyendo en la esfera del amor, las relaciones sexuales y la sexualidad, se caracterizó por la moral feudal y hasta el puritanismo (¡no hable de eso en el mejor de los casos! ¡Aunque concentra tanto!). Esto fue explicado y justificado con el argumento de que esto servía la revolución, tal argumento reduce la dimensión de “por derecho propio”, lo cual entendida correctamente debe enriquecerse en el contexto más grande de subordinarse a la revolución y servirla. No forjaron un enfoque comunista de esta cuestión, lo que iba de la mano con una tendencia general del movimiento comunista internacional de restarle peso al trabajo teórico sobre esta cuestión.

* * * * *

La nueva síntesis abarca dos puntos filosóficos globales de suma relevancia aquí:

Primero, “la libertad sí radica en el reconocimiento y la transformación de la necesidad. Lo importante es que ese reconocimiento y la capacidad de llevar a cabo esa transformación se dé a través de diferentes ‘canales’ y no está ligada de una manera positivista, reduccionista o lineal a la manera en que se presentan, en un momento dado, las principales contradicciones sociales. Si así fuera —o si así lo abordáramos—, liquidaríamos el papel del arte y de buena parte de la superestructura en general. ¿Por qué libramos batallas en la esfera de la moral? Porque en la superestructura hay iniciativa y autonomía relativas. Y cuanto más se exprese correctamente eso, tanto mejor será la situación, en cuanto a la clase de sociedad que tengamos en un momento dado así como en términos de nuestra capacidad de reconocer la necesidad y llevar a cabo la lucha por transformar la necesidad”. [Bob Avakian, “Hacer la revolución y emancipar a la humanidad”, parte 1]

Lo que se considera la necesidad, la manera de cambiar el mundo sin “apagar las luces”, en realidad ofrece más libertad, canales mayores y diferentes para transformar más la sociedad SI reconocemos y tratamos esto correctamente.

Segundo, los puntos contenidos en “Las ‘crisis en la física’, las crisis en filosofía y en política” [de Bob Avakian, en *Revolución* #161, 12 de abril de 2009] los cuales constituyen un mayor avance en el desarrollo de la dialéctica y “‘lo disparejo dentro de las cosas —o dentro de un nivel dado de materia, con

su identidad relativa— que lleva el potencial del cambio dentro de esas cosas y de hecho es la base material para dicho cambio” [citando a Ardea Skybreak].

En cuanto a las fuerzas conscientes y nuestras acciones, ¿qué influencia tiene algo como una ópera modelo sobre otras obras de arte y sobre la transformación de la esfera en general (uso la ópera modelo más bien como una metáfora para una obra dirigida muy de cerca por la vanguardia o creada por las masas pero promovida por la vanguardia debido a su contenido ideológico y su calidad artística muy altos)? No se trata del “libre mercado de ideas” sino ¿cómo esto cambiará los deseos “espontáneos” de las masas?

* * * * *

Sin el enfoque de un núcleo sólido con mucha elasticidad y sin todo lo que encierra, no existe ningún enfoque para resolver esta contradicción. Esto tiene varios aspectos:

Primero, un enfoque dialéctico y entendimiento del núcleo sólido, incluida su relación a la elasticidad sobre la base del núcleo sólido. En esta conexión, me era muy útil lo siguiente de Bob Avakian: “Con respecto al aspecto del núcleo sólido en sí, no se puede decir: ‘bueno, hay que tener un núcleo sólido perfecto, absoluto, antes de que haya elasticidad e iniciativa’. Por otra parte, hay un serio problema si la elasticidad no se basa, en un sentido fundamental, en el núcleo sólido; si, en realidad, la elasticidad y la iniciativa equivalen a sustituir con *otro* núcleo sólido el que se necesita objetivamente. Pero, repito, no podemos ser metafísicos y absolutistas sobre esto; no se puede decir: ‘solo cuando tengamos un núcleo sólido “absoluto”, y todo mundo tenga el mismo nivel de conocimiento y está de acuerdo sobre ese núcleo sólido, podremos tener elasticidad’. Primero, jamás se alcanzará ese nivel de certeza absoluta y de unidad absoluta, nunca se va a superar todo lo disparate o emparejar todo; segundo, el núcleo sólido se secará y se transformará en su contrario, en dogma. Se apagará y se transformará en su contrario, y de hecho dejará de ser un núcleo sólido. Tiene que haber espacio y vida, inclusive dentro de un núcleo sólido; *dentro de* cualquier núcleo sólido hay ciertas cosas que son el núcleo sólido, alrededor del cual hay otras cosas menos sólidas que tienen más elasticidad”. [“La base, las metas y los métodos de la revolución comunista”, en revcom.us]

Segundo, la noción de desencadenar un proceso o el modelo lineal en que todo se extiende desde el partido como una línea, como pescar y tirar el sedal. Respecto a eso, me era muy útil lo siguiente: “Sí, en un sentido general, el partido tiene que dirigir a las masas, hasta que deje de ser necesario tener un partido de vanguardia. Pero creo que tenemos que concebir, y la nueva síntesis concibe, un proceso muy complejo y contradictorio, de desencadenar mucho trastorno, tumulto, agitación, debate, disentimiento y bregar y resolver entre las masas y junto con las masas, para que a partir de todo eso *las masas* sinteticen cada vez más lo que es cierto y lo que es revolucionario. Y a partir de eso, habrá que suprimir lo que haya que suprimir e impulsar lo que haya que impulsar, y manejar de manera correcta en cualquier momento dado los dos tipos de contradicciones... Esta es una manera diferente y no tan lineal de tratar el problema. No es como pescar y tirar el sedal. Mejor dicho es como ‘tirar’ un proceso que va en muchas direcciones y luego trabajar con las masas para sintetizarlo, sin abandonar el núcleo de todo. Y esto es lo más difícil: hacerlo *sin abandonar el núcleo de todo*. [Bob Avakian, “Puntos sobre el socialismo y el comunismo: Una clase de estado radicalmente nuevo, una visión radicalmente diferente y mucho más amplia de libertad”]

Al releer esto recientemente, pensaba/entendía más que no todas las “luces” residen metafísicamente en la elasticidad (como muy de costumbre se entiende) sino en la dialéctica concreta entre el núcleo sólido y la elasticidad sobre la base del núcleo sólido. Es decir, la manera en que la efervescencia y lo de “desencadenar mucho trastorno, tumulto, agitación, debate, disentimiento y bregar y resolver entre las masas

y junto con las masas, para que a partir de todo eso *las masas* sinteticen cada vez más lo que es cierto y lo que es revolucionario” describen la dialéctica de cómo el núcleo sólido se expande y se enriquece (y no se vuelve dogma seco y quebradizo). Pensar en categorías absolutas como “óperas modelo = núcleo sólido” y “otros movimientos de arte/cultura = elasticidad” sería una falacia, pero más bien en este proceso existe el núcleo sólido relativo y elasticidad relativa en cada uno y al interior de cada uno (siendo, obviamente, las óperas modelo mucho más núcleo sólido) y la interacción entre los dos y dentro del proceso más grande que está desencadenado que revoluciona más la sociedad, amplía y enriquece el núcleo sólido. Después de todo, en la sociedad socialista, con las transformaciones revolucionarias en marcha y las óperas modelo dirigidas por la vanguardia, lo que surgen como escenas espontáneas y “orgánicas” de arte y cultura —en este contexto— serán fuertemente influenciadas e informadas por éstos de varias maneras y los considerarán como puntos de referencia. Por supuesto habrá obras de oposición, pero también habrá obras revolucionarias y obras de en medio, y en el proceso del debate y resolución de esto entre las masas, ayudarán a distinguir los dos caminos (el socialista y el capitalista) y a sintetizar lo cierto y lo revolucionario en todo eso. [Respecto a las obras de la oposición — y cosas de importancia cardinal: Después de todo la obra de teatro *La destitución de Jai Rui*, y la crítica de ella —una crítica correcta— que sostenía que era un ataque político contra Mao fueron parte del lanzamiento de la Revolución Cultural — ¡y esa no estaba nada mal! Además, hay aspectos de “desencadenar un proceso” o el “modelo de pescar tirando el sedal” en la manera en que surgieron la Comuna de Shanghai y los Comités Revolucionarios entre las masas (con relación a Mao) respecto a la contradicción de incorporar y capacitar a las masas a gobernar y dirigir la sociedad — y lo que resultó de esa síntesis fueron los comités revolucionarios.]

Solía asistir a la noche de micrófono abierto del Nuyorican Poets Café. Como se puede imaginar, hay una gran diversidad de poesía con influencias contradictorias del nacionalismo revolucionario, la política de identidad y la religión/espiritualismo (desafortunadamente, hoy parece que hay más Dios abierto que “Espíritu”). Pero al pensar sobre esta cuestión, sopesaba ¿qué pasaría con esa escena (respecto a la influencia ideológica) en una sociedad socialista o incluso cuando la sociedad actual adquiere un ethos más revolucionario y la política/liderazgo/cultura revolucionaria llegara a ser un punto de referencia? ¿Qué llegaría a dominar? Luego otra idea: realmente se necesita esta escena en general para que alguien como Saul Williams se desarrolle, y afine su arte. La idea de una escena/movimiento en el arte/la cultura es muy importante... esto es lo que cimienta las “luces” y también lo que le da influencia y peso ideológico. Esto también es lo que nos llevará al borde de ser descuartizados... Las posibilidades son muy reales, por ejemplo ciertas películas o movimientos (como los Beats) simplemente pueden “arrancar” sin que “tuviéramos la oportunidad de bregar con ello” y de repente será un fenómeno de masas con muchos seguidores y mucha influencia, y puede que no sea muy bueno... como una película popular entre jóvenes de las capas medias que tiene la apariencia de representar la rebelión, pero la ideología subyacente sea de “rebeldes sin causa”. Eso se podría usar en contra de la vanguardia y el liderazgo y si ocurre en tiempos de crisis externas cuando es necesario unir y movilizar a las masas y la situación llega a ser muy, muy espinoso muy muy rápidamente. Y se complica aún más cuando sectores de nuestra base social movilizan las inclinaciones/tendencias espontáneas de las masas proletarias en torno a “los primeros serán los últimos; los últimos serán los primeros” y otras tendencias de venganza y economismo/nacionalismo en contra de la juventud. Ésta no es una contradicción fácil de manejar... Hacen falta unos “brazos muy largos” para dirigir todo esto... Además, cuando es necesario apretar las riendas más fuertemente (lo que necesariamente ocurrirá, por ejemplo bajo la amenaza de una invasión imperialista, etc.), ¿cómo hacerlo de modo que las masas le entren a esta orientación y de modo que no haya un GRAN ENFRIAMIENTO que luego siembra desconfianza o causa intranquilidad ante los avances?

[Uno de los mayores retos es la lucha con nuestra base social sobre todo esto... sobre cuestiones de relaciones sociales en la base y entre nuestra base social y otras capas sobre otros aspectos de esto — en el proceso general de revolucionar la sociedad. Yo pensaba acerca de las cuestiones de legitimidad al

respecto y estar al borde de ser descuartizado si el núcleo sólido no cuenta con suficiente fuerza, ¿cómo se puede sostener el poder? ¿Cómo evaluamos esto — con ciencia y arte? No es una cuestión fácil. Por eso la última oración del pasaje previo: “Y esto es lo más difícil: hacerlo *sin abandonar el núcleo de todo*”. Si no se ha ganado para este método y enfoque a una base social más amplia, ¿cómo sostenemos esto?]

Lo que es crítico para “mantener las luces encendidas” es reconocer el “por derecho propio” de esferas diferentes, en el contexto general de la transición al comunismo. Una de las deficiencias de nuestra experiencia histórica al respecto ha sido restarle importancia a este aspecto y a veces hasta negarlo —en especial en la esfera de las relaciones sociales, por ejemplo las cuestiones del amor— sin reconocer que en un contexto revolucionario y correcto general, esto en verdad fortalece más el núcleo sólido para la revolución, en lugar de minarlo.

Hace unos días, vi una presentación de la obra teatral *Doce hombres sin piedad* acerca de un jurado que decide el veredicto en el caso de un muchacho acusado de matar a su padre. En una palabra, tiene la premisa de que la evidencia contra el muchacho parece irrefutable y convincente. Once de los doce miembros del jurado están convencidos de la culpabilidad del muchacho más allá de toda duda fundada, pero uno de ellos se le opone a esto, tanto porque duda de la evidencia y los argumentos de culpabilidad como porque cree que en una decisión de esta magnitud cabe considerarla detenidamente. Desde un ángulo, él podía haber asumido una posición determinista y haberse dado por vencido ante tan malas probabilidades, especialmente dada la “intensidad apasionada” (llegando a la matonería y el burdo atraso racista en el curso de la obra) de algunos de ellos que están apurándose a condenar al muchacho. Pero este miembro del jurado sopesa lo que está en juego, emprende un proceso y desempeña un papel de liderazgo poniendo sus dudas y formulando un argumento de “duda fundada”.

La obra, en aspectos críticos, demuestra cómo lo disparejo puede ser una fuente de transformación, el papel del liderazgo y una expresión del núcleo sólido con mucha elasticidad. Al principio, este miembro del jurado (#6 me parece) constituye el núcleo sólido y por medio de un proceso de debate y forcejeo desencadenado por él con los demás, finalmente (¡aviso! voy a revelar elementos del desenlace) logra ganar un veredicto de “no culpable”. Pero el propio proceso es muy aleccionador al desarrollarse en la realidad (la realidad de la obra es artificial pero muy creíble). Al principio un jurado mayor apoya al #6 porque respeta a las personas que se plantan ante las dificultades y quienes son una minoría: “no es fácil defender lo que uno cree”. De ahí, arranca el partido. De ahí en adelante, empieza a sembrar dudas sobre el argumento de la fiscalía. Al hacerlo, otros del jurado poco a poco empiezan a expresar dudas y unirse a su lado y se forma un núcleo sólido en su contra, y esta polarización constituye el meollo del debate. Por medio de este proceso, otros contribuyen con sus ideas y observaciones, a la vez que plantean otras preguntas sobre otros aspectos de que no están convencidos, hay un centro vacilante, y la polarización se vuelve más aguda. Lo que sobresale es lo disparejo de los puntos de vista, entendimiento y enfoque de los varios miembros del jurado y cómo eso llega a ser una fuente de lucha y transformación. En un momento nodal, el núcleo sólido a favor de “culpable”, ante el reto de justificar sus argumentos, defiende su posición pero en lugar de cimentarla con evidencia concreta, expresa prejuicios y sentimientos preconcebidos, incluido cierto atraso racista burdo. Eso afecta profundamente la situación en el jurado.

En eso vi una aplicación general del núcleo sólido, cómo se forja y se expande por medio de este proceso, y el enorme contenido disparejo en el núcleo sólido en todo el proceso, pero que no podía haberse expandido sin todo el debate y forcejeo de ideas. Todavía hay un cambio fundamental de qué y cómo cree la gente, lo que no ocurre en un proceso lineal sino mediante la contienda y el debate y forcejeo de ideas y la evaluación y síntesis de lo que es verdad y lo que no lo es en un proceso colectivo — sin abandonar el núcleo.

En cuanto a las influencias contrapuestas: de la democracia burguesa por un lado (la elasticidad no basada en el necesario núcleo sólido) y por el otro el dogma árido (“apagar las luces” — puro núcleo sólido). Lo primero que hay que recalcar es entender correctamente los dos aspectos y la relación entre éstos... se necesitan el núcleo sólido y la elasticidad basada en el necesario núcleo sólido pero no se puede tener un enfoque absolutista acerca del núcleo sólido... el cual en sí es algo dinámico en movimiento, lleno de lo disparado y la contradicción. Existen tanto presiones de esperar hasta que exista ese núcleo sólido absoluto (el que, irónicamente, en ausencia de la elasticidad no podrá cohesionarse y no se cohesionará a ningún grado) como presiones de abandonarlo completamente. Hacer esto correctamente requiere de algo de ciencia y algo de arte, y mucha práctica.

En esta conexión, existe un punto crítico de orientación básica que viene muy al caso:

“Si tratamos de abrazar, englobar y explorar con más y más amplitud y flexibilidad a las personas, ideas y perspectivas que no son comunistas (lo que deberíamos hacer), *pero no lo hacemos sobre la base de un núcleo verdaderamente sólido y de la base estratégica de NUESTRO proyecto y objetivos*, nunca podremos cosechar todo lo que se podría cosechar de esas exploraciones e iniciativas más amplias Y ADEMÁS, para colmo, es que lo ¡PERDEREMOS TODO!” [citado en Bob Avakian, “La base, las metas y los métodos de la revolución comunista”]

El artículo sobre Arthur Miller (en inglés en el número 4 de *Revolution* con el informe sobre PEN) fue un ejemplo espectacular de este error ideológico y metodológico. He aquí una analogía (de D en mayúscula a d en minúscula): “Si se procura convertir a los demócratas en algo que no son y nunca serán (¡aquí es un poco diferente!), uno termina convirtiéndose en lo que los demócratas en realidad son” [Bob Avakian, “Hacer la revolución y emancipar a la humanidad”, parte 2] y si convierte a Arthur Miller en algo que no es (“el teatro para cambiar el mundo”), nos convertiremos en demócrata-burgueses y “lo perderemos todo” a la vez que claramente no cosecharemos todo lo posible... por ejemplo, en el contexto de esta discusión, cómo alguien como Arthur Miller en realidad puede desempeñar un papel en la revolucionarización de la sociedad desde su punto de vista y perspectiva, como parte de un proceso más amplio desencadenado por los comunistas.

Lo que está muy relacionado es el concepto de convivir con las capas medias y transformarlas durante la transición al comunismo. “Este es un punto muy profundo y ambos aspectos son importantes; para repetir, esto es una unidad de contrarios: *convivir con las capas medias y transformarlas*. Si uno solo se propone convivir con ellas, acabará entregando el poder, no a la pequeña burguesía, sino a la burguesía; esta dictará cada vez más la situación. Por otra parte, si uno solo se propone transformar a la pequeña burguesía (hablando en términos generales de diversos tipos de las capas medias), acabará tratándolas como si fueran la burguesía y corriéndolas al campo de la burguesía, lo que socavaría seriamente la dictadura del proletariado, y de esa forma también se perderá el poder”. [Bob Avakian, “La base, las metas y los métodos de la revolución comunista”] Existen muchas formas de aplicar esto a esta contradicción, siendo la más obvia los orígenes de clase y las tendencias espontáneas de la gran mayoría de los intelectuales y artistas progresistas mientras hagamos la revolución contra la sociedad burguesa, hasta las cuestiones metodológicas subyacentes de qué enfoque tener de las ideas, el arte y las relaciones sociales que reflejen los puntos de vista pequeño burgueses y que son y serán parte de la necesaria efervescencia y sustrato (por decirlo así) de “mantener las luces encendidas”. He aquí dos puntos importantes: a) que es crítico el concepto de un enfoque de frente unido a lo largo de la transición en la sociedad socialista y no una ideología oficial; b) la noción de que si alguien simplemente quiere salir a jugar y tener el tiempo para “hacer lo que le pegue la gana” (por decirlo así) y jugar, que haya espacio para eso, lo que incluye salir por su cuenta y tratar de escribir poesía sin la supervisión inmediata o presencia de un comité. Eso es una aplicación de “desencadenar un proceso” contra “el modelo de pescar con el sedal”.

Dos puntos breves a manera de conclusión:

Primero, este es un modelo completamente diferente a lo que se hizo en China — según el aspecto principal general de continuidad, de la dictadura del proletariado y del papel dirigente institucionalizado del partido de vanguardia. Existen algunos aspectos en común, especialmente cuando la situación se reventó durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, pero respecto a un marco para dirigir la sociedad... es un marco totalmente nuevo. En el antiguo marco de concebir y ejercer la dirección de vanguardia en la sociedad socialista, con las deficiencias de la reificación, la verdad de clase, etc., se da eso de "apagar las luces" como el concomitante costo social de transformar radicalmente el mundo.

Segundo, todo eso es un trabajo muy duro.

* * * * *

Unas cuestiones con que estoy forcejeando, de las serias a las más prosaicas y graciosas (al pensar “fuera de lo convencional” acerca del modelo chino y con el enfoque de la nueva síntesis):

¿Cómo se manifiesta la contradicción mental/manual en una sociedad imperialista avanzada como Estados Unidos? Es descabelladamente criminal que existan grandes sectores de analfabetos funcionales y aquellos "cuya curiosidad se acaba en el tercer grado" (Kozol) en las escuelas públicas de los barrios pobres de las ciudades, pero ¿cuál es la magnitud, el ámbito, la naturaleza y la textura de esta contradicción? ¿Cómo afecta nuestro enfoque para transformar esto en el marco de la nueva síntesis? ¿Cómo afecta lo de transformar el mundo sin “apagar las luces” en ninguna medida? [Por ejemplo, para grandes sectores de la gente, la tele-realidad tipo Jerry Springer constituye el arte/la cultura (vaya “sesgo”), lo que atraviesa todas las clases, pero hay una intersección específica con la contradicción mental-manual.]

¿Cómo serán las relaciones sociales entre hombres y mujeres en una sociedad socialista forjada sobre una sociedad democrático burguesa (a diferencia de la que surge de relaciones feudales con los vestigios que queden) y con el enfoque de la nueva síntesis y su mayor trabajo teórico sobre la cuestión de la mujer? Eso es una gran parte —con el romance y el amor sobre una base diferente— de mantener las luces encendidas. En los años 60, China tenía valores semi-feudales sobre esto, y las luchas de los años 60 inspiradas por China tuvieron iniciativas de liberar la sexualidad femenina y mucha experimentación (como el mayo de 1968 en Francia) (si bien no se rompió completamente con el derecho masculino), aunque como señala la reciente charla, en la actualidad se han reafirmado los papeles y la dominación tradicionales de los hombres. ¿Qué tipo de arte y cultura nuevo resultará de la lucha para acabar con la opresión de la mujer y cómo será diferente y más avanzado que las óperas modelo de China que rompieron con los papeles feudales y pusieron a la mujer al centro del escenario? Ayer en la cena un amigo planteó la pregunta: ¿Qué papeles de género habrá en la sociedad socialista con el nuevo enfoque de la cuestión de la mujer? Ahora no puedo dejar de pensar en eso. En un extremo, dada la (falta de) base biológica del género, ¿qué la diferencia social habrá, si es que exista?

He estado leyendo de nuevo la serie de Ardea Skybreak "Ideas sobre el papel social del arte" y me provoca mucho un enfoque comunista del arte que supone un avance más allá de “lo mejor de la Gran Revolución Cultural Proletaria”. (“El arte y la ciencia” en particular era humorístico y emocionante. Igualmente aleccionador era el punto sobre romper con la veneración de la espontaneidad en el arte). En el marco de la nueva síntesis (especialmente la charla [y libro] *Dictadura y democracia, y la transición socialista el comunismo*) la que toma de “Las ideas y la lucha por descubrir la verdad: Reflexiones sobre la dirección revolucionaria y el proceso intelectual” [de Ardea Skybreak], al parecer existe un enfoque

coherente de las disciplinas y las relaciones entre las ciencias (naturales y sociales), el arte, la religión (la cual finge ser realidad pero no lo es en absoluto; a diferencia de la ciencia que corresponde a la realidad; y del arte que es más elevado que la realidad) y las humanidades (la filosofía en especial, incluyendo la epistemología y la ética/moral), cuyo enfoque constituye otro salto en las esferas de la investigación intelectual y las consiguientes políticas de la sociedad socialista (currículum: un currículum básico sobre el comunismo y el materialismo dialéctico, acerca de la historia pero también ¡otras filosofías que cuestionan el marxismo desde afuera!).

Todavía me cuesta tender los brazos alrededor de lo de refundir la academia e investigación intelectual en general en Estados Unidos al hacer la revolución y llegar al socialismo. Actualmente, gran parte de la investigación intelectual en Estados Unidos se basa en el botín del imperialismo, incluidas ciertas disciplinas de investigación científica como la biología molecular (investigación del genoma) la que absorbe miles de millones de dólares de equipo, laboratorios, etc. y muchas personas de todo el mundo, pero que es muy útil para el conocimiento humano y para salvar vidas. Miles de personas participan en investigaciones sumamente esotéricas como en las esferas de las matemáticas puras en las cuales participan solamente uno o dos personas en todo el planeta (se trata de la conjetura Goldbach al enésimo grado, por decirlo así). ¿Cómo tratar todo eso en la sociedad socialista y refundirlo en esa sociedad con el enfoque de la nueva síntesis? Se plantea esta pregunta esencial en "Materialismo y romanticismo: ¿Podemos prescindir de los mitos?". En esto pienso mucho en estos días.

El humor y la comedia buenos tienen un carácter de oposición al sistema — Pryor, Lenny Bruce, George Carlin, etc. y lo que nos gusta en la comedia de hoy. En la sociedad socialista, los cómicos, como un núcleo sólido, deberían hacer de su agosto burlándose de las ideas y relaciones sociales atrasadas a la vez que será necesario transformarlas aún más... pero Avakian ha señalado que deberían encomiar la sociedad socialista y sus cambios también. Les he planteado la pregunta a algunos de mis amigos cómicos ¿cómo será?, y he estado pensando sobre la misma. (Principalmente es necesario que lleguen a una posición mejor sobre cuestión de la mujer —¡¡¡dios mío!!!). Y que resistan. El otro día, andaba cotorreando con alguien que todavía trabaja como cómico y él me dijo que el gerente de un club le dijo: “No te voy a pagar si no cuentas chistes sobre vergas”). Volviendo al tema, existe un fuerte prejuicio que sostiene que el humor no opositor no puede ser gracioso. Hace falta ayudar a los cómicos a romper con eso (y unirse con Mudbone). [¡¡¡En eso estoy trabajando!!!]

Quince

“Y el mundo sigue sin cambiar en lo fundamental. El capitalismo-imperialismo sigue operando en el ‘fondo’, aplastando vidas y destruyendo espíritus en este molino de explotación. Y los horrores continúan sin cesar”.

Esta es nuestra refutación poderosa y constante de las demás tendencias en el mundo. De otro lado, la manera en que muchas personas entienden lo que nosotros representamos —y no es que no tengan ninguna justificación en absoluto— es: “Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”.

En un sentido básico, lo que expresa esta contradicción es que si bien solamente una revolución que se lleva al comunismo es capaz de acabar con los horrores de este mundo, para una gran cantidad de personas existe un sentimiento o un veredicto que dice que la DDP [la dictadura del proletariado] no es un lugar donde la gente, y en especial (pero no solamente) las amplias capas medias, querría vivir. Sin importar lo que las personas creen acerca del “ideal” del comunismo, en la práctica creen que está destinado a que se lleve a asfixiar el pensamiento crítico y el disenso, la creatividad, la iniciativa, la expresión individual y los derechos individuales; a la imposición de una ideología oficial que, aunque no

se declare, significa estar excluido de cualquier participación o influencia en asuntos de la política, la cultura, la ciencia, etc.; un enfoque instrumentalista hacia realidad que reemplaza con “una verdad política” una búsqueda genuina de la verdad; y a un lugar donde se considera que no vale la pena, como si fuera un problema, o algo peligroso, la exploración de nuevos rumbos y avenidas en las ciencias y artes, especialmente donde eso se va por tangentes o se parece en oposición a las principales maneras en que la sociedad se moviliza o de hecho se les opone.

He aquí unos pocos ejemplos de cómo esto se expresa, especialmente entre artistas e intelectuales:

Un profesor, que organizó una discusión sobre ¡*Fuera con todos los dioses!*, dijo, durante una discusión a la hora de almorzar acerca del libro que celebramos antes, que siente que son mejores los comunistas al hacer críticas del sistema capitalista que dirigir a la sociedad; fundamentalmente que han jugado un papel mejor cuando no están en el poder que cuando sí están en poder. En este caso, creo que se relaciona esto a su opinión de que los comunistas le restan importancia a la medida en que la “naturaleza humana” constituye un obstáculo a la transformación de la gente. Cree que solamente unos “santos” podrían manejar correctamente estas contradicciones. (Por otra parte, ha manifestado un aprecio por el trabajo de Bob Avakian y ha estado abordándola por algún tiempo.)

Alguien como Susan Jacoby desprecia las experiencias de las sociedades socialistas, centrándose en algunos de los mismos errores que ha identificado el Presidente, pero ha llegado a conclusiones muy equivocadas. En *The Age of American Unreason* [La edad de la sinrazón estadounidense], caracteriza el “poder soviético” como la “pseudociencia social del comunismo en el centro de la interpretación más dogmática del marxismo” y señala específicamente la experiencia del “biólogo untado por Stalin”, Lysenko.

Michael Slate ha descrito la impresión sumamente negativa que tienen muchos artistas progresistas acerca de la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP) de China a causa del impacto de la película *Adiós a mi concubina* con su descripción de cómo se trataba a los artistas durante la GRCP. (El tema este se plantea y se discute durante su entrevista con Avakian.)

Y un intelectual de conciencia me escribió después de leer la Carta abierta de Raymond Lotta a Tony Judt diciendo que ese estilo de “radicalismo político” le causó rechazo. Aunque “las cuestiones de cómo evaluar el comunismo son complejas y se podría justificar una reevaluación positiva hasta cierto punto, la crítica dista mucho de constar únicamente de ‘mentiras y representaciones falsas’”. Además, “Mas allá de esto, Raymond Lotta da la impresión fundamentalista de que solamente él y Bob Avakian poseen la verdad de nuestra era. Otra vez, se prenden las alarmas”.

Como dice vívidamente el Manifiesto en la analogía a la supresión de la evolución después de la toma del poder por los fundamentalistas cristianos, este resumen negativo generalizado de la experiencia de la primera etapa de las revoluciones comunistas es principalmente el producto del “*tiburonesco* frenesí en las fuerzas reaccionarias” con sus distorsiones y calumnias de esta revolución en un ataque ideológico implacable. Pero también es verdad que el modo en que mucha gente vea lo que hacemos “no es que no tenga ninguna justificación en absoluto”.

En el contexto de la actual campaña y lo muchísimo que está en juego para poder lograr nuestros tres objetivos emparentados, esta evaluación de “apaguen las luces, ya se acabó la fiesta” revela un obstáculo importante con que tenemos que lidiar muy ampliamente entre las masas progresistas y especialmente

entre los intelectuales. Al mismo tiempo todas estas críticas, al grado de que sus raíces se encuentran en los errores y debilidades que fueron parte de la primera etapa de revolución comunista, son un parte de lo que el Presidente ha estado pasando por el tamiz, reconfigurando y recombinaando al desarrollar la nueva síntesis. El potencial que representa la nueva síntesis para transformar esta situación se recalca al término de la primera parte de *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*:

...es muy importante no subestimar el significado y la fuerza positiva potencial de esta nueva síntesis: criticar y romper con errores y deficiencias importantes y defender y *reconfigurar* lo que ha sido positivo de la experiencia histórica del movimiento comunista internacional y los países socialistas que han existido hasta la fecha; en un sentido verdadero, *revivir* —sobre una base nueva y más avanzada— la *viabilidad* y, sí, la *deseabilidad* de un mundo totalmente nuevo y radical, y hacerlo sobre una base aun más firme de materialismo y dialéctica. Esta nueva síntesis está ligada a las rupturas clave en la esfera de la epistemología, e interpenetra estrechamente con ellas: rupturas con el instrumentalismo y apriorismo, el dogmatismo y la religiosidad, el positivismo, el empirismo y el pragmatismo, así como el nacionalismo en la esfera de cómo vemos todo el proceso del avance al comunismo.

Y continúa:

Así que no debemos subestimar el potencial de esto como fuente de esperanza y osadía sobre una base científica sólida... En la actualidad en Estados Unidos, una vez más han “ideologizado” la revolución hasta correrla del escenario. Y en el mundo en general, en una medida muy grande, la revolución cuya meta es el comunismo y que tiene la visión de un mundo comunista ha sido “ideologizada” hasta correrla del escenario — y ante eso el único camino que realmente representa la posibilidad de un mundo radicalmente diferente y mucho mejor, en el mundo tal como es, un mundo en que la gente verdaderamente quisiera vivir y en que realmente podría florecer. *Objetivamente*, la nueva síntesis ha “ideologizado” todo eso de regreso al escenario una vez más, a un nivel más alto y de una manera potencialmente muy poderosa.

Pero ¿qué se hará con eso? ¿Se volverá una fuerza política e ideológica poderosa? Nos toca a nosotros llevarla por todas partes —muy que muy audazmente y con fundamento, y vincularla con el amplio deseo, si bien por el momento principalmente latente, de otro mundo— y entrarle con cada vez más personas a esta nueva síntesis de una manera buena, animada y viviente.

Es necesario que fomentemos un espíritu colectivo en el partido y entre aquellos que están llegando a formar una parte de la revolución comunista, de “vivir en” la nueva síntesis, forcejear con ella y aplicarla así como popularizar su método y enfoque científico al difundirla audazmente por todas partes y la vinculamos con este deseo generalizado de otro camino, de otro mundo.

Nosotros así como el emergente núcleo de avanzados hemos podido hacer esto en maneras sencillas y complejas (no académicas ni simplistas), entrando en las cuestiones, contiendas y debates que esto debería soltar. El Presidente señala en *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad*: “Tenemos que luchar con la gente sobre estas cosas mucho más consciente y, sí, resueltamente, pero de una manera buena y viviente, y no de una manera dogmática”. (*Las cosas tales como la idea de “la naturaleza humana”.*) “Pero para hacer eso, hay que captar el materialismo y la dialéctica esencial. No se puede hacer con la religión—o el ‘equivalente comunista’ del dogma religioso. Y no se puede hacer con ideas utópicas e idealistas de cómo nos gustaría que fuera el mundo. Nosotros mismos tenemos que dar saltos y hacer rupturas —y ayudar a cada vez más personas a dar saltos y hacer rupturas— más allá de eso”.

Aunque este veredicto de “apaguen las luces, ya se acabó la fiesta” puede encontrarse entre muchas distintas capas intermedias, aquí quisiera enfocarme en los intelectuales, debido a la importancia de la “transferencia de la lealtad” de un sector de la intelectualidad en la repolarización para la revolución. El *Manifiesto* señala que el Presidente ha criticado el punto de vista unilateral que ve a los intelectuales solamente como un *problema* y “no reconoce plenamente las formas en que pueden contribuir al rico proceso mediante el cual los integrantes de la sociedad en general llegarán a tener un conocimiento más profundo de la realidad y una mayor capacidad de llevar a cabo una lucha cada vez más consciente por transformar la realidad hacia el comunismo”. Se puede ver concentrada en esta crítica, lo que parte del marco teórico de la nueva síntesis, la unidad entre la reificación, la “verdad política” y el desdén hacia los intelectuales y al trabajo con las ideas.

Esto se manifiesta muy claramente al volver a ver la película *Rompiendo con viejas ideas*, donde la reificación de las masas trabajadoras va de la mano con un desdén hacia los intelectuales, en la manera en que se representa en aquel profesor; o con sospecha, cuando el estudiante decide leer los libros que está estudiando el director Lung, pero solamente como “trabajo de reconocimiento”. También he oído en otras personas quienes principalmente apoyan la GRCP, un rastro de la tendencia a ver a los intelectuales principalmente como un problema.

La nueva síntesis reconoce que la transformación pasa a través de muchos “canales” distintos y no está amarrada de una forma de uno-a-uno a la manera en que las contradicciones sociales principales se manifiestan en un momento determinado. Y que el trabajo de los intelectuales, al grado de que contribuyen a un entendimiento más profundo de la realidad, en el campo en que se encuentren, puede ayudar a la humanidad a llegar al comunismo.

Un aparte: En el número de esta mañana del *Los Angeles Times*, un profesor de física de la Universidad de California-Santa Barbara escribió sobre la importancia de las pruebas exitosas del *Gran Colisionador de Hadrones* (GCH) en Ginebra y planteó las preguntas: “¿Qué descubrirá y por qué nos importaría?” Dice que el colisionador está a punto de desentrañar los “misterios espinosos” que enfrentan los físicos; que podría “abrir fronteras nuevas en el entendimiento de espacio y tiempo, la microestructura de la materia y las leyes de la naturaleza”. Después de describir muchos de los “misterios” que podría desentrañar, señala la manera en que tales conocimientos esotéricos han contribuido a cosas como las imágenes por resonancia magnética, computadores personales, el Sistema de Posicionamiento Global, etc. Y concluye:

Pero mas allá de las consideraciones prácticas, debemos reflexionar sobre cuál es el valor que el GCH podría tener para la raza humana. Si tuviera los resultados esperados, sería la punta de lanza durante los años que vienen en una búsqueda que remonta a los griegos de la antigüedad y más atrás, para entender acerca de lo que el mundo nuestro se compone, cómo surgió y qué futuro le depara. Esta gran odisea nos da una oportunidad a elevarnos por encima de los aspectos cotidianos de nuestra vida, y por encima de nuestras diferencias, conflictos y crisis y tratar de comprender dónde nosotros, como especie, nos cabemos en un universo maravilloso que parece estar fuera de nuestra comprensión, pero que es muy comprensible.

¡¡¿No debería ser que la nueva síntesis hace que tal científico salga a bailar en la calle?!!

Pero la crítica del tratamiento de los intelectuales se forma parte de una crítica mucho más fundamental de las debilidades de estas primeras sociedades socialistas en general. Al señalar la necesidad de tener más

espacio, más receptividad y más aceptación de desacuerdos y disenso así como el entendimiento del “mapa” de la realidad social con sus múltiples capas y múltiples colores, la nueva síntesis tiene el potencial de cambiar fundamentalmente el carácter y el *espíritu* de la transición socialista a una a que la gente le dará la bienvenida y a la cual *querrá* entrarle.

Esta visión se vislumbra claramente en lo que el Presidente dice en *Hacer la revolución y emancipar a la humanidad* sobre los derechos *positivos*. Por ejemplo, pregunta sobre el “derecho” de las masas populares en el mundo a explorar cuestiones científicas así como sobre el “derecho” de aquellos quienes en la actualidad sí tienen la capacidad de hacer esto a explorar cuestiones científicas en un contexto social y marco enteramente nuevo. Estos “derechos” se pueden plasmar solamente bajo una estructura económica distinta, un conjunto distinto (comunista) de relaciones de producción, así como la cultura por ellas condicionada. El contraste entre “apaguen las luces, ya se acabó la fiesta” y esta vislumbre de un tipo de una sociedad radicalmente distinta que la nueva síntesis hace posible, debe representar un reto de zafarse de los límites impuestos por este sistema.

Al mismo tiempo, es necesario desencadenar esta nueva concepción de una sociedad socialista en tránsito al comunismo mientras “el poder estatal se mantiene y se sigue desarrollando como un poder estatal *revolucionario* al servicio de los intereses de la revolución proletaria” o, si no, la nueva síntesis sería una receta para la democracia burguesa y la restauración del capitalismo. Como el Presidente lo expresa, eso de estar en el núcleo del liderazgo de este tipo de proceso y al guiarlo no como un proceso controlado fuertemente sino como un proceso en que las personas “exploran muchos caminos diferentes”, quiere decir que habrá una enorme presión y tensión; porque no se puede soltar las riendas ni apretarlas demasiado. Es necesario tener todo esto yendo hacia el objetivo del comunismo, sin mantener las cosas fuertemente bajo control a lo largo del proceso. Y si tratamos correctamente todo esto, si hacemos lo que debemos hacer, eso nos llevará repetidamente al borde de ser descuartizados.

Los individuos y las relaciones sociales

Otra cuestión muy importante que el Presidente ha estado analizando y sobre la cual ha estado desarrollando un entendimiento más profundo y que tiene que ver con “apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”, trata las contradicciones que

están relacionadas con el hecho de que, por un lado, las personas existen como individuos, y por otro su existencia es una existencia social. La existencia individual es parte de la realidad material — no es algo que la gente haya inventado como un ardid individualista burgués... (*Cavilaciones y forcejeos*)

Para los “anti-totalitarios”, tal vez esto ha sido su mayor baza ideológica y su argumento más efectivo en pro de la “superioridad” de la democracia burguesa con sus ideas de que “los derechos del individuo son sacrosantos”. Al contrario, presentan la experiencia de las sociedades socialistas de la primera etapa del comunismo como un horror a causa de que habían “liquidado” intereses individuales y los “derechos” individuales; lo que se expresó horripilantemente en 1984 y, por los menos objetivamente, en *Adiós a mi concubina*.

El Presidente ha hablado de cómo la burguesía distorsiona la experiencia socialista y ha contrastado ésta con la realidad de los “derechos individuales” y los “intereses individuales” en la sociedad burguesa / de clases. Lo que ignora principalmente la burguesía y también suprime es la realidad de que la búsqueda de intereses individuales se da a través de las relaciones sociales y de clase de la sociedad burguesa, la que

forma y determina esencialmente cómo la gente incluso percibe sus intereses y cómo los busca. En otras palabras, por qué las elecciones de cualquier individuo son obscenamente distintas de acuerdo al lugar donde nazca en el mundo.

Pero no sólo se cometieron excesos sino errores graves, algunos muy dolorosos en el caso de Stalin, pero también en la GRCP, que han contribuido a reforzar el punto de vista de la gente de que sobre esta cuestión muy “personal”, cuando lleguen los comunistas, “se acaba la fiesta”.

El hecho de que las personas sí existen como individuos constituye una parte de realidad material. Cualquier intento de desestimar eso, dice el Presidente, sería políticamente desastroso y en relación a cualquier iniciativa de hacer una transformación social radical positiva. Esta es una contradicción que vamos a tener que seguir conociendo más profundamente; cómo manejar en la mejor manera posible la realidad de los individuos y las clases, y la relación entre los individuos y las clases, en el contexto y marco de dar pasos hacia la abolición de clases, que la existencia social es lo principal, pero que la existencia de las personas como individuos es una parte de la realidad material también y no se puede liquidar.

El marco teórico de la nueva síntesis abarca la existencia de esta contradicción, incluida su expresión concentrada como “núcleo sólido con mucha elasticidad”. No considera que sea un “problema” la existencia de personas como individuos. El Presidente recalca que la contradicción entre los individuos y las relaciones sociales produce una gran diversidad y riqueza en la sociedad humana y es otra expresión del “mapa de múltiples capas y múltiples colores”. Pero existe una contradicción objetiva; existe una necesidad; y hay restricciones objetivas que pesan en los individuos como miembros de la sociedad, que de fondo “el derecho no puede ser nunca superior”. Eso siempre será cierto, incluso en la sociedad comunista.

Dieciséis

He aquí unas reflexiones sobre las raíces epistemológicas necesarias para infundirle vigor y sostener a un movimiento comunista en hacer un trabajo apreciablemente mejor de dirigir en medio de la contradicción expresada en “y el mundo sigue sin cambiar en lo fundamental” y “ahí vienen los comunistas, apagan las luces, ya se acabó la fiesta”.

Al meditar sobre esto, se me ocurrieron varios aspectos de lo que se podría llamar la “historia personal” de Mao y de Chiang Ching, respecto a la cuestión de la mujer y la “cuestión del jazz”, que expresan las contradicciones en el movimiento comunista hasta ahora, incluso en sus expresiones más avanzadas. Esos ejemplos encierran contradicciones agudas y hasta ciertas “ironías”.

Mao, antes de ser comunista (y en el proceso de llegar a serlo) y luego como un líder del Partido, fue un pensador bastante radical en cuanto a la cuestión de la mujer. En sus primeros escritos y acciones hay muchas historias de su indignación, pasión y rebeldía particularmente contra las convenciones sobre la mujer. Chiang Ching también: en los días “antes de ser una líder comunista” fue una joven radical en Shanghai y parte de la onda cultural alocada (y sí, influenciada por el Occidente) de esa ciudad, una historia que (con sus probables dimensiones de libertad sexual) algunos líderes comunistas utilizaron para restringir y reprimir a ella, y a Mao, en los tiempos de Yenan, y una historia personal que los revisionistas luego aprovecharon para atacarla durante la “última gran batalla”.

Se me ocurrió esto, y también ciertas ironías y contradicciones más profundas, mientras leía de nuevo los comentarios recientes de Avakian sobre el rechazo, de parte de la dirección revolucionaria en China, a abrazar o siquiera “acoger” de alguna manera real lo que venía del movimiento de la mujer “occidental”, incluido lo que ese movimiento planteaba sobre la sexualidad de la mujer, y la atmósfera “pesada” y con tintes de represión en torno a la sexualidad. Lo mismo pasó con el “jazz”, que fue una “zona prohibida”, hasta en Shanghai, durante el auge de la revolución ahí en los años 60 y principios de los 70.

Para ser claro, la dirección de Mao, y de Chiang Ching, respecto a la cuestión de la mujer cuando llegaron a ser líderes de alto nivel resultó en niveles de emancipación, de pensar y de actuar, que no tenían precedente; se puede decir que en maneras fundamentales sobrepasaban por mucho sus días “precomunistas”. Hubo tremendos avances en crear una cultura emocionante y emancipadora. Entonces, ¿en verdad se puede decir que Mao (y Chiang Ching) fueron “menos radicales” que en sus primeros días, o incluso sus días de “revolución democrática burguesa”? No. Sin embargo (y de ninguna manera es un “sin embargo” de poca importancia), en ese sentido descrito particularmente en “Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución”, había un importante aspecto en que ese radicalismo no se llevó adelante ni se profundizó, y hasta “se atenuó”, en comparación con sus “primeros días radicales”. No debiera haber sido así el caso ni tiene que ser el caso. Pero lidiar con esas contradicciones SÍ requiere el método y el enfoque de la nueva síntesis.

Los grandes avances de Bob Avakian en torno a la epistemología (juntos con el punto relacionado sobre los “muchos canales”), que rompen aún más con el apriorismo y el instrumentalismo, y también con el positivismo, son la clave para poder dar ese salto necesario y captar mucho más correctamente las contradicciones implicadas en dirigir una transformación revolucionaria del “mundo tal como es”, siguiendo adelante y profundizándola SIN apagar las luces, pero al contrario, dando mayor vitalidad al movimiento comunista y a la sociedad socialista. (Y eso guarda una relación estrechísima también con el mantenimiento y fortalecimiento de “nuestra solemne claridad de metas y nuestro sentido del humor”.)

He aquí unas ideas, en forma esquemática, relacionadas a esta cuestión:

La siguiente cita de “Hacer la revolución y emancipar a la humanidad” de Avakian está muy relacionada con ese problema y sus expresiones, y con esas rupturas epistemológicas:

Esto llevó —una vez más, cualitativamente más en la Unión Soviética que en China— a una restricción, o una tendencia a una restricción, del proceso de la transformación socialista; y, en la medida en que esa tendencia se impuso, condujo a llevar mal en cierto grado la relación entre la meta y el proceso, para que lo que pasara en un momento determinado pasó a ser, o tendió a identificarse como, la meta en sí — en vez de ser visto como una parte del proceso hacia una meta mayor. Y, junto con esto, hubo una restricción de la relación entre la dirección principal necesaria, en el sentido fundamental, y lo que eran objetivamente “desvíos” o alejamientos —pero que se veían y trataban como desviaciones peligrosas— de la dirección principal. Esto, en cierto grado y a veces a un grado importante, llevó a sofocar en cierta medida la creatividad, iniciativa, expresión individual y, sí, los derechos individuales en el proceso de conjunto, especialmente cuando parecían estar en conflicto —o en realidad estaban en conflicto, a corto plazo— con las metas expresadas del estado socialista y su partido de vanguardia.

Aquí hay mucho para meditar: es una síntesis sumamente concisa de importantes tendencias conceptuales, y programáticas, tanto en la historia del movimiento comunista en general, como en la historia de los estados socialistas. Vistas más agudamente en la Unión Soviética, pero también en China, aun cuando Mao dirigía una gran ruptura inicial con las tendencias de Stalin hacia el mecanicismo y la rigidez.

Cabe mencionar que la crítica, citada arriba, que hace Bob Avakian de esa tendencia metodológica hacia una “restricción” en la historia del movimiento comunista es una síntesis que dista mucho del anarquismo y del utopismo. Avakian de ninguna manera menosprecia la necesidad de dirigir la transformación del “mundo tal como es”, ni el papel importante de una “dirección principal en que hay que ir” para lograr esa transformación. Pero expresa de forma concentrada muchos elementos de CÓMO dirigir, con un conocimiento distinto de la relación entre una “dirección principal en que hay que ir” y el que muchas cosas se desarrollen con trayectorias distintas: abrazando todo eso y dirigiendo todo ese proceso general hacia el comunismo.

Regresando ahora a Mao y Chiang Ching: Sí, por cierto hubo “direcciones principales en que había que ir” en la lucha contra los seguidores del camino capitalista durante la Revolución Cultural. Es evidente que lo que se veían como “influencias del Occidente”, por ejemplo en las corrientes culturales progresistas, las exploraciones de la libertad sexual en el movimiento de la mujer, etc., se consideraban patentemente que estaban en gran conflicto con la dirección principal de esa lucha. Y más aún porque la “apertura hacia el Occidente” fue un elemento importante del programa de “modernización” de Deng Xiao-ping y Chou En-lai, enzarzado en una férrea lucha contra la línea revolucionaria de Mao sobre el desarrollo y la transformación socialistas. ¡Lo que estos movimientos feministas estaban planteando en torno a la sexualidad, por ejemplo, fue muy distinto al foco de atención de la dirección revolucionaria en China!

En una dimensión, esas corrientes radicales de feminismo se habrían visto como “algo demasiado complicado con que lidiar” en una situación en que muchísimo estaba en juego —y lo habría sido aún más porque esas corrientes feministas radicales (“occidentales”) iban muy definitivamente en direcciones muy, muy distintas a los modos y formas en que se estaban librando importantes luchas por la emancipación de la mujer en China— y por cierto, esas corrientes también habrían inspirado críticas a los claros elementos “puritanos” dentro de la corriente revolucionaria china. La tendencia a ver ese aspecto importante, cuando menos, del movimiento feminista occidental como algo “muy problemático” habría sido muy intensa, por no decir más.

Especialmente al confrontar una situación tan intensa, una orientación de la “verdad de clase” y de la reificación del proletariado, juntas con el nacionalismo, solo podría alimentar una tendencia a “taponear” y a “excluir” a los movimientos y efervescencia de esa naturaleza, y a considerarlos más como problema que como parte de posibles soluciones.

Aunque todo esto trae muchas dimensiones, aquí me limito a señalar este nuevo análisis del problema de la “restricción”, y lo que desencadena un análisis más dinámico de la relación de los “desvios y alejamientos” con el proceso general de hacer y continuar la revolución, lo que incluye reconocer y desencadenar a nuevas fuerzas para dicha revolución.

Esto no es, fundamentalmente, una cuestión de que “es necesario tolerar los desvíos”. De todas formas, ese tipo de entendimiento y enfoque no podría resistir las fuertes presiones de otras necesidades importantes, concretas y/o percibidas. Y, a propósito de “apagar las luces”, nada apaga el voltaje y la viveza de la precisa forma en que lo hace esa clase de condescendencia. Aquí se trata de algo muy distinto, y muy relacionado al reconocimiento de la fuerza radical en potencia que está en las contradicciones todavía por resolver.

Epistemológicamente, se trata de ver esos fenómenos como una parte crucial del proceso global de descubrir NUEVAS FORMAS de satisfacer las necesidades sociales y de llevar a cabo las transformaciones sociales (e incluso descubrir la necesidad de hacer transformaciones en esferas totalmente nuevas y/o descubrir nuevas perspectivas con que mirarlas).

El disentimiento... ¿EN VERDAD quieres que te desafíen... y quieres asumir esa orientación... mientras lidias con TODO ESO?

El ejemplo mencionado arriba es principalmente una cuestión de reconocer y desatar a posibles fuerzas y corrientes nuevas para hacer y continuar la revolución. Pero también está claro que estos mismos descubrimientos, incluidas las rupturas, en la epistemología comunista son esenciales para tener una nueva comprensión del papel del disentimiento en hacer y continuar la revolución comunista, y también como nueva fuente de viveza y dinamismo. En particular, estas rupturas son cruciales para poder mantener la orientación de que el disentimiento y la contienda de ideas caracterizan el movimiento comunista y la sociedad socialista; es crucial tenerlas para que no “se apaguen las luces” pero para persistir en dicha orientación básica al confrontar grandes necesidades, obstáculos y oposición.

De una importancia crítica aquí son las rupturas con la verdad de clase y con las tendencias al instrumentalismo y al apriorismo en el movimiento comunista. Como Avakian ha caracterizado esta ruptura (en las 7 Charlas y en otras discusiones): ¿Ves en realidad la importancia de llegar a la verdad, o quieres llegar a ocupar una posición en que puedes hacer lo que crees es lo correcto? Y ha señalado que llevar a término el primero (llegar a la verdad) no es necesariamente más fácil a corto plazo.

Aquí viene al caso recordar los elementos contradictorios en la manera en que Mao veía estas cuestiones... Y ADEMÁS pensar acerca del papel necesario y poderoso que juega el haber forjado una nueva SÍNTESIS, como Bob Avakian ha hecho, a fin de poder abrir paso en torno a esas cuestiones decisivamente y persistir, particularmente en medio de grandes presiones y necesidades.

Un aspecto del pensar de Mao sobre esto se expresó bastante bien en lo que dicen fue su respuesta cuando su sobrina le preguntó cómo “inocularse” contra la Biblia: “Adéntrate bien a fondo y saldrás al otro lado”. Esto representó una importante orientación básica; pero se puede decir que Mao no logró aplicarla completamente. Mao también tenía la idea de que “el proletariado tiene su verdad y la burguesía tiene la suya”. Mao no inventó esa concepción de la “verdad de clase”, pero no rompió con ella de una manera

total, sistemática o científica y no trazó las “conexiones” de esto con sus importantes avances en el análisis del socialismo como un período de transición muy tumultuoso, y no lineal, al comunismo.

Así pues, se expresan en esas dos afirmaciones de Mao “hilos” epistemológicos objetivamente distintos, y en ese tiempo no se logró desentrañarlos de una manera cualitativa y sintetizada. Frente a la “presión hombre a hombre por toda la cancha” de las necesidades muy reales de hacer la revolución, ha sido necesaria una ruptura epistemológica mucho más completa, una epistemología más sintetizada y más sólidamente científica, que sea capaz de darle un ímpetu más consecuente y más amplio a lo que Mao le dijo a su sobrina... y, asimismo, a una efervescencia mucho más amplia, mucho más contienda de puntos de vista, etc. Como Avakian ha dicho, cuanto más profundamente captas esta epistemología, MÁS quieres que te desafíen. Esa es la base del principio de “querer ir repetidamente al borde de ser descuartizado”... como la única manera de llegar a la verdad y de alcanzar el comunismo.

Este entendimiento es el eje de llegar a entender de manera distinta y de forjar un enfoque distinto hacia la contradicción real expresada en “y el mundo sigue sin cambiar en lo fundamental” y “ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”.

He aquí en unas palabras unas cuantas ideas relacionadas adicionales, de manera aún más “esquemática”:

- Regresando al punto en la “Conversación con unos camaradas sobre epistemología” sobre “Tiburones y charales”.

A la luz de lo anterior, sí hay más dinamismo de lo apreciado históricamente en nuestro movimiento, en la contradicción expresada en “y el mundo sigue sin cambiar en lo fundamental” y “ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”. Existe en verdad una contradicción real y, como una expresión de ella, existe una necesidad real de dirección, lo que incluye, como dice la Constitución del Partido (el apéndice): “identificar los momentos y las circunstancias en que se pueden y deben sacar conclusiones firmes y claras y... dar dirección de forma directa y muy decisiva”. Podemos ver tendencias en el mundo (identificadas claramente en el Manifiesto) en que al no hacer eso los comunistas crean para sí una “necesidad mala”... (Y, como Avakian ha dicho, seríamos unos idiotas si, cuando tengamos la libertad de hacerlo en el sistema de educación de la sociedad socialista, NO enseñáramos que la evolución es un hecho. Eso tiene una base científica y, además, tiene grandes consecuencias para la capacidad de las masas de llegar a conocer y cambiar la realidad cada vez más, en muchas esferas... al ir adelante hacia el comunismo.)

Sin embargo, parece que pueda haber otra manifestación de los comunistas que crean una necesidad negativa para sí mismos (para sus metas): no maximizar la elasticidad al mayor grado posible, al basarse en ese núcleo sólido de buscar el comunismo, las “4 todas”. Una expresión particular de eso está en el punto de Bob Avakian, de que si REALMENTE has asimilado esta epistemología, vas a querer que te desafíen... pues eso es la única manera de llegar a la verdad y llegar al comunismo. Esa orientación se desarrolla más también en “Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución”.

Entonces, ahora todo eso no parece tan “bipolar”: tenemos la capacidad de cambiar el mundo tal como es, si reconocemos la dialéctica entre el núcleo sólido y la elasticidad y, al adoptar esa orientación, tenemos la

capacidad de dirigir mejor, incluido en el esfuerzo de NO apagar las luces. Ese es un avance clave en la nueva síntesis.

A la luz de eso, es útil volver a la observación de un camarada, citada en la conversación sobre epistemología: “Algunas preguntas son malintencionadas o parten de otro punto de vista, base o forma de pensar, pero no podemos saberlo *a priori*. Los mares son turbulentos y hay tiburones, pero resulta que también hay muchos charales, pececitos que ni dientes tienen... si no buscamos la verdad de las cosas, confundimos los tiburones con los pececitos”.

- Mao y los intelectuales:

En “Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución”, Avakian señala que Mao, al procurar forjar un núcleo sólido de continuadores, buscó primero entre los intelectuales, pero halló que no se podía apoyarse en éstos tanto y recurrió principalmente a otras capas sociales para forjar un núcleo de continuadores en posiciones de dirección. Esa decisión tenía ciertas bases, como señala Avakian. Pero el punto general de Avakian es que tenemos que hacer más trabajo en ese campo. Las previas concepciones han sido deficientes en cuanto a maximizar el potencial para una “transferencia de la lealtad de los intelectuales”, incluido eso de forjar un núcleo de defensores apasionados y luchadores en pro del comunismo. Esto requiere, como dice BA, que “estén profunda y firmemente basados en la concepción y metodología científica comunista y que la asuman y la apliquen”. Y, especialmente al enfrentarnos al reto de esta encrucijada de la historia, eso significa tener una firme base en esa síntesis del comunismo que es, hasta la fecha, la más desarrollada.

- La diferencia importante entre un método y enfoque científico, y lo que a veces se llama el “cientismo” (un enfoque no científico que está muy relacionado al positivismo). Y porque esa diferencia tiene importancia respecto a eso de NO apagar las luces.

Han habido tendencias metodológicas como eso (incluso en nombre de la ciencia) en la historia del movimiento comunista. Es decir, un enfoque “científico” en que el partido identifica un problema tras otro, hace trabajo en torno a ellos y los soluciona... tal enfoque es mucho más afín al pragmatismo y a un punto de vista mecanicista que a la ciencia, y a un entendimiento más global de la materia en movimiento (¡y el proceso de hacer la revolución!) como “las contradicciones surgen de continuo y se resuelven también continuamente”, como dijo Mao. Ni siquiera se debe ver así la manera de entender ESO (las contradicciones surgen de continuo y se resuelven también continuamente): surge una contradicción y se resuelve, luego surge otra, y así sucesivamente. Los últimos avances en el materialismo y la dialéctica, expresados en un entendimiento de que la realidad tiene múltiples capas y múltiples niveles y de los procesos de la transformación de la realidad representan unos de los avances adicionales de la nueva síntesis sobre el método científico. Aquí también, salta a la vista y se puede captar más a fondo la importancia de “abarcar pero no reemplazar” y “núcleo sólido con mucha elasticidad”.

Diecisiete

Estimado amigo:

Nos han pedido escribir cartas sobre la siguiente cuestión:

“Y el mundo sigue sin cambiar en lo fundamental. El capitalismo-imperialismo sigue operando en el ‘fondo’, aplastando vidas y destruyendo espíritus en este molino de explotación. Y los horrores

continúan sin cesar”.

Esta es nuestra refutación poderosa y constante de las demás tendencias en el mundo. De otro lado, la manera en que muchas personas entienden lo que nosotros representamos —y no es que no tengan ninguna justificación en absoluto— es: “Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”. (subrayado mío)

Esta es una cuestión importante que va directamente al corazón de la nueva síntesis, expresando de forma concentrada, como lo hace, una epistemología mucho más completamente materialista.

Al pensar en esa cuestión —ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta—, un ejemplo que se me vino a la mente en relación con todo esto es el asunto de Lysenko, que tuvo un impacto muy negativo en el campo de la genética y la ciencia en general en la Unión Soviética (y más allá). Este es un ejemplo al cual Bob Avakian se ha referido en muchas ocasiones en sus escritos y con mucha razón. Las consecuencias de Lysenko continúan hasta hoy con los libros y artículos que se escriben sobre ello. Durante el gobierno de Bush, hubo referencias a Lysenko en el contexto de las críticas a las políticas de Bush sobre la ciencia, incluyendo en importantes revistas científicas. Además, como se señaló en el discurso “¿Qué es la nueva síntesis de Bob Avakian?": "Tradicionalmente, los anticomunistas dicen que lo de Lysenko es un ejemplo que prueba que el comunismo inevitablemente tergiversa la verdad... y reprime a los intelectuales"... Al mismo tiempo, como ese discurso también señala, algunos camaradas en el movimiento internacional “se distancian del incidente Lysenko de una manera simplista, otros simplemente lo ignoran”, y no reconocen esta experiencia como parte de estudiar, debatir y bregar profundamente con la nueva síntesis y la ruptura radical en la epistemología que Avakian ha hecho.

Sin embargo, otra dimensión del asunto de Lysenko es no sólo una concepción reificada del proletariado, sino una concepción de que la verdad tiene un carácter de clase. Por supuesto, no existe la verdad burguesa o proletaria; la verdad en sí es objetiva.

La saga de Lysenko refleja y encierra problemas muy serios en la filosofía y la metodología como el apriorismo, el pragmatismo, el empirismo y el instrumentalismo, que no fueron plenamente identificados y no se ha roto con ellos completamente antes de los avances teóricos cualitativos que Bob Avakian ha estado haciendo. Esto ha contribuido de maneras negativas a la idea general de que "ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta". Como se ha señalado en "Hacer la revolución y emancipar a la humanidad":

En un momento dado, tenemos que bregar con la realidad a partir de los cimientos más científicos que sean posibles. Y, en ese proceso, nos estamos relacionando con otras personas que están aplicando diferentes puntos de vista y enfoques y que lo hacen con diferentes objetivos. Su manera de pensar, sus objetivos, sus tendencias e ideas —algunos de los cuales podrían reflejar a veces la realidad de una manera más acertada que la nuestra con respecto a ciertos fenómenos, por si acaso nos hayamos olvidado— también son parte de la realidad mayor con la que tenemos que bregar. Es necesario tener un enfoque científico hacia eso también. Necesitamos abordar todo con un enfoque sistemática, consecuente y cabalmente científico — y el punto de vista y método comunista proveen los medios para hacer eso, *si* de veras los empuñamos y los aplicamos, y no los viciamos con ideas y enfoques religiosos o idealistas o metafísicos en el plano filosófico. (p. 17)

Al pensar en todo esto, me pareció útil volver de nuevo al ensayo de Skybreak sobre "trabajar con las ideas", incluyendo lo que ella describe acerca del proceso intelectual y en qué se diferencia, por ejemplo,

de alguien que construye una casa. Al mismo tiempo, señala las debilidades en el movimiento comunista por lo que se refiere a personas, tal como yo lo diría, que no [son las mejores en trabajar con las ideas].

Es importante, mientras se enfoca en cosas importantes, prestarle atención de manera constante a las cosas nuevas que se están desarrollando en varias esferas. Es necesario abrir los espacios, incluso en momentos muy intensos, para ver las cosas en el contexto más amplio y bregar con cosas como el artículo “Las ‘crisis en física’ las crisis en filosofía y en política” y otros sucesos importantes en la cultura y las artes, las ciencias y otras esferas. Desde un punto de vista científico, olfatear todo y estar abierto a cosas nuevas que se están desarrollando. Eso es algo que Avakian presenta como modelo del cual todos tenemos que aprender y aplicar. De hecho, me llamó la atención al leer las nuevas reminiscencias de Cornel West, *Brother West: Living and Loving Out Loud*, su constante búsqueda de conocimientos de toda clase de cosas, de la música y el arte a la literatura, la poesía y la filosofía. Al parecer, él está chequeando a toda clase de cosas, incluyendo a Bob Avakian y el comunismo (aunque no menciona ni uno ni el otro en sus reminiscencias), con cierto punto de vista y método. Como es sabido, ésta no es una persona que tiene mucho tiempo de ocio. (Respecto a la música, hace poco tuve una larga discusión sobre cosas nuevas en la música con unos familiares treintañeros quienes son progresistas y simpatizan con nuestra onda. No fue tanto una discusión sino una iniciativa de mi parte de aprender lo que pudiera sobre la música que les gusta, sobre todo porque están metidísimos en la escena musical. Mientras caminábamos en la playa, hablaron sobre mucho de la música que les gusta, principalmente mucha música underground (subterránea). Les encanta Thievery Corporation, que yo no conocía antes. Lo que me llamaba la atención, además de su extenso conocimiento de la música underground en general, es que les gusta Lil Wayne, y dicen que es el mejor rapero de la escena. Parece que hay muchos elementos malos en Lil Wayne y en el rap en general pero lo importante es que no me he molestado en escuchar a Lil Wayne a pesar de que algunas personas me han animado a hacerlo. Pero si Lil Wayne estuviera teniendo un impacto tan fuerte en la escena hiphopera, ¿no deberíamos conocerlo aplicando un enfoque científico a esta escena tal como hacemos en todo? Por ello, como es obvio en lo que he escrito, tengo planes de pasar un rato empapándome en el conjunto de la música de Lil Wayne. ¿Qué atractivo trae? ¿Qué está haciendo que es bueno y qué está haciendo que podría ser negativo y nocivo? Pero lo importante es que tenemos que estar debatiendo, bregando y aprendiendo de toda clase de cosas, que es algo que Avakian hace como modelo, incluso cuando estemos intensamente enfocados en otras cosas importantes.)

Al reflexionar más sobre la principal cuestión en consideración en esta carta, creo que hay mucho que aprender de lo que se resume sobre el movimiento de la mujer y la respuesta a ese movimiento de parte del nuevo movimiento comunista:

El... movimiento de la mujer que salió de la década del 1960 y específicamente las contribuciones así como algunas deficiencias tanto en lo que generó como en la forma en que respondieron el movimiento en su conjunto así como la sociedad en general.

Se planteaban y se debatían cuestiones muy importantes, en particular entre las fuerzas más radicales en el movimiento de la mujer que surgió de la década del 1960 y la del 1970, aunque no se dio eso con un enfoque cabalmente científico y en algunos aspectos importantes objetivamente estaba en oposición a dicho enfoque. Pero las influencias economistas y las tendencias relacionadas en el nuevo movimiento comunista que surgió en esos años, incluidos la UR (Unión Revolucionaria) y el PCR (Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos), obraron en contra de una asimilación y síntesis científica y correcta de algunas cosas muy importantes que el movimiento de la mujer planteaba. En ese entonces, debido al economismo y otras influencias

erróneas, el movimiento comunista desaprovechó elementos valiosos e importantes de una comprensión más avanzada. (subrayado mío)

Dado el propósito de esta carta, no quiero entrarle a la discusión verdaderamente rica y texturizada general de la nueva síntesis y la cuestión de la mujer en la nueva charla. Lo importante aquí es dar a entender que al parecer la referencia metafórica a “ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta” se aplica al enfoque del nuevo movimiento comunista por lo que se refiere al movimiento de la mujer de los años 60 y 70. Como Avakian sostiene en la cita de arriba: “En ese entonces, debido al economismo y otras influencias erróneas, el movimiento comunista desaprovechó elementos valiosos e importantes de una comprensión más avanzada”. Y ¿qué del enfoque, positivo así como negativo, hacia la cuestión de la mujer en la Unión Soviética y en China, y las influencias del movimiento comunista a nivel internacional sobre el nuevo movimiento comunista en este país? Por lo que respecta a la cuestión de la homosexualidad, no es algo que se ha tratado en la historia del movimiento comunista internacional. Nuestro Partido pudo hacer un avance importante sobre la cuestión de la homosexualidad por medio de una convergencia de la lucha en todos los niveles del Partido, y a la vez mediante el profundo escudriñamiento del trabajo teórico sobre el tema, en combinación con el forcejeo metodológico como parte de una nueva síntesis en desarrollo. Como Avakian resume en el libro en inglés *Marxism and the Call of the Future*: “Como resultado de todo eso, así como el forcejeo metodológico que estábamos llevando en general y al resumir más las deficiencias en la historia de nuestro movimiento a nivel internacional (por ejemplo, Stalin, el asunto de Lysenko) y al ponernos a entender más a fondo lo que condujo a estos errores muy serios de instrumentalismo, reduccionismo y demás, todo eso medio se combinó y vimos que, respecto a la cuestión de la homosexualidad, habíamos estado rebajándola en muchos niveles diferentes”. A mi parecer, todo eso tiene importancia en el objeto de mi respuesta en esta carta: “Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”.

Dieciocho

“Y el mundo sigue sin cambiar en lo fundamental. El capitalismo-imperialismo sigue operando en el ‘fondo’, aplastando vidas y destruyendo espíritus en este molino de explotación. Y los horrores continúan sin cesar”.

Esta es nuestra refutación poderosa y constante de las demás tendencias en el mundo. De otro lado, la manera en que muchas personas entienden lo que nosotros representamos —y no es que no tengan ninguna justificación en absoluto— es: “Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”.

Me parece que el fondo del problema es la necesidad de llevar a cabo la revolución, sin “apagar las luces”. Y no es fácil resolver esta contradicción. Sí es fácil argüir en pro del desarrollo completo de curiosidad intelectual, debate y disenso, “con tal que” no interfiera con el proceso concreto de transformación revolucionaria y en especial, con la construcción y el avance del socialismo bajo la dictadura proletaria. Creo que esto era un criterio principal de la campaña de “cien flores” de Mao.

La dificultad de “mantener las luces prendidas” no solo es que los contrarrevolucionarios seguramente aprovecharían cualquier oportunidad que apareciera. También se trata de que la posición de clase y punto de vista de muchos de los artistas e intelectuales en muchos casos pueden conducirlos a querer actuar de acuerdo a la ilusión democrática pequeño burguesa de que la sociedad no requiere una dictadura de una u

otra de las clases en contienda. Al menos para muchos de ellos, la transformación revolucionaria en sí puede parecer como si “se apagaran las luces”. El problema es que en el pasado no es que este punto de vista “no tuviera ninguna justificación en absoluto”. Si bien a veces, en especial por parte de Mao, se puso énfasis en la importancia central de la lucha entre los distintos puntos de vista, eso de no ver el aspecto del frente unido así como “el núcleo sólido con mucha elasticidad” se conduciría a una concepción unilateral, burda y perjudicial de la transformación de los intelectuales. Por seguro, hubo poco entendimiento de que el choque de concepciones del mundo puede ser parte de las contradicciones todavía por resolver que impulsan hacia adelante el proceso revolucionario entero.

Esto me hace recordar la escena de *Rojos* cuando John Reed y Emma Goldman discuten la valoración de la revolución bolchevique. Si me acuerdo correctamente, en respuesta a la condena categórica de la revolución por parte de Goldman, Reed sostiene algo al efecto de que tanto ella como él habían tenido una visión de la sociedad, pero que él había llegado a entender que no se podría llevar a cabo a menos que tuviera, entre otras cosas, “pelotones de fusilamiento”.

La respuesta de Reed expresa cómo anteriormente la mayoría de los comunistas habían considerado esta contradicción. En su expresión escueta, los requisitos de tomar y mantener el poder “eclipsan” todas las demás consideraciones. Y aunque sin duda está en lo correcto la refutación básica de Reed a Goldman, no obstante la misma lógica del “fin justifica los medios” puede llevarse a un extremo, y en efecto posteriormente eso sí se hizo, y se usó no sólo para servir como justificación de aquellos horrores que malograron nuestro proyecto sino para desvirtuar el “fin” en sí y luego servir de justificación para el revisionismo y hasta el social imperialismo.

Es necesario entender profundamente cómo la Nueva Síntesis da una respuesta básica a cómo una transformación revolucionaria puede ocurrir sin “apagar las luces” y la atracción poderosa que esto puede tener para aquellos que buscan tal transformación. Pero esta respuesta básica de ninguna manera es sencilla, a causa de que el problema en sí se basa tan profundamente en la naturaleza contradictoria del proceso revolucionario proletario. He encontrado a aquellos quienes alegan que la Nueva Síntesis y su crítica de la experiencia del siglo 20 son excelentes “salvo”, a su parecer, lo que percibían como una negativa a tomar en cuenta la necesidad que enfrentaban los estados socialistas. El quid fue que la necesidad era real de veras, tal como será formidable la necesidad que enfrentarán las revoluciones futuras. Cualquier “solución” propuesta que se basa en negar la necesidad o desear que ésta desaparezca no puede sino derrumbarse ante las realidades de la lucha de clases y la situación internacional. La mayoría de las personas reconocerán que el internacionalismo es loable pero insistirán que se ceda a las circunstancias imperativas de la defensa del estado socialista o, por ejemplo, que a la larga es necesario liberar a las mujeres pero mientras tanto está bien si están obligadas a procrear si así lo requiere la regeneración de la población.

En una discusión reciente del Manifiesto del Partido Comunista Revolucionario, tuvo lugar un debate interesante con algunas personas que sostenían muy vigorosamente la versión dogmática y “reificada” de los “reflejos opuestos”. Admitían que el proletariado debe liberar a toda la humanidad pero insistían que esto era únicamente un resultado de su propia lucha por la emancipación contra aquellos que argumentaban que la emancipación de la humanidad es la misión del proletariado. Aunque yo quisiera volver a analizar las varias referencias de Marx y Engels al respecto, sospecho que desde el principio ha existido cierta ambigüedad en la manera en que entendían al proletariado como un vehículo de transformación revolucionaria. (En este sentido, ¿cómo vemos la discusión de Lenin acerca del proletariado como una clase “en sí”?) No solo es falso el argumento acerca del “resultado” sino que lleva

dentro de sí las semillas de la traición y tragedia cuando se considera que los intereses del proletariado “en sí” (si esto se entiende en cualquier sentido aparte de la lucha por la emancipación humana) seguramente contradirán los intereses de sectores particulares de la población y sin duda a veces sus propios intereses de largo plazo también. El análisis del “resultado” se basa en la falsa suposición que no puede haber una contradicción entre las necesidades de un sector de la población que de casualidad son proletarios y las necesidades de la revolución proletaria en sí. Pero hemos visto que no solo son posibles estos conflictos, sino son inevitables, y lo son aún más cuando se considera la dimensión internacional y el papel contradictorio de los proletarios que se benefician de la construcción de un estado socialista dado y del papel del proletariado como el instrumento de transformación revolucionaria a escala mundial.

Al leer unos pasajes de algunos diarios de ciudadanos soviéticos en los años 30 (*Revolution on My Mind, Writing a Diary Under Stalin* [La revolución en mi memoria, escribiendo un diario bajo Stalin]), está claro que algunas personas habían concluido, conscientemente, que era necesario “apagar las luces” si se iba a transformar el mundo. Y esto incluyó a por lo menos algunos intelectuales también quienes al parecer se habían persuadido de que se podría y se debería atribuir cualquier renuencia o reticencia que sintieron hacia alguna parte del rumbo o política del partido y estado soviético, a su propia concepción del mundo “burguesa” contra la que se sentían obligados a luchar y refrenar. Con frecuencia, hasta las políticas las que nosotros consideraríamos muy torpes o de plano equivocadas a la luz de la Nueva Síntesis, fueron aceptadas incluso por muchas personas quienes sufrieron a causa de ellas, como el necesario precio de la transformación revolucionaria. Es interesante que una tendencia subjetiva hacia la introspección pueda acompañar un enfoque rígido y mecánico hacia la transformación social.

Al parecer, la unidad contradictoria entre “unidad de voluntad y disciplina” y “tranquilidad mental y vivacidad” tendría mucho que ver con mantener las luces prendidas y la fiesta en marcha. Pero, si bien los camaradas chinos reconocieron esto al menos en palabras, parece que en la experiencia de la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP) no era tan fácil encontrar la relación correcta entre la iniciativa y creatividad individual y la lucha de clases colectiva global.

Lo que constituye “una fiesta” y lo que quiere decir “las luces prendidas” depende, como es sabido, en gran medida del punto de vista de clase. Se puede esperar que la burguesía denuncie a cualquier dictadura ejercida en su contra. El problema es que no existe ninguna muralla grande entre la burguesía y los intelectuales pequeño burgueses, y éstos tenderán a gravitar hacia una definición de las “luces prendidas” que “está divorciada o por encima de las clases”, la que la clase capitalista (vieja o nueva) puede aprovechar e incorporar fácilmente. A mí me parece que la GRCP de verdad era un ejemplo de una verdadera fiesta, a pesar de deficiencias verdaderas y serias. Esto no sólo era verdad para las masas más amplias quienes por primera vez llegaron a ser participantes reales en “la fiesta”. La GRCP también atraía y soltaba las energías y esperanzas de importantes sectores de la intelectualidad, por lo menos su sector juvenil como se vio sobre todo en el movimiento de los Guardias Rojos. Pero parece que las tendencias incorrectas hacia la “reificación” y las políticas unilaterales dificultaron el mantenimiento y el desarrollo de este frente unido o alianza de clases.

Vale la pena considerar cómo hubiera sido posible forjar una alianza de clases distinta en China. La contrarrevolución tuvo lugar en buena parte bajo el letrero del “Partido del Orden”. Si bien una parte de esto prometía un fin a los “horrores” de la GRCP, parece que el aspecto principal de su atracción fuera la promesa de más bienes de consumo a la vez que, frente al trastorno e incertidumbre, se apoyaba en el cansancio y el decreciente entusiasmo de los sectores medios de la sociedad. Tal vez un entendimiento menos reificado por parte del cuartel general revolucionario también podría haber llevado a una polarización potencialmente más favorable y diferente en la sociedad socialista. ¿Hubiera sido posible que se hubieran manifestado por lo menos algunos de los sentimientos y energías que estallaron en los

acontecimientos de la Plaza de Tiananmen en 1989 como esfuerzos contra la asfixia y el revisionismo, como energías que pudieran haberse unido con el comunismo revolucionario, y no súplicas de libertades democrático-burguesas (consideradas en contradicción con los gobernantes revisionistas así como con el maoísmo)? Desde luego que es imposible contestar aquella pregunta con cualquier grado de certeza. Pero sí parece que la Nueva Síntesis proporciona un marco no solo para criticar las deficiencias de la experiencia del pasado sino también para vislumbrar cómo un enfoque distinto podría producir una realineación más favorable de fuerzas.

En el movimiento maoísta después del golpe de estado, la tendencia que se repite en los resúmenes de la pérdida en China iba hacia alguna versión de la crítica hoxhista del “liberalismo” de Mao. No se creía en serio que se pudiera avanzar a partir de la ruptura inicial entre Mao y la experiencia previa (fundamentalmente soviética) y profundizarla más. En lugar de eso, se esforzaba constantemente para “apretar las riendas” al avance de Mao y “rehacerlo” a la luz del viejo entendimiento (ayudado por la naturaleza contradictoria del pensamiento de Mao mientras rompía con aspectos importantes de lo que tenía de incorrecto el entendimiento previo pero los que a la vez todavía asumía).

Como hemos visto muy marcadamente en los últimos cuantos años, la “respuesta” abiertamente burguesa o social-demócrata al acertijo de cómo mantener el poder político y a la vez mantener las luces prendidas es lo que con mayor probabilidad será el sitio de reposo final para los ex-revolucionarios. Pero es importante tener en mente la observación decisiva en el Manifiesto sobre “reflejos opuestos” y la base para que un error se convierta en otro (u, como también podemos observar, la construcción de “errores compuestos” aún más creativos). La verdad de clase, la reificación del proletariado y la “política de identidad” tienen mucho en común.

En una palabra, parece que mucha gente en el movimiento comunista cree que es necesario escoger entre “apagar las luces” y abandonar cualquier esfuerzo concreto de realizar una transformación revolucionaria real de las condiciones sociales. Lo único que queda a debate es cuál alternativa sería peor o cuál espontaneidad sería más atractiva. Por otro lado, la Nueva Síntesis sostiene que no existe ningún otro modo de alcanzar el comunismo excepto a través del enfoque de núcleo sólido con mucha elasticidad. Por lo tanto se rechaza la dicotomía de los “reflejos opuestos” y se traza un verdadero camino hacia adelante a través del reconocimiento y el desarrollo/resolución de las contradicciones. El reconocimiento de la necesidad que representa la Nueva Síntesis hace posible la transformación de aquella necesidad, a través de lucha. Para repetir, eso no hace que sea fácil la transformación revolucionaria y no puede ofrecer ninguna “garantía”. Claro, eso ha hecho añicos las garantías aceptadas previamente, tal como “la inevitabilidad del comunismo” o la creencia de que de alguna manera el análisis de un proletariado reificado necesariamente llevaría en una dirección positiva (“la corriente principal del movimiento de las masas siempre está en lo correcto”). Pero el reconocimiento mismo de la naturaleza contradictoria, difícil e incierta de la transformación socialista puede llegarles a aquellos quienes realmente querrían ver al mundo “cambiar de base”, pero quienes también quieren saber si es posible hacerlo “sin apagar las luces”. No sería suficiente simplemente trabajar para despejar las mentiras y la ignorancia con respecto a la primera ola de la revolución proletaria. En la medida que pudiéramos identificar las contradicciones concretas del proceso general y en ese sentido por lo menos trazar un enfoque básico de cómo podemos concebir la transformación de las condiciones y la transformación de las personas, nuestro proyecto sería más convincente y atractivo.

Durante la mayor parte del pasado del movimiento comunista internacional (MCI), la contradicción entre “la derrota de las condiciones existentes mediante la violencia” y “mantener las luces prendidas” no se percibió como una unidad de opuestos. Esto tenía relación con el aplanamiento de las contradicciones, una concepción equivocada y reificada de la misión histórica del proletariado así como un entendimiento

equivocado del comunismo en sí (la referencia desafortunada al “Reino de la Gran Armonía” de Mao expresó algo de eso, aunque él estaba desarrollando un entendimiento distinto). Si se entiende el comunismo correctamente como el desencadenamiento del potencial humano pleno sin las trabas de “las Cuatro Todas”, ¿por qué siquiera sería posible concebir su realización mediante una revolución de la “segunda alternativa” sofocante y mezquina?

Precisamente aquellos que insisten en aferrarse al pasado del movimiento comunista han alegado que la Nueva Síntesis es humanista. Yo creo que es justo decir que muchos se encogen o se arrugan al oír las palabras “la emancipación de la humanidad”. El humanismo pasa por alto la centralidad de la división de la sociedad en clases o de todas formas rechaza el derrocamiento de las clases dominantes por medio de la violencia, la dictadura proletaria resultante así como el proceso histórico general de eliminar las Cuatro Todas. Podemos deslindarnos del humanismo sin renunciar a la humanidad. Insistir en la unidad entre los medios y los fines y hacer hincapié en la moral comunista constituyen una gran parte de la respuesta a por qué y cómo la lucha para “mantener las luces prendidas” será una característica central de la venidera etapa de la revolución proletaria y en las nuevas sociedades socialistas que emergen de ella.

Diecinueve

He estado pensando en lo que significa cuando mucha gente, al estar pensando en la posibilidad de una revolución comunista, pierde el interés y cree, no totalmente sin justificación, que “Ahí vienen los comunistas, apaguen las luces, ya se acabó la fiesta”. Estos sentimientos representan una respuesta a lo que han sido algunas deficiencias concretas de la previa experiencia socialista, deficiencias que, si bien secundarias en relación a los verdaderamente liberadores logros sin precedentes del socialismo, no obstante fueron de una naturaleza seria y contribuyeron a la pérdida del poder estatal y a la restauración del capitalismo, primero en la Unión Soviética y luego en China.

Durante décadas Bob Avakian ha estado bregando con lo que es un gran reto histórico-mundial: cómo mantener el poder estatal y al mismo tiempo dirigir y desencadenar el necesario proceso tumultuoso que se requiere para llevar a cabo las dos rupturas radicales que definen la revolución comunista, la ruptura radical con las relaciones tradicionales de propiedad y la ruptura radical con las ideas tradicionales. Ha estado tratando esta contradicción desde distintos ángulos y direcciones y en el transcurso de eso ha estado desarrollando una nueva síntesis que se ha condensado en la frase “núcleo sólido con mucha elasticidad”. Ésta ha establecido una base teórica para una nueva concepción del socialismo como una sociedad mucha más alborotada, mucho más vibrante y creativa, mucho más prendida de efervescencia intelectual de lo que haya existido en ninguna otra sociedad hasta ahora en la historia. Éste es un socialismo en el cual los seres humanos realmente florecerá.

Hay muchas dimensiones de la nueva síntesis que vienen al caso en una discusión de la descripción de las “luces apagadas” de las sociedades socialistas previas. Sin embargo, para fines de esta carta me gustaría enfocarme en la cuestión de si, bajo el socialismo, la ideología comunista debería de ser la ideología oficial, una cuestión la que a mi parecer tiene que ver directamente con esta discusión del carácter de la sociedad socialista y los retos que presenta el trabajo de dirigir el estado y el proceso revolucionario.

Hace varios años en la charla *Dictadura y democracia, y la transición socialista al comunismo*, Avakian planteó la cuestión de si bajo la dictadura del proletariado debería de haber una ideología oficial. Como parte de una discusión más larga sobre este tema, dijo:

“En cuanto al partido, dos cosas son ciertas, sin lugar a dudas. Primero, se necesita un partido de

vanguardia que dirija la revolución y el nuevo estado. Segundo, el partido necesita una ideología unificadora que concentra correctamente la realidad y permite cambiarla conscientemente: la ideología comunista.

“Pero, ¿es necesario que todo mundo profese esa ideología para que le vaya bien en la sociedad? No. Los que estén de acuerdo deben defenderla y luchar por ella. Los que no estén convencidos deben decirlo, y los que discrepen también, y debe haber lucha de ideas. Algo tiene que dirigir: debe guiar la ideología correcta, que en realidad ayuda a la gente a captar la verdad y usarla por sus verdaderos intereses fundamentales; pero eso no quiere decir que todo el mundo debe profesarla, en mi opinión. Claro, es solamente mi opinión. Pero vale la pena explorar esta cuestión y debatirla”.

Para ser honesto, hasta que Avakian tocara este tema, nunca cuestioné el concepto de que la ideología comunista fuera ideología oficial en el socialismo. Parecía un aspecto tan básico de las anteriores dictaduras del proletariado que en cierto sentido yo lo daba por contado. Los comentarios de Avakian me impulsaron a examinar esto más de cerca y con ojos nuevos. He estado dando vueltas a esta cuestión en la mente y descubriendo que cuanto más profundamente he estudiado la nueva síntesis, más mis ideas sobre este tema de la ideología oficial han cambiado. Con el espíritu de explorar y bregar más con este tema, tal como Avakian ha propuesto, quiero ofrecer algunas ideas iniciales, de ninguna manera ideas plenamente desarrolladas, sobre la manera en que ahora estoy viendo este tema, sobre la base de reflexionar acerca de la historia de la sociedad socialista y la dictadura del proletariado hasta ahora, por medio del prisma de la nueva síntesis.

En el contexto de las enormes presiones sobre un estado socialista naciente, que ha salido de una guerra, rodeado por fuerzas imperialistas hostiles, podría entender la necesidad que motivaría a los comunistas a declarar el comunismo como ideología oficial. Al darle a la ideología comunista el visto bueno oficial (con la amplia aprobación social que naturalmente acompañaría eso), creo que los comunistas trataban de neutralizar a aquellos elementos que tenían una posición antagónica respecto al socialismo y crear condiciones más favorables para ganar a las masas hacia esta ideología y cohesionarlas en torno a ésta como parte de consolidar el nuevo estado socialista y avanzar hacia el comunismo. Sin embargo, al tratar de ver este tema de la ideología oficial desde todos los ángulos, he llegado a sospechar que eso podría haber tenido el efecto contrario y causado más mal que bien.

Permítame comenzar por hablar de algunos principios básicos. Estoy de acuerdo con los comentarios de Avakian de que es fundamental que el partido se cohesioné ideológicamente en torno a la ideología comunista, si no, no sería capaz de dirigir el estado y el proceso revolucionario hacia el comunismo. También estoy de acuerdo que en cuanto a la sociedad socialista en conjunto, la ideología comunista tiene que ser la ideología dirigente para que la sociedad se mantenga en el camino revolucionario y avance hacia el comunismo.

Lo que se me hizo provocador en los comentarios de Avakian es la diferencia que recalca entre la ideología comunista como la ideología dirigente y como la ideología oficial.

A mí me parece que eso de declarar la ideología comunista como la ideología oficial en esencia quiere decir imponer esa ideología sobre las personas, muchas de las cuales aún no han sido ganadas a ella por

voluntad propia. Eso tiene el efecto de tapar artificialmente las diferencias y la diversidad en el modo de pensar y suavizar de intensidad la lucha y debate ideológico al confinarlos dentro de parámetros ya prescritos. Esto lo considero problemático por varios motivos.

En primer lugar, esto causa un cortacircuito en el proceso de conocer y comprender lo que es verdad. La ideología comunista no puede crecer y profundizarse en un ambiente estéril y controlado de invernadero. Al igual con toda ciencia, es solo por medio del cuestionamiento que se puede reconocer y descartar esos aspectos que no corresponden a la realidad, mientras que lo que es verdad se puede profundizar y enriquecer. Un tema recurrente del conjunto de la obra de Avakian es que al estar receptivo a las ideas provenientes de afuera del marco marxista que el marxismo mismo se desarrolla y se puede determinar lo que es verdad. Así que él hace mucho hincapié en la contienda abierta entre las ideas, incluso en la sociedad socialista, en la cual ha sostenido que incluso es necesario darles la bienvenida, en la efervescencia intelectual, a las ideas que se oponen las personas de autoridad.

En segundo lugar, hay un mundo de diferencia entre ganar las personas para que asuman voluntariamente la ideología comunista (y la transformación radical de la conciencia que eso representa) y dictar que las personas la acepten. Como Avakian dijo en el pasaje citado arriba, al declarar la ideología comunista como la ideología oficial, las personas pueden sentir la presión social a favor de profesar esta ideología, aun cuando no la creen. Eso contribuye a que las diferencias ideológicas supuren debajo de la superficie de la sociedad, en lugar de estar en el ambiente donde se puede luchar sobre ellas y por medio de ese proceso, se puede transformar de verdad la conciencia. A este respecto, pienso que cabe ver cómo la nueva revista teórica *Demarcations* describe su propósito: “comparar y contrastar varios punto de vista y programas teóricos y atraer a un público más amplio a que tenga una comprensión e interacción más profunda con el comunismo como una ciencia viva y en desarrollo y su expresión más avanzada en la nueva síntesis”. Este tipo de debate e interacción ideológica es un componente vital en el proceso de preparar o “habilitar” al proletario para gobernar, un proceso que comienza ahora como parte de hacer la revolución y debe llegar a extenderse por toda la sociedad bajo el socialismo.

(Aunque digo lo siguiente a manera de especulación y se requiere de más estudio así como investigación concreta, yo también me preguntaba si el establecimiento del comunismo como la ideología oficial en China pudiera haber contribuido a confundir la diferencia entre el partido y la sociedad y que a su vez, pudiera haber llevado a reducir los criterios ideológicos, por decirlo así, en relación al partido. Esto pudo haber sido un factor en la desorientación política e ideológica después de la muerte de Mao, en que muchos miembros del partido no podían distinguir entre el comunismo y el revisionismo y terminaron por tomar partido con aquellos que montaron el golpe de estado contrarrevolucionario y restauraron el capitalismo.)

Hablando un poco más acerca de los problemas que entraña eso de declarar la ideología comunista como la ideología oficial, creo que podría ser útil considerar este problema desde otro ángulo y considerar por qué, entre aquellos intelectuales que defienden genuinamente el pensamiento crítico y la integridad intelectual, tienden a sentir cierta molestia con la idea de una ideología oficial — de cualquier tipo. Equiparan una ideología oficial con promover la aceptación ciega de las ideas y desalentar el pensamiento crítico. Puede ser que influyan en este punto de vista las ilusiones de que en esta sociedad los intelectuales son “librepensadores” que de alguna manera son inmunes a la manera en que el capitalismo y la ideología burguesa moldean y condicionan la forma de pensar de la gente y el mismo marco dentro del cual se exploran las ideas, ¿de todos modos no tienen ellos algo válido que decir? O, en otras palabras, ¿aún es cierta esta crítica de la ideología oficial cuando la ideología oficial en cuestión es la ideología comunista, la cual, en un sentido general, proporciona el medio más consecuente, sistemático y global de llegar a la verdad?

Creo que esta crítica tiene validez y que hacer que la ideología comunista sea la ideología oficial en un estado socialista es la antítesis del alma y corazón de esta ideología, la cual no es ninguna religión basada en una fe ciega sino más bien una ciencia viva, cuya sangre vital es cuestionar y desafiar las ideas. Declarar el comunismo la ideología oficial termina por darle todos los aspectos de un dogma.

Pero si uno reconoce que la cuestión de hacer que el comunismo sea la ideología oficial no surge en un vacío y si uno quiere en serio tratar las contradicciones y desafíos agudos relacionados al mantenimiento del poder estatal bajo el socialismo, se tiene que preguntar: si el comunismo no fuera la ideología oficial, ¿no existiría el peligro de que más personas gravitaran espontáneamente hacia la ideología burguesa, la cual de fondo cuenta con la fuerza de la tradición? ¿No contribuiría eso a la vez a las presiones y tensiones centrífugas sobre la nueva sociedad? Y al mismo tiempo, ¿no tratarían de sacar mucho provecho las fuerzas contrarrevolucionarias de todas las oportunidades en torno a la efervescencia intelectual a fin de diseminar la oposición y el descontento, con el propósito de derrocar el estado socialista y reinstaurar el capitalismo?

Todos estos son riesgos de hecho muy reales. Pero creo que la solución de este dilema no se halla en recurrir a métodos burocráticos, como creo que lo es lo de declarar el comunismo la ideología oficial. La nueva síntesis señala un camino diferente: encontrar las maneras de desencadenar el debate y efervescencia ideológica pero dirigir todo eso firmemente con la ideología comunista. Esto retoma el concepto fundamental de orientación y un hilo, que recorre los escritos y charlas de Avakian, a saber, que cuando se trata de dar dirección comunista y mantener el poder estatal, no se puede jugar sin riesgos y no hay respuestas fáciles o predeterminadas. Esta empresa histórico-mundial tiene muchos riesgos y peligros; uno tiene que volar sin una red de seguridad (tomo prestada la frase de Avakian). Es posible perder el poder estatal mediante la aplicación de demasiada firmeza (tal como refleja eso de tratar de reprimir o mantener un control fuerte sobre el disentimiento y la efervescencia) así como demasiada flexibilidad (tal como refleja eso de abrir las compuertas a las corrientes democrático-burguesas). Es un reto constante lo de tratar de obtener la síntesis correcta —“el núcleo sólido con mucha elasticidad”— en una situación siempre cambiante con mucho en juego. Me parece que eso de hacer el comunismo la ideología oficial refleja que no se quiere “ir al borde de ser descuartizado”, como dice Avakian — de no querer correr los riesgos que son tan necesarios en el proceso revolucionario de avanzar hacia el comunismo.

Cuanto más he pensado de esta cuestión de una ideología oficial bajo el socialismo y cuanto más profundamente he comprendido la nueva síntesis, más me parece que eso de hacer la ideología comunista la ideología oficial tiene una marcada disonancia con la nueva concepción del socialismo que Avakian ha desarrollado. En mi opinión, eso va en contra del tipo de sociedad que nos estamos esforzando para construir y de la efervescencia intelectual que tiene que recorrerla de punta a punta. Como resultado de eso, también va en sentido contraproducente con respecto al reto crucial de ganar a un sector de la intelectualidad al comunismo.

Así que éstas son algunas ideas iniciales con respecto a esta cuestión de la ideología oficial.